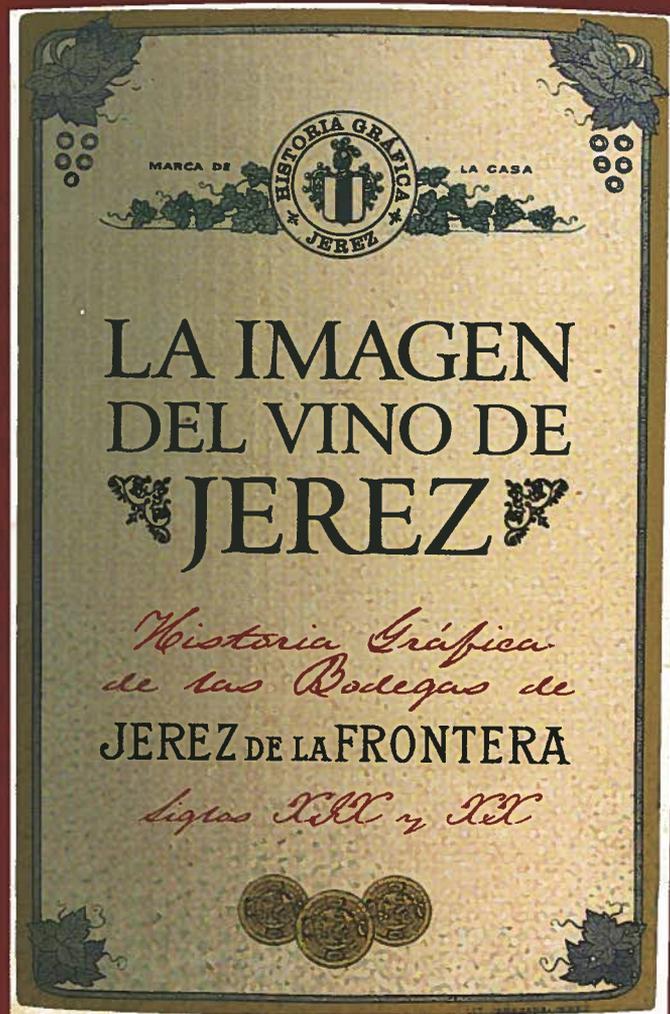


JOSÉ SALDAÑA TRIGO
JUAN L. REPETO PRIETO



A mi mujer, mis hijos y mis nietos

LA IMAGEN DEL VINO DE JEREZ

HISTORIA GRÁFICA
DE LAS BODEGAS DE JEREZ DE LA FRONTERA
SIGLOS XIX Y XX

Coordinador:

César Saldaña Sánchez

Autores:

José Saldaña Trigo

Juan L. Repeto Prieto

© Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Agricultura y Pesca

Publica: Dirección General de Planificación y Análisis de Mercados.
Servicio de Publicaciones y Divulgación

© de los textos y documentación

José Saldaña Trigo
Juan Luis Repeto Prieto
César Saldaña Sánchez - Coordinador

Realización editorial

Cienconsultores de Comunicación

Diseño y Maquetación

Daniel Munné. Oficina de Arte

Fotografías

Archivo histórico de José Saldaña Trigo.
Consejo Regulador de las Denominaciones de Origen Jerez-Xérès-Sherry,
Manzanilla-Sanlúcar de Barrameda y Vinagre de Jerez.

Imprime

Ideas, Exclusivas y Publicidad, S.L.

Depósito Legal: SE-1097-2009

I.S.B.N.: 978-84-8474-258-6

Impreso en España - Printed in Spain





04 **Presentación**

06 **Introducción**
Justificación de una obra necesaria

12 **El Jerez, un vino con una iconografía propia**
Las artes gráficas en el ámbito bodeguero jerezano durante los dos últimos siglos

30 **Bodegas jerezanas documentadas**

182 **Otras Bodegas de la época**

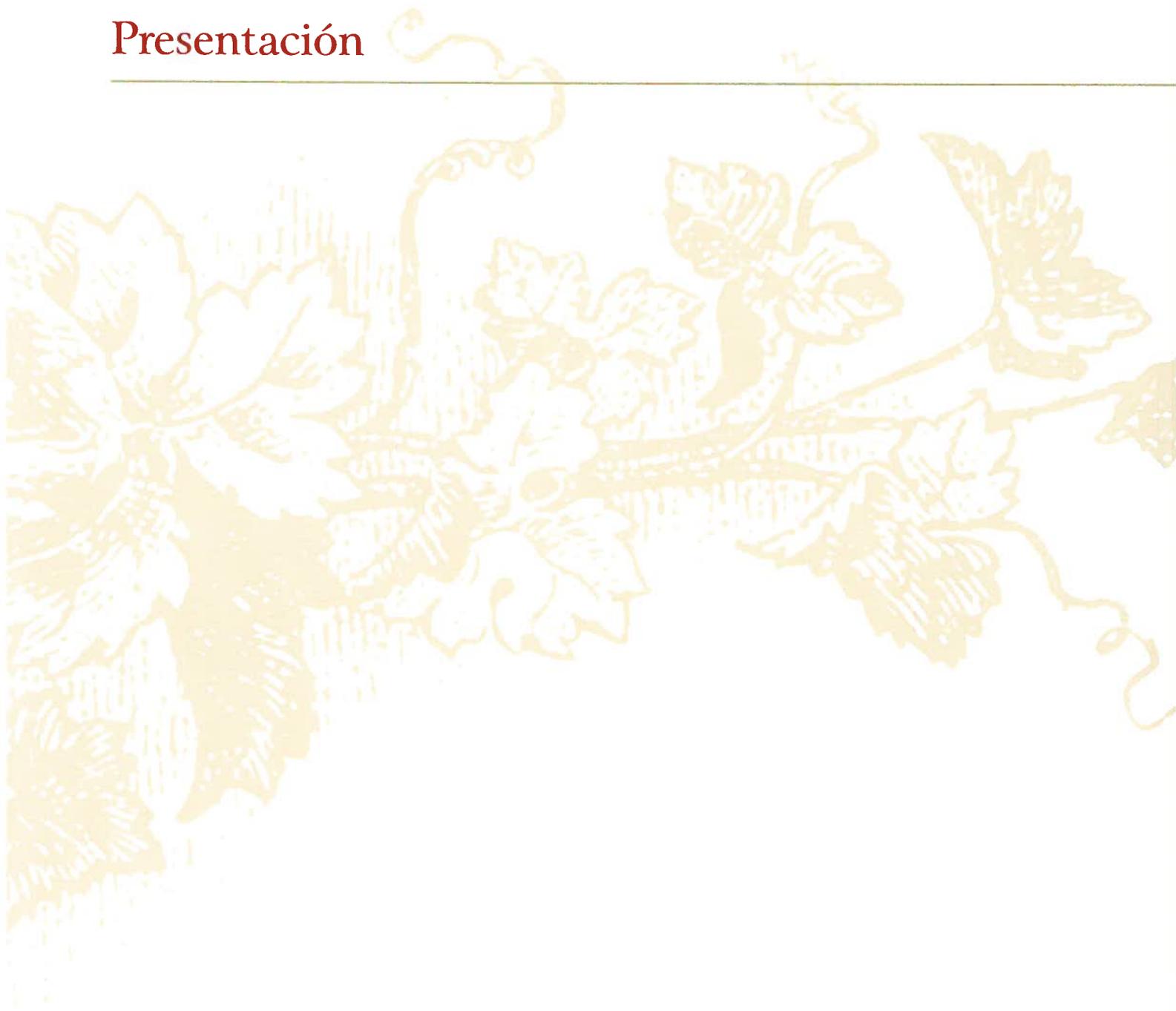
213 **Apéndices**

I Índice de Bodegas mencionadas en la obra

II Principales imprentas de los siglos XIX y XX

III Relación de Bodegas actuales de Jerez de la Frontera

Presentación



Alguna vez leí que la historia de la publicidad no es una mera historia de anuncios, sino que es también una historia de personas y de empresas. En aquel momento me pareció una frase acertada, pero en cuanto conocí este libro, “La imagen del vino de Jerez”, aquella idea adquirió todo su sentido.

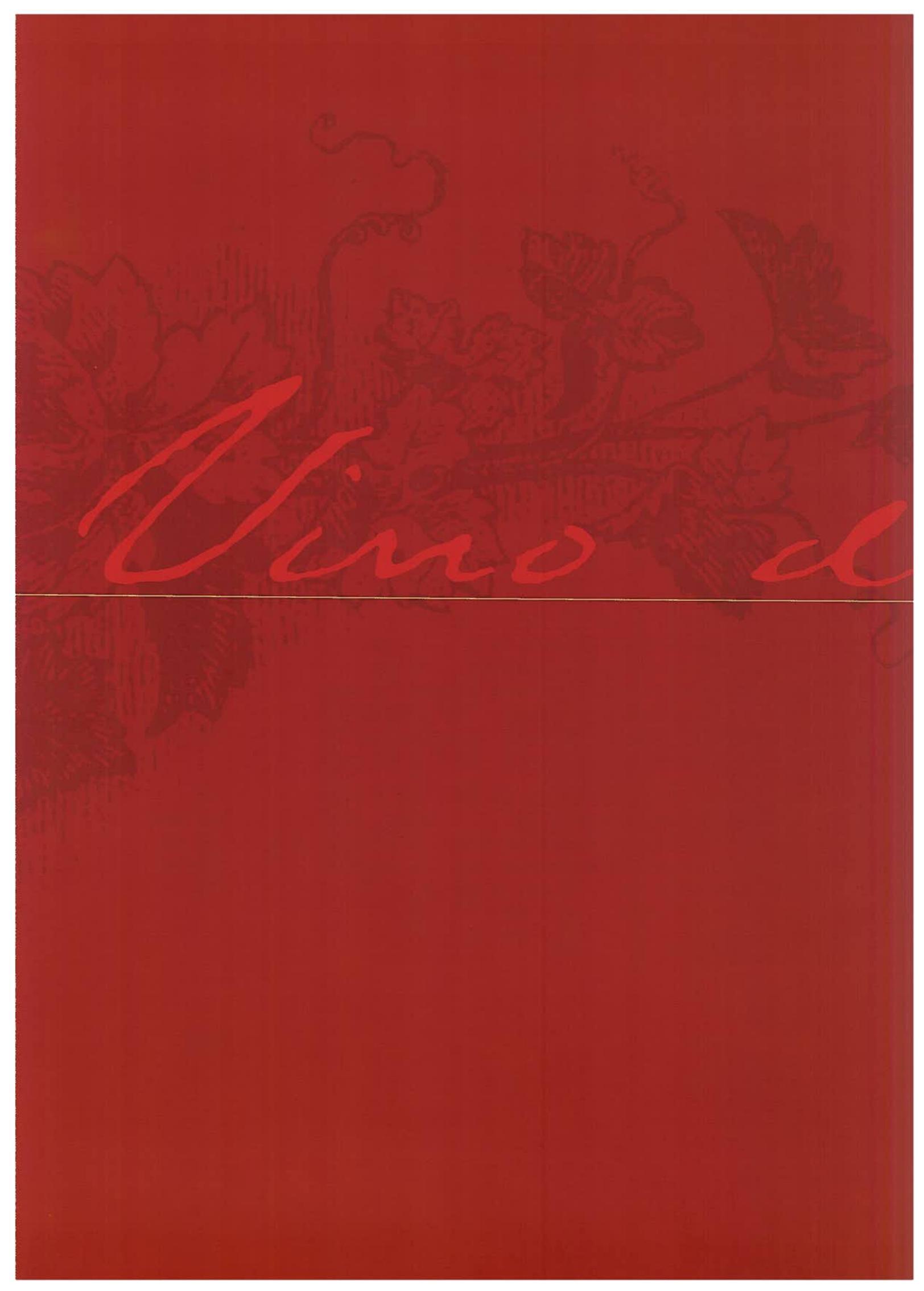
Tenemos constancia de la existencia de bodegas en Jerez desde el siglo XVI. Unos doscientos años después encontramos referencias a concentraciones de cascos bodegueros en determinadas zonas, y ya desde el siglo XIX, la fisonomía de la ciudad está marcada por las instalaciones vitivinícolas. Esto da una idea de la importancia del negocio bodeguero jerezano, principal responsable del desarrollo de la ciudad y motor de la industria vitivinícola andaluza.

El libro que tiene en sus manos realiza un recorrido por la historia del vino de Jerez desde un original punto de vista: las artes gráficas y la publicidad durante los siglos XIX y XX. Sus páginas revelan la conexión entre ambas disciplinas y la historia del sector vitivinícola jerezano, su evolución económica, comercial, financiera y los aspectos sociales, ideológicos y culturales asociados al mismo. El manual aborda una interesante etapa, tanto desde el punto de vista de la publicidad como desde la promoción agroalimentaria andaluza: las primeras acciones de promoción comercial y marketing emprendidas por los empresarios de la época para diferenciar sus productos y ganarse los favores del público, todo ello en un contexto en el que empieza a consolidarse la legislación sobre la protección de nombres, marcas de fábrica y diseños, y en el que comienzan a darse también los primeros pasos en el marco de la protección internacional del Jerez como marca colectiva.

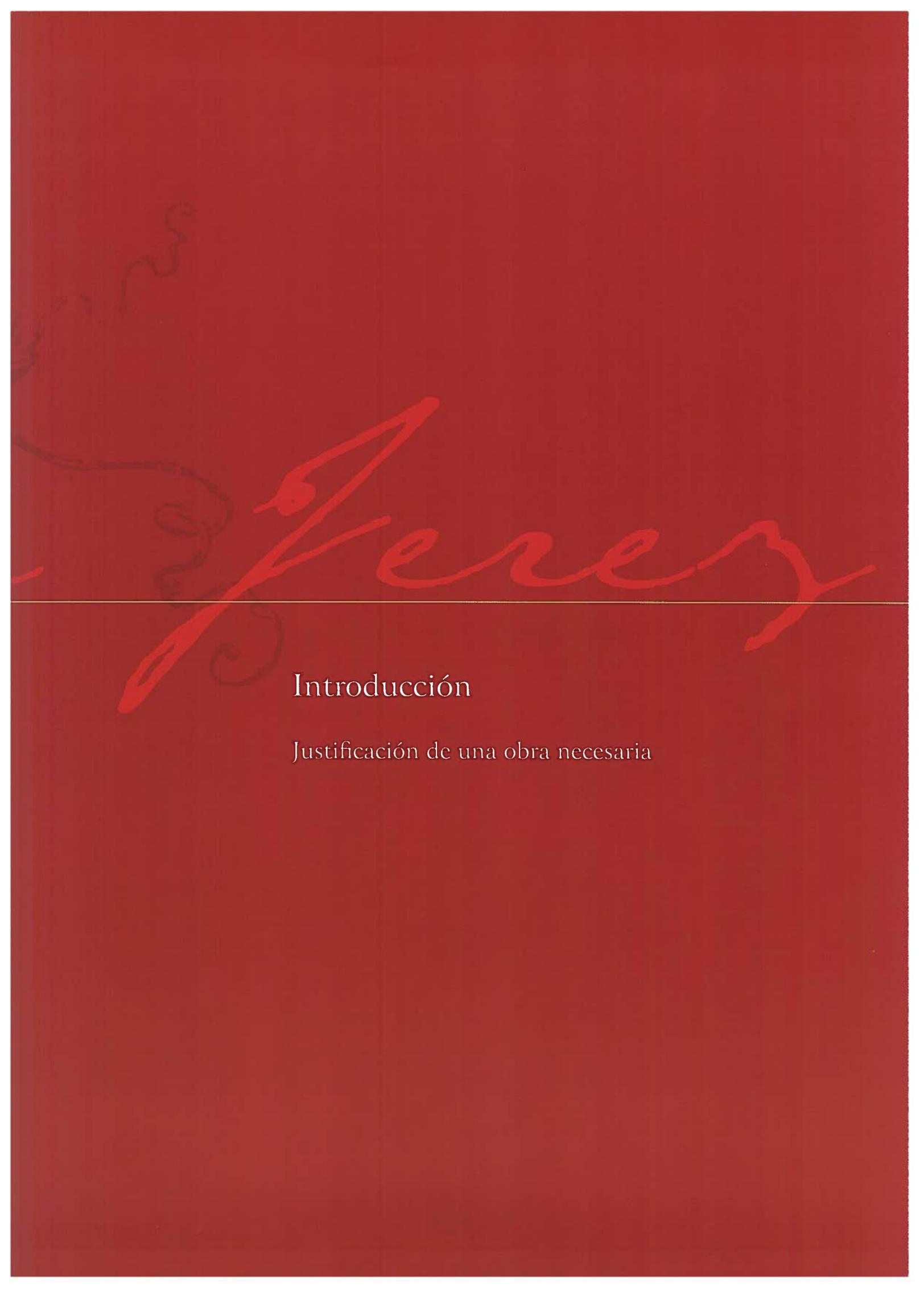
“La imagen del vino de Jerez” es un completo trabajo producto de una ardua labor de coleccionismo y selección de etiquetas y otro material gráfico de José Saldaña Trigo, completada por la recopilación de documentación por parte de Juan Luis Repeto Prieto. Ambos autores han culminado un interesante libro que, editado por la Consejería de Agricultura y Pesca, recoge uno de los aspectos más destacados en el marco de los inicios de la actividad comercializadora de estos vinos. Mención especial merecen tanto las imágenes escogidas como el diseño del libro, pues le confieren un plus de calidad y atractivo que no pasará desapercibido para el lector.

Martín Soler Márquez
Consejero de Agricultura y Pesca





Dimo d



Feres

Introducción

Justificación de una obra necesaria

Introducción

Justificación de una obra necesaria.

El Jerez es una realidad poliédrica. Como se han encargado de demostrar eruditos en los más variados campos, hay mil formas de acercarse a estos vinos y al amplio universo que han generado durante su larga existencia. La enología, la historia, la arquitectura, la literatura, el diseño... Este “hacedor de cultura” que es el vino de Jerez proyecta su hechizo sobre innumerables áreas del conocimiento humano, subyugando a expertos en las más variadas materias. Pero ese conocimiento no siempre se encuentra en los libros; una parte importantísima del acervo cultural del Jerez está todavía en la mente de personas de carne y hueso; en el recuerdo y casi en el brillo de los ojos de hombres y mujeres que han vivido lo suficiente como para conocer otros “Jerez”.

La historia reciente del negocio bodeguero jerezano, la del convulso siglo XX, está aún por escribir. Y desde luego no es esa ni por asomo la intención de esta obra. La documentación existente al respecto es ingente y el trabajo de recopilación y análisis de información que se requeriría, extraordinario. El investigador que quisiera hacer ese trabajo con rigor dispondría de numerosos y completos archivos de casas bodegueras, de una cantidad abrumadora de datos y de interesantísimas publicaciones de expertos que han investigado sobre asuntos y áreas específicas. Pero sobre todo, el estudio de la historia del Jerez podría y debería contar con otra fuente que, por desgracia, se agota con el tiempo: el testimonio de algunos de sus protagonistas y de los testigos más o menos cercanos de esa historia.

La visión que aportan personas que vivieron tiempos pasados no solamente nos permite entender mejor el porqué de los hechos, sino que nos aporta además una interpretación más humanizada de los mismos, contextualizándolos y recordándonos que la historia no es más que lo que les tocó vivir a otras personas. Este libro es un claro ejemplo de ello. Como el lector podrá comprobar, la obra está construida sobre materiales tangibles: maravillosa etiquetas, vistosas piezas de correspondencia o datos extraídos de publicaciones de la época. Pero sobre todo, el presente libro es la obra de unos autores que asistieron a parte de la historia

que cuentan y que conocieron a muchos de sus últimos protagonistas. Esos testimonios y esas vivencias son las que han dado origen a este libro, junto a la voluntad de hacer pervivir los recuerdos, de luchar contra el olvido.

La presente obra se ciñe geográficamente a la ciudad de Jerez de la Frontera, epicentro del Marco, pero que en absoluto agota la riqueza de una comarca vitivinícola extensa y diversa. Quedan pues las puertas abiertas a futuros trabajos similares sobre la interesantísima historia gráfica de las bodegas de El Puerto de Santa María, de Sanlúcar de Barrameda e incluso de otras localidades del marco de gran raigambre vinatera como Chiclana o Chipiona.

Desde el punto de vista cronológico, el trabajo de los autores se ha centrado en el período que va desde la publicación de la primera Guía Oficial de Jerez de Don Manuel Cancela y Ruiz, editada en la “Imprenta de El Cronista” en 1882, hasta mediados del pasado siglo. Un período fascinante de la historia de la industria bodeguera local, en el que asistimos en nuestra ciudad a un desarrollo extraordinario de las artes gráficas, relacionadas por supuesto con la que sin duda era la principal actividad económica de la zona.

Por lo que respecta a las fuentes, dos son los ejes en los que se asienta la presente “Historia gráfica de las bodegas de Jerez de la Frontera de los siglos XIX y XX”. Por una parte, las citadas guías oficiales de la ciudad –primero editadas anualmente por Don Manuel Cancela y Ruiz y posteriormente por Don Miguel de Bustamante y Pina y por la saga de los Campoy– en las que ha buceado de forma exhaustiva y con infinita paciencia Don Juan Luis Repeto Prieto. Unas publicaciones que, en su afán de actuar como notarias de la realidad económica, social y política de la ciudad, constituyen una fuente histórica de considerable valor. Pero además, al tratarse de publicaciones de carácter claramente comercial, las Guías nos permiten atisbar, entre las líneas de un engolado lenguaje, siempre presto a la alabanza de los anunciantes, el complejo entramado de relaciones sociales imperante en la época de entresiglos. Sirva de ilustración la presentación



GUÍA OFICIAL DE JEREZ,

TABA
1882

Manuel Sanzola y Ruiz.



1882.
Imprenta de La Céntrica de Jerez.
Cádiz, 10.

JEREZ GRÁFICO

1916.

NOMENCLATOR JEREZANO

Manual del Forastero

de M. GUINEA

1907-1908

Matia y Drogueria

GALEZ Y DE ROJAS

Y FARMACÉUTICO

1896

Guía de Jerez

FOR

M. DE B. Y P.

LIQUEUR BÉNÉDICTINE

BONANZA APERITIVO RADIUM

JEREZ DE LA FRONTERA

GUÍA OFICIAL DE JEREZ 1923-24

de CARLOS CAMPOY TRINIDAD

AÑO XIX

PRECIO: 5

Administración: PLAZA ALFONSO XII.

Vinos Finos LA R

BODEGAS DE EXPORTACION :: ARC

IOS Y COÑACS LUIS SOLÍS HERMANOS

VINOS Y COÑAC

González-Byass

JEREZ



Arriba: Don José Soto Molina
Izquierda: Don José Saldaña Trigo

que el propio Cancela hace de su proyecto editorial en la primera Guía Oficial del año 1882:

“Nadie desconoce lo arriesgado que es en Jerez acometer una empresa de cualquiera naturaleza que ella sea, y lo difícil de obtener el beneplácito general, aquí donde por sus especiales condiciones se alberga una sociedad ilustradísima, de criterio propio, poco aficionada al relumbrón y a lo ficticio, tarda, sí, en sus decisiones, pero segura y grande al realizar aquello que le es útil y conveniente”

Pero, principalmente, la presente obra es una excusa inmejorable para la difusión de una parte de la extraordinaria colección de etiquetas y de todo tipo de material gráfico relacionado con las bodegas que durante años ha ido reuniendo el otro de sus autores, Don José Saldaña Trigo. Etiquetas, estampas, listas de precios, cartas... el resultado de años de esa lucha contra el olvido que es la actividad del coleccionista. Una lucha que nunca se gana del todo, pues el vértigo del día a día provoca la incomprensión general hacia los que miran al pasado. Pero que también está llena de pequeños triunfos, materializados en aquella etiqueta o aquel otro sobre de correspondencia, que contribuyen a mantener vivos los recuerdos de una firma e indirectamente de nuestros conciudadanos de entonces.

Para Pepe Saldaña, cada etiqueta no es un simple *item*, debidamente catalogado y referenciado (que también); es una historia de hombres y de circunstancias; es a veces una

hipótesis, alimentada por ecuaciones y comentarios más o menos rigurosos; y es, casi siempre, la aventura de una búsqueda, de un tira y afloja y finalmente de un trueque. El coleccionismo es la búsqueda del tesoro moneda a moneda, reconstruyendo en el proceso la historia –más o menos exacta, eso es otra cuestión– de sus creadores. Hay por tanto mucho de implicación personal, de vivencia, en la actividad del coleccionista.

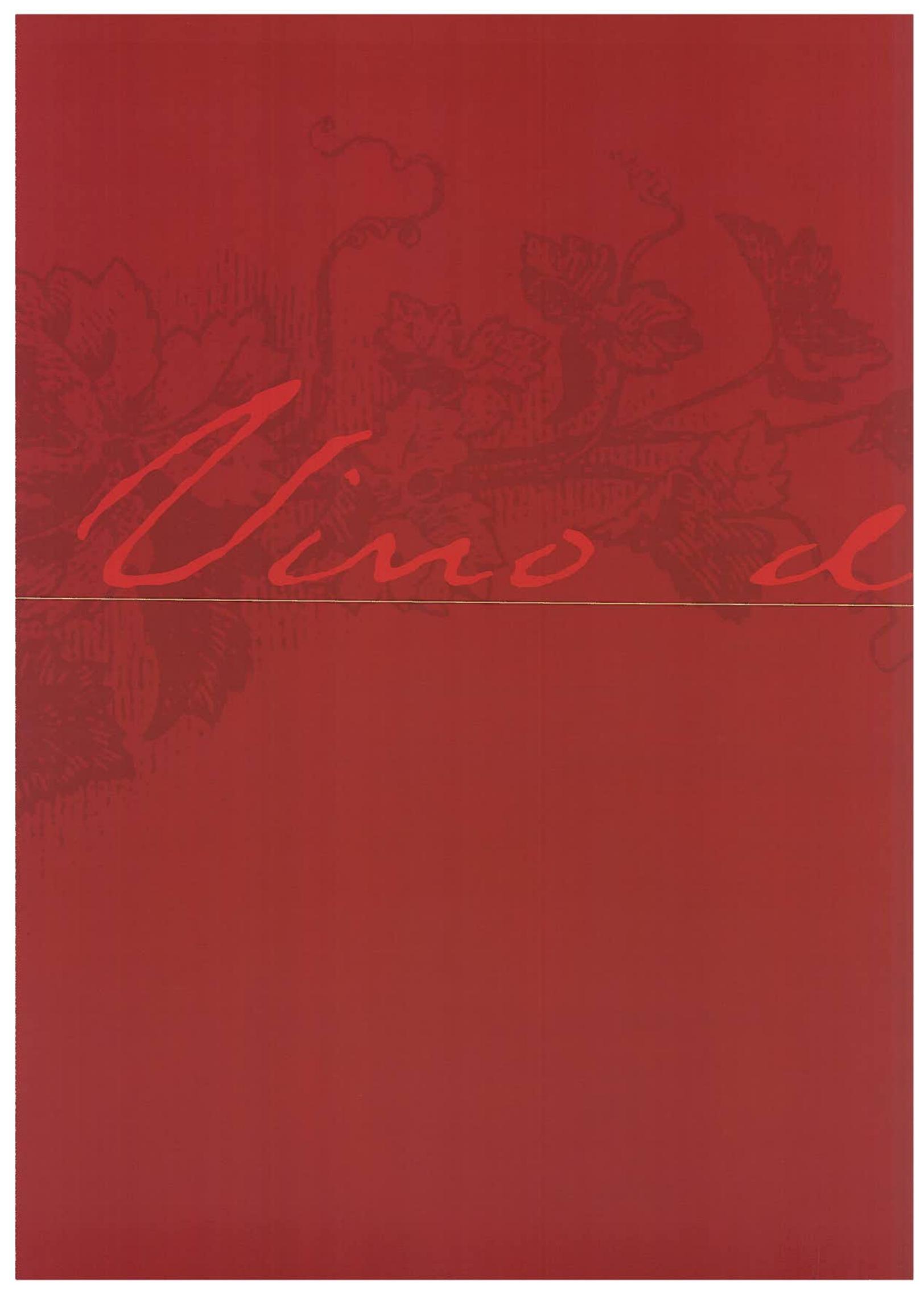
El coleccionismo es casi una religión, en la que el cielo está en el pasado, y los coleccionistas, una raza aparte. Como Pepe Saldaña, un hombre que a pesar de su larguísima experiencia, a lo largo de la que ha ido acumulando sus profundos conocimientos, todavía experimenta una ilusión casi infantil por cada pieza que se incorpora a su colección. Imposible por tanto de entender para el resto de los mortales, para los que vemos como un día pasa tras otro, empeñados en mirar sólo hacia adelante, el placer y la emoción del coleccionista ante un pequeño trozo de papel.

Una raza que rinde culto a los grandes. He visto a mi tío Pepe llenársele los ojos de lágrimas recordando a Don José Soto Molina, el sumo sacerdote de toda una generación de coleccionistas con los que los jerezanos de hoy y de las próximas generaciones siempre estaremos en deuda, pues son ellos quienes han hecho posible que llegue hasta nosotros una buena parte del extraordinario legado que supone la historia gráfica del vino de Jerez.

César Saldaña Sánchez







Vino d



El Jerez, un vino con
una iconografía propia

Las artes gráficas en el ámbito bodeguero
jerezano durante los dos últimos siglos

El Jerez, un vino con una iconografía propia

Las artes gráficas en el ámbito bodeguero jerezano durante los dos últimos siglos.

La historia del vino de Jerez es milenaria. Todos los autores parecen coincidir en que fueron los fenicios, fundadores de la remota Gades los que trajeron las primeras vides desde el otro extremo del Mediterráneo, dando así comienzo a una industria que ha llegado hasta nuestros días tras múltiples vicisitudes y una capacidad permanente para reinventarse a sí misma, superando momentos de crisis y dificultades. Pero la historia del Jerez que hoy conocemos, del mundialmente conocido “Sherry” de los ingleses, es sin duda bastante más reciente. Como ha estudiado y descrito de forma magistral el profesor Javier Maldonado Rosso, la moderna industria vitivinícola del Marco de Jerez comienza a gestarse a finales del siglo XVIII y es ya una realidad plenamente asentada a principios del XIX, como consecuencia de la confluencia de una serie de factores políticos, sociales y económicos.

La caída del Antiguo Régimen, que en el caso de Jerez cho-ca en principio con una organización gremial firmemente asentada, termina finalmente manifestándose en una liberalización de la industria vinatera local y, como consecuencia de ello, en una profunda transformación en todos los órdenes y en un impulso económico sin precedentes para los vinos de Jerez. El propicio contexto internacional, la influencia creciente de los extractores (comerciantes), tanto extranjeros como nacionales frente a los cosecheros tradicionales y las innovaciones tecnológicas que se producen en la vitivinicultura de finales del siglo XVIII y principios del XIX son factores todos ellos coadyuvantes del cambio. Un cambio que tiene su punto de no retorno en el pleito de Juan Haurie contra el gremio de la vinatería de Jerez (1773–1783) y en los cambios legislativos y económicos que habrían de derivarse del mismo.

Es la época en la que nacen las grandes firmas exportadoras, en la que se empiezan a construir las colosales bodegas típicas del Marco y en la que definitivamente se configuran las diversas tipologías que hoy constituyen la identidad más genuina de nuestros vinos. La aparición en esta época del sistema tradicional de envejecimiento de “criaderas y solera” supone igualmente un factor de excepcional importancia; por una parte, facilita extraordinariamente a los bodegueros de la época poder surtir la demanda de los mercados de una forma continuada y sin las oscilaciones cuantitativas y cualitativas que marcan las distintas condiciones de cada cosecha. Y por otra, posibilita el mantenimiento de la llamada crianza biológica o bajo velo de flor, dando lugar a toda una familia de caldos (finos, manzanillas, amontillados...) que no sólo expanden la oferta de vinos de Jerez, sino que permiten dar respuesta a los cambios que venía produciéndose en el gusto de los consumidores de determinados mercados.

La transformación de la industria supuso igualmente la aparición y el perfeccionamiento de una serie de oficios y actividades profesionales, tanto en el ámbito bodeguero como en el de las industrias auxiliares relacionadas con la producción de los vinos. La expansión del negocio sólo fue posible gracias a un conjunto de innovaciones en las técnicas vitivinícolas que supusieron la aparición de auténticos especialistas, tanto en el viñedo como en las bodegas. Las modificaciones en las técnicas agronómicas o el extraordinario grado de especialización del antiguo y prestigioso gremio de los toneleros (“los hijos de la cuchilla”) son claros ejemplos de ello. Tanto unos como otros precisaban además de un instrumental muy específico y, en ocasiones, con un





elevado grado de sofisticación, que si bien en algunos casos se importaba de suministradores de fuera del Marco, en gran medida era también fabricado por artesanos locales.

Por último, y no por ello menos importante, el incremento de la actividad comercial exigía la presencia en las plantillas de las bodegas de un número cada vez mayor de escribientes y empleados de carácter administrativo, lo que propició el desarrollo y especialización de las instituciones educativas de la ciudad.

Pero la actividad de las bodegas requería además del concurso de toda una serie de industrias auxiliares, siendo las Artes Gráficas una de las que sin duda recibe un impulso decisivo a lo largo del siglo XIX. Aunque todavía en esta época el comercio es mayoritariamente de graneles y los embotellados son algo casi anecdótico, surge en seguida la necesidad de “vestir” las botellas. Por otra parte, el siglo XIX es el del nacimiento de otro concepto moderno, el de las “marcas”, que en definitiva no es sino la asociación de la reputación de cada bodeguero y su crédito en el mercado no sólo a su nombre, sino también a caligrafías, grafismos e imágenes, los cuales exigían la concurrencia de profesionales de las artes gráficas cada vez más cualificados.

Para ello fue necesario que se produjeran una serie de cambios en los sistemas de comercialización (fundamentalmente en el exterior) que contribuyeron a “acercar” el productor al mercado. Como explica el profesor Maldonado¹,

“...de un sistema de comercio basado, mayoritariamente, en encomenderos autónomos y en factores de casas mercantiles extranjeras, radicados unos y otros en el mercado oferente —el Marco del Jerez— que compraban los vinos directamente y de forma indiferenciada a los cosecheros, se pasó a otro sistema basado, mayoritariamente, en la actividad de agentes co-

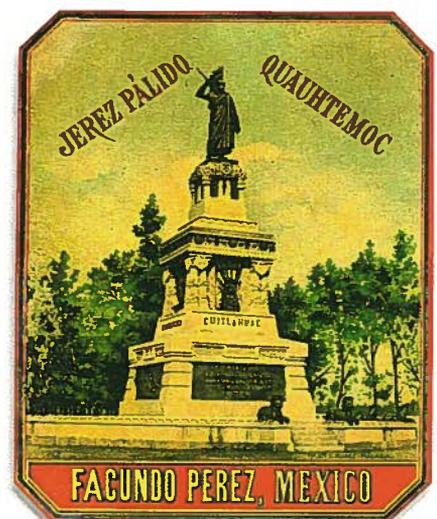
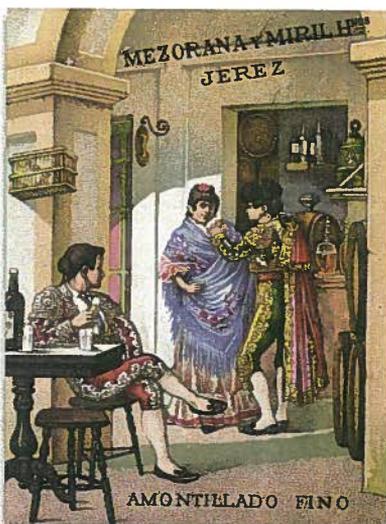
merciales radicados en los mercados demandantes —el Reino Unido, principalmente— que sólo traficaban los vinos de Jerez pertenecientes a las nuevas casas exportadoras con las que estaban asociados en relación de mutua exclusividad.”

Generalmente se acepta por los historiadores que la casa jerezana Cabeza de Aranda y Zarco (CZ) constituye el primer caso de firma exportadora del Marco de Jerez. Como indica Manuel María González Gordon en su obra “Jerez-Xérès-Sherish”²,

“Esta casa ya pagaba diezmo de uva y vino en 1653, y en su archivo hay documentos de compra de vinos fechados en 1700, de compra de uvas en 1717 y hay cartas fechadas en 1728 en las cuales consta que ya servían pedidos de vinos en aquella época”.

Para Maldonado Rosso, Cabeza de Aranda y Zarco constituye precisamente el ejemplo más claro del modelo de evolución de simple casa encomendera a firma exportadora.

Así pues, en el siglo XIX se estructura de alguna forma la industria bodeguera en los tres subsectores fundamentales que han llegado hasta nuestros días: cosecheros, almacenistas y exportadores. Frente a los meros extractores de antaño, surge el moderno concepto de exportador, firmas que asocian su reputación a un nombre comercial primero y, posteriormente, a marcas concretas. Comienza por tanto el desarrollo de un marketing incipiente en el Marco de Jerez: por una parte, se establecen canales de distribución basados en agentes exclusivos; por otra, comienza a desarrollarse una cierta política de precios, condicionada lógicamente por las circunstancias de cada momento. Surgen también las primeras y todavía rudimentarias técnicas de promoción, con la aparición de lo que podríamos describir como



C. Z.

A.D. 1750



los primeros “logos” e incluso de reclamos publicitarios sobre diferentes soportes.

Las botas o barriles destinados a las exportación se marcan a fuego con las iniciales o con el anagrama de la bodega exportadora (origen de la palabra “marca”) y se procura una individualización cada vez mayor de los escasos productos que se expiden envasados: botellas con diseños personalizados, marbetes, collarines y, finalmente, etiquetas. En definitiva, una presentación de los productos cada vez más cuidada; lo que en la terminología actual definiríamos como la introducción de técnicas de “packaging”.

No debemos olvidar, no obstante, que a lo largo del siglo XIX el embotellado en origen no pasaba de ser algo muy minoritario. El negocio del vino de Jerez se basaba de forma absolutamente fundamental en la exportación de vinos a granel; inicialmente para su distribución —igualmente en botas y vasijas de distintos tipos— entre los detallistas locales y posteriormente para su embotellado en las plantas envasadoras de terceros o incluso, aún más tarde, en instalaciones de las propias firmas exportadoras situadas principalmente en el Reino Unido. Ya muy avanzado el siglo XX, en 1970, todavía los embotellados suponían menos del 10% de la comercialización exterior de los vinos de Jerez.

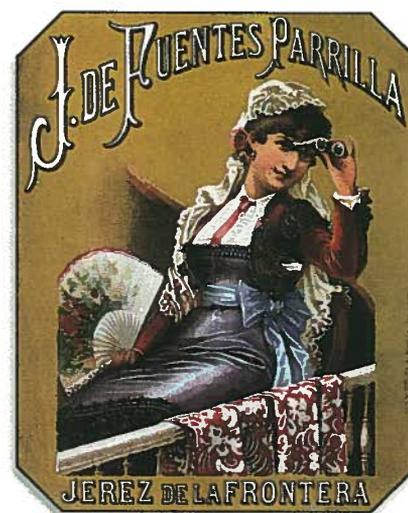
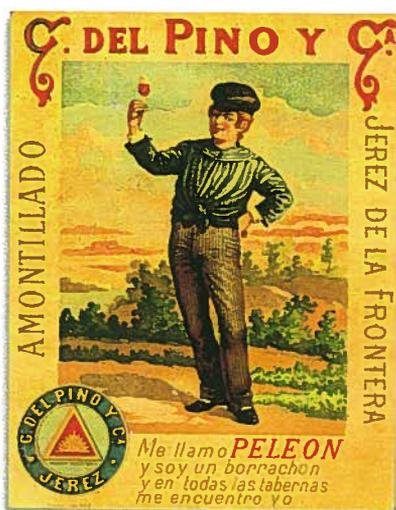
No era ese el caso de las ventas nacionales ni, en general, de las expediciones a América Latina y las Filipinas, pues una buena parte de las mismas se producían ya embotelladas desde las mismas bodegas. De hecho, casi todas las etiquetas jerezanas de la época de entresiglos corresponden a productos destinados a su comercialización en estos mercados, como lo prueba tanto el hecho de que estén en castellano como que los motivos de las mismas tengan un marcado carácter “hispanico”. En todo caso, no es hasta el año 1980 cuando las ventas embotelladas totales logran superar a

los graneles, y habría que esperar hasta finales del siglo XX para que se diera por totalmente finalizada la actividad de embotellado fuera de los límites de la Denominación de Origen.

Con embotellados o sin ellos, lo cierto es que la historia de las primeras marcas de vinos de Jerez comienza a fraguarse hace ya casi doscientos años. El siglo XIX es el siglo de la universalización del consumo y con ello el de la necesidad de los productores de diferenciar sus artículos para ganarse el favor del público. Como se ha dicho anteriormente, nacen en esta época las distintas técnicas de promoción comercial que habrían más tarde de configurar el marketing moderno; y ven la luz igualmente una serie de normas destinadas a proteger el fondo de comercio que con su buen hacer iban generando los distintos productores. A lo largo del siglo XIX no sólo se consolidan las distintas legislaciones nacionales sobre la protección de nombres, marcas de fábrica, diseños, etc. sino que se desarrollan los mecanismos de reciprocidad internacional que posibilitan una cierta seguridad jurídica a los exportadores jerezanos.

En paralelo, aunque de forma algo más tardía —y todavía incompleta— se va construyendo el andamiaje legal que permite la protección internacional del “Jerez” como marca colectiva. Aún estaba lejano el concepto de Denominación de Origen, pero los productores jerezanos ya estaban activos. Como indica el profesor José Luis García Ruiz³,

“La práctica de las imitaciones fraudulentas había llevado a los principales industriales del viejo continente a celebrar en 1878 el Congreso Internacional de Marcas de Fábrica, en el que participó precisamente un nutrido grupo de bodegueros jerezanos. Una de las ponencias de este Congreso propició la constitución de la Liga Internacional para la Protección Mutua de la Propiedad Industrial. (...) Pocos años después,



en 1883, se celebra la primera reunión de la Liga en París. Allí, un buen número de países europeos llegaron a acuerdos concretos, por los que se protegían determinados nombres geográficos, mediante el Convenio de la Unión de París de 2 de Marzo de 1883 en el que se declaró que “La protección de la propiedad industrial tiene por objeto las patentes de invención, los modelos de utilidad, los diseños o modelos industriales, las marcas de fábrica o de comercio, las marcas de servicio, el nombre comercial y las indicaciones de procedencia o denominación de origen, así como la represión de la competencia desleal.” (artículo 1º)”

Tanto en lo colectivo como en lo particular, la industria bodeguera jerezana impulsó e hizo uso por tanto de las posibilidades que brindaba el nuevo marco legal para proteger la reputación que su buen hacer le deparaba en los mercados internacionales. El término Jerez va ganando crédito en numerosos mercados, a la par que lo van haciendo las bodegas señeras de la ciudad: nombres como Domecq, González Byass, Díez Hermanos, Garvey o Pemartín pasan a formar parte de la élite bodeguera nacional e internacional, y comienzan a embotellar parte de sus producciones de forma habitual a lo largo del siglo.

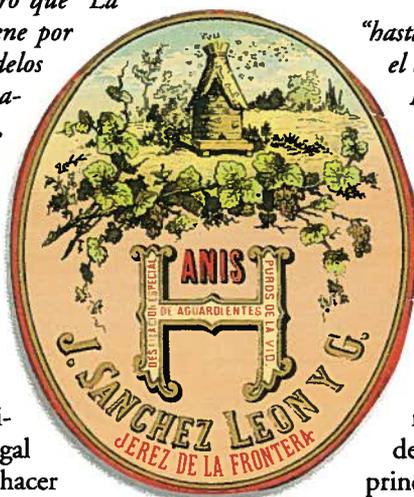
Aunque la tradición apunta a José Fuentes Parrilla, firma fundada en Jerez en 1871, como la primera firma exportadora de vinos embotellados, lo cierto es que el Archivo Histórico de González Byass recoge embarques puntuales de vinos embotellados a mercados diversos en fechas muy anteriores (1839). Todo indica que, aunque se tratara de una práctica muy minoritaria –casi anecdótica en relación

al negocio global– las expediciones embotelladas eran algo habitual en la segunda mitad del siglo. En todo caso, como explica el propio Manuel María González Gordon en su obra “Jerez-Xérès-Sherish”⁴

“hasta 1874 no existió en Jerez más negocio que el de la extracción de vasijas, sobre todo para Inglaterra, donde el comerciante suele embotellar el vino con su nombre; pero alrededor de aquella fecha comenzamos, principalmente para la venta en península, el negocio del embotellado, que es el que verdaderamente corresponde a una región vinícola como la nuestra, que produce vinos selectos (...)”.

En el último cuarto de siglo, prácticamente todas las bodegas tenían ya sus dependencias para el embotellado de vinos, principalmente para las ventas en el mercado español y, en menor medida, para los mercados latinoamericanos. Como actividad con una gran capacidad de generación de valor añadido, el progresivo aumento de los embotellados, junto con el propio crecimiento del tráfico comercial, dio lugar a un importante desarrollo de las industrias auxiliares tanto en las últimas décadas del siglo XIX como durante todo el siglo XX.

En un principio, tanto el suministro de etiquetas como el de botellas se realizaba a través de fabricantes de fuera del Marco de Jerez, nacionales o extranjeros. A pesar de la existencia de fábricas de botellas en El Puerto de Santa María –localidad rica en arenas silíceas– desde mediados de siglo, la parte más importante del suministro de botellas para las bodegas de Jerez procedía de fabricantes extranjeros, alemanes, franceses o belgas, los cuales contaban con agentes





B O D E G A
de los S^{res.} POLAK HERMANOS Y C^A
JEREZ.

ubicados en la zona. Hasta 1896 no se establece la primera fábrica de botellas en Jerez, llamada "La Jerezana" y propiedad de Don Andrés Bouze y que, como apunta González Gordon en su obra ya mencionada, fabricaba según el sistema de "soplado en caña".

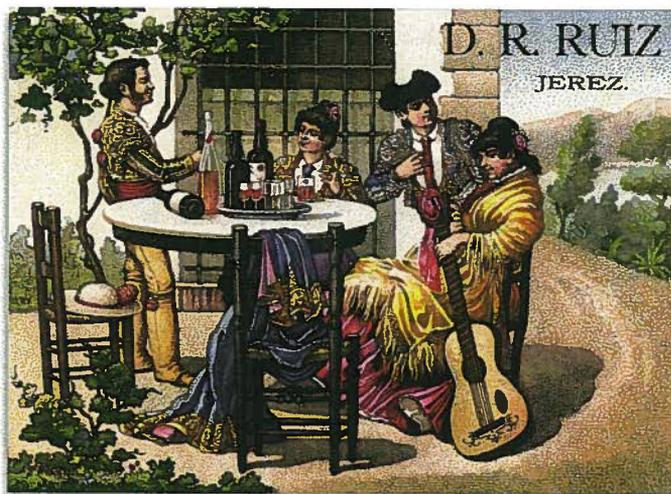
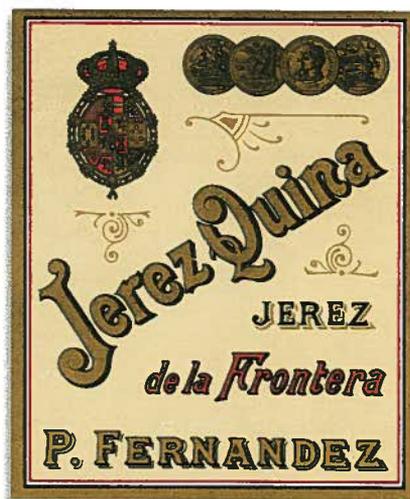
Desde un primer momento se impuso la botella que dio en llamarse "jerezana", envase de vidrio negro o muy oscuro que, con distintas variantes y versiones, ha llegado hasta nuestros días como una de las señas de identidad de nuestros vinos. Modelo de dominio público, heredero de las llamadas "botellas inglesas", las distintas firmas han ido registrando no obstante diferentes variaciones de la misma a lo largo de los años, incorporando elementos decorativos tales como sellos, escudos de armas o inscripciones que les permitieran su inscripción como marcas de fábrica y su correspondiente protección legal.

La escasez de botellas y el establecimiento por parte de las bodegas de un sistema de devoluciones, propició la aparición de otra actividad auxiliar de cierta importancia, como era la del lavado y reacondicionado de botellas para su reutilización. Surgen además empresas especializadas en el dorado o el plateado de botellas, reminiscencia de aquellos

papeles dorados o plateados con los que solían envolverse las botellas jerezanas con destino a determinados mercados latinoamericanos, atendiendo a los gustos locales.

La producción de tapones de corcho, de cápsulas, de mallas de seda o de fundas para las botellas hechas de paja de enea o de arroz, era todas ellas actividades auxiliares necesarias para el embotellado de los vinos, que empleaban a no pocas empresas jerezanas. No obstante, en casi todos los casos mencionados las producciones locales debían de competir con las de suministradores de otras partes de España. Mención aparte merece la producción de cajas de madera, fabricadas bien de pino gallego o de otras maderas (como el chopo, que por su tonalidad blanca era muy demandada por el atractivo efecto sobre ella de las inscripciones a fuego). Esta actividad propició la aparición de numerosas carpinterías en Jerez y su comarca, hasta la casi total sustitución de la madera por el cartón a partir de la segunda mitad del siglo XX.

Pero sin duda fue la industria auxiliar de las artes gráficas la que registraría un desarrollo más notable a lo largo de los últimos doscientos años, de tal manera que Jerez y su entorno se constituyen, a partir del último tercio del siglo



XX, en el foco industrial de este ramo más importante de nuestro país. Y ello a pesar de la tardía introducción de las técnicas litográficas en el entorno geográfico del Marco de Jerez. De acuerdo con Juan Carlos Jiménez Laz⁵, tras la creación de una serie de talleres litográficos en la Cádiz en la segunda década del siglo XIX, hay que esperar hasta 1825 para asistir a la creación del primer establecimiento de este tipo en Jerez, protagonizada por un pintor natural de Vejer de la Frontera apellidado Chamorro. La iniciativa probablemente fracasó pronto, pues no existen referencias posteriores a este taller litográfico.

Como ocurría con el resto de los elementos del embotellado, las primeras necesidades de etiquetas de la industria bodeguera jerezana se cubrieron en casi todos los casos a través de suministradores extranjeros; principalmente franceses (como la célebre firma Pichot), pero también alemanes, belgas y, en menor medida italianos. Desde la primera mitad del siglo XIX, las principales casas extranjeras suministradoras contaban ya con agentes permanentes en la provincia o en sus proximidades, los cuales ponían al servicio de los bodegueros unos completos catálogos en los que, junto a las etiquetas, se ofrecían todo tipo de materiales impresos: material de correspondencia, cartelería, listas de precios, etc.

Por lo que respecta a las firmas españolas, las primeras en suministrar de forma estable al negocio jerezano de los vinos y licores eran de origen catalán (Fiedrichs, Madrigura, Barral, Miralles...). Posteriormente se incorporarían industrias de artes gráficas de Valencia (Durá, Ortega) o Vallado-

lid (Mignon). En Andalucía, Málaga fue el principal polo de desarrollo de las artes gráficas, en gran medida impulsado también por el negocio vinatero local (ver apéndice II). En el ámbito provincial, la "Litografía Alemana" (llamada "Litografía Müller" desde su adquisición en 1875 por Jorge Müller), fundada en Cádiz en 1861 y con establecimiento en Jerez entre 1868 y 1890, sería uno de los primeros talleres de la provincia que lograría disputar el creciente mercado jerezano a los potentes suministradores nacionales y extranjeros. En todo caso, hasta finales de siglo las imprentas locales no fueron capaces de competir seriamente en calidad y precio con los suministradores externos.

Con la llegada del nuevo siglo, los talleres litográficos de Jerez, cada vez más numerosos y mejor equipados, irían asumiendo una cuota creciente del negocio, hasta terminar convirtiéndose en fabricantes no sólo para la industria local, sino también para el suministro de todo tipo de industrias nacionales y extranjeras. Precisamente un malagueño, Don Manuel Hurtado de Mendoza, abriría en 1866 un taller litográfico que estaría llamado a ser una de las empresas más importantes del ramo. Años después, Don Francisco Salido fundó otra empresa que con el tiempo adquiriría una enorme importancia en la historia de las artes gráficas del Marco de Jerez.

Junto a Hurtado y Salido es necesario mencionar la "Litografía Jerezana", fundada en 1897 por Don Francisco Rodríguez. Precisamente la "Nueva Litografía Jerezana", nombre con el que giraría esta misma empresa a partir de 1927, sería una de las firmas que daría lugar al conglome-



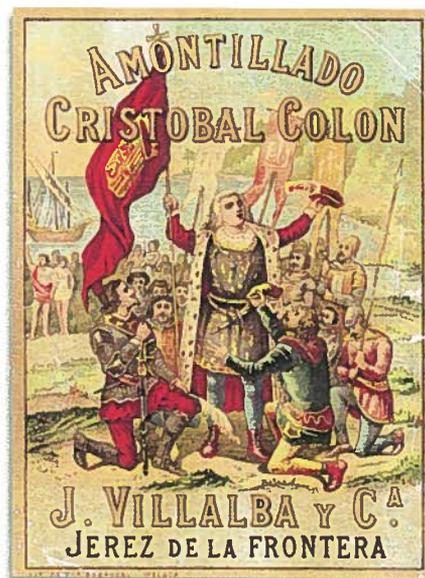
rado de “Jerez Industrial”, creado en 1937 y que habría de convertirse en el último tercio del siglo pasado en el mayor grupo de artes gráficas de nuestro país, pero que lamentablemente entraría en situación de crisis irreversible a partir de la década de los noventa. Parte de este importante grupo lo constituiría también la firma “Jerez Gráfico”, fruto de la escisión de “Salido Hermanos” llevada a cabo por Don Francisco Salido de la Cal en 1927, así como la compañía “Juan Barroso y Hermanos” fundada en 1925 y adquirida a su vez por Jerez Gráfico en 1955.

Junto a todas estas firmas y otras de menor importancia, es de destacar igualmente la existencia, a finales del siglo XIX, de talleres litográficos propiedad de algunas firmas bodegueras, como es el caso de Sánchez Romate Hermanos. Todo indica no obstante que se trataba de pequeños talleres, destinados fundamentalmente a la impresión de notas de precios y documentación interna, así como al sobre-rotulado de etiquetas para su adecuación a las exigencias específicas de los distintos mercados.

Naturalmente, el auge de las artes gráficas locales corrió en paralelo al desarrollo de los embotellados y a las necesidades crecientes de etiquetas. Sin embargo, un aspecto de las artes gráficas que conoció un impulso importante, al margen del desarrollo de los embotellados en origen, fue el de la correspondencia comercial. Las cartas de las bodegas jerezanas, con suntuosos encabezamientos en los que se ilustraba con profusión de detalles la grandiosidad de las instalaciones o se hacía ostentación de los múltiples premios obtenidos por sus productos en los más variados certámenes eran auténticas piezas publicitarias.

Por otra parte, era frecuente que en algunos casos las expediciones de vinos a granel se acompañaran también de las correspondientes etiquetas, suministradas por las propias bodegas para su colocación en destino, una vez el vino fuera embotellado.

Tras la conformación de la moderna industria bodeguera jerezana entre finales del XVIII y principios del XIX, durante el período que va entre la segunda parte del siglo XIX y la primera del XX, la industria vitivinícola del Marco de Jerez configura lo que podríamos denominar como su “identidad iconográfica”. Aparecen y se consolidan toda una serie de señas de identidad gráficas que acompañan a nuestros vinos en el imaginario colectivo hasta nuestros días. Como señala Ana María Gómez Díaz en su interesantísima tesis



doctoral titulada “La Imagen del Vino en el Marco de Jerez de la Frontera”⁶,

“La imagen publicitaria del Jerez nace hacia 1850, coincidiendo con una serie de circunstancias técnicas e históricas que afectarán decisivamente a su origen y configuración. Por una parte, a mediados del siglo XIX se produce en España una generalización de las técnicas litográficas, que permitirán imprimir y seriar un original en varios colores y con una rapidez hasta entonces desconocida. Por otro lado, el real decreto de 20 de noviembre de 1850 es la primera normativa oficial que rige el uso de las primeras marcas de fábrica en España, estableciéndose las disposiciones para su uso y registro oficial. Asimismo, también por estas fechas las bodegas de Jerez comienzan a embotellar y etiquetar sus vinos, aguardientes y licores, como nueva fórmula de envasado que garantizase la autenticidad de origen de la comercialización. Y, durante la segunda mitad del siglo XIX, se experimenta en la comarca jerezana una favorable coyuntura económica, que origina una considerable proliferación empresarial...”

A las etiquetas, como primera y más simple forma de expresión publicitaria hacia los consumidores, seguirían todo tipo de soportes: las listas de precios o el propio papel de carta son utilizados como vehículos de expresión de la reputación del bodeguero y de la calidad de sus productos, en un precedente de los que posteriormente daría en llamarse “marketing directo”. La cartelería, calendarios,



anuncios de todo tipo de eventos patrocinados, estampas y, más allá del papel, la utilización de materiales diversos como cristales o azulejos... Todo contribuiría a crear el universo del Jerez que, para bien o para mal, nos acompaña hasta nuestros días.

Nos encontramos, como dice Ana María Gómez Díaz, con unas etiquetas llenas de iconicidad y de narratividad. Las mejoras en las técnicas cromolitográficas a disposición de las bodegas y el hecho de que en 1885 todavía el 75% de la población española sea analfabeta explica que en su inmensa mayoría, tanto las etiquetas como el resto de los elementos publicitarios, estén fundamentalmente dominados por composiciones figurativas: imágenes muy elaboradas que expresan contenidos muy evidentes y con el texto justo y mínimo para referenciar el productor, el tipo de vino o licor contenido en la botella y poco más.

Contrasta esta riqueza figurativa con la progresiva simplificación a que se han ido sometiendo las etiquetas en la segunda parte del siglo XX. El fabricante y, sobre todo, la marca han ido asumiendo el protagonismo, conjuntamente con los distintos elementos de que la misma se haya ido rodeando a lo largo de su existencia: tipografías, logos, colores, eslóganes... Sin duda, el público de hoy es otro; pero además, el fabricante cuenta hoy con otras técnicas publicitarias y de comunicación complementarias que hacen que la presentación tenga un menor peso relativo. En el período de entresiglos, con frecuencia la etiqueta era todo lo que el bodeguero tenía a su disposición para “comunicar” con sus consumidores.

Esa profusión de representaciones humanas, de paisajes y escenas de la vida real es especialmente asociable a las etiquetas de producción local, y por tanto alcanza su máxima expresión con el florecimiento de los talleres litográficos españoles, en claro contraste con las etiquetas de producción extranjera, claramente menos figurativas y en las que, en la misma época, predominan orlas, cartelas o ricas tipografías.

En lo que respecta al contenido de las etiquetas, los temas suelen girar entre la exaltación del nacionalismo más recalcitrante y una visión profundamente idealizada del costumbrismo andaluz. Como explica el profesor Alberto Ramos Santana⁷, es necesario considerar el contexto histórico en el que surgen estas etiquetas:

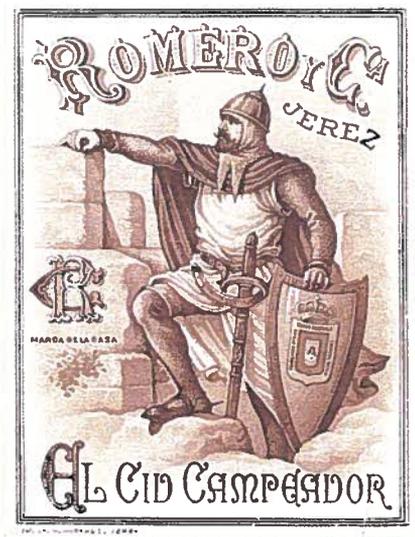
“En el pasado siglo (sic), con la difusión del pensamiento y la ideología liberal y el auge de los movimientos nacionalistas en Europa, se trató de buscar vínculos con el pasado, tras la ruptura ideológica y mental que supuso el triunfo de la burguesía frente al viejo sistema estamental y para ello se reforzaron los sentimientos localistas y regionalistas y se impulsó la defensa de lo tradicional de cada país, cobrando fuerza el carácter de reafirmación de lo nacional y de las costumbres, usos y tradiciones.”

La imagen de “lo español” se proyecta sobre la base más tradicional y arquetípica: el flamenco, los toros... una España de pandereta, mezclada con un pasado lleno de gloria y nobleza. Escudos heráldicos, episodios históricos y gestas heroicas de nuestros antepasados pueblan las etiquetas, junto a referencias a la monarquía y a la bandera nacional. América es, en este sentido, un tema recurrente en las etiquetas de la época, por cuanto constituye un referente claro de la grandeza patria. Como lo es igualmente el tema religioso, pues el carácter católico va indisolublemente unido a la imagen tópica de España. Santos, personajes bíblicos y monaguillos pueblan igualmente las etiquetas de vinos y licores jerezanos.

Toda esa reafirmación más o menos “seria” de lo nacional encuentra su contrapunto y aligera sus gravedad en escenas costumbristas de todo tipo: hombres, mujeres o niños ataviados con los trajes típicos andaluces y en actitudes cotidianas. Representaciones de ocasiones festivas, cantes y bailes casi siempre alrededor de una botella de vino o bien escenas en las que aparecen labores relacionadas con la viña o con la bodega. En definitiva, la Andalucía ideal.







Esta dualidad de ejes temáticos está en absoluta sintonía con la estética predominante en el panorama pictórico de la época, como afirma el profesor Juan Ramón Cirici. Desde Goya, artífice español de la inclusión de la “ilustración gráfica” —fundamentalmente el grabado y el dibujo en pequeño formato y en publicaciones— como parte integrante de la Historia del Arte, los artistas del siglo XIX muestran una preferencia clara por los temas cotidianos. El populismo que caracteriza el reformismo ilustrado de finales del siglo XVIII impulsa a muchos pintores de la época a tratar temas del día a día: fiestas populares, actividades profesionales y escenas costumbristas. Generalmente, con un acabado preciosista y minucioso, especialmente en detalles como los vestidos o la vegetación, pero sin la más mínima espontaneidad; lo que el profesor Valeriano Bozal denomina “pintoresquismo aristocrático”. El otro rasgo de la pintura de finales del siglo XIX que sirve de apoyo conceptual a los ilustradores de etiquetas es el regionalismo. Un regionalismo que en el caso de Andalucía, a diferencia de Cataluña, no terminaba de superar los arquetipos más convencionales.

Quizás fuera por ello que rara vez los artistas consagrados se dedicaran de manera habitual a la ilustración publicitaria y a la decoración de etiquetas. Como explica Cirici⁸:

“...en el caso, incluso, del cartel no deja de ser ocasional la participación de artistas consagrados en concursos o series de carteles, a no ser por encargo y con carácter excepcional, que-

dando en manos de simples artesanos ilustradores, pintores de segunda fila o, como también sucede, en artistas aún jóvenes, en fase de formación y apuros económicos. Será precisamente la excepción Cataluña (...) la que confirme la regla.”

Sólo ya bien entrado el siglo XX comienzan algunos artistas a firmar las ilustraciones con las que decoraban las etiquetas de los caldos jerezanos. Además del hecho anteriormente expuesto de que los ilustradores solían ser artesanos poco reputados —si no totalmente desconocidos— en general, las empresas litográficas eran más partidarias de “vender” la calidad de su producto de forma integral y no la de los artistas que trabajaban para ellos. Por otra parte, se constata en muchas de las etiquetas de la época de entresiglos que las ilustraciones de las mismas no son sino recreaciones o simples copias, a veces simplificadas, de grabados populares, de obras famosas de la historia del arte o incluso, simple y llanamente, de otras etiquetas de productos de prestigio. Esta práctica de recrear etiquetas extranjeras —tan cercana al plagio— fue más común en los primeros momentos del desarrollo de los talleres litográficos locales, que aprovechaban el acceso a los catálogos de las firmas foráneas más importantes buscando “inspiración” para sus propios productos.

Tan escasos y reiterativos eran a veces los motivos de las etiquetas que nos encontramos frecuentemente con que numerosas imprentas ofrecían exactamente las mismas ilustraciones a diferentes clientes. Como consecuencia de ello,

podemos descubrir idénticas escenas, paisajes o personajes en el etiquetado de vinos o licores de bodegas distintas. Se repiten así determinadas estampas taurinas, imágenes de gitanas o personajes populares en las etiquetas de los más variados productos.

No obstante, la imagen del vino de Jerez que se va conformando a lo largo de todo este período también se beneficia del concurso de ilustradores y dibujantes de enorme calidad. Incluso, especialmente en el caso de los carteles publicitarios, de prestigiosos artistas extranjeros. Tal es el caso del italiano residente en París Leoneto Capiello, autor de los famosos carteles de Cinzano y que en la primera década del siglo XX realizaría obra gráfica para bodegas jerezanas como Valdespino o Sandeman. También salió de la pluma de Capiello la imagen de la cigüeña bebedora que habría de convertirse en la imagen institucional de la firma Félix Ruiz y Ruiz. En este mismo contexto se enmarca igualmente la obra del artista George Massiot Brown, autor en 1928 del célebre cartel del hombre de la capa de la firma Sandeman —el “Don”— que fundía en una única y enigmática imagen las dos partes de la firma, Oporto y Jerez, a través del sombrero español y la típica capa portuguesa.

Es esta la época del nacimiento de numerosas imágenes corporativas, antecedentes de los actuales logotipos, muchos de los cuales están firmados por artistas de cierto prestigio: éste es el caso de la conocida “Sherry Girl” de la firma Williams & Humbert, tomada de un cuadro de William Powell Frith, de la escena campestre del ilustrador gaditano Francisco Hohenleiter que serviría de imagen para las bodegas José de Soto, o del León que bebe de una botella rota de Domecq, obra de Nicolas Soro.

En cuanto a la nómina de artistas locales, es casi obligado empezar por Teodoro Miciano Becerra, artista de extraordinaria técnica y sensibilidad, a quien los expertos sitúan en la estela de los grandes grabadores españoles como Goya o Fortuny. Hasta su ida a Madrid en plena Guerra Civil, Teodoro Miciano trabajó como Director Técnico de la Nueva Litografía Jerezana, a la vez que era profesor de Artes Decorativas en la Escuela de Artes y Oficios de Jerez. Suyas son numerosas etiquetas de vino de Jerez (las cuales frecuentemente firmaba con una “M”) y no pocas ilustraciones publicitarias de distintas firmas, como la escena bodeguera que terminaría convirtiéndose (tras el concurso del artista portuense Juan Lara) en la imagen de marca del popular fino Tío Mateo.



Otro nombre ilustre de las artes gráficas jerezanas fue sin duda Carlos González Ragel. Artista de vida tremendamente azarosa y creador de la célebre “esqueletomaquia”, la obra de González Ragel no solamente está presente en etiquetas señeras (algunas de las cuales ha llegado en plena vigencia hasta nosotros, como la de la Manzanilla El Rocío, de González Byass), sino sobre todo en numerosas piezas de cartelería publicitaria, azulejos y otros soportes.

Este es el caso igualmente de otro gran artista jerezano, José Luis Torres, cuyos espejos decorados del brandy Centenario o del fino Coquintero pueden verse todavía en bares de Jerez (La Moderna) y El Puerto de Santa María. Ilustrador muy academiscista, sus etiquetas frecuentemente firmadas desplegaban gran profusión de blasones, escudos de armas y pergaminos, configurando uno de los patrones visuales más identificativos de las bodegas de Jerez.

Junto a estos artistas locales, la industria vinatera jerezana acudió durante el primer tercio del siglo XX a ilustradores famosos de toda España, especialmente para la realización de cartelería publicitaria. Es el caso de Gaspar Camps, Federico Ribas, Carlos Vázquez, Manuel León Astruc, Carlos Sáenz de Tejada o el propio Rafael de Penagos.

Pero serían profesionales locales, de nacimiento o de adopción, los que habrían de crear algunos de los elementos definitivos de la imagen de los vinos de Jerez, hacia mediados



del pasado siglo. Luis Pérez Solero, burgalés que proclamaba “Viva Jerez, que es mi pueblo”, creó en 1935 para la marca señera de González Byass el eslogan “Tío Pepe. Sol de Andalucía Embotellado” y el primer diseño de la mundialmente famosa botella con guitarra, sombrero y chaquetilla. Pérez Solero, responsable de la publicidad de González Byass durante treinta años, se vio curiosamente obligado a modificar el diseño original, colocando los dos brazos del “Tío Pepe” en jarras, ante el conflicto provocado con otra imagen corporativa de gran antigüedad en el Marco de Jerez: la figura del “Jerezano”, personaje de aspecto aflamencado formado con las iniciales de la casa Sánchez Romate Hermanos.

La imagen del Tío Pepe, conjuntamente con la del toro que años más tarde desarrollara Manuel Prieto para la casa portuense Osborne, se cuenta entre los más poderosos logotipos o imágenes de marca desarrollados por la industria bodeguera local y marca en cierta medida la exitosa entrada del Marco de Jerez en el mundo del marketing moderno.

Ya en el período de posguerra, los ilustradores jerezanos, a la sombra de un negocio bodeguero en permanente desarrollo, asumen el protagonismo pleno en la ilustración de

etiquetas. Contribuye a ello la expansión ya comentada de la industria local de artes gráficas, que termina por convertirse en la más importantes de España. Junto al potentísimo grupo de Jerez Industrial surgen otras empresas como Gráficas Orla o Gráficas Andaluzas que demandan cada vez más ilustradores y profesionales expertos en las distintas técnicas que sucesivamente se van incorporando al mundo de las artes gráficas. La Escuela de Artes y Oficios de Jerez, fundada en 1910, actuaría en todo este proceso como auténtico vivero de talentos.

Llegados a este punto es absolutamente de justicia hacer referencia a un proyecto y unos profesionales que marcaron toda una época en la historia de las artes gráficas en Jerez: nos referimos a Proyectos Gráficos Mamelón (PROGRAMA), la iniciativa de Juan Montes Pina a la que desde un primer momento se unieron Manuel del Valle Cortés y Rafael Virués de Segovia. Sobrino de José Luis Torres, Juan Montes fue sin duda uno de los principales ilustradores jerezanos de la segunda parte del siglo. De sus manos salieron innumerables etiquetas, diseños y piezas publicitarias de todo tipo, como quedó patente en la exposición póstuma organizada en su homenaje en el Consejo Regulador en noviembre de 2001.



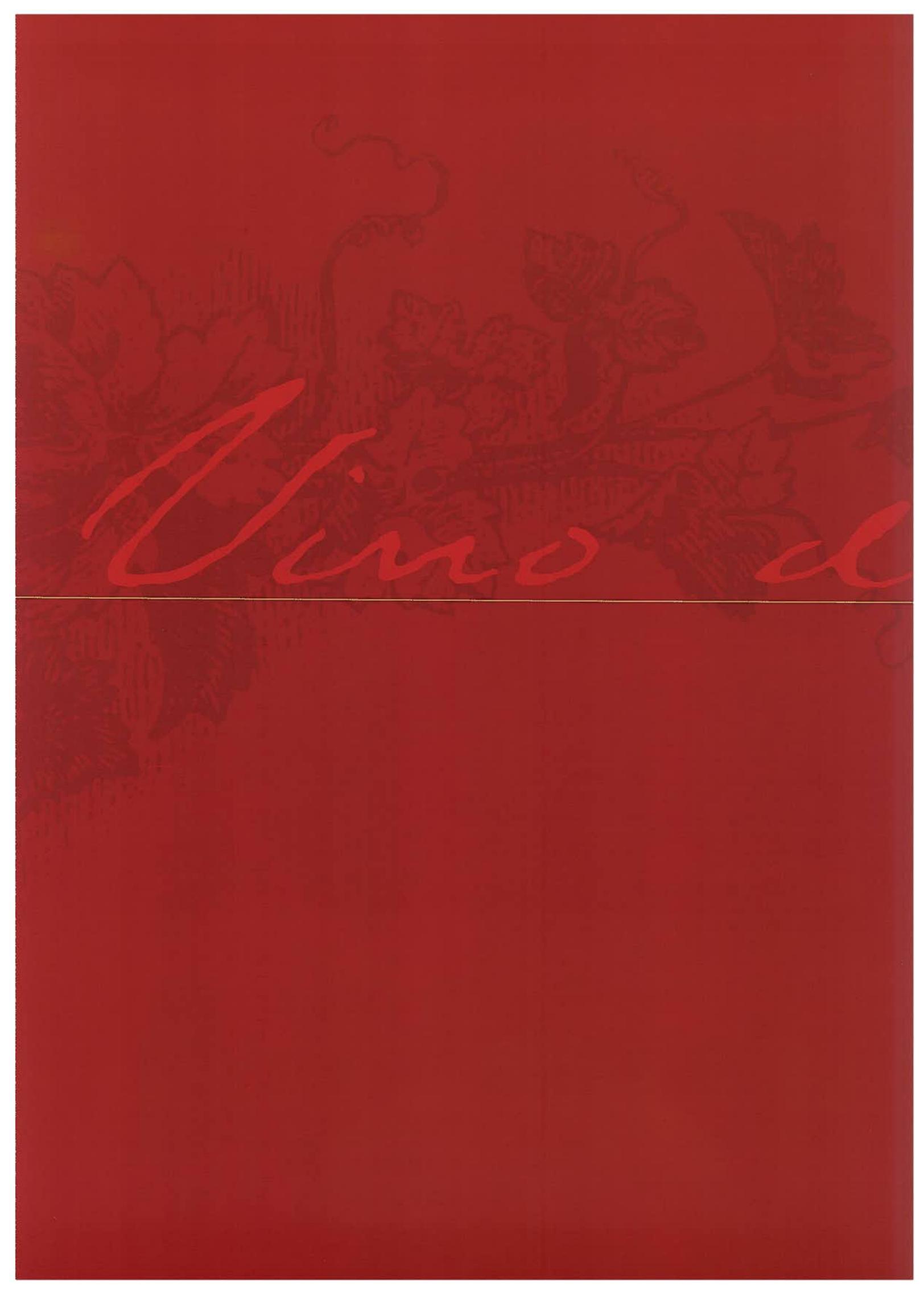
artistas que han ido dejando su impronta en la imagen colectiva de los vinos de Jerez: Manuel Muñoz Cebrián, que en la Nueva Litografía Jerezana recibiría la influencia de Miciano, para luego desarrollar un estilo más moderno y luminoso. José Ramón Fernández Lira, discípulo de Muñoz Cebrián y artista multidisciplinar. Sebastián Moya, Justo Lara, Francisco Lorente, Pedro Carabante... En definitiva, toda una generación de creativos locales que, desde el trabajo en sus estudios, interpretando los encargos de las bodegas, han contribuido a escribir la historia gráfica del vino de Jerez, un vino diferente en todos los sentidos.

Tanto Manuel del Valle, también recientemente fallecido, como Rafael Virués, son igualmente nombres destacados de la escena gráfica local. De la ingente producción del primero de ellos destacamos el diseño de la vidriera que preside la escalinata del Consejo Regulador, motivo que, convertido en ilustración de los sellos de garantía de la Denominación de Origen, durante años ha acompañado a millones y millones de botellas de Jerez por todo el mundo. Suya es también otra imagen corporativa de gran plasticidad, como es el arrumbador empujando la bota de Valdespino.

Rafael Virués, por su parte, es autor de innumerables etiquetas, así como de una extensísima serie de carteles publicitarios y conmemorativos, como el correspondiente a la edición de la Fiesta de la Vendimia del año 1959. Sus diseños no se limitaron al ámbito bodeguero jerezano, sino que podemos encontrar obra suya por toda España y en sectores económicos e institucionales muy variados.

En torno a Proyectos Gráficos Mamelón y del resto de los estudios de las distintas empresas de artes gráficas, impulsados por la pujanza del negocio vitivinícola y de sus industrias auxiliares, surge toda una nómina de





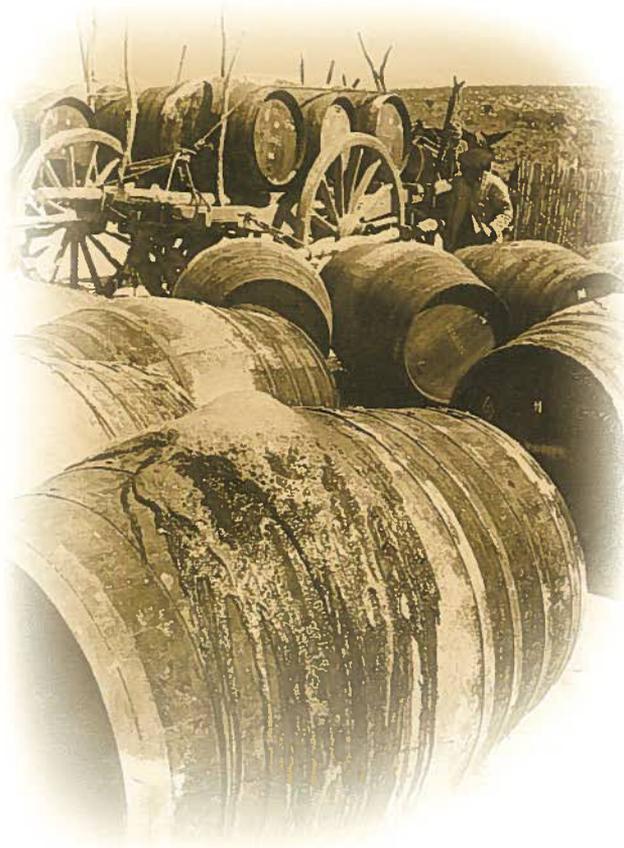
Dimo d



Jerez

Bodegas jerezanas documentadas

Las Bodegas



Las que siguen son bodegas que desarrollaron sus actividad en Jerez de la Frontera, en el período comprendido entre 1882 y mediados del siglo XX. Aunque se han consultado otras fuentes, las referencias documentales fundamentales están constituidas por las sucesivas Guías Oficiales de Jerez, publicadas por Don Diego Cancela y Ruiz, Don Miguel de Bustamante y Pina, Don Carlos Campoy y Marín y por la Viuda e Hijos de Don Carlos Campoy. No se incluyen por tanto las bodegas que habían desaparecido con anterioridad a la fecha señalada, ni aquellas otras cuya fundación se produce con posterioridad a 1950; aunque sí se incluyen algunos datos sobre unas y otras, por tener algún tipo de vinculación con firmas preexistentes.

Las bodegas están ordenadas alfabéticamente, si bien es necesario tener en cuenta que a lo largo del tiempo muchas de estas firmas han cambiado sus razones sociales. Se encabezan por tanto las secciones con aquellos nombres que pensamos identifican de la manera más clara y representativa a cada una de las bodegas. En capítulo aparte hemos incluido un importante número de bodegas jerezanas pertenecientes al período considerado, de las que se dispone de muy escasa documentación.







Bodega
Tomás Abad, S.A.

Cecilio Abad y Pérez, nacido en 1870 en Bárcena Mayor del Valle de Cabuérniga, en la provincia de Santander, se traslada a Jerez de la Frontera a finales del siglo XIX, y funda una bodega de almacenaje.

Sus comienzos fueron en "Piedras Negras" frente al palacio de Pemartín, en calle Francos número 46. Se conserva la fachada manierista del siglo XVI de una casa-palacio y bodegas. Hoy día es una vivienda con portada adintelada que está enmarcada con dos pilastras con decoración vegetal geométrica con incrustaciones de piedras negras. Esta casa fue en el siglo XVI de la familia Dávila.

Tomás Abad Caballero, nació en Bárcena-Mayor (Santander) el 9 de septiembre de 1895. Hijo de Cecilio Abad y Pérez y de Genoveva Caballero tuvo dos hermanos, Francisco y Petra. Tomás se casó con Rosario García Pelayo, el 2 de agosto de 1922. Tuvieron dos hijos, Rosario y Tomás. Cursó estudio de Magisterio y se dedicó algún tiempo a la enseñanza.

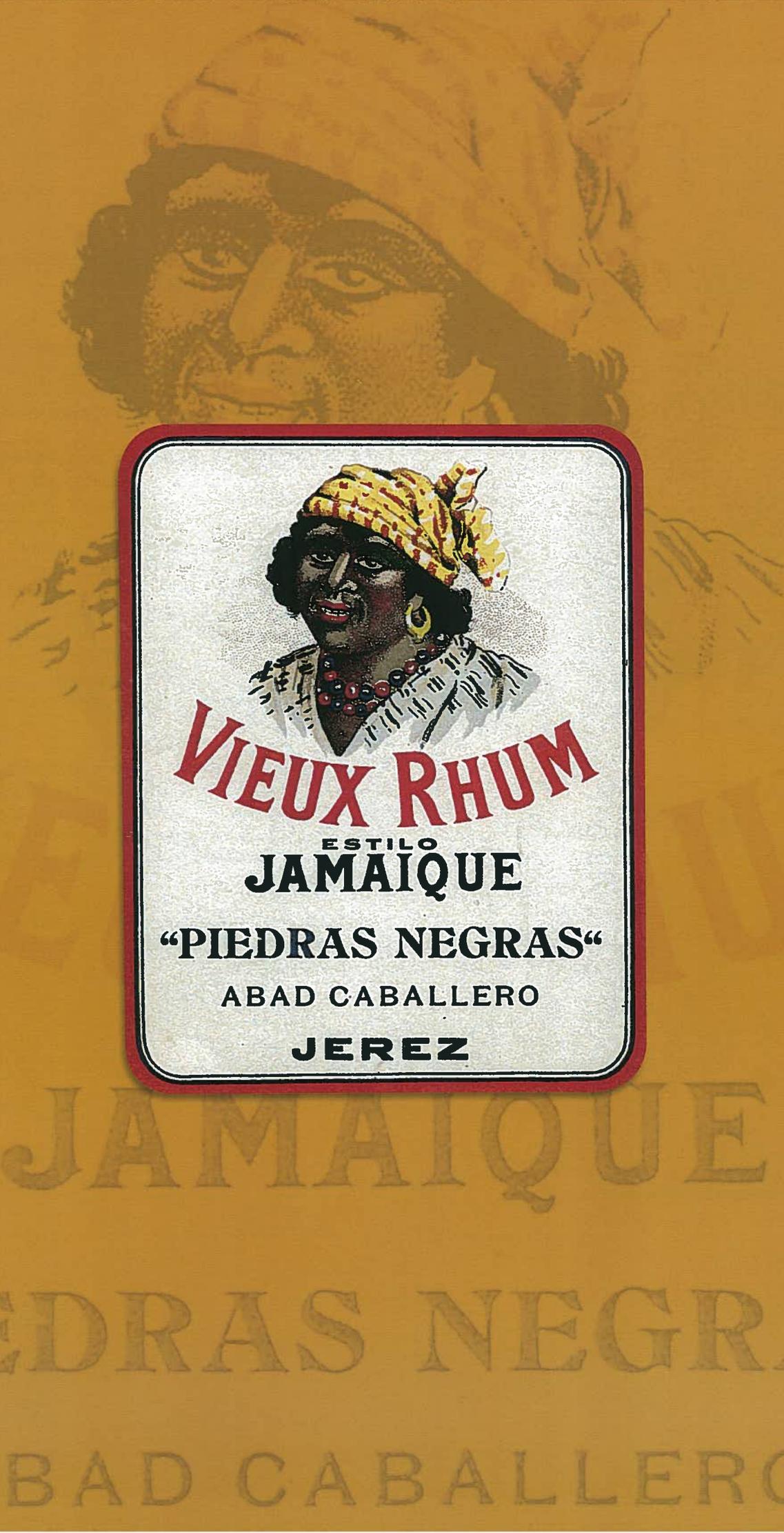
En 1949 es cuando funda su propia bodega, figurando por primera vez como Casa Asociada al grupo de exportadores de Vinos de Jerez con domicilio en calle Doctrina número 6. En 1955 cambia de domicilio a Ronda del Palenque número 1 donde tenía sus bodegas. En 1969 cambia la razón social por Tomás Abad SA en Cuesta del Palenque número 1.

Durante algún tiempo, tanto Tomás como su hermano Francisco compartieron juntos el disfrute de dirigir una bodega jerezana. Fallece el 29 de enero de 1980.

En el año 1999 fue adquirida esta firma por la empresa vinatera Emilio Lustau SA, que siguió comercializando el nombre de Tomás Abad SA para la exportación. Los locales de la Cuesta del Palenque número 1 fueron vendidos por la empresa Lustau a una entidad constructora que edificó en los años posteriores pisos para viviendas. Los vinos pasaron a calle Arcos.

Las marcas que embotellaron fueron Fino Maravilla, Fino Predilecto, Amontillado Santanderino, Oloroso Superior, Palo Cortado Solera 1890, Gran Coñac Solera Reservada 1890 Vieux Runm y Piedras Negras, entre otras.

Como dato curioso sabemos que estos locales bodegueros fueron construidos en la última década del siglo XIX y que fueron utilizados en los años treinta y tantos por un señor llamado Perico Canoa que lo tenía como cuadra para borricos destinados al acarreo de diversas mercancías. Pasaron después a habitarlo los señores Tomás Abad en el año 1955.

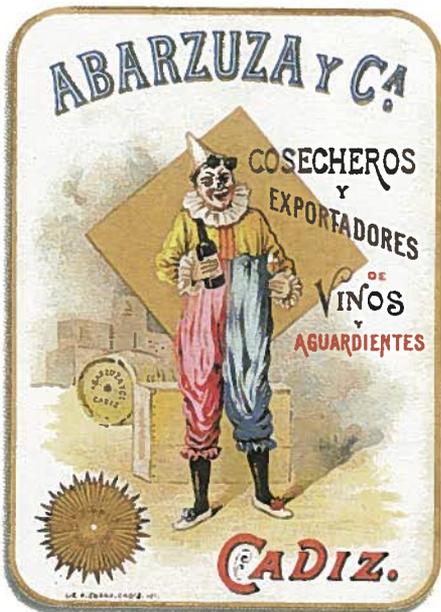


VIEUX RHUM
ESTILO
JAMAIQUE
“PIEDRAS NEGRAS”
ABAD CABALLERO
JEREZ

JAMAIQUE

PIEDRAS NEGRAS

ABAD CABALLERO



Bodega
Abarzuza y Cía.

Nombre comercial de una antigua casa exportadora de vinos de Cádiz, fundada en el año 1888 por Don Fernando y Don Luis Abarzuza y Ferrer.

Fue una de las tres casas vinateras de Cádiz amparadas por la Denominación de Origen "Jerez-Xérès-Sherry", por disponer de existencias de vinos en Jerez desde el año 1941, con edificio bodeguero propio en la calle Sancho Vizcaíno nº 20.

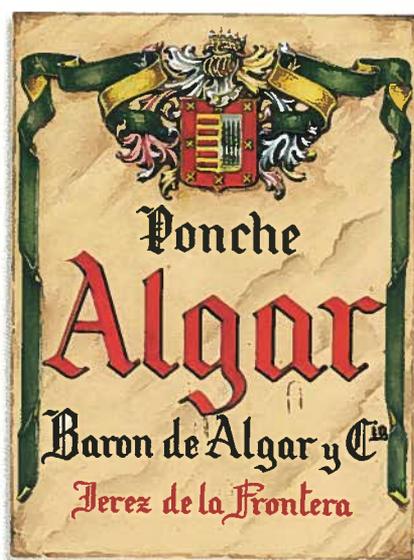
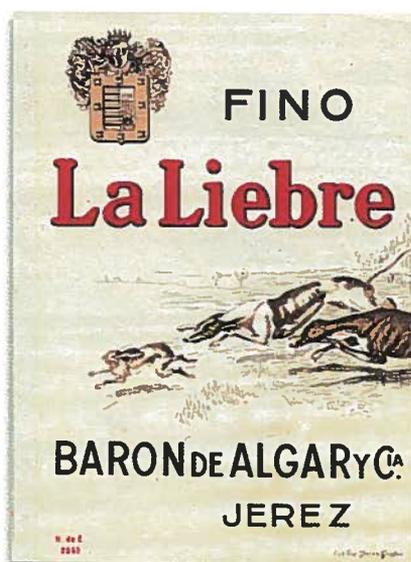
En el año 1899 aparece esta firma en la Guía Oficial de Jerez como vendedora de vinos y vinagres. En 1900 se constituyen como criadores de vinos para venta en Península, con el nombre comercial de Viuda Abarzuza. En 1906 cambia nuevamente el nombre comercial por el de Antonio Abarzuza, razón con la que se mantiene la actividad hasta 1944, en el que cambia de nuevo a Luis de Abarzuza. Entre 1942 y 1949 Don Fernando Abarzuza ocupa el puesto de Delegado del Sindicato de Exportadores. Todavía en la mencionada dirección de calle Sancho Vizcaíno nº 20, en 1953 cambia nuevamente la razón social por la de Sucesores de Antonio Abazurza, S.L. con la que sigue funcionando la compañía hasta la década de los años setenta.

Por estos años, las instalaciones y bodega situadas en la calle Sancho Vizcaíno son vendidas a la firma Fernando A. de Terry de El Puerto de Santa María, que la mantiene como instalación de almacenado hasta que entrados ya los años ochenta las vende a un almacenista de caramelos llamado Manuel Montero.

Las principales marcas de Abarzuza fueron "Solera Gaditana 1800", Amontillado Fino "Cañálla" y Manzanilla Olorosa "María de la O".







Bodega Barón de Algar y Cía.

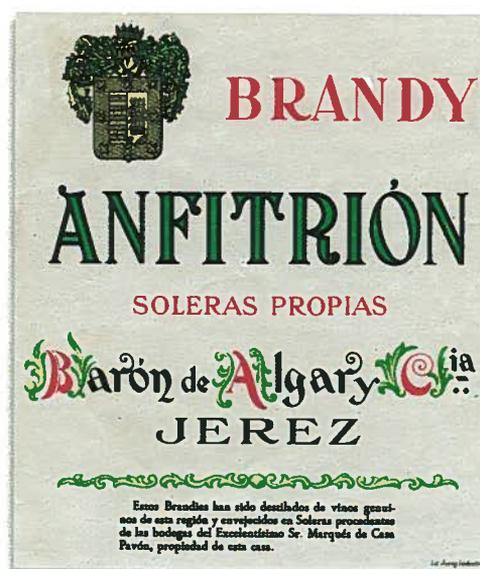
Bodega fundada en 1830 por Don Francisco Javier López de Carrizosa y Pavón, miembro de una muy antigua familia de Jerez. Ostentaba este señor los títulos de Marqués de Casa Pavón y de Mochales; era además gentilhombre de cámara con ejercicio y Auditor Honorario de Marina.

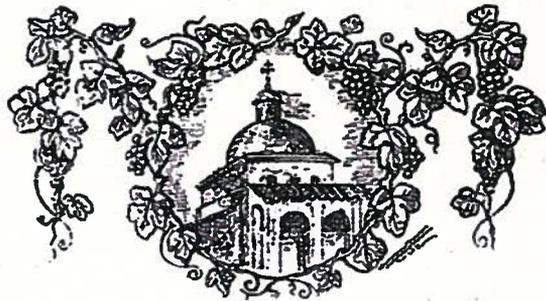
En 1886 figura la citada casa exportadora bajo el nombre comercial de Marqués de Casa de Pavón, con domicilio en la calle Liebre nº 9. En sucesivas ediciones de la Guía de Jerez continúa apareciendo en el mismo domicilio, sin bien bajo razones sociales cambiantes: Pedro López de Carrizosa en 1896, nuevamente Marqués de Pavón en 1908 y finalmente Pedro López de Carrizosa – Barón de Algar, a partir de 1918.

En 1942 aparece en la Guía como Barón de Algar del Campo, S.L. y a partir de 1955 como Barón de Algar y Cía., razón con la que continuaría hasta su desaparición a finales de los setenta o principios de los ochenta.

Como anécdota se cuenta que una de sus bodegas, denominada “La Grande”, de 133 metros por 34 de ancho, con una cabida total de 8.000 botas, fue utilizada para una carrera de caballos, antes de llenarla de botas.

Sus principales marcas comerciales fueron Fino “Liebre”, Oloroso “Salto al Cielo” y Brandy “Anfitrión”.





OLOROSO

Salto al Cielo



ALGARIBAL CAMPO Y C^{IA}

JEREZ

WILLIAMS & CO



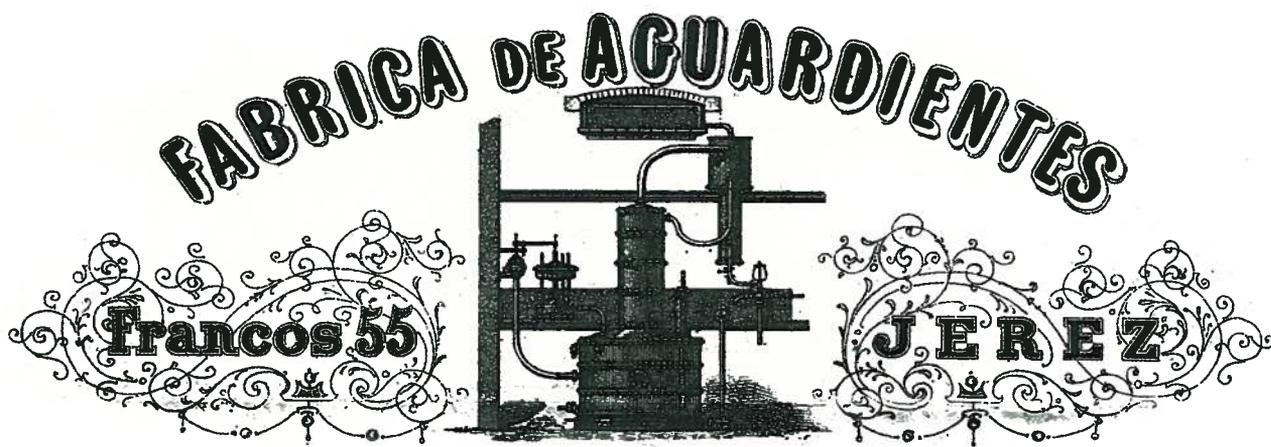
Bodega José Bertemati

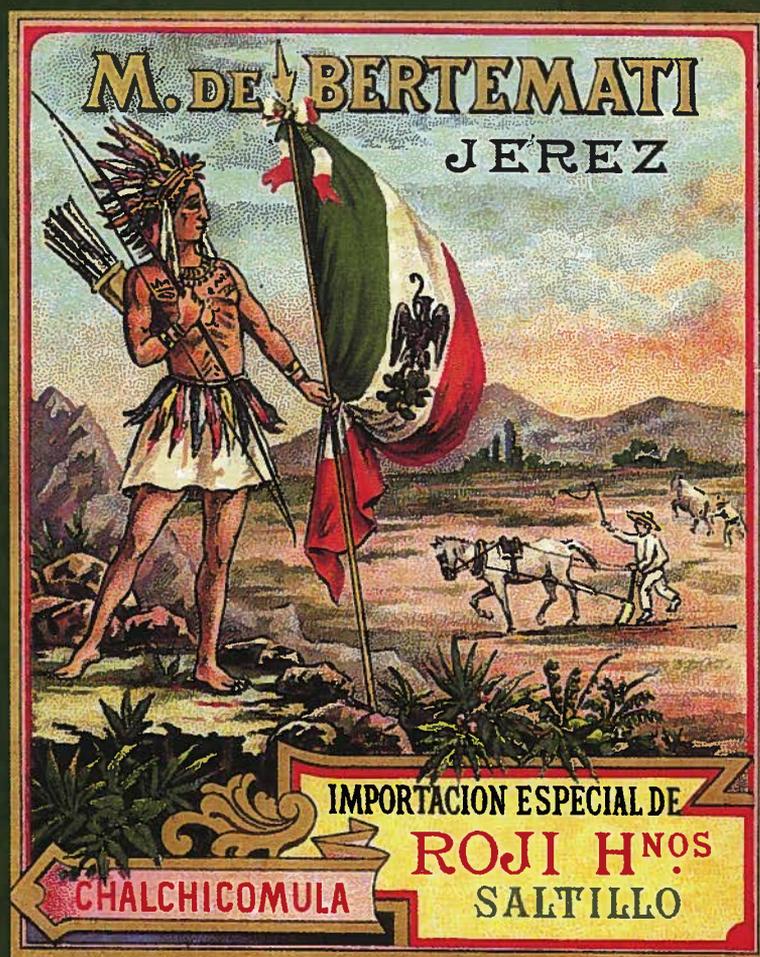
En la primera Guía Oficial de Jerez editada por Don Manuel Cancela Ruiz, del año 1882, aparece Don José Bertemati como extractor de vinos con domicilio en la calle Lealas. En el citado domicilio poseía dos bodegas: la primera construida en 1853 y la segunda en 1881, en cuyos rosetones frontales figuraban las iniciales JB.

La Guía del año 1885 le asigna 3.113 botas. Posteriormente, en 1888 se da cuenta del traslado de la firma a unas bodegas de mayores dimensiones, situadas en la calle Porvenir nº 11, así como de la titularidad de otras dependencias en la calle Francos nº 55, dedicadas a la fabricación de aguardientes. En este mismo domicilio de la calle Francos aparece la firma en el año 1898 bajo la denominación de Julio de Bertemati y Pareja.

Julio fue el menor de los tres hijos de Don José, Marqués de Bertemati. Su hermano mayor, Enrique, fue capellán honorario de la Hermandad del Santo Entierro y prelado doméstico de Su Santidad, con el título por tanto de Monseñor, en tanto que Manuel y Julio se dedicaron a continuar el negocio paterno de los vinos de Jerez y de los tintos de la colonia Vitivinícola de Campano, propiedad igualmente del Marqués.

Vivía la familia en un espléndido palacio en la plaza Domecq nº 50, construido hacia 1875 por la familia Sopranis-Dávila. En 1945, Enrique Bertemati haría donación del edificio a las R.R. Hijas de María Inmaculada del Servicio Doméstico, quienes lo ocuparían hasta el traslado de las citadas religiosas a la Cartuja de Jerez en 2000. La casa es hoy la sede del Obispado Asidonense.



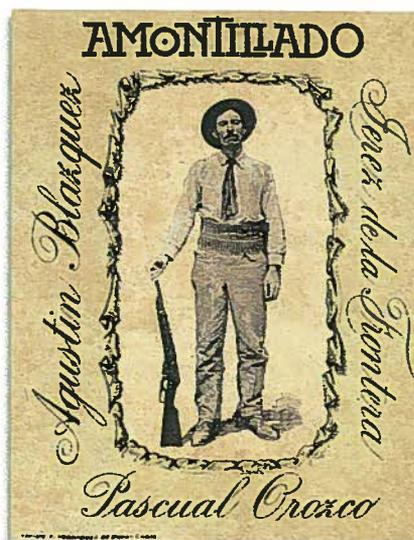


En la Guía Oficial del año 1896 aparece el siguiente artículo sobre esta firma:

“El Marqués de Bertemati ha conseguido que la producción de vinos tintos andaluces llegue a una selección no alcanzada en La Mancha, en La Rioja, ni en ninguna región de España y como la obtención de esos vinos en nuestro suelo, por las condiciones resultan a costo únicamente soportable para los caldos jerezanos que gozan de universal celebridad, el Marqués de Bertemati, idenado el planteamiento de los más novísimos sistemas de cultivo en grandes extensiones de viñedo, buscó tierras

similares y clima igual al término de Jerez y tuvo el acierto de fundar la Colonia Vitivinícola de Campano, emporio de riqueza que en poco más de un lustro ha convertido incultas tierras en féculdas y extensas plantaciones.”

Las explotaciones de Campano desaparecerían pocos años después, mientras que hasta 1935 mantuvieron los hijos del Marqués sus bodegas en la calle Porvenir nº 11 con unos vinos excelentes que más tarde habrían de ser adquiridos, junto con el resto de los activos de la compañía, por la firma Palomino y Vergara.



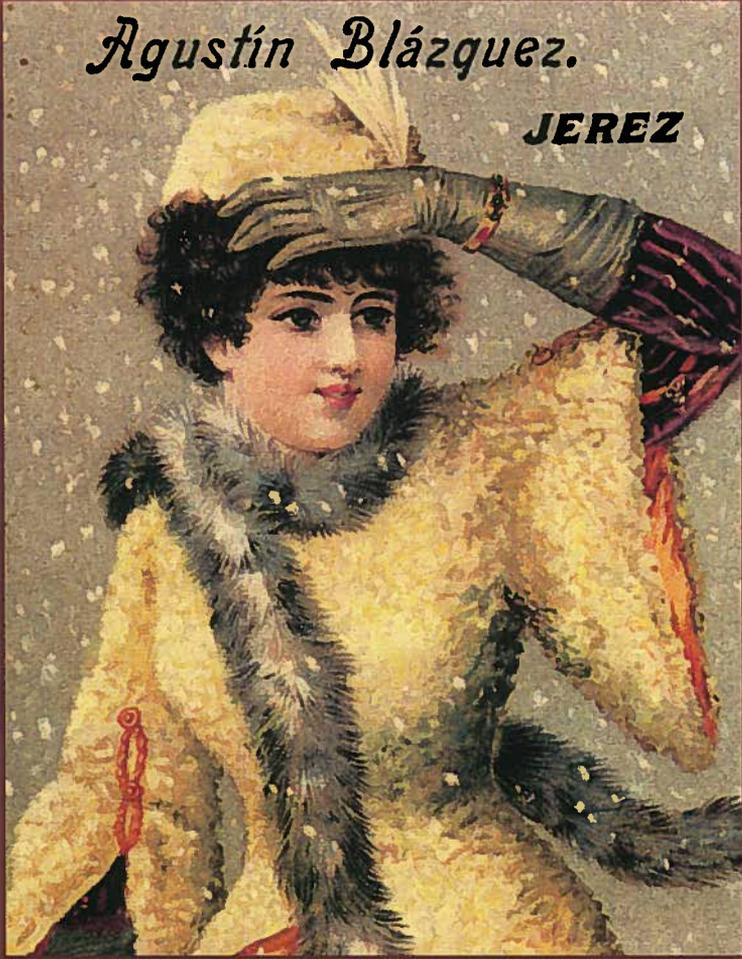
Bodega
Hijos de Agustín Blázquez

Don Agustín Blázquez y Blázquez nació en Cádiz en 1820 y fue senador vitalicio. Tras iniciar un negocio bodeguero en su ciudad natal a partir de los valiosos vinos de Don Francisco Paul, se instaló como extractor en Jerez en 1850, precisamente en la calle Paul. En la Guía Oficial del año 1886 ya aparece como extractor, con domicilio en Capuchinos. Desde los primeros años en Jerez consta que la firma posee abundantes viñas, unas existencias de más de 10.000 botas y una importante actividad de exportación a los mercados de Cuba, Puerto Rico, Filipinas, Las Antillas, Méjico y Argentina. En la del año 1890 ya aparece como Hijos de Agustín Blázquez y en 1895 figura como domiciliada en la calle Sevilla nº 40.

A lo largo de todo el pasado siglo la firma fue expandiendo sus instalaciones, que ocupaban una amplia manzana entre las calles Sevilla, Paul y Santo Domingo. En 1973 fue adquirida por Pedro Domecq, S.A., si bien inicialmente su funcionamiento continuó de forma relativamente independiente de la empresa matriz. A finales de los años ochenta las céntricas bodegas de Agustín Blázquez fueron vendidas para la construcción de viviendas, trasladándose las soleras a unas modernas instalaciones compradas ex profeso por Domecq en la carretera de Cartuja. Queda no obstante una bella bodega, la llamada "del Callejón de los Bolos", que fue adquirida por el Ayuntamiento para su utilización como sala de exposiciones.

Las marcas más importantes de esta firma fueron Manzanilla Pasada "Gloria", Fino "Agustinito", Fino "Albero", Fino "Carta Blanca", Amontillado "Carta Plata", Amontillado "Capuchinos", Oloroso "Carta Roja", Pedro Ximénez "Carta Azul", "Quinado Blázquez", "Ponche Blázquez" y los Brandies "Tres Medallas", "Felipe II" y "Anticuary".







Bodega

Francisco de Cala Compañía Vinícola Jerezana

Nos referimos conjuntamente estas dos firmas, las cuales aparecen citadas por separado en la Guía Oficial de Jerez del año 1900, pues los socios de la primera –Don Francisco de Cala Gamboa y Don Pedro Ponce de León y León– eran a su vez directores de la segunda.

En la citada Guía se decía lo siguiente de la Compañía Vinícola Jerezana:

“Con el solo propósito de dar a conocer en los mercados el vino genuino de Jerez, adquiriendo al efecto antiguas soleras y marcas de exportación de reconocido crédito, se ha fundado con capital suficiente esta Compañía, cuya organización merece incondicionales aplausos.”

Cuenta desde luego para emprender el negocio con dos marcas ventajosamente conocidas: la de Pedro Ponce de León y Francisco de Cala y Cia. La primera de las cuales, selecta y de antiquísimo origen, como perteneciente a la testamentaria del Sr. Marqués del Castillo, es timbre de abolengo y garantía de futuros éxitos para la naciente sociedad. Tanto este vino como el riquísimo néctar de la marca Francisco de Cala, llamado Vino de Salud, especial para enfermos (...)”

Las bodegas y escritorios de la Compañía Vinícola Jerezana estaban situados en la calle Paul nº 2. Los de Francisco de Cala, por su parte, en la calle Horno nº 5. De esta última decía lo siguiente la Guía Oficial de Jerez del año 1900:

“No es antigua esta casa en el negocio vinatero, pero posee las ventajas inherentes a la influencia modernista que también imprime su sello de adelanto a las especulaciones comerciales. (...) Activos e inteligentes como pocos los socios de esta casa, aparte de la exportación de vinos de Jerez, son Agentes Generales con depósito de Champagne George & Cia, de la firma Remy Caors, Rioja de la Compañía Viti-Vinícola Española, Vermoth Bianchi & Cinzano y Valdepeñas de la firma Lerma y Cia.”

Tantos buenos augurios no parece que permitieran prosperar mucho a estas compañías, que en los años posteriores desaparecen de las listas de exportadores de Jerez.



JEREZ-QUINA-CALA

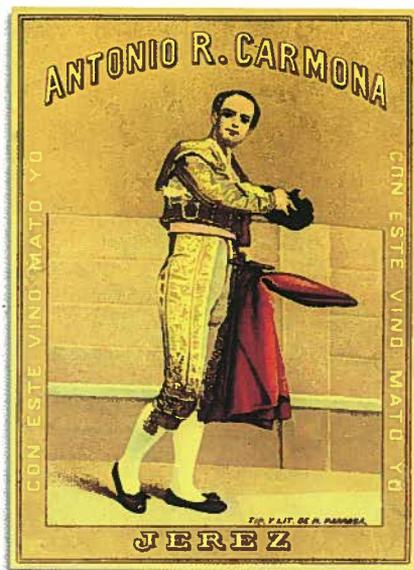
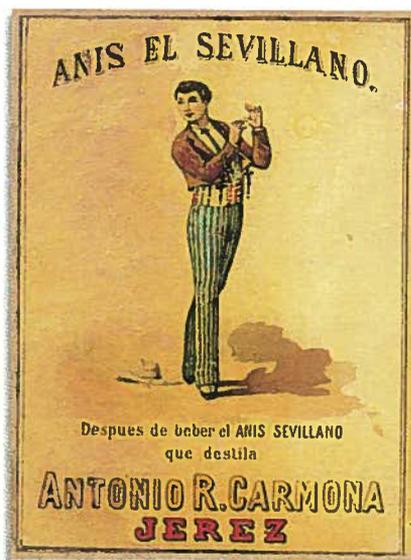
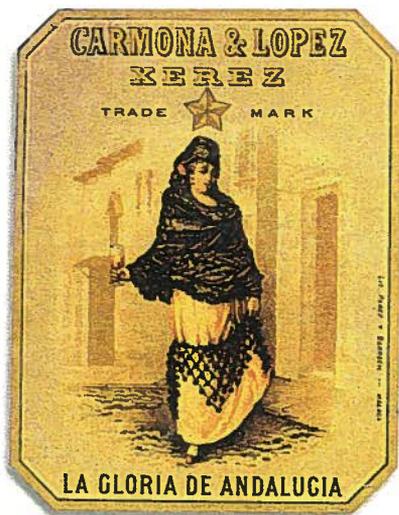
PRODUCTO ESPAÑOL


 GRAN TÓNICO
 

RECONSTITUYENTE Y DIGESTIVO

FRANCISCO DE CALA

JEREZ de la FRONTERA



Bodega
Carmona y López
López de Meneses

La primera Guía Oficial de Jerez habla de la casa Carmona y López como cosecheros-exportadores de vinos con domicilio en la calle Ávila nº 2 y en San Francisco de Paula nº 10. Su origen está en el negocio de almacenado fundado en 1819 por Don Juan López Campos. Posteriormente, en 1868, sus sucesores Don Vicente, Don Antonio y Don Juan López de Meneses se asociaron con su primo Don Antonio López de Meneses, Duque de Baños, que había fundado un negocio de exportación.

Tenía el Duque de Baños sus bodegas de extracción y escritorios en el Muro de la Merced, adosadas a un hermoso parque con habitaciones propiedad de los jefes de la casa, separados ambos edificios únicamente por la vía urbana de ferrocarril, encargada de transportar las mercancías a la estación.

En 1888 exportan vinos bajo las marcas "Jerez Doble Pálido", "Pálido", "Oro Oscuro"; "Flor Fina" y "Tintilla de Rota", entre otros. Fabricaban también cierto licor según "el sistema de los moros", azucarando y colorando el vino natural con arrope obtenido con este mismo vino cocido.

La Guía de 1900 explica que *"En cuantas exposiciones presentaron sus vinos los señores Carmona y López, ganaron premios, logrando en la última exposición de Burdeos, Diploma de Honor. La perfecta organización de esta casa hacen de ella un modelo entre las de su clase y el auge de que goza, la encumbra más cada día en el negocio vinatero de la localidad."*

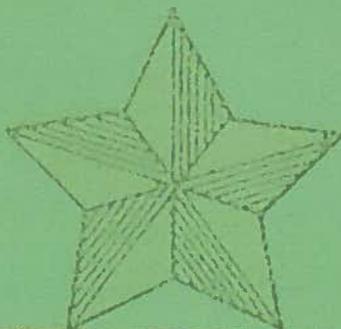
En 1909 aparecen en la calle Muro nº 27 como Carmona y López Sucesores, si bien en 1911 cambian la razón social por la de A. López de Meneses, en la misma dirección. Además de estas bodegas parece que tenían otras instalaciones en las calles Colón nº 5, San Francisco de Paula nº 1, 10 y 11, Lanuza nº 3, Argüelles nº 6, Circo nº 17, Ceniza nº 2, Horno nº 2 y Huerto del Carmen.

En 1916 A. López de Meneses aparece en la Cruz del Canto, hasta 1932. Posteriormente, en 1945, aparece la firma Juan L. López de Meneses en Zaragoza nº 3, hasta el año 1954, en que parece que cesó como exportador.



CARMONA & LOPEZ

TRADE



MARK



CARMONA & LOPEZ
TRADE  MARK
XEREZ



MALAGA

BERROCAL, MÁLAGA





Bodega Carrasco Hermanos

El origen de esta casa hay que buscarlo en el negocio de almacenado de vinos fundado en 1840 por Don Manuel Gil y García, natural de Grazaema, al adquirir las antiguas bodegas de Don Tomás Giralдино y Croquer. En 1886, el negocio se amplía a la exportación, ya bajo el nombre de Carrasco Hermanos.

En la Guía Oficial del año 1889 aparece ya como exportador, con un "espacioso y cómodo" local en la calle Cartuja. Posteriormente, la Guía correspondiente al año 1900 da cuenta de la adquisición de otro local contiguo a sus bodegas para dedicarlo al almacenado de vinos. En esta misma publicación se dice lo siguiente de Carrasco Hermanos:

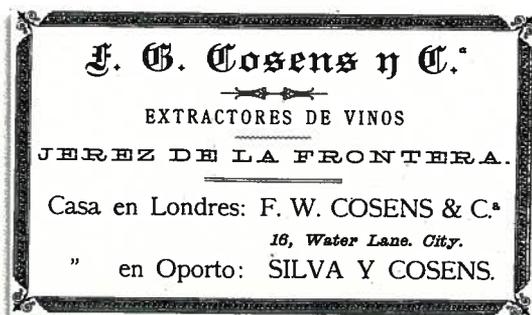
"Por los antecedentes expuestos se puede suponer que una casa que adquiere en rápido progreso desarrollo tan considerable, ha de tener grandes merecimientos y así es en efecto, pues la organización del negocio de los Sres. Carrasco Hermanos no deja absolutamente nada que desear y su marca ha tenido el privilegio de acaparar la parte más considerable del consumo en el mercado mejicano, sin que por esto deje de figurar dignamente tanto en las plazas peninsulares como en las de más importancia del extranjero."

En 1897 cambian su razón social por el de Juan Carrasco y Hermanos, con domicilio en la calle Cartuja nº 2 y 5. Esta firma sería posteriormente adquirida, entre 1913 y 1916 por Gutiérrez Hermanos.

Sin embargo, desde finales de siglo venía figurando otra firma, Fernando Carrasco Hermanos, con domicilio en la calle Arcos nº 55. En 1936 se trasladan a la calle Cordobeses nº 3 y en 1963, cambian la razón social por la de Fernando Carrasco Sagastizábal. Esta sociedad desaparecería en 1971, si bien posteriormente, en 1984, figura en la misma dirección citada de Cordobeses nº 3 la firma Fernando Carrasco Chacón, de la que se pierde totalmente el rastro a finales de esa década.







Bodega F. G. Cosens y Cía.

Sociedad fundada en 1849 por los Sres. Federico Guillermo Cosens, Gerente de la sociedad en Londres, Don José Ivison, Gerente en Jerez, Don Juan de Dios Lasanta e Hijos, de Cádiz y los Sres. Larios Hermanos, de Gibraltar.

Sus principales bodegas e instalaciones estaban en la calle Santo Domingo, contando en total con trece bodegas con una capacidad total de almacenado de 8.000 botas. Entre ellas destacaba el magnífico soleraje de Don Vicente Cortés y Chacón, que databa del año 1740 y el cual tenía en tanto aprecio que se decía que durante la invasión francesa enterró la parte de Pedro Ximénez, cual preciado tesoro. Además de las bodegas de Jerez, disponían de dos bodegas en El Puerto con capacidad para 4.000 botas en la calle de la Aurora.

El hijo de Don José, Don Francisco Ivison O'Neale dio un especial impulso a la empresa. Hombre de ciencia y uno de los primeros enólogos de España, no sólo introdujo mejoras esenciales en los procesos de vinificación, sino que fue uno de los pioneros del negocio del Brandy de Jerez. Ya en 1880 F. G. Cosens & C^o poseía un importante almacenado de aguardientes que producían y añejaban al estilo de la casa Otard Dupuy de Cognac y que exportaban a Inglaterra bajo el nombre "La Marque Especiale".

La firma contaba con sucursales en Londres, Oporto y otras capitales europeas. En las instalaciones de la calle Santo Domingo, además de las bodegas, escritorios y cuarto de muestras, había un bonito jardín y una espaciosa y elegante galería, obra del hábil maestro local Don Frutos Dueñas, pues era el Sr. Ivison muy conocido por la protección que dispensaba a las artes y a los artistas.

Las bodegas F. G. Cosens & C^o continuaron en la calle de Santo Domingo hasta el año 1911, fecha en la que probablemente cesaron como exportadores.



F^o G^o COSENS Y CA

JEREZ DE LA FRONTERA

27 Marzo 1897.

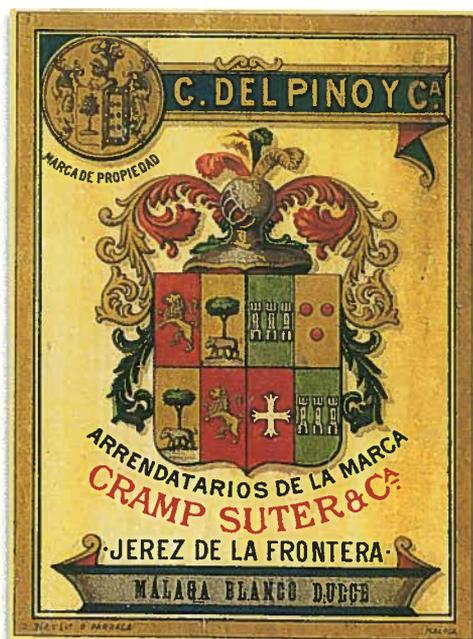
Srs. ^{William} Williams & Humbert.

En esta.

Muy Srs. ntros:

Nuestra Casa de
Londres nos avisa que debemos embarcar
3 Medias onzas para Hamburgo en un
de otra partida, de vinos que tienen
V^o que enviar y les agradeceremos
tengan la bondad de darnos por
que vapores serian embarcadas, para
poder cumplimentar esta orden, de
acuerdo con las instrucciones que
nos comunicó el citada Casa de Londres.
Anticipándoles las más expresadas
gracias, quedamos suyos afmos. S. S.

F. G. Cosen y Ca.
Fernando Cosen.



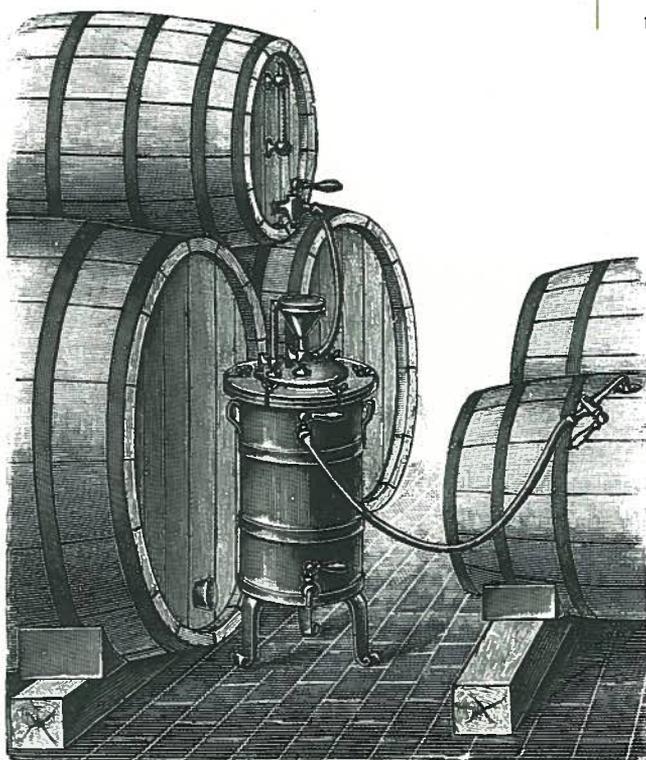
Bodega Cramp Suter y Cía.

De acuerdo con las anotaciones de Don José Soto Molina existentes en el archivo histórico del Consejo Regulador, la firma Cramp Suter y Cía. fue fundada en Jerez de la Frontera por Don Jorge Guillermo Suter Stevens, en el año 1840. Este señor era el Vice-Cónsul de Su Majestad británica en Jerez. También en el archivo histórico de la firma González Byass existen referencias a ventas estables de esta bodega a Cramp Suter y Cía., desde el año de fundación (1840) hasta 1893.

La compañía se especializó en las exportaciones al Reino Unido e Irlanda, beneficiándose en este sentido de las relaciones del fundador y principal factor de la misma, como súbdito británico. Entre 1868 y 1869, la bodega jerezana Cayetano del Pino utilizó la marca Cramp Suter para la comercialización de producciones propias y, siempre de acuerdo con las notas de Soto Molina, en los últimos años de la compañía, la bodega actuó como marquista de González Byass.

En el año 1877 Don Jorge Guillermo Suter disponía de bodegas e instalaciones en la calle Rincón Malillo nº 7, así como sendas viviendas en la misma calle Rincón Malillo nº 4 y en la Plaza del Mercado nº 10. Tras el fallecimiento de Don Jorge Guillermo Suter Stevens el 16 de diciembre de 1887, las bodegas de Rincón Malillo fueron adquiridas por Don Bartolomé Benítez Lago, quien a su vez las vendió en 1931 a Don Fernando Carrasco Sagastiaga.

Entre las marcas principales comercializadas por Cramp Suter y Cía. destacamos las siguientes: "Jerez Viejísimos Añada 1840", "Oloroso Viejo", "Una Raya", "Tónico Reconstituyente" o el "Málaga Blanco Dulce".



C. DEL PINO Y C.

DE PROPIEDAD

C. DEL PINO Y C.

MARCA DE PROPIEDAD

ARRENDATARIOS DE LA MARCA
CRAMP SUTER & C^{IA}

JEREZ DE LA FRONTERA.

JEREZ VIEJÍSIMO, AÑADA 1840

TIP. Y LIT. R. PARRAGA MALAGA

ARRENDATARIOS DE LA MARCA
CRAMP SUTER & C^{IA}

THOS. GLAS SANDEMAN & SONS,
O P O R T O .
BRAND—S. S. S.

	... £24.	} Per Pipe on board at Oporto. Six Months from date of Bill of Lading.
	... £28.	
	... £32.	
	... £40.	
	... £50.	
	... £70.	
V O P	... £70.	

RICHARD DAVIES,
J E R E Z .
BRAND—Richard Davies, Jerez.

	... £30	} Per Butt on board in Cadiz Bay. Six months from date of Bill of Lading.
	... 36	
	... 45	
	... 54	
	... 65	
	... 80	
AMONTILLADO MONTILLA	} ... £100 to £150	

Bodega
Ricardo Davies

De acuerdo con lo que dice la Guía Oficial del año 1886, la fundación de esta casa data del año 1863. Ricardo Davies era socio de una importante casa vinatera de la isla de Madeira, Oliveira y Davies, fundada en 1839. De acuerdo con la citada Guía:

“Tiene establecida la principal bodega y los escritorios en la calle de Nuño de Cañas, ocupando un espacioso y cómodo local. El actual jefe dirige esta casa con notable acierto desde el año 1870 (Se refiere a Don Ricardo, el hijo del fundador).”

Además de la espaciosa bodega, la cual se encuentra unida al escritorio, y hace cabida más de 3.000 botas, posee otra en Sanlúcar de Barrameda donde se encierran los mostos que se recolectan en la renombrada viña de Torre Brevia, del Excmo. Sr. Duque de Montpensier.”

Además de su actividad bodeguera, el Sr. Davies era conocido por su afición a los caballos, poseyendo una excelente cuadra de caballos de carreras.

A Don Ricardo Davies lo sustituyó su hijo Enrique y, posteriormente D. H. Seymor Davies, nieto del primero. Parece ser que la compañía disponía también de bodegas en El Puerto de Santa María. La firma siguió presente en las listas de exportadores hasta el año 1904, en que se extingue o bien es absorbida por otra firma comercial.



MUY SR. MIO:

Tengo el gusto de comunicarle que en esta fecha he transferido todos los negocios de esta su casa á mi hijo D. H. Seymour Davies, quien desde hoy se ha hecho cargo del activo y pasivo y continuará las operaciones mercantiles bajo la misma razón social.

RICHARD DAVIES
JEREZ DE LA FRONTERA

10 Diciembre 1897.

MUY SR. MIO:

Tengo el gusto de comunicarle que en esta fecha he transferido todos los negocios de esta su casa á mi hijo D. H. Seymour Davies, quien desde hoy se ha hecho cargo del activo y pasivo y continuará las operaciones mercantiles bajo la misma razón social.

Esperando le favorecerá con la confianza que siempre ha tenido á bien dispensarme.

Quedo de Ud. atento S. S.

Q. B. S. M.,

Clara Davies

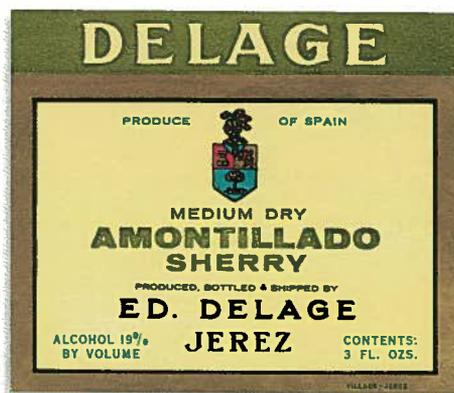
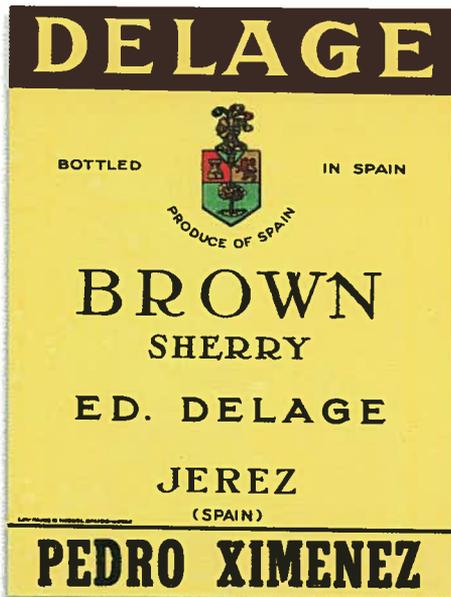
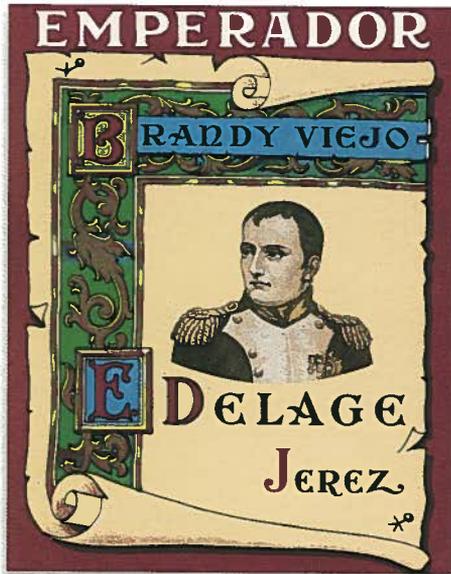
D. H. SEYMOUR DAVIES. *firma:* *Richard Davies*

D. L. NILSON. *firma por poder:* *pp Richard Davies*
Renato Nilton

DAVIES. *firma:*

firma por poder:

pp Richard Davies
Renato Nilton



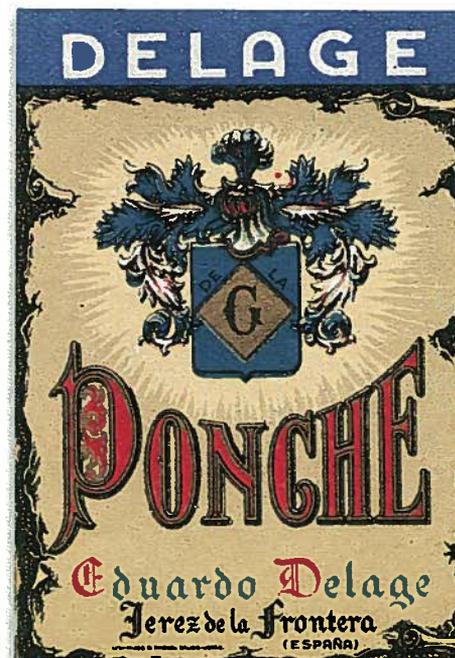
Bodega
Eduardo Delage

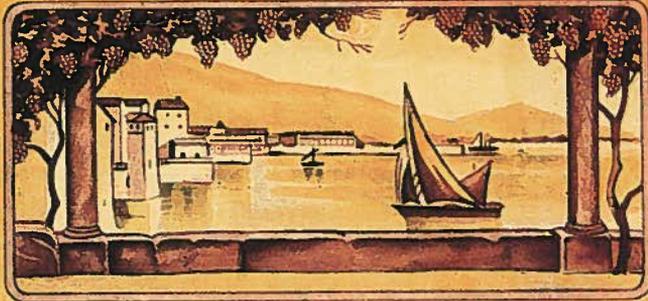
Don Eduardo Delage y Atané nació en Jerez en 1898 y llegó a ser alcalde de la ciudad durante los años 1941 y 1942, así como Presidente del Sindicato Provincial de la Vid, las Cervezas y Bebidas desde el año 1941 al 44. En el año 1919 fundó una casa exportadora de vinos bajo el nombre comercial de Eduardo Delage S.L.

En 1928 aparece en la Guía Oficial de Jerez como vendedor de vinos generosos al por mayor en la Plaza de la Serrana. Posteriormente, en 1932 cambia de domicilio a la calle Argüelles nº 18 al 24. En 1936 se trasladan a unas bodegas con una buena estructura de arcos en la calle Cazón nº 9. El negocio progresa y nuevamente se trasladan a unas instalaciones de mayor capacidad en 1945 en la calle Clavel nº 3 duplicado donde se mantuvo la compañía hasta su disolución en los años ochenta.

Considerada en sus buenos años como una de las mejores firmas exportadoras de Jerez, a la muerte de Don Eduardo en un accidente de coche ocurrido en Puerto Real lo sucedió su hijo Don Fernando Delage Ferraro.

Las principales marcas de esta compañía fueron las Manzanillas "Mari-Paz" y "Tía Rita", los Finos "Predilecto" y "Los Faroles", Oloroso "Los Doce", "Jerez Quina Delage", los Brandies "Delage" y "Viejo Emperador", "Ponche Escocés", "Ginebra Tipo Holanda" y "Anís Delage".





EMBOTELLADO EN ORIGEN

marca registrada

PRODUCTO



DE ESPAÑA

Reina Mora
Manzanilla Fina

17

ALCOHOL 16/17% EN VOLUMEN

EMBOTELLADO POR EDUARDO DELAGE • JEREZ DE LA FRONTERA

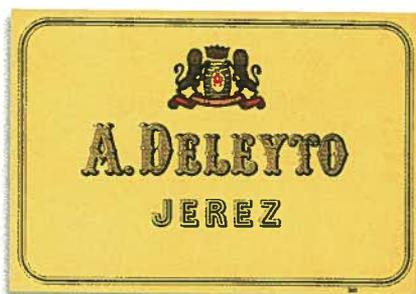
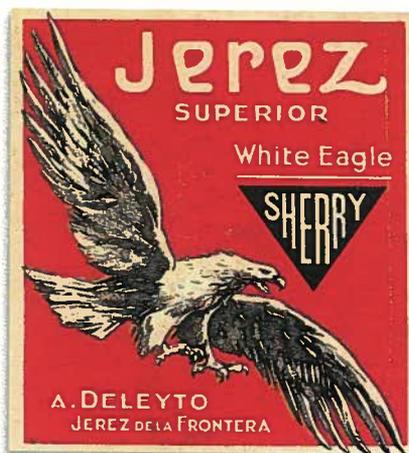
Papelería Salido

IMPORTADO POR

ROZA Y COMPAÑIA S. en C.

MURALLA, 63

HABANA (Cuba)



Bodega
A. Deleyto y Cía.

Firma Fundada en 1890 por Don Alfonso Deleyto. En un anuncio aparecido en la Guía Oficial de Jerez del año 1896 se decía de esta firma lo siguiente:

“En extensos locales de la Puerta del Sol nº 2, tiene establecida sus bodegas y escritorios esta casa, que aún cuando no de muy antigua creación, debe a la bondad de sus vinos el merecido crédito de que goza y la propagación de su marca en los mercados consumidores.

Los socios Don Alfonso Deleyto y Don Manuel Vázquez llevan principalmente el peso de la dirección de los negocio, y su laboriosidad e inteligencia obtiene los naturales frutos con el aumento de las cifras de exportación de esta casa.

Además del negocio de vinos en el que cuenta con muy notables especialidades, se dedica esta carta a la exportación de Aguardientes y Coñac, poseyendo en este último licor la renombrada marca “Tres Leones”, que ha logrado una aceptación extraordinaria entre los consumidores inteligentes. La casa A. Deleyto y Cía. está llamada a ocupar un puesto de primera línea en el negocio de exportación de vinos de Jerez.”

A pesar de tan positivos augurios, la firma sólo continuó sus actividades como exportadores de vinos a Europa y Méjico hasta 1912, año en el que dejaron de figurar en el Gremio de Exportadores y quedó extinguida o bien fue absorbida por otra firma bodeguera.

Sus principales marcas comerciales fueron Amontillado “Deleyto”, Fino Oloroso “San Quintín”, “Tónico Jerez Restaurador” y “Coñac Viejo Tres Leones”.



A. Deleyto

ALMACENISTA, CRIADOR Y EXPORTADOR

DE
VINOS DE JEREZ

FABRICANTE DE COÑACS

ESTILO FINE CHAMPAGNE

Destilados de puro vino de JEREZ

Bodegas y Escritorio: Muro de la Merced, 28.

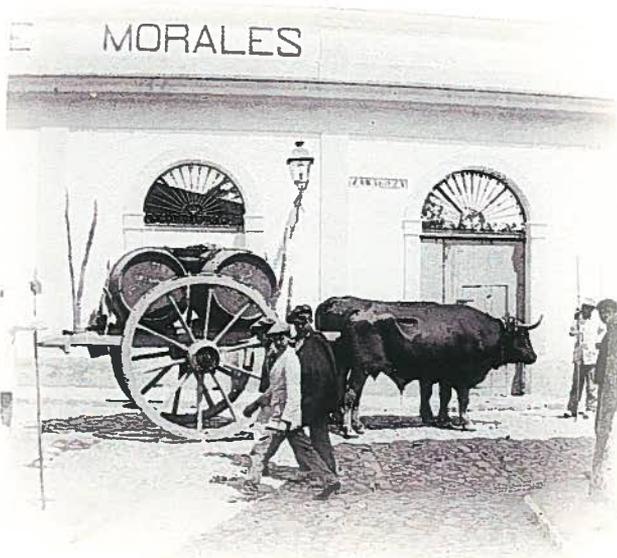
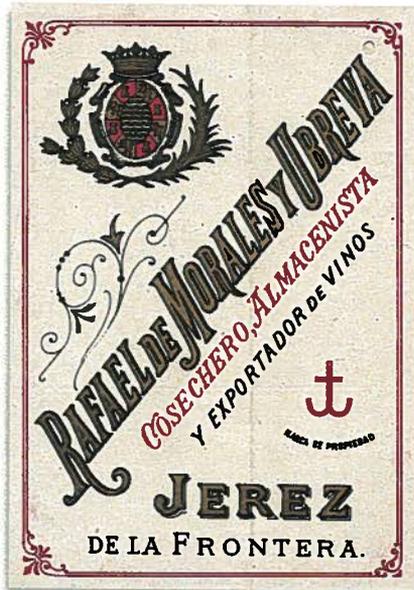
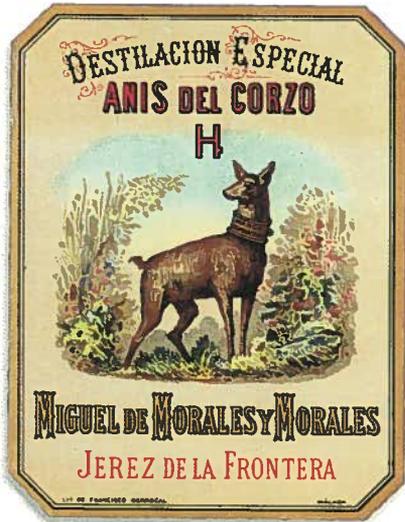
JEREZ DE LA FRONTERA (ESPAÑA)

SAN ANTONIO

SAN ANTONIO



A. DELEYTO
JEREZ DE LA FRONTERA *ESPAGNE*



Bodega

Celestino Díaz de Morales

La casa Celestino Díaz de Morales es de fundación relativamente reciente, pues surge de la herencia por parte de este señor en 1964 de la antigua casa Pedro Díaz López y Cía., fundada por el santanderino Don Pedro López de Villegas, natural de Cobreces, en 1788 y que a su vez había absorbido en 1916 a la firma Miguel de Morales y Morales.

La primera de estas casas, Pedro Díaz López, aparece como exportador en el año 1895 con domicilio en la calle Ferrocarril nº 10, hasta que en 1916 se trasladan a la calle Cervantes nº 5. Entre sus marcas figuraban el Amontillado "Alcalde", la "Solera Real" y el "Jerez Quina Cantabria".

A su vez, el apellido Morales es uno de los de más antigua raigambre en la actividad bodeguera jerezana. La casa Miguel de Morales y Morales había sido fundada –según aparece en la Guía Oficial de Jerez del año 1900– por Don José Ubreva en el año 1800. En un artículo publicado en la citada Guía se decía lo siguiente:

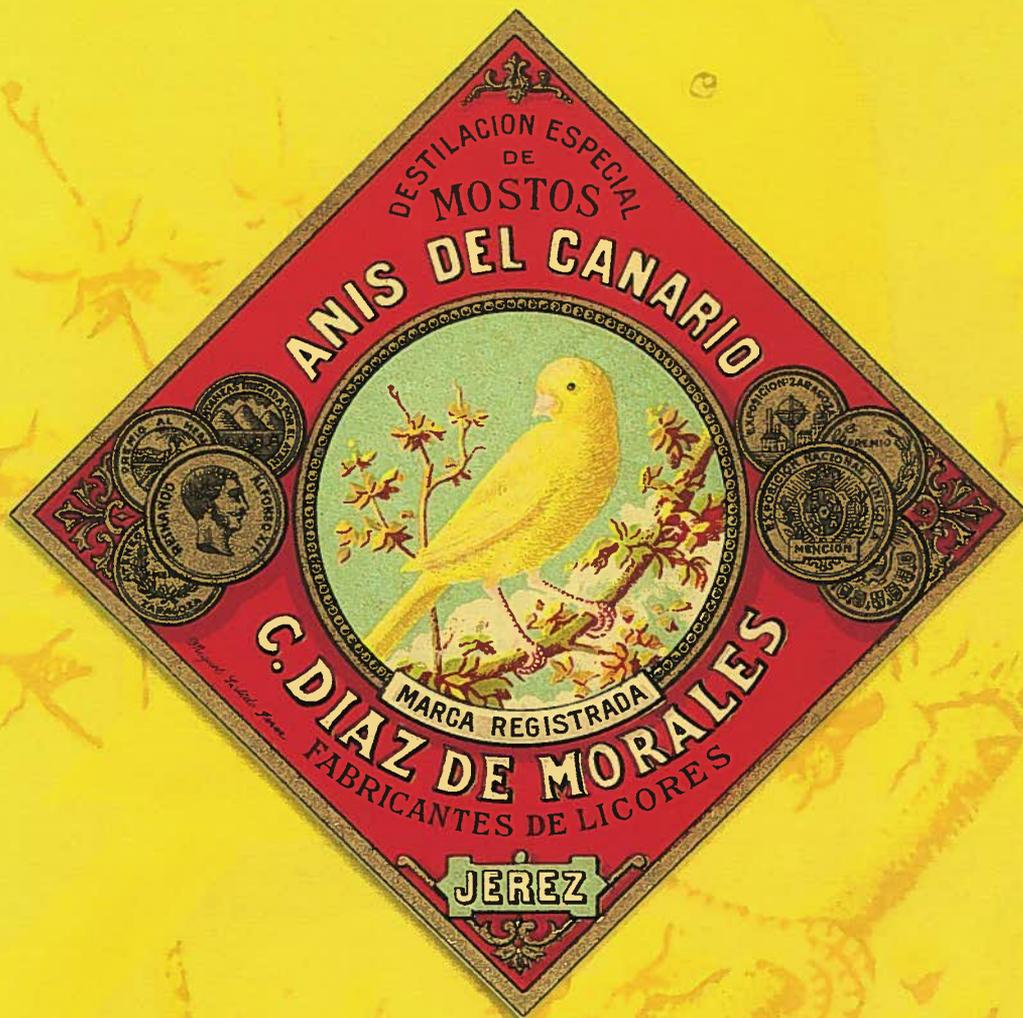
"Esta acreditada casa fue fundada por Don José Ubreva en 1800, fundador de las tan renombradas "Soleras Ubreva", dignas de todo elogio por su finura, aroma y estilo. (...) El Señor Morales estuvo dedicado muchos años a cosechar y almacenar los productos de sus distintas viñas llamadas de San Cayetano, San Miguel y Nuestra Señora del Carmen, enclavadas en los pagos de Macharnudo, Carrascal, Balbaina y Carrahola.

Esta casa posee especialidades muy dignas de mención, como Jerez del Abuelo, Amontillado Selecto, Solera de la Serranita, Amontillado N.P.U. de 1810, Solera Pedro Ximénez de 1820, Naranja 1780 y otras muchas, producto de las viñas de su propiedad. Hállase establecida esta casa extractora en la Plaza de los Santos, donde están también los escritorios, trabajadero, etc. y posee otras bodegas de almacenado de vinos en la Plaza de Peones y Plaza del Cubo."

En la misma Guía Oficial de 1900 aparece el siguiente artículo referente la firma exportadora José María de Morales, cuyas bodegas y escritorio se encontraban en la calle Avila nº 6:

"Entre los almacenistas jerezanos es bien notorio que el fundador de esta casa procede de un familia que consiguió reunir solerajes de mucho mérito y valor. Con parte de esos vinos empezó su negocio esta casa exportadora, que logró en poco tiempo, merced a tan excelente base, un lugar bastante prestigioso en el negocio de la exportación. El cognac Uno, Dos y Tres Racimos que elabora es muy estimado, y la inteligencia con que están organizadas todas sus dependencias hacen de las mismas un establecimiento mercantil digno del progreso que ha obtenido en sus especulaciones"

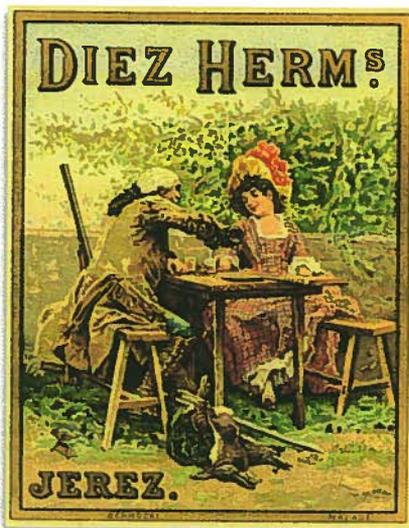
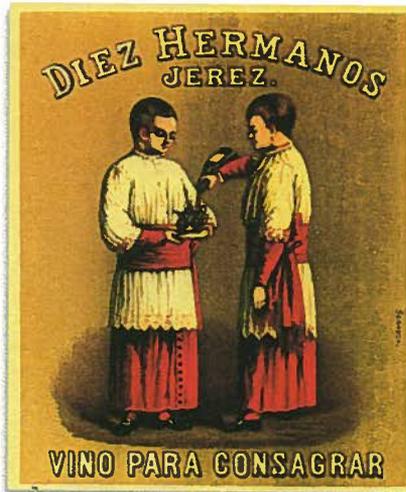
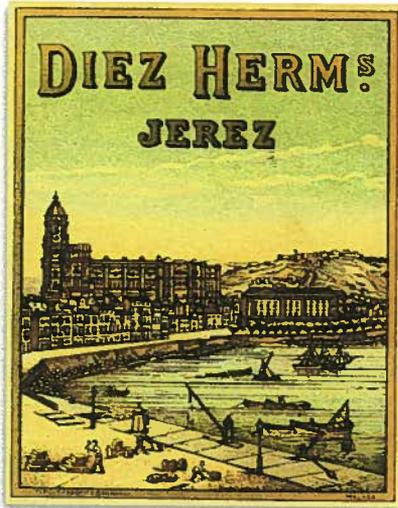
Como tal firma José de Morales, deja de aparecer en las lista de exportadores en 1909. Sin embargo, en esta misma fecha



aparece en la Guía Oficial la compañía Manuel Morales de Ubreva, con domicilio en la calle Paralejo ¿Serían las reputadas "Soleras Ubreva" los solerajes familiares de mucho mérito y valor a los que se refería la Guía Oficial de 1900 al hablar de la casa José María de Morales? En el año 1913 la firma se traslada a la calle Zaragoza. Posteriormente, en 1923, se incorpora a la compañía Don Juan José Palomino Jiménez, uno de los artífices en 1928 de la importante firma Palomina y Vergara. Desconocemos si la firma de Don

Manuel de Morales fue adquirida por Palomino y Vergara; lo cierto es que figuró años más tarde como marquista de la misma.

Finalmente, la casa Celestino Díaz de Morales, heredera de Miguel de Morales y Morales y, posteriormente de Pedro Díaz López, continuó con el negocio hasta que en 1976 fue adquirida por Rumasa. Entre sus marcas se encuentran Fino "Carrascal", "El Grillo" y "Anís del Canario".



Bodega
Díez Hermanos

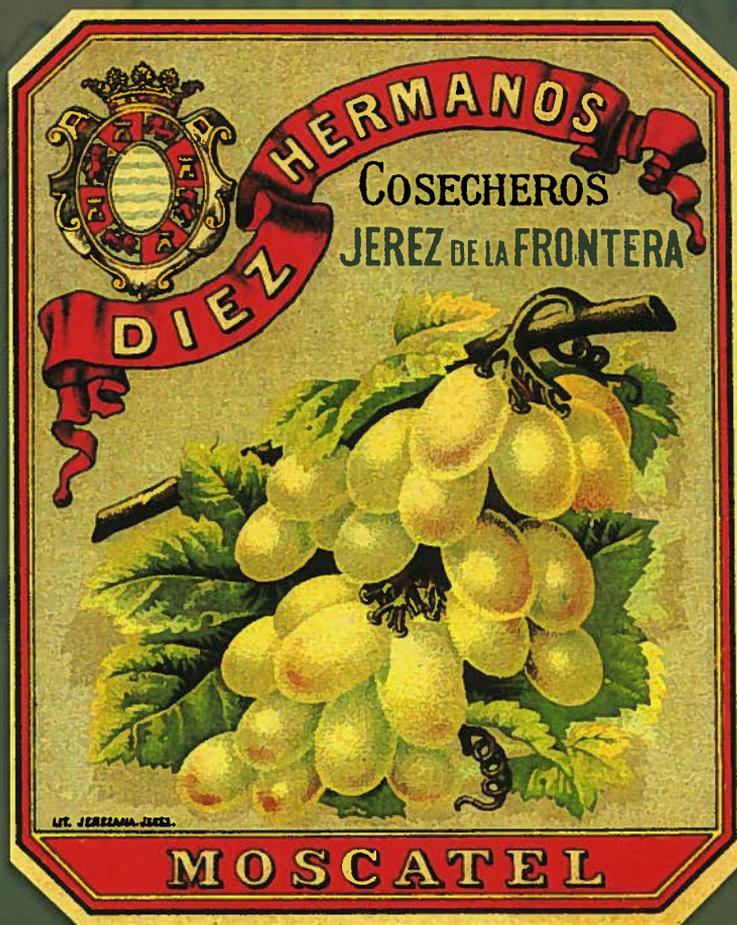
Manuel y Salvador Díez y Pérez de Muñoz, nacidos en Jerez en los años 1857 y 1858 respectivamente, abrazaron la causa Carlista durante la tercera guerra, por lo que al final de ésta se vieron obligados a emigrar a Francia. Allí comerciaron con los vinos que desde Jerez les enviaba su padre, Don José Díaz y Fernández de la Somera. Cuando por fin pudieron regresar a la patria fundaron, en 1876, un negocio vinatero denominado Díez Hermanos. Salvador adquiere importantes soleras a Isasi y Cía., algunas de las cuales se remontan a 1793. Igualmente adquiere en 1898 las bodegas y vinos propiedad de la Viuda de José Fuentes Parrilla, firma establecida en 1854 y una de las pioneras en la exportación de vinos embotellados.

En la Guía Oficial de Jerez del año 1896 aparece el siguiente artículo sobre la firma Díez Hermanos:

“El mayor elogio que se puede hacer de la competencia y laboriosidad de los Sres. Díez Hermanos es consignar que en el espacio de dos lustros han recorrido la distancia inmensa que existe entre los que comienzan y los que figuran a la cabeza del negocio de la exportación, como ocurre a esta casa, que figuró el pasado año en el tercer puesto por la cuantía de sus embarques entre todas las casas de exportación de esta ciudad. Las instalaciones de sus magníficas bodega nada dejan que desear y el hallarse éstas situadas al pié de la estación del ferrocarril les permite trasladar las mercancías desde la misma bodega a los vagones del tren que han de trasportarlas. La marca Díez Hermanos es conocida en casi todos los mercados del mundo y en Francia especialmente goza de una estimación extraordinaria (...)”

Por aquellas fechas la Díez Hermanos disponía ya de casa en París (59-81 Rue de Thorins) y en Londres (34, Great Tower Street). En 1903 adquieren también las bodegas de los Sres. Riva, Rubio y Cía, constituida en 1884 y pioneros en Jerez de la fabricación de los cognac al estilo de la Charente. En 1906 las bodegas y locales ocupados por Díez Hermanos alcanzaban los 48.000 metros cuadrados y 9.200 botas de capacidad. Las instalaciones principales seguían en la calle Madre de Dios, si bien disponía de diversas bodegas en Plaza del Egido nº 2, calles Méndez Núñez, Ferrocarril, Lanuza y San Luis, y Plaza del Arroyo nº 30. Algunas de estas instalaciones estaban igualmente dedicadas a tonelería y alambiques. Las viñas que tenían en propiedad eran La Cartuja de Alcántara, La Isleta de Cartuja y Nuestra Señora de las Mercedes.

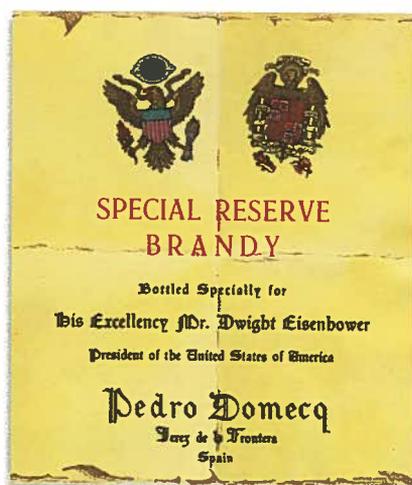




En 1924 la compañía extiende sus actividades a Oporto, constituyéndose como exportador de estos vinos. Don Salvador Díez y Pérez de Muñoz muere en 1940. Bajo la dirección de su hijo, Don Lorenzo Díez Lacave, la firma adquiere en los años setenta las importantes bodegas del Marqués del Mérito, modificándose su razón social por la de Díez-Mérito. En estos años se realizan importantes inversiones productivas, se construye un moderno complejo de vinificación, almacenado y embotellado en la carretera de Morabita y se plantan importantes extensiones de viña. Durante unos años la firma incluso poseyó un 50% de la recientemente constituida Croft Jerez S.A.

Algunos años más tarde, Díez-Mérito es adquirida por el grupo Rumasa, que hace de las marcas y nombres comerciales de la bodega uno de sus referentes comerciales. La posteriormente expropiación y reprivatización del holding hace que Díez-Mérito sea adquirida en 1985 por el bodeguero riojano Don Marcos Eguizábal.

Las marcas principales de los Sres. Díez Hermanos fueron "Fino Imperial", "Palma Fina", Amontillado "Carrascal", Oloroso Añejo "Solariego", Amontillado "Favorito", Amontillado "Victoria Eugenia", Oloroso "Victoria Regina", Moscatel "Velours" y "Coñac Oxigenado".



Bodega Pedro Domecq

Los orígenes de esta importante casa jerezana se remontan a 1730, año en el que Patricio Murphy, natural de Greatforth (Irlanda) fundara un negocio de vinos en Jerez. Tras morir soltero en 1762, todas sus propiedades, incluidas sus magníficas viñas en los pagos de Macharnudo y Carrascal, pasarían a su amigo Juan Haurie y Nebout. Persona de enorme importancia en las transformaciones del negocio bodeguero que tuvieron lugar en la última parte del siglo XVIII, Haurie adquirió espaciosas bodegas y, soltero también, constituyó una sociedad con sus sobrinos denominada Juan Haurie y Sobrinos. Uno de ellos, Juan Carlos Haurie, habría de dirigir los negocios de la compañía tras la muerte de su tío en 1794, hasta que en 1816 se encargara de ello Pedro Domecq Lembeye, hijo a su vez de otra de las sobrinas de Juan Haurie, Doña Catalina Lembeye y Haurie y de Don Juan Domecq.

Don Pedro Domecq nació en Gestas en 1787. Muy joven marchó a Londres para trabajar en la compañía "Gordon, Murphy & Co.", dirigida en aquellos momentos por John James Ruskin. En 1809 formó con éste y otro socio la firma "Ruskin, Telford & Domecq", constituyéndose en agentes exclusivos en Inglaterra de la firma Juan Haurie y Sobrinos. La mala gestión de Juan Carlos Haurie había llevado a la presentación de suspensión de pagos de esta firma en 1815, razón por la que Pedro Domecq Lembeye pasa a vivir a Jerez y a partir de 1816 se encarga de la gestión de la empresa familiar.

En 1822 Juan Carlos Haurie se declara en quiebra. Previamente había alquilado a su sobrino, que ya se había establecido como exportador por su cuenta, las bodegas de "El Castillo" en la Puerta de Rota, el obrador de tonelería de San Blas, así como viñas en Macharnudo y Parpalana, todo ello por un período de cinco años. En 1823 Pedro Domecq recibe en sus bodegas al Rey Fernando VII, quien le nombra Gentilhombre de Cámara de S.M. y Proveedor Real.

Los negocios marchan viento en popa y el complejo de Puerta de Rota crece como la espuma. Le ayuda su hermano Juan Pedro, llegado de Bearn, a quien nombra su socio. Juntos emprenden la construcción de nuevas bodegas en torno al santuario de "El Molino", donde se alinean las botas más ilustres: "El Cantón", "Rincón Malillo"... A la muerte temprana y accidental de Don Pedro Domecq, queda al frente de la compañía su hermano Juan Pedro, que continúa comprando aranzadas de viñas en Macharnudo y edifica las bodegas de "El Triángulo" y "San Ildefonso".

En 1848 rememora la regia visita que hiciera su padre a las bodegas Domecq S.A.R. la Infanta María Luisa y aquel mismo año llega a Jerez para incorporarse al negocio Pedro Jacinto Domecq Loustau, hijo de su hermano mayor Pedro Pascual y natural de Usquain-Orthez. Pedro Jacinto había seguido los pasos de su tío Pedro, pues había trabajado en Londres en la firma Ruskin, Telford & Domecq y su incorporación fue

El glorioso general Excmo
Sr. D. Gonzalo Queipo de Llano
hijo adoptivo y predilecto
de Sevilla



Embotellado especial por
Pedro Domecq Jerez

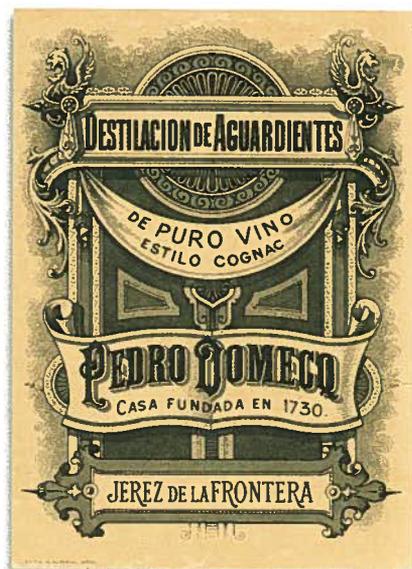
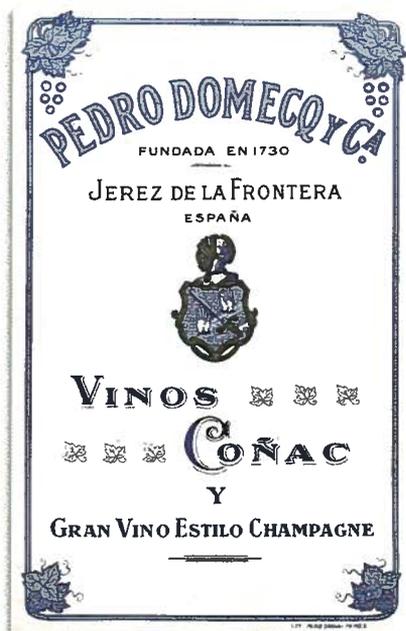
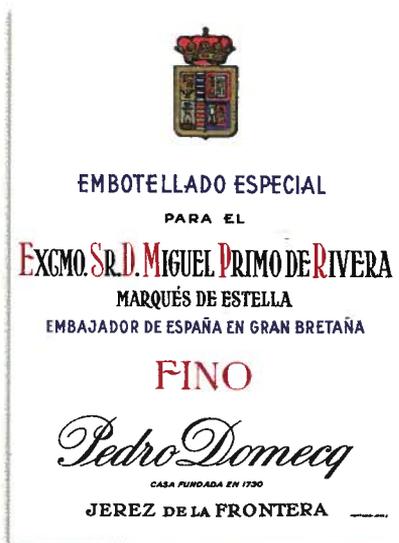
*Para mi caldería
con cariño
P.D.*

de inestimable ayuda para Juan Pedro Domecq Lembeye, quien en 1850 le dio poderes para dirigir la casa en sus ausencias.

El último día de mayo de 1855, en pública subasta, Juan Pedro adquiere por 503.191 reales el soberbio palacio levantado por el Marqués de Montaña entre 1775 y 1778, una de las mansiones más señoriales de Andalucía la Baja. El 15 de agosto de 1869, a los 73 años, muere víctima de un cáncer de estómago Don Juan Pedro Domecq Lembe-

ye, dejando parte de su fortuna, incluido el palacio, a Don Juan Pedro de Aladro, a quien había prohiado en 1866, concediéndole el uso del nombre Domecq como segundo apellido. Personaje singular, político, diplomático y de gran cultura, Juan Pedro de Aladro y Domecq llenó el palacio de obras valiosísimas procedentes de los mejores anticuarios de Europa.

Bajo la dirección de Pedro Domecq Loustau la casa Pedro Domecq se engrandeció sobremanera: redondeó la propiedad



de El Majuelo, en el pago de Macharnudo, amplió las bodegas por las caballerizas que fueron de Riquelme, por la plaza de San Pedro y por la calle de San Blas. Sus iniciativas fueron coronadas por el éxito, pues además de “saberlo ver” antes que nadie, persistía el tiempo necesario para lograrlas. Supo así lanzar al mercado el primer brandy de Jerez – “Fundador” – allá por 1874. Según un censo de la época, la firma Domecq tenía ya en 1885 unas existencias de 8.798 botas.

A la muerte de Don Pedro Domecq Loustau, en 1894, lo sucedieron su viuda Doña Carmen Núñez de Villavicencio y seis de los diez hijos que tuvieron. El primogénito, Don Pedro Domecq y Núñez de Villavicencio, Marqués de Casa Domecq, Gran Cruz de Isabel la Católica y Caballero de Calatrava, hizo época por su generosidad y simpatía, mientras llevaba con mano maestra la gestión de la casa, con la ayuda de sus hermanos José, Manuel y Juan Pedro. La Guía Oficial del año 1914 deja constancia de la permanente inquietud empresarial de la firma Pedro Domecq:

“El satisfactorio éxito que la casa Domecq ha tenido con su cognac es la lógica y forzosa consecuencia de la perfección con que ha sido elaborado, (...) Esta importante casa ha puesto a la venta y ha de originar seguramente una revolución en todos los mercados, un Champagne exquisito hecho a base de vinos riquísimos de esta comarca, que puede competir con gran ventaja con el mismo artículo de la Champaña francesa, porque a más de ser de tan buena calidad como el producto de aquella región de la vecina República, su precio es más económico y está al alcance de todas las fortunas.”

En 1915 visita la firma el rey Don Alfonso XIII, quien otorga a los hermanos Pedro y Manuel los títulos de Marqués de Domecq d’Usquain y Vizconde de Almocadén respectivamente en 1920 y 1926. Causa igualmente gran expectación el banquete, para 2.000 comensales, que se ofrece en las bodegas con motivo del Congreso Médico celebrado en Sevilla en 1924. La firma continuó su expansión a lo largo de todo el siglo XX, adquiriendo otras bodegas y destilerías en Jerez y fuera del Marco. Especial trascendencia tendría el desarrollo de la filial de Méjico a partir de 1957 y de su producto estrella, el brandy “Presidente”. Entre las bodegas que pasaron al grupo de empresas Domecq es necesario mencionar a “M. Antonio de la Riva” e “Hijos de Agustín Blázquez” en Jerez y a “A. y A. Sancho” y “Fernando A. de Terry” en El Puerto de Santa María

Las principales marcas de vinos de Domecq fueron las siguientes: Manzanilla “Pochola”, Fino “La Ina”, los Amontillados “Casarejo”, “Botaina” y “51, 1ª”, los Olorosos “Sibarita”, “Río Viejo”, “Lebrero” y “La Raza”, “Celebration Cream”, “Double Century”, los Pedro Ximénez “Viña 25” y “Venerable”. Y entre los Brandies, “Tres Cepas”, “Fundador”, Carlos III”, “Carlos I”, además de la “Crema de Lima” o el “Jerez Quina”.

que lleva su nombre.

*Fino y ligero como las
liebres del célebre coto
que lleva su nombre.*

Fino
La Ina
Pedro Domecq
Jerez de la Frontera

Fino La Ina
PEDRO DOMECCQ • JEREZ

Fino La Ina
PEDRO DOMECCQ • JEREZ



Bodega
Fernández y Cantillo
Fernández Gao

Don José María Fernández y González nació en Sevilla en 1844, siendo su hermano Manuel María un célebre novelista de la época. Ya en Jerez, funda en 1880 un negocio de vinos, apareciendo en la Guía Oficial de Jerez del año 1884 con bodegas en la calle Santa Rosa. En 1896 ya se había asociado con Don Manuel Cantillo y García. La Guía Oficial de ese año decía de la firma Fernández y Cantillo:

"(...) especialmente en vinos finos tiene los tipos más selectos y delicados que se conocen en Jerez; en sus bodegas de la calle Salas encierra verdaderas curiosidades de inapreciable valor (...) Los socios Don José María Fernández y González y Don Manuel Cantillo y García son competentísimos en los negocios y en asuntos de vinos goza el primero de excepcional pericia, como el segundo es por demás docto en la industria alambiquera."

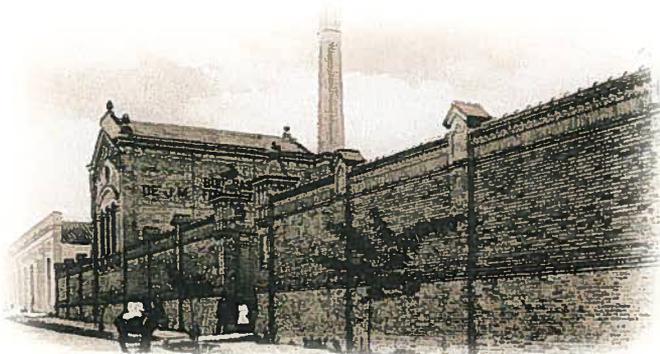
En el año 1900 aparece la firma nuevamente en la Guía Oficial de Jerez:

"Los Sres. Fernández y Cantillo, por sus aptitudes se complementan, se igualan por sus recursos y estimando su mutua valía han dado vida indestructible a una marca que constituye un negocio que ha consolidado su prosperidad. Las bodegas de almacenado de esta casa, su alambique y su bodega central situada en la calle Merced nº 2, denotan el importante tráfico y la peritísima dirección de esta casa exportadora."

Con fecha 29 de octubre de 1907, Don José María Fernández y González adquiere una finca en la calle Arcos nº 55 y establece allí la sociedad. En un anuncio publicado en la Guía Oficial de Jerez del año 1908 aparece por primera vez la marca del célebre Amontillado Fino "el 68".

En 1914, y bajo la dirección de Don Fernando Fernández Gao y González, hijo de Don José María, se constituye la firma Fernández Gao Hermanos, sucesora de Fernández y Cantillo. El Sr. Fernández Gao, auténtico prohombre de la ciudad, dio un notable impulso a la sociedad. En 1953 seguía figurando la firma en la calle Arcos. Sin embargo, en ese mismo año se constituye la compañía Hijos de Fernando Fernández-Gao y González, con bodegas en la calle Lechugas. La casa matriz Fernández Gao Hermanos se extingue en 1956, si bien en la calle Lechugas subsiste Hijos de Fernando Fernández-Gao y González. En 1959 aparece en la lista de exportadores Ramiro Fernández-Gao Castelló, con domicilio en la calle porvenir nº 28. Tras diversos cambios de domicilio (Pedro Alonso nº 9 en 1964 y Jardinillo nº 7 al 11 en 1964), en 1967 desaparece esta firma, un año después de que lo hiciese también Hijos de Fernando Fernández-Gao y González, en 1966.

Las principales marcas de la empresa Fernández-Gao Hermanos fueron las siguientes: Fino "La Mina", Amontillado Fino "El 68", "Coñac Legendario" y Ginebra "Fegache".



La casa Bilbao Fernández Gao H^{ca} S. L. garantiza que sus
BRANDIES son producto de la destilación
de los mejores vinos de sus viñedos

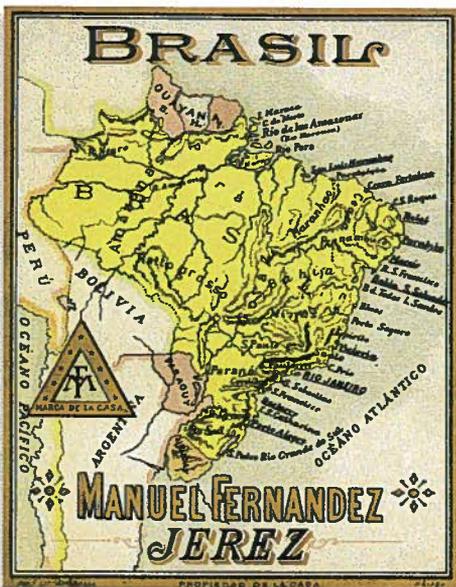
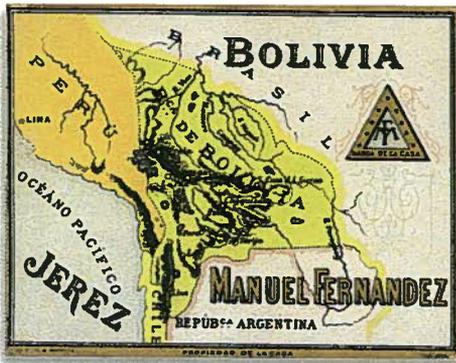
Brandy

Timonel

Bilbao Fernández Gao H^{ca} S. L.
Xerez



TIMONEL



Bodega Manuel Fernández y Cía. Bobadilla

Don Manuel Fernández de Bobadilla y Martínez nació en Arenzana de Abajo, provincia de Logroño y, trasladado a Jerez, fundó en 1879 un negocio de extracción que figuró con el nombre de Manuel Fernández y Cía. En la Guía Oficial de Jerez correspondiente a 1886 ya figuraba como extractor de vinos bajo el nombre Fernández Martínez, con domicilio en la calle Puertas del Sol nº 2. Al año siguiente, en 1887 la compañía se trasladó a unos espléndidos locales llamados "La Merced" en la calle Cristal nº 4, construidos en el año 1850, que anteriormente habían pertenecido a la firma Forrester y Cía la cual se había trasladado a su vez a la calle Circo.

Decía la Guía Oficial de 1889 que en las citadas instalaciones, situadas junto al apeadero del ferrocarril urbano y con capacidad para 2.000 botas "...se hallan situados los escritorios, bodegas, las máquinas de vapor, los talleres, tanto de tonelería como de todas las demás operaciones, con arreglo a los adelantos más modernos, que son necesarios para la extracción del magnífico y principal producto jerezano. (...) Los Sres. C. Fernández y C.^a tienen establecida sucursal y bodegas en San Martín a Provencals, Barcelona, así como también en Méjico y París, con cuyos puntos sostienen un vasto negocio, que acrecientan más y más cada día, por la bondad de sus productos y por el trabajo y la constancia de sus socios."

Por su parte, en la Guía Oficial del año 1900 se mencionan sus marcas "Solera Fernández 1809", "Solera J. J. López", "Solera Pedro López Ruiz", Amontillado "Manzzantini", "Victoria (Macharnudo)" y el "Cognac España".

La firma siguió en la calle Cristal, hasta que en 1969 se trasladaron a unos amplísimos edificios construidos ex profeso en la carretera de Sanlúcar de Barrameda. Aunque siguieron operando bajo el nombre Manuel Fernández, la firma utilizaba profusamente la marca "Bobadilla y Cía." En 1992 la firma fue comprada en su totalidad por la portuense Osborne y Cía. Traslándose sus soleras a las instalaciones de la firma compradora en El Puerto de Santa María.

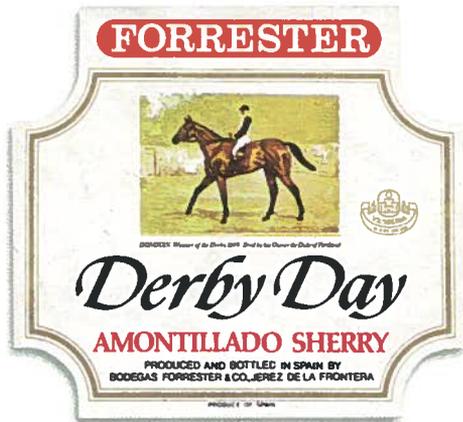
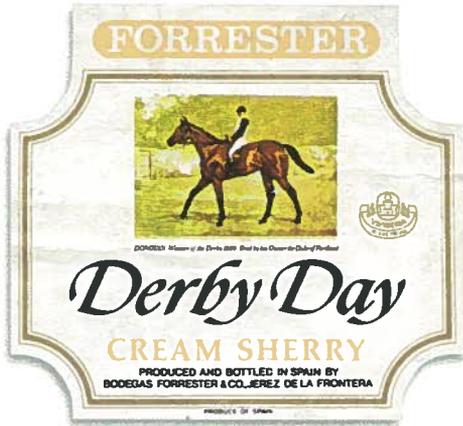
La principales marcas de Manuel Fernández (Bobadilla) fueron las siguientes: Amontillado "Victoria", "Jerez Quina del Ramo", "Anís del Andaluz", "Coñac Tres Estrellas", "Coñac Plus Ultra" y los Brandies "103", "103 Etiqueta Negra" y "Bobadilla".



MANUEL FERNANDEZ
JEREZ DE LA FRONTERA.



Malvasia



Bodega Forrester & Co.

En la primera Guía Oficial de Jerez, del año 1882, figuraba ya esta firma en la lista de exportadores de Jerez, con instalaciones en la calle Cristal nº 4. De acuerdo con la información de que disponemos, Don Francisco Woodhouse Forrester, gerente de la sociedad mercantil Forrester y Cía. arrendó las instalaciones de la Fábrica de La Merced a Don Trifón María de Azpitarte, quien actuaba en nombre de Azpitarte Hermanos, en abril de 1877.

En la Guía del citado año puede leerse lo siguiente:

“En un grande, espacioso y cómodo edificio de magníficas condiciones para el objeto a que se destina, situado en la calle Cristal nº 4, se hallan las bodegas llamadas “La Merced”, que ocupa esta firma. Da acceso al establecimiento una gran portada construida en 1885, siguiendo extenso patio con doble hilera de hermosas acacias que conduce a los escritorios, dejando a su izquierda la bodega de extracción con los vinos preparados para su embarque. Enfrente y pasados los escritorios, el cuarto de muestras y otras dependencias, se hallan las bodegas destinadas al almacenado, el patio del lavadero, taller de tonelería, etc.

Las casas corresponsales de los Sres. Forrester y Cía., establecidas en Londres y en Oporto son antiquísimas, pues su fundación se remonta a más de un siglo.”

Vencido el contrato de arrendamiento con Azpitarte Hermanos, en 1887 se trasladaron a unos locales en la calle Circo nº 21, frente a la Plaza de Toros. Allí estuvieron hasta 1916, año en el que esta firma deja de aparecer en la lista de exportadores de vino de Jerez.



FORRESTER



DUNDEEN Winner of the Derby 1859 Bred by his Owner the Duke of Portland

Derby Day

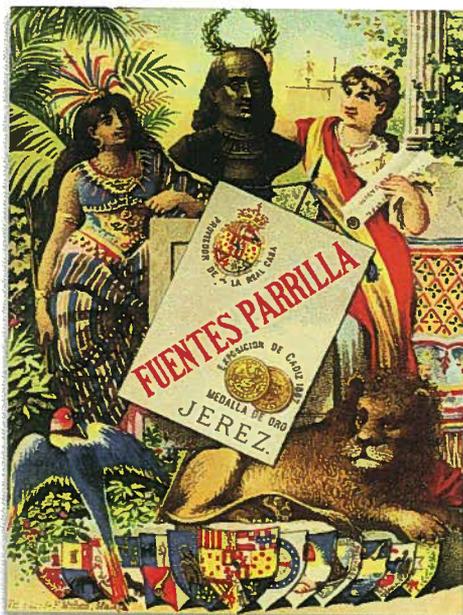
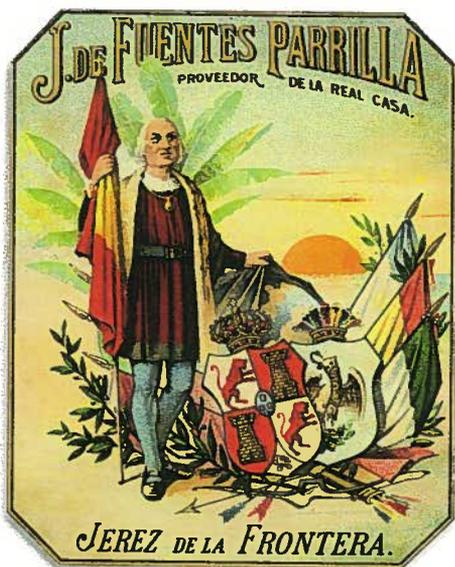
FINO SHERRY

PRODUCED AND BOTTLED IN SPAIN BY
BODEGAS FORRESTER & CO., JEREZ DE LA FRONTERA

PRODUCE OF SPAIN

AN Winner of the Derby 1859 Bred by his Owner the Duke of Portland

Derby Day



Bodega José de Fuentes Parrilla

Casa fundada en 1871 por Don José de Fuentes Parrilla en Jerez que, junto con la de J. Ruiz y Cía., fueron las primeras en expedir de forma regular vinos embotellados. En la primera edición de la Guía Oficial de Jerez, de 1882, se dice de esta firma lo siguiente:

“Bien puede decirse que esta casa es hoy de las que más se dedica al negocio de la Península, a juzgar por su crecido embarque a los distintos puntos del Reino. El haber conseguido tan gran resultado se debe a sus excelentes vinos expedidos sin adulteración y adaptados al gusto generalizado en España. El escritorio y las bodegas se hallan situados en las calles de Argüelles 8, 10 y 12 y Ramos nº 3 del barrio de Vallesequillo, y en sus dependencias se ven cuantos adelantos hoy se introducen para la mayor perfección, bondad y fijeza de clases, así como el mejor y más rápido dominio del negocio. (...) Sus vinos han sido premiados en distintas exposiciones y tiene el orgullo y lo ostenta como preclaro título de ser proveedor de la Casa Real.”

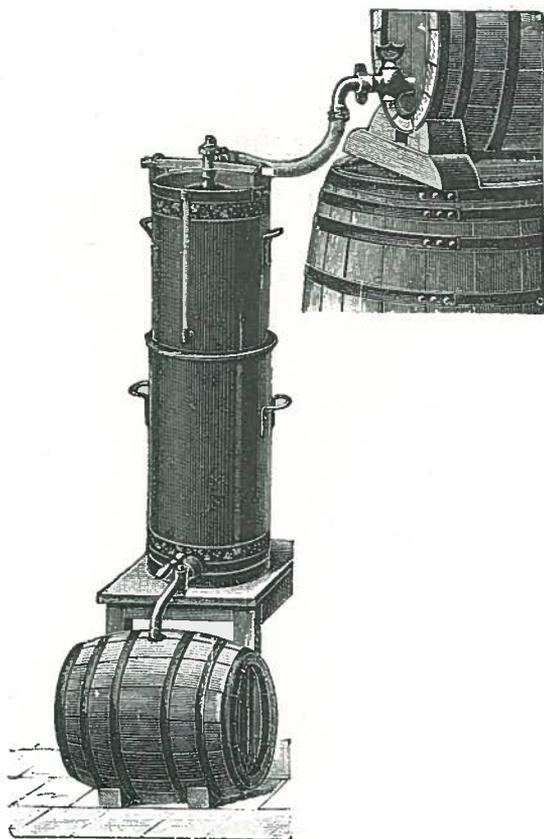
Estudiando constantemente el engrandecimiento de su negocio y siguiendo las tendencias de la época, ha presentado en el mercado la Manzanilla Espumosa, habiendo tenido el privilegio de invención por veinte años y siendo el primero y único explotador de la nueva fórmula de este producto, que se abrirá paso en el mercado español según los cálculos más fundados.”

Todavía puede observarse hoy la referencia a otra bodega de esta firma, construida en el año 1877 en la esquina de las calles Lanuza y Ramos, según consta en el herraje del rosetón de la fachada: J.F.P. 1877.

A la muerte de Don José de Fuentes Parrilla, ocurrida en 1890, le sucedió su viuda, Doña Mercedes Repeto Tobar, ayudada por sus jóvenes hijos, Don José y Don Julio Fuentes Repeto. La Guía de 1896 vuelve a referirse a la preeminencia de esta casa en el mercado nacional: *“...la marca de Fuentes Parrilla se trabaja sola en todas las plazas de la Península, en cuyo mercado viene cultivando las relaciones desde 1871, siendo en la actualidad la más antigua de las que se dedican con preferencia al mercado nacional.”*

En 1898 la firma Viuda de Fuentes Parrilla, con todas sus instalaciones, vinos y marcas comerciales, es adquirida por Díez Hermanos, si bien los hijos del fundador constituyen un año más tarde la compañía Fuentes Repeto Hermanos, con domicilio en calle Ferrocarril nº 2, bodega ésta que permanecería activa hasta el año 1906.





Bodega Gamboa Ramírez

Esta firma bodeguera es heredera de una anterior, denominada Gamboa y Revilla, fundada probablemente en la década de los sesenta del siglo XIX. En 1875, al morir el Señor Revilla, quedó como único dueño Don Manuel Gamboa Ramírez. En 1896, en un anuncio publicado en la Guía oficial de Jerez, se decía de esta firma lo siguiente:

“Conocedor inteligente del negocio de vinos en todas sus fases, poseedor de grandes y excelentes existencias de caldos jerezanos y de viñedos muy productivos, Don Manuel Gamboa Ramírez dedicose hace años al negocio de exportación, procurándose directamente una escogida clientela en los mercados extranjeros, entre los cuales, especialmente en Inglaterra, ha logrado establecer un negocio permanente de gran crédito y provecho.”

Al final de la calle Santo Domingo y entrada del camino de Espera posee el Sr. Gamboa una hermosa finca que tiene en su recinto viñedo, recreo, bodegas y todas las dependencias de su negocio de extracción.

Los vinos que llevan la marca de Gamboa se pueden garantizar como de los más selectos de la producción jerezana, debiéndose a esto el crédito de que gozan. Esta casa exporta además grandes cantidades de uvas preparadas en envase especial para su conservación durante largo tiempo.”

Tenía seis sucursales en Nueva York, París, Londres, Viena, Berlín y Guatemala, lo que indica la importancia que adquirió esta firma en los mercados de exportación.

Hasta 1912 seguían instalados como exportadores en la calle Santo Domingo nº 7 y en calle Sol nº 25. Después de esta fecha dejan de aparecer en las listas de exportadores y por tanto creemos que fue extinguida o adquirida por otra firma comercial de vinos.



— XXVIII —

Manuel Gamboa Ramírez

PROPIETARIO DE VIÑAS

Exportador de uvas á lejanos países,

CON ENVASE ESPECIAL PARA SU BUENA CONSERVACIÓN.

Se sirven pedidos en los meses de Septiembre
y Octubre.

Almacenista y Extractor de Vinos

JEREZ DE LA FRONTERA.

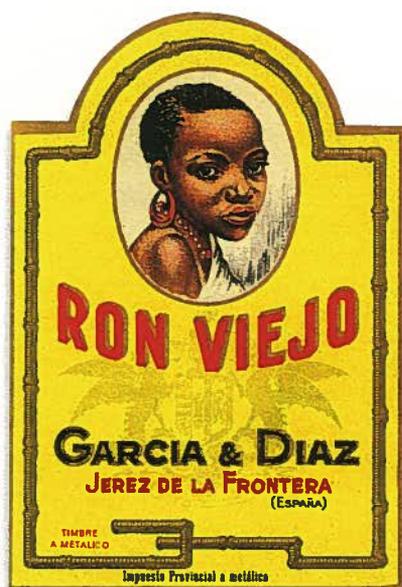
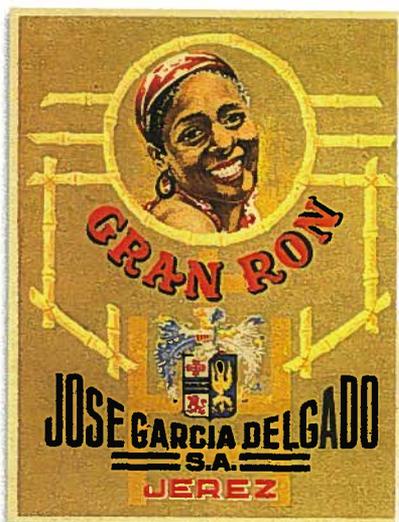
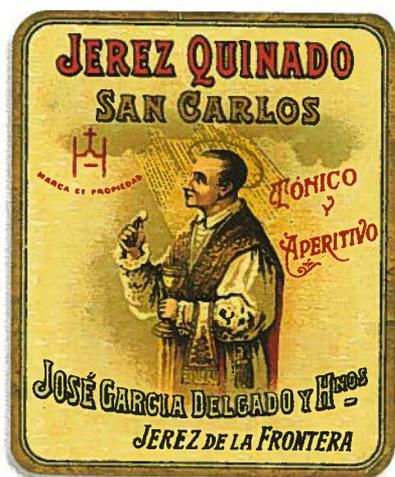
LONDRES: Depósito y Escritorio,
35, St. Dunstons Hill.

NEW-YORK:
35, South William st.

BERLIN:
Adalbert-strasse, 46.

MÉXICO:
2.º de Plateros, núm. 3.

SOL, N.º 25,
JEREZ DE LA FRONTERA



Bodega José García Delgado

Don José García Delgado nació en Jerez en el año 1859. En 1888 fundó un negocio de exportación de vinos a su nombre, para el que contaba con bodegas de envejecimiento en las calles Muro, Jardinillo nº 22 y Cantos. Más tarde se trasladaría a unos locales en la calle Pavía y en Martín Fernández nº 19, ambos en el barrio de San Telmo.

Para la elaboración de las mistelas y de los vinos de color disponía de una viña con sus lagares en Los Palacios, llamada "El Sargento Mayor", de la que vendía parte de su producción a importantes bodegas de Jerez y de El Puerto de Santa María.

En 1900 figuraba como cosechero-almacenista con domicilio en la Plaza de Belén, pasando en 1908 a ingresar en la lista de las firmas exportadoras. En 1909 cambia la razón social por la de José García Delgado y Hermano. Posteriormente, en 1928 el domicilio social de la firma se traslada a la calle San Telmo nº 6. Concurrió con otras diecinueve bodegas jerezanas a la Exposición celebrada en Sevilla en 1929, motivo con el que puso a la venta el Brandy "Exposición". Como exportador logró configurar una sólida red de agentes, contando con clientela en Inglaterra, Méjico y Antillas Holandesas.

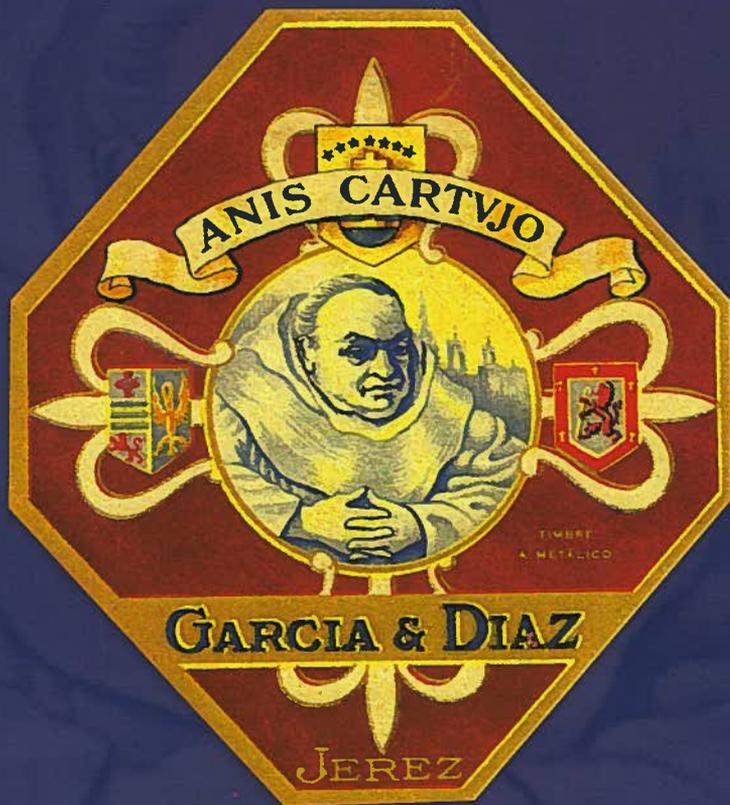
Fallecido el fundador de la firma, se hace cargo de la misma su hermano Fernando y un hijo de aquel, llamado Enrique García Díaz. Precisamente el nombre García & Díaz sería utilizado posteriormente por unos descendientes de esta firma para la comercialización de vinos. En 1970 la firma, por aquel entonces denominada Fernando García Delgado, S.A., es vendida a la compañía portuense Fernando A. de Terry.

Las principales marcas de José García Delgado fueron las siguientes: Fino "Clarita", Ponche "Escocés" y "Quinado San Carlos".





ANIS CARTUJO



GARCIA & DIAZ

JEREZ

GARCIA & DIAZ



- IV -

Rafael García del Salto.

COSECHERO, ALMACENISTA Y EXTRACTOR
DE
VINOS DE JEREZ.

HORS CONCOURS
Miembro del Jurado en la Exposición Universal de París 1889,
Miembro y Secretario del Jurado en la de Amberes 1894
y Vicepresidente del Jurado superior de vinos,
en la de Bordeaux 1898.

PRODUCTOS
DE LAS CÉLEBRES VIÑAS DE LOS PAGOS DE
Macharnudo, Balbaina Alta y Baja, Carrasola, Añina,
CERRO DE SANTIAGO Y OTROS.

ALMACENADO DE IMPORTANCIA BIEN CONOCIDO
EN ESTE MERCADO Y EN LOS EXTRANJEROS.

Corresponsales en Francia, Bélgica, Holanda,
Alemania, México y otros países.

JEREZ DE LA FRONTERA.
Plaza de los Angeles, núm. 3.

ESCRITORIO EN LONDRES,
42, CRUTCHED FRIARS.

ESCRITORIO EN PARÍS,
29, GRAND PRÉAU.

DEPÓSITOS,
35, BUTTE DE LA SEINE,
HALLE AUX VINS.

Bodega García del Salto Lambarri

Don Salvador García del Salto comenzó su actividad como cosechero, almacenista y extractor de vinos en Jerez en 1837. En 1855 figuraba en las listas de almacenistas con unas existencias de 1.228 botas. En 1884 la firma aparece en la lista de exportadores, con domicilio en la calle Jardinillo. A la muerte de Don Salvador le sucede en la gestión de la empresa familiar su hijo, Don Rafael García del Salto y Valiente. La Guía oficial de Jerez del año 1886 decía de esta firma lo siguiente:

“El Sr. Don Rafael García del Salto y Valiente, aprovechando lógica y naturalmente el buen nombre de su padre, así como el crédito de los productos de sus viñas, emprendió hace unos años el negocio de la extracción a gran escala (...). El gran elemento que dispone este negocio es grande: 8.600 botas de magníficos y especiales vinos, con un soleraje de primera clase, producto todo de 78 aranzadas de su propiedad en el pago de Carrasola y 453 aranzadas de viñas admirablemente labradas, propiedad de su señor padre enclavadas en los pagos de Macharnudo, Balbaina Alta, Balbaina Baja, Añina, Cerro de Santiago, Almenillas y no recordamos si algún otro.”

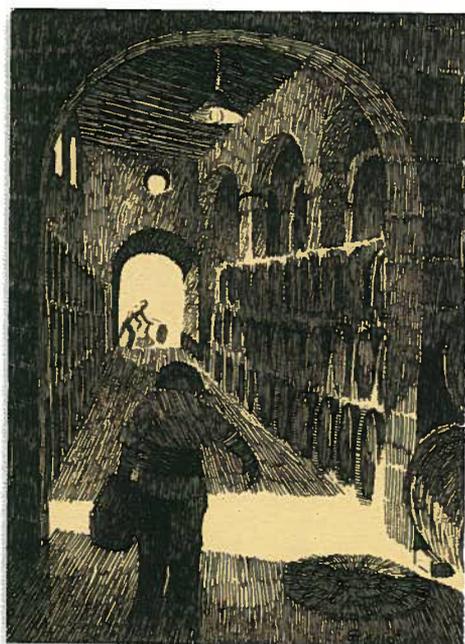
Auténtico personaje de su época, Don Rafael recibió la Cruz de Carlos III, además de ser Caballero de la Legión de Honor. Fue nombrado Miembro por España del Jurado de Vinos de la Exposición Universal de París en 1889 y de la de Burdeos de 1895, en las que expone sus vinos “Hors Concours”. Igualmente ocurrió en la exposición de Amberes del año anterior, en la que fue elegido Primer Secretario del Jurado Internacional de Vinos.

Como quedó recogido en un diario de Burdeos de noviembre de 1895, el Sr. García del Salto organizó allí una degustación de vinos de Jerez acompañada de una disertación suya en la sala “Dionne” que cautivó al auditorio, sobre los viñedos de esta zona y los procedimientos de vinificación usados en Jerez, *“curiosísimos y nada parecidos a los de Francia (...). A la entrada se repartía un Catálogo Ilustrado de los expositores y bodegueros jerezanos, así como se mostraban modelos reducidos de prensas, muestras de tierras y análisis de la cal de los suelos. Rafael García del Salto dio a probar varios tipos de vino de distintos años y resultó todo un rotundo éxito”.*

Las principales instalaciones de la compañía, bodegas, dependencias y escritorios, se encontraban en la Plaza de los Ángeles nº 2 y comunicaban con las calles Ancha, Cid y Chancillería. La firma disponía de escritorios en Londres (42, Crutched Friars) y París (29, Grand Préau, Halle aux Vins y bodegas en 35, Butte de la Seine), además de corresponsales en Bélgica, Holanda, Alemania, Suecia, Noruega, Dinamarca y Méjico y otros países.

En 1908 la firma cambió su razón social por la de Rafael García del Salto y Cía. Y continuó con este nombre la actividad exportadora hasta que cesa en la misma. Disponemos de documentos que prueban la creación posteriormente de una sociedad con otro bodeguero de la época, P. de Lambarri.





Bodega García Leaniz y Bitaubé

Familia de terratenientes, los Sres. García Leaniz se dedicaron durante muchos años al almacenado de sus cosechas. Ya en 1885 J. García Leaniz figuraban como almacenista en Jerez, con unas existencias de 1.107 botas de vino.

En 1886 aparece el siguiente anuncio editado en la Guía Oficial de Jerez, correspondiente a la firma García Leaniz Hermanos:

“Lo que decimos de las antiguas casas que han cosechado y almacenado durante tantos años, dedicadas últimamente al negocio de la extracción, lo decimos de ésta que nos ocupa: dueña de grandes y notables almacenes de vino, nada más natural que extraer sus genuinos y naturales vinos, acreditando el mercado y manteniendo el buen nombre de Jerez con respecto a sus caldos. Sus bodegas, escritorios y dependencias se hallan situadas en la calle Cartuja nº 5 y Colón nº 2. La dirección y marcha de esta casa se lleva con gran pericia.”

Antes de fin del siglo cambiaron su razón social por la de García Leaniz y Bitaubé, pues por Real Orden de 4 de mayo de 1897 le fue concedida a esta firma la honrosa distinción de ser Proveedores de la Casa Real. En la Guía Oficial de Jerez del citado año se decía lo siguiente:

“Para emprender el negocio de extracción se asociaron con su deudo el Sr. Bitaubé, persona de notable competencia en asuntos mercantiles y la unión de tan importantes factores ha dado origen a una casa extractora de las llamadas a figurar en primera línea en el tráfico vinatero de Jerez. (...) Aparte de las bodegas de almacenado tiene esta casa la de extracción en la calle Jardinillo nº 11, donde estableció sus escritorios.”

En el año 1904 dejan de aparecer en las listas de exportadores de vinos de Jerez y cesaron o bien fueron absorbidos por otra firma vinatera.

G.^a Leaniz y Bitaubé.

Jerez 10 de Enero de 1896.

Sr. D. Williamus Humbert y Ca
Jerez

Muy Sr. nuestro :

Tenemos el honor de participar a Ud. que con esta fecha, y por escritura pública, otorgada ante el Notario de esta ciudad, D. José Bonifacio y Carrascal, hemos constituido compañía regular colectiva, bajo la razón social de

G.^a Leaniz y Bitaubé;

para dedicarnos a la crianza y exportación de los vinos de estos pagos, a la Península y Extranjero.

Al respecto nos dispense la confianza de que no juzgue acreedores, esperamos tome nota de nuestras firmas estampadas al pie.

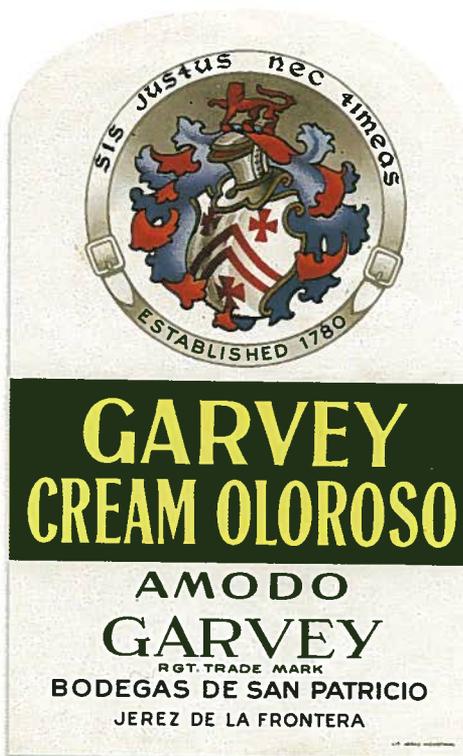
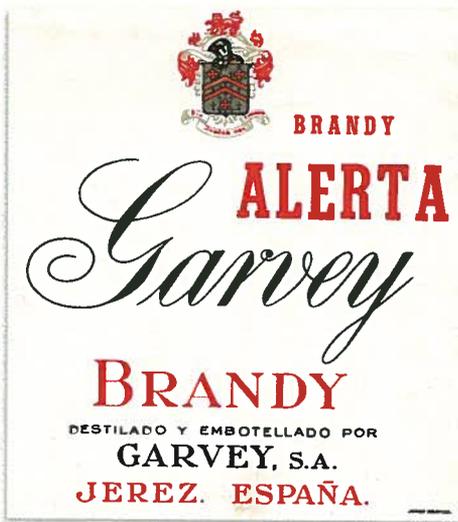
Aprovechamos con gusto esta ocasión para ofrecerle de Ud. con toda consideración, suyos atentos S. S.

Q. B. S. M.

G.^a Leaniz y Bitaubé.

S. S. S. Juan García Leaniz, firmará : J. Leaniz y Bitaubé

S. S. S. Carlos Bitaubé, firmará : G.^a Leaniz y Bitaubé



Bodega Garvey y Cía.

Don Guillermo Garvey y Power nació en 1756 en el Castillo de Annagh del Condado de Waterford, siendo descendiente directo de Gairbhe, Príncipe de Murrisk y miembro por tanto de una de las más ilustres y antiguas estirpes irlandesas. Se cuenta que, de viaje a España en 1776, el barco en el que viajaba se hundió frente a las costas de Cádiz, siendo rescatado por el capitán de la Armada española Don Rafael Gómez, con cuya hija Doña Sebastiana Gómez y Jiménez se casaría algunos años más tarde.

Las primeras referencias del negocio vinatero de Garvey en Jerez corresponden al año 1790. Pronto trazaría los planes para la construcción de una de las más grandes bodegas de la ciudad, proyecto que completaría su hijo Patrick en 1820. La impresionante bodega de San Patricio sería también el origen de uno de los primeros vinos pálidos y secos de Jerez, muy diferente a los vinos oscuros y dulces que suponían la mayor parte de las exportaciones de las firmas jerezanas. La firma prospera rápidamente y durante la década de los 40 y 50 del siglo XIX Patricio Garvey se convierte en el principal exportador de Jerez.

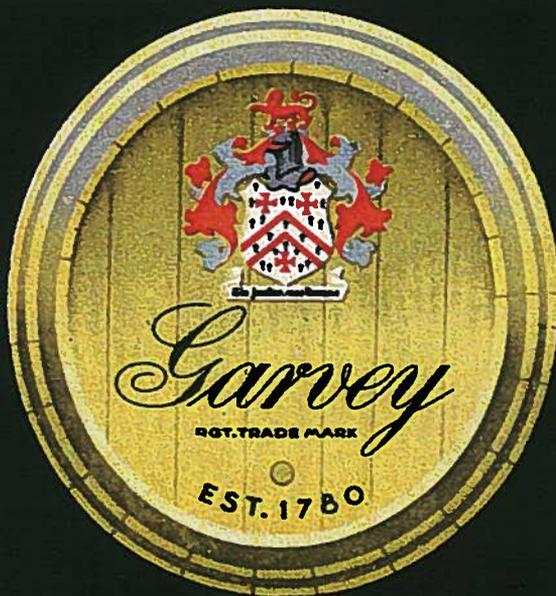
En la primera Guía Oficial de Jerez del año 1884 ya aparecía Garvey y Cía., con domicilio en la calle Guadalete nº 14. La Guía del año 1896 decía lo siguiente de esta casa, dirigida en esos momentos por los hijos de Don Patricio, Guillermo y José:

“Es asombrosa la magnitud de los negocios de esta casa y sus bodegas situadas en la calle Guadalete y entre las que se encuentra la de mayor cabida que en un solo local existe en la ciudad, construida en 1820, encierra los más selectos néctares de la producción jerezana. (...) Uno de sus socios, Don Guillermo Garvey y Capdepón, además de ser factor importantísimo de su potente negocio vinatero, goza de fama universal en el Sport Hípico, pues posee tal vez la mejor cuadra de España de caballos de carrera (...)”

Tras diversos cambios de razón social a lo largo de las primeras décadas del siglo XX, en 1951 se constituye Garvey S.A. La firma continuó prosperando y a finales de los años sesenta se construye el complejo bodeguero de Bellavista, a las afueras de Jerez, a donde se traslada un parte importante de la actividad productiva, además de las oficinas de la empresa. En 1978 Garvey S.A. es adquirida por el grupo Rumasa. Tras el paréntesis de la expropiación y posterior reprivatización de la empresa, en el curso de la cual es adjudicada al empresario Don Amable Álvarez, en 1991 vuelve a ser adquirida por Don José María Ruiz-Mateos, constituyéndose en cabecera del grupo Nueva Rumasa, en el que se integran otras firmas bodegueras jerezanas como José de Soto y Zoilo Ruiz-Mateos.

Algunas marcas importantes de Garvey a lo largo de su historia han sido Fino “San Patricio”, Fino “Típico”, Amontillado “Tío Guillermo”, Oloroso “Ochavico”, “Oloroso 1850”, Oloroso “Long Life”, Moscatel “Triunfo”, “Quinado Garvey”, Brandy “Espléndido” y Brandy “Gran Garvey”.

**G
R
A
N
D
E
S
C
A
L
A
R
I
A
S**



ANTICA BUENO

SHERRIES MEDIO DULCE

BODEGAS DE SAN PATRICIO

JEREZ DE LA FRONTERA

SPAIN

ANTICA BUENO

SHERRIES MEDIO DULCE

BODEGAS DE SAN PATRICIO

JEREZ DE LA FRONTERA



Bodega Manuel Gil Galán

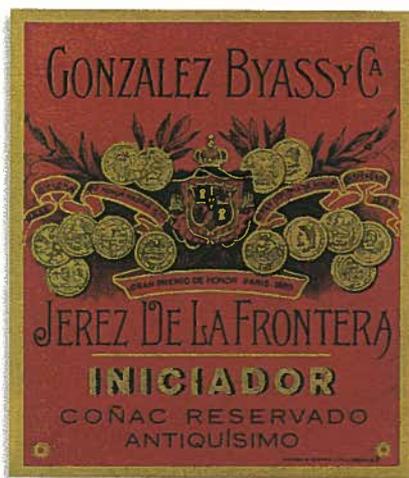
Don Manuel Gil Galán nació en Jerez en 1887 y en 1918 fundó la empresa vinatera que lleva su nombre. Sin embargo, en los archivos de la empresa figura el año de 1872 como el de la fundación de la firma, lo que puede considerarse correcto, pues el padre de Don Manuel fue cosechero y almacenista de vinos desde aquella lejana fecha.

En 1925 Don Manuel Gil Luque, hijo del anteriormente referido señor, crea una nueva empresa bajo su nombre, la cual operaba desde unos locales de la calle Rodrigo de León y que a finales del siglo recibirá un fuerte impulso de manos de nuevos propietarios. La compañía Manuel Gil Galán, por su parte, continúa apareciendo en las lista de exportadores en el año 1933, con domicilio en la Plaza de Cocheras nº 7. Posteriormente, en 1940, se trasladan a la calle Colón donde desde 1950 operan bajo el nombre comercial M. Gil Galán S.A.

Finalmente, en 1958 se trasladan a la calle Ferrocarril nº 14, ocupando los mismos locales que en su momento utilizó la firma Palomino & Vergara, S.L. Allí estuvieron hasta 1974, año en que vendieron todo su patrimonio al bodeguero de Chiclana de la Frontera Primitivo Collantes. Este continuó utilizando las marcas de M. Gil Galán durante muchos años hasta que a finales del siglo XX trasladaron todas las existencias y demás enseres a Chiclana y vendieron los edificios y terrenos.

Las marcas más importantes de M. Gil Galán fueron las siguientes: Manzanilla "La Jara", Finos "La Condesa" y "Bambino", Olorosos "Falange Española" y "Anselmo", los Jerez Quina "Santiago", M. Gil Galán y "Julio César", los Brandyes "Formidable", "Trovador", "Napoleón" y "Gran Brandy 1890", el Anís "La Sirena", el Vodka "Katicha", el Whisky "El Leopardo" y el Ron Negro "La Sirena".





Bodega González Byass

Manuel María González Ángel nace en Sanlúcar de Barrameda el 12 de mayo de 1812. Empleado de la “Banca Lasanta y Cía.” en Cádiz, con tan sólo 23 años se viene a Jerez en 1835 y emplea los beneficios obtenidos en una triada de patatas para alquilar una pequeña bodeguita en la calle Doña Blanca nº 10, desde la que ese mismo año exporta diez botas. Asesorado por su tío, Don José Ángel, establece sociedad con otro sanluqueño acaudalado, Don Francisco Gutiérrez Agüera y con Don Juan Bautista Dubosc, nacido igualmente en Sanlúcar, hijo de un comerciante catalán de origen francés; sociedad que giraría como Manuel González y Cía. Las exportaciones crecen a un ritmo vertiginoso, lo que asusta a Rodríguez Agüera, que decide retirarse de la sociedad, quedando desde entonces la firma como “González & Dubosc”.

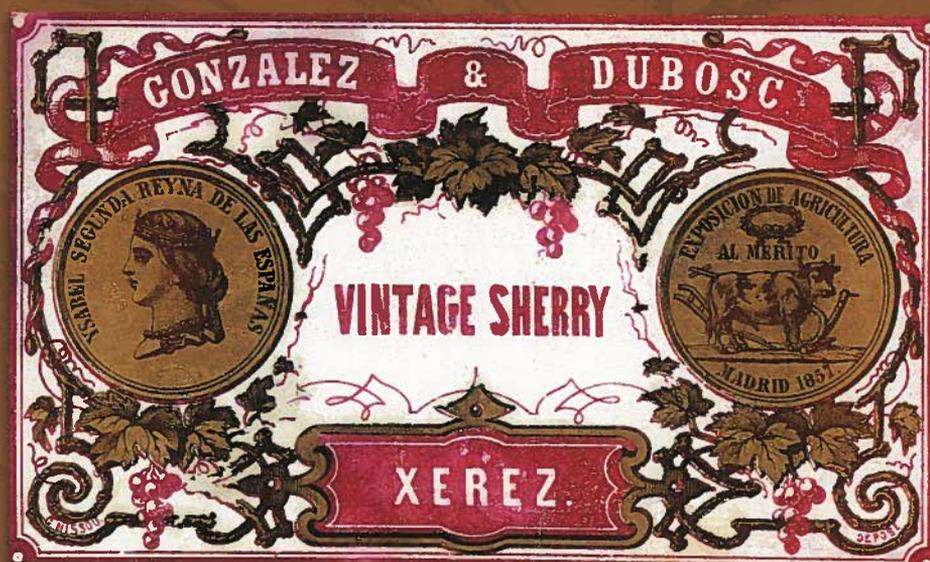
La marcha del negocio hace que Manuel María adquiera una parcela de 60.000 metros cuadrados entre la Alameda Vieja, Alcubillas, Ermita de Guía, Puerta del Arroyo, Cuesta del Cochino y calle Unión. En estos terrenos se incluía también el viejo cementerio de La Colegial y casas de calle de la Rosa. Se trata de los mismos terrenos en los que aún hoy día se encuentra el núcleo principal de instalaciones de la bodega.

En seguida comenzó a edificarse la bodega de “La Constancia”, que se inauguraría en 1855 y poco después, la bodega de “Los Apóstoles”. Le siguió la construcción de “La Cuadrada”, con capacidad para 7.000 botas de exportación. Durante toda esta época, los escritorios de la firma estaban instalados en la Plaza de la Encarnación.

En el año 1861 muere Dubosc y Manuel María liquida a su viuda e hijos su parte del negocio, valorándose por expertos en una cantidad superior a los seis millones y medio de reales de vellón.

El año 1862 fue un año histórico para la compañía, debido a la visita de la Reina Isabel II y de sus marido Don Francisco de Asís, el día 3 de octubre. Manuel María logró reunir 23.000 kilos de uva de cuelga procedentes de todos los caseríos de la zona, para así poder obsequiar a la Reina con una pisa de uva, de las que se obtuvieron 33 botas de vino. Al objeto de contener el resultado de la pisa, mandó construir en Alemania el enorme tonel que llamaron “El Cristo”, que preside la bodega de “Los Apóstoles”.

La razón social González & Ducosc y Cía. habría de pervivir hasta 1863. Ya en 1855 había entrado como socio de la firma su agente inglés, Robert Blake Byass, por lo que la firma pasa a denominarse González Byass y Cía. Entre tanto, la ascensión de la firma seguía siendo sorprendente: en 1868 eran ya los primeros exportadores de Jerez y en 1873 alcanzan una cifra record, no conseguida hasta entonces por ningún bodeguero: 10.000 botas. Respecto a las bodegas, a las ya mencionadas siguió la construcción de varias más, entre las



que destacaba la de “Los Gigantes”, con quince enormes cubas de 4.000 hectolitros cada una y, especialmente la de “La Concha”, bodega circular de 93 metros de circunferencia cuyo diseño, prodigio de ingeniería y estética, está atribuido a Alejandro Gustavo Eiffel. Exornada a la perfección, en esta bodega tuvo lugar la comida que el 27 de febrero de 1882 se celebró en honor de SS.MM. Alfonso XII y María Cristina.

El 6 de enero de 1887, a los 75 años de edad, moría Manuel María González Ángel. Para entonces, sus dos hijos Manuel Crispulo (más tarde Marqués de Bonanza) y Pedro Nolasco (Marqués de Torresoto de Bribiesca) ya estaban to-

talmente integrados en el negocio vinatero familiar. Por su parte, Robert Blake Byass había fallecido unos años antes –en 1872– y retirado del negocio su hijo Arthur, fue su otro hijo, Robert Nicholl Byass quien permaneció al frente de la rama británica de la sociedad.

Del Marqués de Torresoto, hombre de personalidad arrolladora, se decía que era el mejor anfitrión que tuvo Jerez durante su vida. Casado con María Nicolasa Gordon y Moreno, adquirió de su suegro, José Carlos Gordon y Villaverde la hermosa finca “El Cuco” donde se instaló con su numerosa familia de catorce hijos y una servidumbre considerable. Era frecuente que se sentaran



a la mesa hasta cuarenta personas, dado también el número de invitados. González Soto, amigo íntimo de Alfonso XII primero y de Alfonso XIII después –quien lo llamaba cariñosamente “Tío Perico”– ostentaba las representaciones diplomáticas de Suecia, Noruega, Portugal, Brasil, Italia y Alemania, viceconsulado éste último que declinó al declararse la primer guerra mundial.

La tercera generación de la familia a cargo de la dirección de González Byass estaba encabezada por el segundo Marqués de Torresoto, Don Pedro Nolasco González Gordon, quien contó para tales menesteres con la importante ayuda de sus hermanos, en especial del carismático Manuel María (“Tío Manolo”), Marqués de Bonanza y autor en 1935 del célebre libro “Jerez-Xérès-Sherish”. Por lo que respecta a la cuarta generación, la gestión de la firma bodeguera corrió a cargo del mayor de los hijos de Manuel María, Mauricio, eminente ornitólogo y enólogo, junto con Manuel González Díez (hijo de Pedro Nolasco) y Carlos González Rivero (hijo de Carlos).

Por lo que respecta a las instalaciones de la bodega, a principios de los sesenta Eduardo Torroja, Marqués de Torroja, proyectó la Gran Bodega del Tío Pepe. Fallecido el Ingeniero de Caminos en 1961, su hijo José Antonio, arquitecto de la misma línea y escuela se encarga de completar el proyecto. Una impresionante bodega de tres pisos, coronada por cuatro cúpulas gigantescas de 42 metros de diámetro y doce metros de altura cada una, y con una capacidad total de 28.000 botas. Pero aún esa gigantesca bodega habría de verse superada por otra posteriormente: la bodega de “Las Copas”, construida a las afueras de Jerez, en dirección a El Puerto de Santa María.

Entre las marcas de vinos de González Byass destacan las siguientes: Manzanilla “El Rocío”, Manzanilla “Fina Piedra”, Fino “Tío Pepe”, Fino “Gaditano”, Amontillado “Viña AB”, Oloroso “Alfonso”, Pale Cream “San Domingo”, “Néctar”, “Solera 1847”, “Amontillado del Duque”, “Jerez Supremo”, “Apóstoles”, “Matusalem”, “Noé”. Y entre los Brandies: “Tres Copas”, “Soberano”, “Byass 96”, “Insuperable”, “Conde Duque”, “Napoleón III” y “Lepanto”.



JEREZ 1986

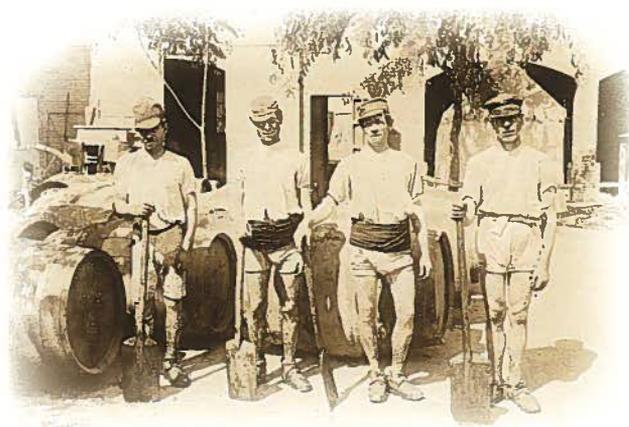
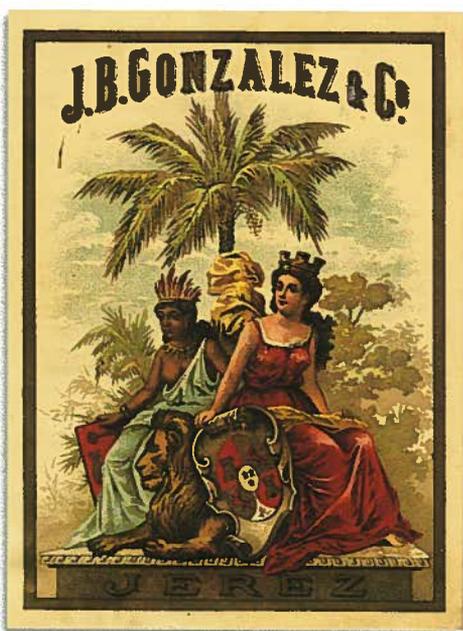
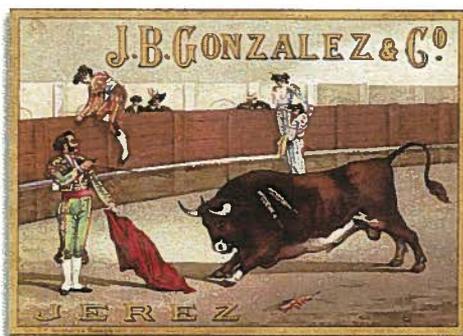


ESPECIALMENTE EMBOTELLADO
CON MOTIVO DE LA BODA DE

SUS ALTEZAS REALES
LOS PRINCIPIES
DE ASTURIAS

GONZALEZ BYASS

° JEREZ °



Bodega J. B. González y Cía.

Casa fundada en 1870 por Don Juan Bautista González, si bien existen referencias a ascendientes de este señor en el negocio vinatero desde 1780, según consta en un anuncio publicado en la Guía Oficial de Jerez del año 1900. En la Guía del año 1888 figuraba como extractor de vinos, con domicilio en la calle Arcos nº 55.

En 1896 figuraban con domicilio en la calle Matadero. Según la Guía oficial de ese año:

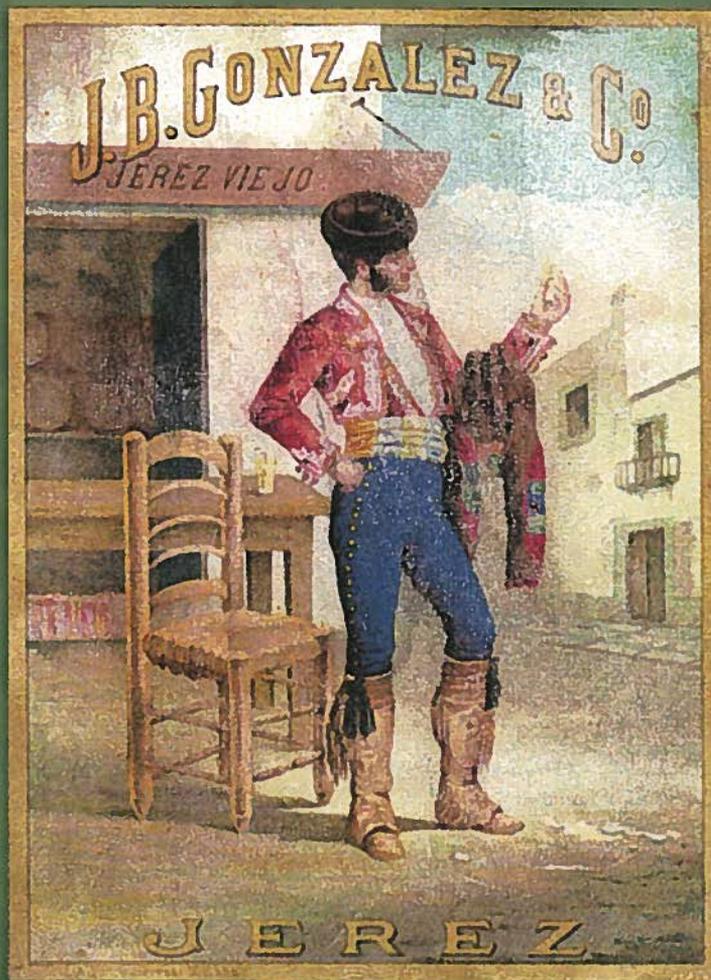
“Posee esta casa solerajes del más remoto y afamado origen, siendo tan valioso elemento base principal de su negocio. Para que en los mercados extranjeros alcanzaran sus vinos tan prestigioso mérito como aquí se les reconoce, fueron presentados en las exposiciones de Bruselas, Colombia y Edimburgo, y dos diplomas de honor y una medalla de oro justifican la bondad y pureza de los productos de esta casa.”

Para su negocio de exportación ocupa la casa de J. B. González las renombradas bodegas de Orrantía en la calle Matadero, donde tiene sitio adecuado todas las dependencias precisas con la amplitud de una casa de primer orden.”

En 1900, otro anuncio de esta casa decía lo siguiente:

“En sus bodegas de la calle Matadero 7, establecimiento que puede servir de modelo en el negocio de la exportación, conserva sus renombradas especialidades Doble Palma, Solera Palo Cortado Superior, Ambrosía y el notable vino fino llamado “Viña del Pleito”, sobresaliente por su pureza de estilo. (...) Para completar y atender todas las exigencias de su negocio extractivo, posee esta casa dentro del recinto de sus bodegas, aparatos especiales para la destilería de aguardiente estilo Cognac, cuyo producto obtiene un grado de bondad y finura que compite con los más acreditados de origen francés.”

En 1907 cambiaron nuevamente su razón social por la de Juan Bautista González, con la que continuarían girando hasta el año 1933, en el que cesan en su actividad.





Bodega Goñi, Feuerheerd & Co.

Don Damián de Goñi y Fernández nació en Cádiz el 4 de noviembre de 1813, hijo de Don Damián de Goñi y Plou y de Doña M^a Jesús Fernández Rendón. Cuando contaba sólo dos años de edad, su familia se trasladó a Jerez, donde se dedicaron a la actividad bodeguera desde su domicilio en la calle Llanos del Alcázar (hoy Manuel M^a González). Además de las bodegas, la familia poseía dos viñas en el cerro del Pelayo. Tras una breve carrera como diplomático (fue Vice-Cónsul de Portugal), vuelve en 1832 a Jerez para ayudar en el negocio familiar y, tras la inesperada muerte de su padre, se pone al frente del mismo en 1834, con tan sólo veintiún años de edad.

En ese mismo año se asocia a la familia Feuerheerd, de origen alemán y que desde 1805 eran tratantes de vinos, formando la firma Goñi, Feuerheerd & Co. Cuando, en octubre de 1839, muere también Damián de Goñi y Fernández, es su tío Justo de Goñi y Plou, hermano del fundador, quien se pone al frente del negocio. La bodega continuó con su actividad a lo largo de todo el siglo XIX, si bien en 1900 consta que vendieron algunas de sus bodegas en la calle González de la Peña nº 2 a la firma Molina Hermanos.

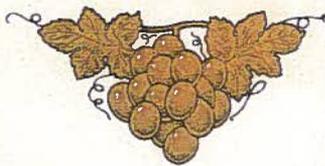
Desde esa fecha, la familia Feuerheerd consta también como exportador de vinos de Oporto. Por lo que respecta a las actividades de extracción de vinos en Jerez, prosigue hasta el año 1927 en que la Bodega Goñi, Feuerheerd & Co. es adquirida por González Byass, según consta en la documentación del archivo histórico de esta casa: de acuerdo con la escritura del notario Don Manuel García Caballero, la finca adquirida bajo el nombre de "Bodega Goñi" tenía una superficie de 3.380,81 metros cuadrados y constaba de "casa habitación en la parte alta o fachada a González Peña y escritorios, bodegas, graneros y otras dependencias en la parte baja".



DE GOÑI



JEREZ VIEJO SHERRY



Exportación DE GOÑI, FEUERHEERD & CO.
JEREZ DE LA FRONTERA

PRODUCTO DE ESPAÑA

VINO JEREZ ESPAÑOL
(SECO)

Contenido Neto, 75 centilitros

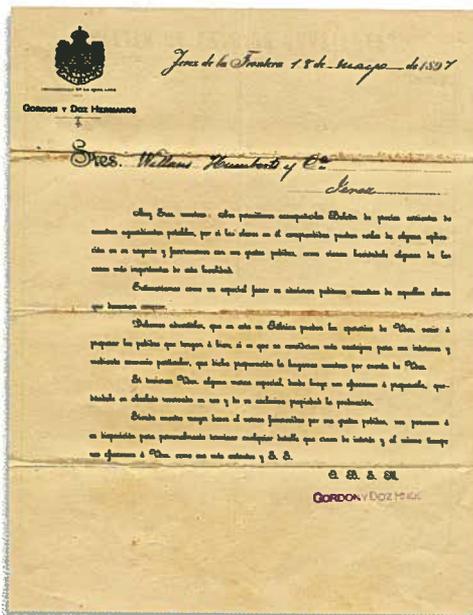
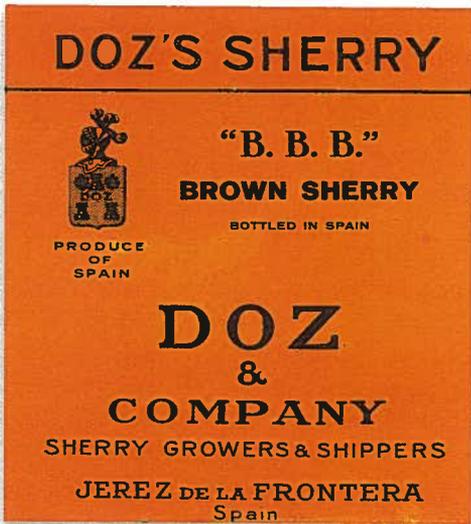
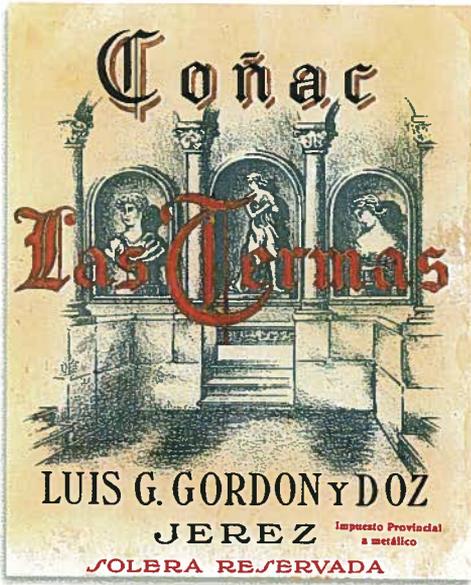
IMPORTADORES

Harold M. Martín & Cía., S. R. L.

Capital, \$ 100,000

Sarmiento, 559

BUENOS AIRES



Bodega
Gordon y Doz Hermanos
Alejandro Gordon

Don Arthur Gordon nació en Baldorney, en el Condado de Dumfries, siendo el cuarto hijo de James Gordon of Baldorney Kildrumie y de Mary Gordon of Wardhouse Law; miembro por tanto de uno de los más ilustres clanes escoceses. Trasladado a Jerez de la Frontera, en 1754 fundó un negocio vinatero con una sucursal en Cádiz, que se mantuvo abierta hasta 1795 y desde la que de manera continua y organizada se realizaban exportaciones de vinos de Jerez al Reino Unido.

Cuentan que Lord Byron, al tocar en Sevilla de vuelta de uno de sus viajes a Oriente, llegó hasta Jerez donde visitó las bodegas Gordon, dejando constancia en una de sus "letters" de la cortesía con la que Gordon de Escocia le dejó beber en una de las "principales fuentes del Sherry".

En la Guía Oficial de Jerez del año 1896 aparece un anuncio de la firma bodeguera Gordon y Doz Hermanos en el que se dice que esta razón social era nueva, si bien los apellidos son "de los de mejor y más antiguo abolengo en el negocio de los vinos jerezanos". Continúa diciendo la Guía:

"Los Sres. Gordon y Doz Hermanos tiene establecido su negocio de extracción en sus bodegas y escritorios de la Huerta Pintada, donde reúnen locales cómodos para todas las operaciones de embarque y cuentan además con otro local en la calle de Cartuja nº 9 donde tienen instalada la fábrica de aguardientes y licores. (...) Y no sólo van obteniendo los señores Gordon y Doz Hermanos el crédito de sus vinos, sino también el de su Jerez Brandy estilo Cognac y el de sus anises especiales "Mascota", "Fin de Siglo", "Siglo XX" y "Mazzantini"."

En 1906 aparece la firma Luis G. Gordon y Doz en la Guía Oficial de Jerez como propietaria de la marca Gordon y Doz Hermanos con instalaciones en la calle Don Juan nº 5. En 1908 cambia su domicilio a la calle Jardínillo nº 24, hasta en que en el año 1939 causa baja en la lista de exportadores.

Don Alejandro Gordón, Marqués de Irún, figura en 1940 como sucesor de Luis G. Gordon y Doz, con domicilio en la calle José Antonio Primo de Rivera nº 18. En 1945 se traslada a las oficinas de la firma Palomino y Vergara, en cuya primera planta tuvo su despacho y oficinas con seis empleados, hasta que en 1964 pasó a sus locales de la calle Huerta Pintada nº 20. En 1971 lo sucede su hijo, quien siguió con el negocio en el mismo domicilio, hasta la desaparición del negocio en torno al año 1986.

Las principales marcas de esta casa fueron: Manzanilla "La Giralda", Amontillado Fino "Manola", Oloroso "Creso", "Solera 1857", Anís "Galicia", Ponche "América", Brandy "Almogávar" y "Jerez Quina Irún".

TIMBRE
CONCERTADO

ANIS FUI

ANIS DE CINCO DUROS

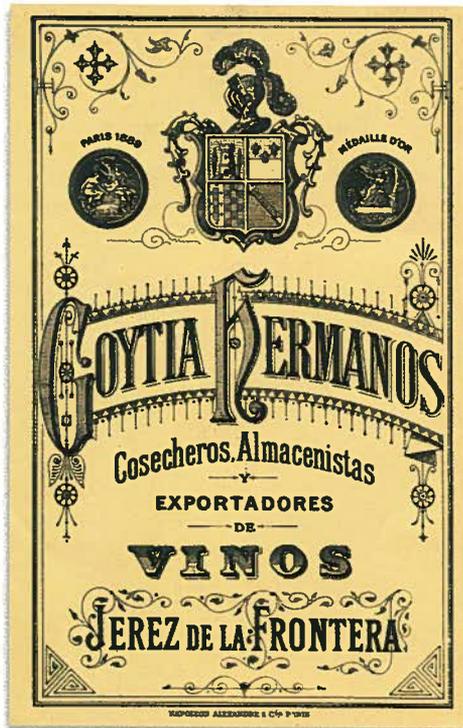
EL BANC... PAN... TADOR... ANIS

J. & A. GORDON Y DOZ Y C^{IA}
Cádiz

Impuesto Provincial a metálico

LUIS G. GORDON Y DOZ

JEREZ DE LA FRONTERA



Bodega Goytia Hermanos

En 1834 Don Francisco de Goytia fundó un negocio de almacenado de vinos, que de acuerdo con los datos oficiales en 1855 ascendía a 177 botas. Según consta en una lápida situada junto a la pila bautismal de la parroquia de San Miguel, Don Francisco de Goytia costeó el enlosado de mármol de esta iglesia, realizado en 1861.

En 1887 ya aparece la firma Goytia Hermanos en la Guía Oficial de Jerez como extractor, y en la edición de 1889 se decía la siguiente:

“Hoy que el negocio se ha puesto bajo tal naturaleza que no es posible vender grandes partidas de buen vino sino a muy bajo precio, los principales almacenistas se han decidido a extraer por sí mismos sus caldos, no sólo con el objeto de obtener algunas ventajas, sino con el de mantener el crédito del vino de Jerez, por los suelos hoy, merced a negociantes sin conciencia ni prestigio en el mercado. Los hermanos Goytia, dueños de un gran almacenado con soleras de primer orden, descollando dos del año 1840, en Palma y Cortado, producto de las acreditadas viñas que tienen en el pago de Balbaina, han seguido también las corrientes del mercado y lo primero que han hecho con buen acuerdo es procurar que allí donde van sus vinos sean analizados oficialmente sacando certificados de estos análisis, que hasta la fecha todos han sido altamente satisfactorios.”

Las bodegas y dependencias principales de la casa estaban situadas en calle Arcos nº 44, aunque disponían de almacenados también en Picadueñas.

La Guía Oficial de Jerez incluye referencias a la actividad de Goytia Hermanos hasta el año 1912, último en el que figura en la lista de exportadores, desconociéndose si a partir de entonces cesó en sus actividades o fue absorbida por alguna otra firma vinatera.

Entre las marcas principales de esta casa destacan “Quijote”, “Fígaro”, “Néctar” y Amontillado “Goytia”.

GOYTIA HERMANOS

Perez de la Frontera



PURVEYORS OF THE
ROYAL SPANISH HOUSE

711. Y. LIT. F. PARRICA - MÁLAGA.



Bodega Juan Granados e Hijo

Casa fundada en 1887 en Jerez por Don Juan Granados, que tenía sus instalaciones bodegueras y escritorios en la Plaza de Silos nº 5. Extraemos a continuación la referencia que de esta firma jerezana hace la revista EXPORTACIÓN, Revista Hispano Americana Ilustrada, en su número 116, dedicado a la Exposición de Barcelona de 1929:

“Concurrió esta casa a la Exposición que nos ocupa presentando su más exquisitas y acreditadas especialidades, entre las que destacaban el Amontillado Fino “Pepita”, el Oloroso “San Antonio”, el “Jerez Especial para Enfermos” y el Amontillado “Voluntario”, que recibieron los honores del jurado calificador, otorgándoseles las más altas recompensas, el Gran Premio Cruz y Medalla de Oro, lo que constituye un triunfo tan justo y merecido que honra a tan prestigiosa casa y realza las excelencias y bondades de sus ricos vinos.

Las bodegas de esta casa, junto con los escritorios, están situadas en la Plaza de los Silos nº 5 de Jerez, siendo todas sus dependencias dignas de ser visitadas y admiradas por el orden, método y perfección técnica que reina en ellas y muy especialmente por su instalación dotada de los últimos y más perfectos científicos e industriales en esta materia.

Universalmente conocida y estimada en todos los mercados, esta respetable casa cosecha y cría sus vinos con esmero y perfección insuperable, haciendo de ellos exportación en gran escala que cada día va en aumento.

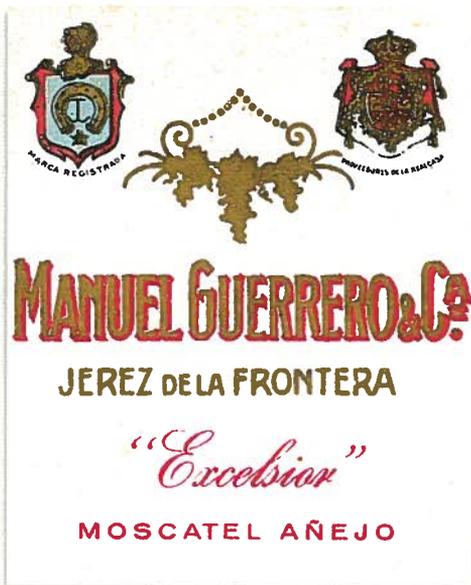
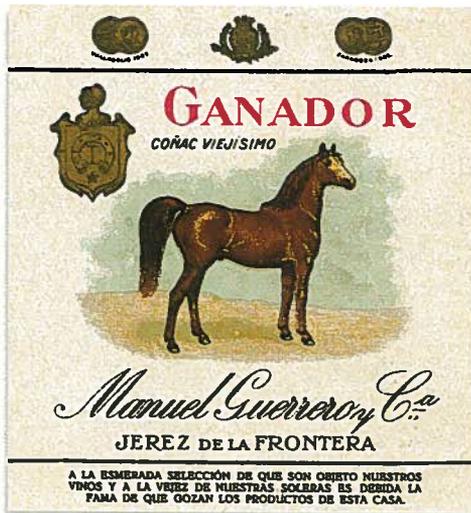
Las recompensas y altas distinciones obtenidas por esta casa son justas y merecidas, testimonio fehaciente así del mérito y bondad de los ricos vinos de su producción, como de la inteligencia, actividad y celo de sus propietarios, a quienes expresivamente felicitamos por el brillante éxito que acaban de alcanzar en la Exposición Internacional de Barcelona.”

Además de los éxitos descritos en este artículo, la firma jerezana Juan Granado e Hijo consiguió también una Medalla de Oro en la Exposición de Buenos Aires celebrada el año 1910 y un Diploma y Gran Premio con Medalla de Oro y Cruz en la celebrada en Milán en el año 1923. No tenemos noticias posteriores.

DEDICADO A
LOS PREVISORES DEL PORVENIR



JEREZ



Bodega Manuel Guerrero y Cía.

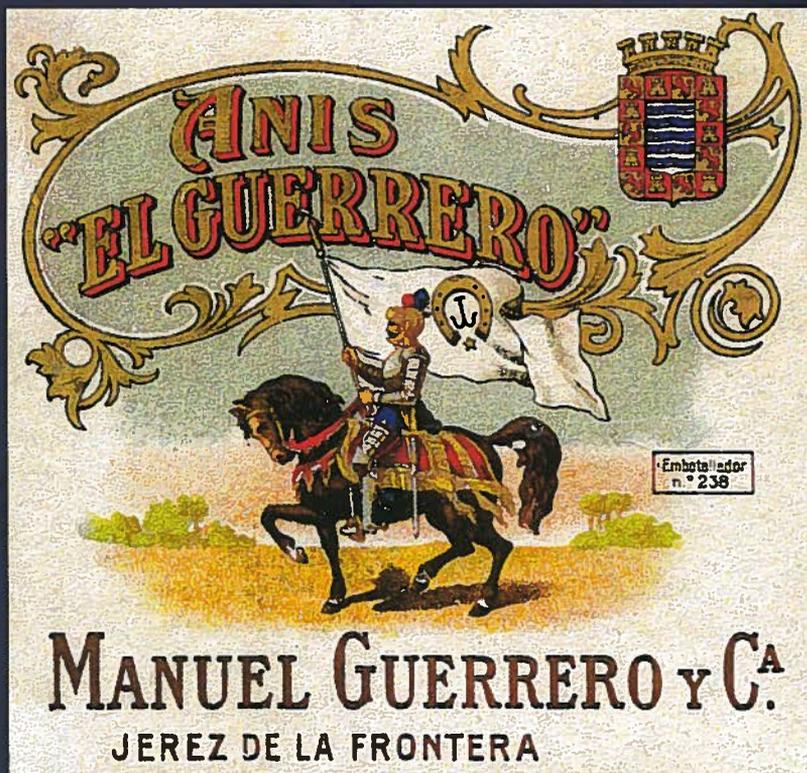
Los hermanos Pedro y Manuel Guerrero Castro eran ganaderos y agricultores de gran reputación a finales del siglo XIX, poseyendo una de las mejores castas de caballos andaluces. Sus explotaciones agrícolas, de gran magnitud, incorporaban los más modernos procedimientos de cultivo y abarcaban todos los ramos de la riqueza del suelo, incluida la viticultura.

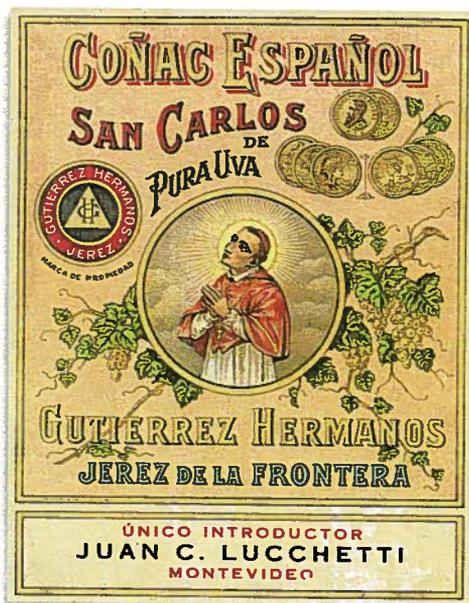
Don Manuel Guerrero Lozano, hijo de Don Manuel nacido en Jerez en 1872, fundó en 1899 la casa extractora de vinos que llamó Manuel Guerrero y Cía. Su padre había consagrado cuantiosos bienes y gran parte de su inteligente actividad al cultivo de viñedos propios en los mejores pagos, lo que permitió a Don Manuel constituir un almacenado selecto. Pronto se dedicaron a la exportación de vinos, desde sus bodegas situadas en la calle Méndez Núñez nº 8 y los escritorios de la calle Canovas del Castillo nº 51.

En 1906 se trasladaron a otras instalaciones en la calle Ferrocarril nº 14 y 16 (los mismos locales utilizados anteriormente por la firma Juan Ruiz del Río, hasta que ésta se trasladó a la calle Clavel) y en 1917 a la calle Nuño de Cañas nº 2. Finalmente, en 1936 pasaron a la finca Huerta Pintada, en la carretera de Cartuja, donde edificaron tres magníficos cascos de bodega, los escritorios y demás dependencias, anexas a las excelentes cuadras de caballos que poseían. A Don Manuel Guerrero Lozano le sucedieron en la gestión del negocio sus hijos Ramón y Manuel Guerrero González, quienes continuaron en las instalaciones de la Huerta Pintada hasta que la firma fue absorbida por la casa J. M. Rivero y Cía., por aquel entonces propiedad de la firma bodeguera cordobesa Carbonell.

Las marcas más importantes de la firma Manuel Guerrero y Cía. fueron las siguientes: Manzanilla "La Jaca Andaluza", Fino "Preferido", Amontillado "Guerrero", Oloroso "Solera P.J.", "Navigator Sherry", Cream "Meloso", "Jerez Quina Tónico Aperitivo" y "Cognac Ganador".







Bodega Gutiérrez Hermanos

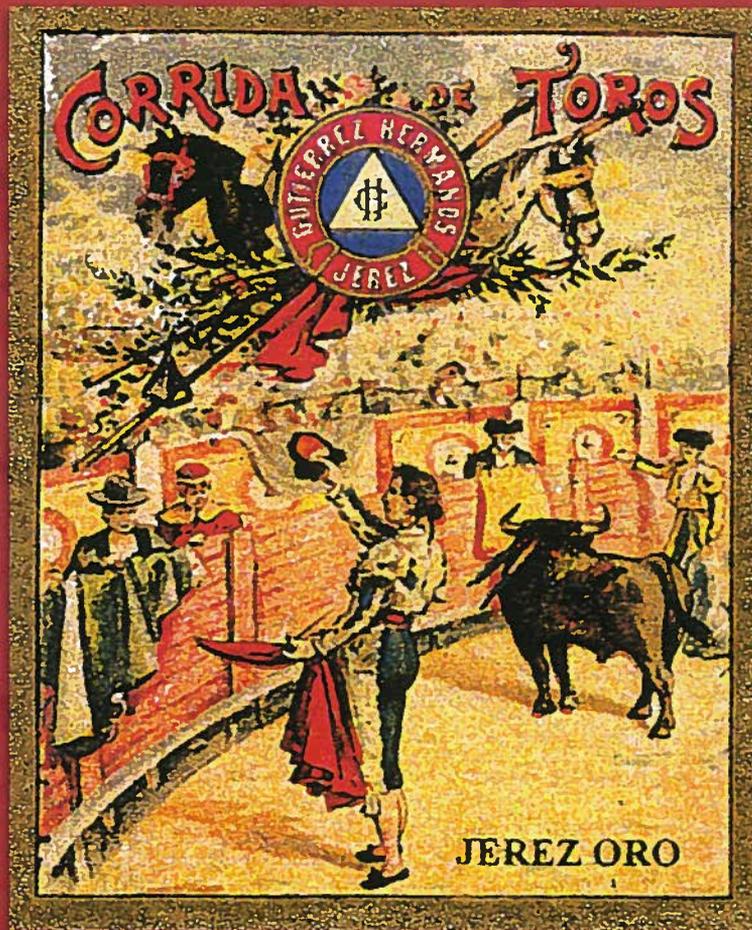
En la primera Guía Oficial de Jerez del año 1882 se hace referencia a una firma llamada C. Fernández y Gutiérrez Hermanos “dedicada de un tiempo a esta parte al comercio del vino de Jerez”, establecida en la calle Pavón, pero que en ese mismo año se trasladó a un “cómodo y espacioso local” de los muchos construidos en aquel entonces en los alrededores de la plaza de toros. En julio de ese mismo año de 1882 se constituyeron dos sociedades distintas: C. Fernández y Cía. y Gutiérrez Hermanos; la primera continuó con los locales cercanos a la plaza de toros y la segunda, participada por los Sres. Rivero Hermanos y por Doña Julia y Don Pedro Gutiérrez, se estableció en la calle Matadero nº 7. Posteriormente, en 1896, se trasladó a la calle Rincón Malillo nº 7, donde según la Guía Oficial de Jerez de ese año:

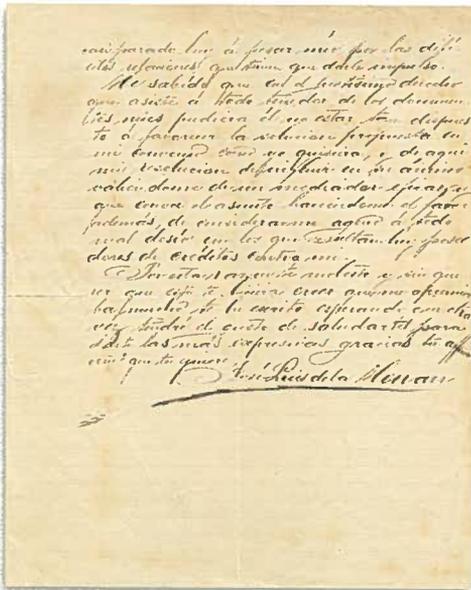
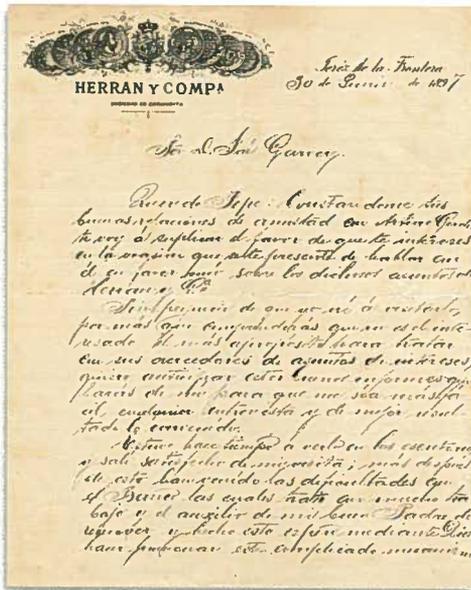
“(...) tiene espaciosos locales para bodegas de almacenado y de extracción, talleres de pipertía, alambiques, escritorios y todo cuanto exige el movimiento de un negocio tan vasto y bien organizado como el que realizan los Sres. Gutiérrez Hermanos.”

En 1906 se trasladó la compañía a la Plaza de los Santos nº 3. En 1916, con motivo de la compra de la firma de Carrasco Hermanos, nuevamente cambiaron de domicilio, ésta vez a la calle Cartuja, permaneciendo en estas instalaciones hasta el año 1942. En tal fecha el bodeguero sanluqueño Don Manuel de Argüeso y Ríos compra dichos locales y cambia el nombre comercial por el de Manuel de Argüeso S.A. Posteriormente, el 13 de octubre de 1972, la firma A. R. Valdespino compró la empresa al Sr. Argüeso.

Las marcas principales de Gutiérrez Hermanos fueron Manzani-lla Fina “Rafael”, Amontillado “Colombo”, Jerez Quinado “del Uno”, “Pajarete 1800”, “Anís del León” y “Coñac Génesis”.







Bodega Herrán y Cía.

Don José Luis de la Herrán fundó en 1869 una casa vinatera bajo el nombre de "Herrán y Cía." En la Guía Oficial de Jerez correspondiente al año 1896 figuraba esta firma como cosechero, almacenista y exportador de vinos de Jerez, con bodegas y demás instalaciones situadas en la calle Morla nº 1.

En un artículo publicado en dicha Guía se decía de esta firma lo siguiente:

"La casa Herrán y Cía. goza de merecido crédito en los mercados consumidores donde de antiguo es conocida, como lo atestiguan las recompensas obtenidas en la Exposición Universal de Viena de 1878, la de Sevilla de 1874, la de Filadelfia de 1876 y la de León de 1876. En las citadas exposiciones fueron premiados los vinos de Herrán y Cía., cuya casa ha dado actualmente gran impulso a sus operaciones, siendo de esperar que por sus merecimientos consolide un negocio honroso y lucrativo."

Los Señores Herrán y Cía poseen bastante capital y considerables existencias de buenos vinos y tiene establecidas sus bodegas en la calle Morla nº 1, donde cuentan con amplios y cómodos locales propios para las necesidades del negocio."

En los mencionados locales estuvieron hasta el año 1898 en que dejaron de figurar en las listas de exportadores, bien por cese del negocio o por haber sido absorbidos por alguna otra firma bodeguera.



Herrán y Comp^{ta}

JEREZ
de la Frontera.



LONDRES
36 Mark Lane EC.

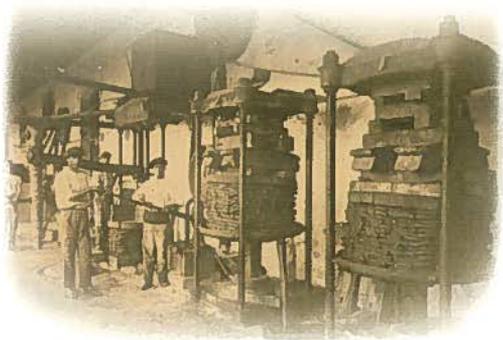


TARIFA DE LOS VINOS

puestos en la estación del ferro-carril de Jerez
ó en el muelle del Trocadero.

	POR ARROBAS
<i>Amontillado pasado</i>	Pv. 200
<i>id. fino</i>	" 160
<i>Amontillado</i>	" 140
<i>Seco</i>	" 100
<i>Pasto</i>	" 120
<i>Oloroso</i>	" 160
<i>Dulce</i>	" 100
<i>Pajarete</i>	" 120
<i>Tintilla (Rota)</i>	" 160
<i>Manzanilla Superior</i>	" 200
<i>id. (etiqueta Plata)</i>	" 160
<i>id. (blanca)</i>	" 100
<i>Pedro Ximenez Superior</i>	" 260
<i>id.</i>	" 200
<i>Jerez N.P.U.</i>	" 400

NOTA. En los precios marcados no está comprendido el valor del envase que será: 30 rs. vn. por caja de 12 botellas, 20 por barril de @ y lo que corresponda si el pedido exige vasija de otra calidad.



Bodega Emilio M. Hidalgo

A mediados del siglo XIX llegó a Jerez desde Extremadura Don Raimundo García Vega, quien compró una viña en el pago de Carrascal denominada Panesa. En 1862 fundó su propia bodega, utilizando para ello tres cascos de bodega en la Plaza de Silos nº 7. Don Raimundo se casó con la Srta. Ana López, cuya hermana Josefina estaba a su vez casada con Don Emilio Hidalgo Hidalgo. Las hermanas López tenían además dos viñas llamadas Santa Ana y El Bote, también en el pago de Carrascal.

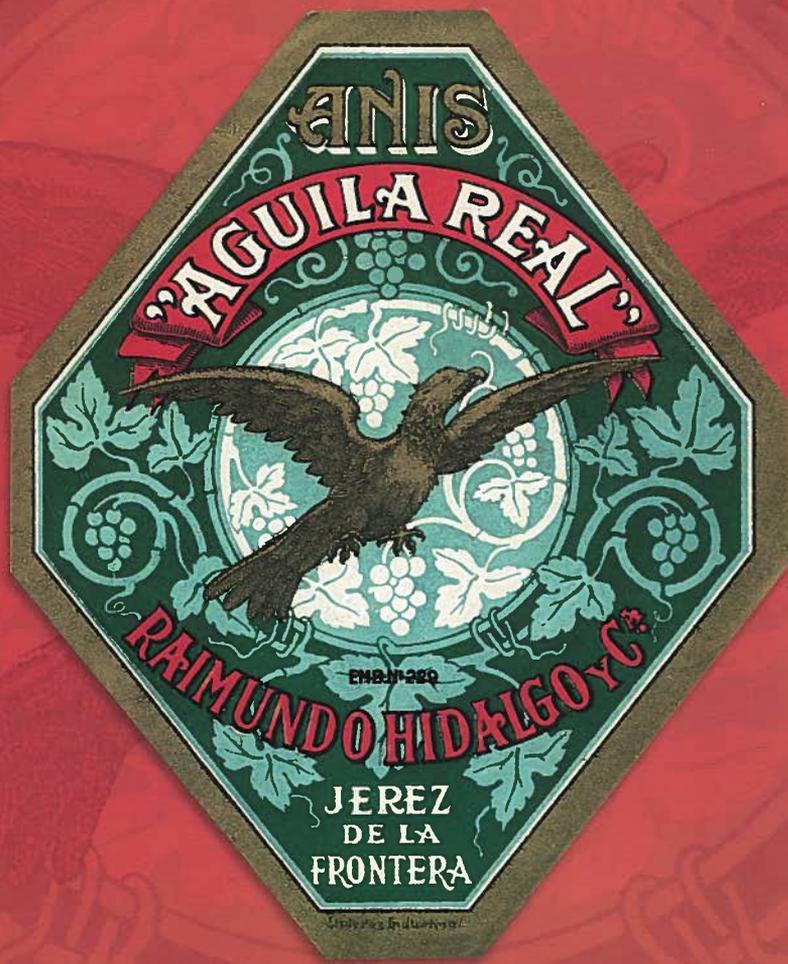
Desde 1874, Don Emilio Hidalgo guardaba sus vinos en la bodega de su cuñado en la Plaza de Silos. Don Raimundo, por su parte, se asoció a un señor llamado Don Tomás García García y se dedicó a partir de 1882 a gestionar una tienda de tejidos en la calle Lancería nº 7. Desde ese momento es Don Emilio Hidalgo el que cuida los vinos propiedad de su cuñado. Posteriormente, muerto Don Raimundo sin herederos, los vinos e instalaciones de éste pasan a ser propiedad de Don Emilio.

Iniciado ya el nuevo siglo, Don Emilio Hidalgo Hidalgo adquiere de Don Servando Álvarez de Algeciras las antiguas bodegas de los Señores Molina y Cía. en la calle Clavel nº 28; se trataba de las mismas instalaciones que anteriormente fueron ocupadas por Don Carlos Haurie.

Inicialmente, la actividad bodeguera de Don Emilio Hidalgo Hidalgo era de criador de vinos para su venta exclusivamente en la localidad. En el año 1928 aparece ya en la lista de exportadores de vino de Jerez, con domicilio en las mencionadas bodegas de la calle Clavel nº 28. En 1935 cambia su razón social por la de Emilio Hidalgo Sucesor y en 1944 por la de Raimundo Hidalgo y Cía. En 1959, la compañía cambia nuevamente su razón social por la de Emilio Martín Hidalgo y finalmente, en 1970, comienza a girar como Emilio M. Hidalgo S.A., siempre en el mismo domicilio.

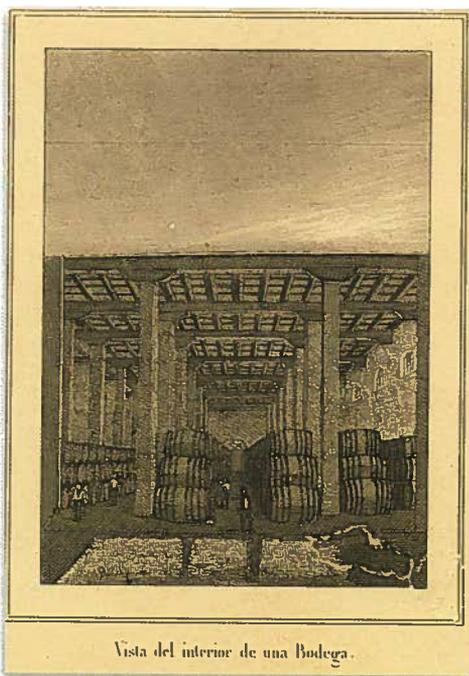
Más o menos por esas fechas los hermanos José Manuel y Emilio Martín Hidalgo dieron un gran impulso a esta firma consiguiendo una considerable cuota en los mercados. La firma permanece aún en manos de sus sucesores.

La principales marcas de esta casa han sido las siguientes: Manzanilla "Charito", Fino "Panesa", Olorosos "de la Firma" y "Gobernador", Amontillado "Tresillo", Palo Cortado "Privilegio", Pedro Ximénez "Santa Ana", Jerez Quina "Virgen de la Montaña", los Brandies "Consistorial", "Privilegio" y "Magistral" y el Ponche "Consistorial".

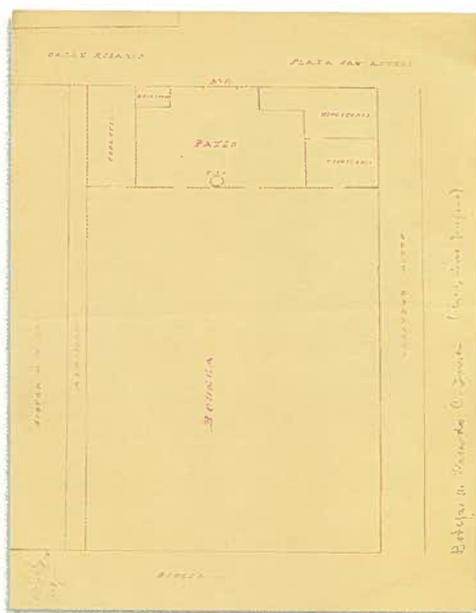


EMB. N° 229

JEREZ
DE LA
FRONTERA



Vista del interior de una Bodega.



Bodega Ricardo C. Ivison

Don Fletcher Ivison nació en 1796 en la localidad de Kings Morehouse Stanwic, en el condado de Cumberland, Inglaterra. Tras residir temporalmente en Gibraltar, se instaló en Cádiz, donde en 1836 estableció un negocio bodeguero, que posteriormente trasladó a El Puerto de Santa María. En 1842, su hijo Don Ricardo Carlos Ivison y Viale trasladaría el negocio familiar a Jerez, instalándose en la calle Pizarro nº 15 y 17 bajo el nombre Ricardo C. Ivison.

Sus contactos en el mercado británico y su fortuna le permitieron establecerse rápidamente como una importante firma exportadora. En sus instalaciones de la calle Pizarro no solamente disponía de las bodegas de extracción, sino que tenía también aparatos de destilación, un trabajador para la confección de vasija, los escritorios y todas las dependencias necesarias para el negocio bodeguero y exportador.

Al fallecimiento de Don Ricardo Ivison y Viale, sus hijos Don Ricardo y Don Feltcher constituyeron la razón social R. C. Ivison & Cº. Estos señores estaban emparentados con Don Patricio Ivison O'Neale, rico propietario residente en la calle Francos 16 que junto con sus hermanos José y Francisco, así como con otros socios tenían la sociedad recreativa "Los Sports", que ya en 1902 tenía una caseta en el Parque González Hontoria.

En la primera Guía Oficial de Jerez ya figura esta firma, en las citadas instalaciones de Pizarro nº 15 y 17, las cuales databan del año 1810. En 1914 cambian su razón social por la de Ricardo C. Ivison y Cía. en la misma dirección. Y así seguirían figurando en la lista de exportadores de Jerez hasta el año 1937 en el que probablemente cesaron en su actividad, a pesar de que continuaron ejerciendo como marquistas en el mercado vinatero algunos años más.

Jerez de la Frontera

1 de Julio de 1899

R. C. IVISON,
JEREZ, "ISONVI"
TELEGRAMS.
LONDON OFFICE,
11, HART STREET,
CRUTCHED FRIARS,
E. C.

Jerez de la Frontera
1 de Julio de 1899

Muy Sr. mio:

Tengo el honor de participar a V. que el negocio de almacenado y exportación de vinos y fabricación de aguardientes de mi difunto Padre (q. d. g. g.) que he continuado bajo mi nombre y dirección girará desde esta fecha bajo la razón social de

R. C. Ivison & Co.

formando dicha Sociedad mi hermano D. Fletcher Ivison y nuestro antiguo representante en Londres Mr. John Andrews.

Agradeciéndole la confianza que me ha dispensado, la cual espero le seguirá mercedo la nueva Sociedad y rogándole tome nota de las firmas al pie, me reitero suyo afmo. S. S.

D. S. M. B.

Ricardo C. Ivison
R. C. Ivison & Co.

SSS

D. Ricardo C. Ivison firmará

SSS

D. Fletcher Ivison firmará

R. C. Ivison & Co.



Bodega Lamadrid, Caramé y Cía.

En la Guía Oficial de Jerez del año 1886 aparece un anuncio sobre la bodega Lamadrid, Caramé y Cía. que decía lo siguiente:

“Contando como cosecheros con viñas enclavadas en las mejores zonas de este término y con el almacenado producto de ellas, esta casa ha empezado su negocio con gran crédito, sirviendo los pedidos que se le hacen con notable economía en los precios y, sobre todo, con vinos naturales, es decir, sin mezcla ni combinaciones de ninguna clase y de excelentes calidades, base y norma para el desarrollo de su industria, que es lo que se han propuesto los individuos que componen las sociedad Lamadrid, Caramé y Cía.

Presenta en el mercado los tipos corrientes de vino que las necesidades del comercio van introduciendo y notables especialidades que dan honor al viñedo jerezano”

Los escritorios y dependencias de la empresa estaban inicialmente ubicados en la calle San Telmo. En 1889 la firma cambia su razón social por la de Lamadrid y Calderón, en el mismo domicilio social. Posteriormente, en 1895, cambian nuevamente el nombre de la sociedad por el de José López Lamadrid, así como el domicilio, a la calle Ferrocarril nº 10. Se trata de los locales que habían pertenecido anteriormente a la firma comercial Luis Azopardo. Los locales de la calle San Telmo, por su parte, pasaron a la firma J. Reyes y Cía.

En la Guía Oficial de Jerez del año 1900 se decía de José López Lamadrid lo siguiente:

“Antiguo cosechero, el Sr. López Lamadrid dedícase hace bastantes años al negocio de exportación distinguiéndose en breve tiempo su marca, por la pureza de sus vinos producto de sus viñas, que lanzó a la competencia con el buen éxito que era de esperar. Su especialidad “Gota de Oro” es un amontillado Oloroso Añejo, que rivaliza con las marcas más renombradas. La hábil dirección de esta casa ha logrado dar gran impulso a sus operaciones, hasta el punto de que en algunos mercados, como ocurre con el de Canarias, ha llegado a obtener una supremacía que ninguna otra casa ha podido igualar.”

La casa José López Lamadrid proseguiría con su negocio de exportación hasta el año 1906, en que venden sus locales de la calle Ferrocarril nº 10 a la firma Juan Juez.





Bodega
J. Leña Rendón y Cía.

Los orígenes de esta firma se confunden con los de la otra firma jerezana Félix Ruiz y Ruiz, cuyos socios giraron durante algunos años como "Sucesores de Leña y Rendón". Consta en cualquier caso la existencia de esta firma a finales del siglo XIX, pues en 1888 recibieron premios en la exposición celebrada en Barcelona. Tenía sus instalaciones en la Plaza de los Santos nº 1.

En la Guía Oficial de Jerez del año 1896 se decía de esta firma lo siguiente:

"A la actividad e inteligencia del socio gerente Don José Leña Rendón y a lo selecto de los productos que comercializa, debe esta casa el rápido crecimiento de sus negocios, siendo una de las que con más extensión y provecho cultivan las relaciones de nuestro comercio vinatero con los mercados americanos."

El propietario de esta casa fue socio fundador de la extinguida sociedad Fernández Leña Rendón y Cía., que hoy gira bajo otra razón, dedicándose a las mismas operaciones mercantiles, y al disolverse la sociedad citada, el Sr. Leña Rendón utilizando su capital y conocimiento del negocio, ha continuado éste con la fortuna que merecen su laboriosidad e inteligencia, prendas seguras de mayores futuras prosperidades."

En el año 1900 se trasladan a unas amplias instalaciones en la calle Pajarete nº 5. Ese mismo año decía la Guía Oficial lo siguiente:

"Esta importante casa tiene negocio en diversos países de Europa, pero el principal núcleo de su exportación los sostienen los mercados americanos. Su actual razón social fue la de origen, que el fundador ha restablecido tras de algunas modificaciones. Un perfecto dominio de las materias mercantiles y un cuidado escrupuloso en los vinos que exporta han consolidado el crédito de esta casa cuyos productos obtuvieron distinción preferente en la exposición de Toronto."

La firma proseguiría sus actividades desde la calle Pajarete hasta que en el año 1908 cesaron como exportadores.

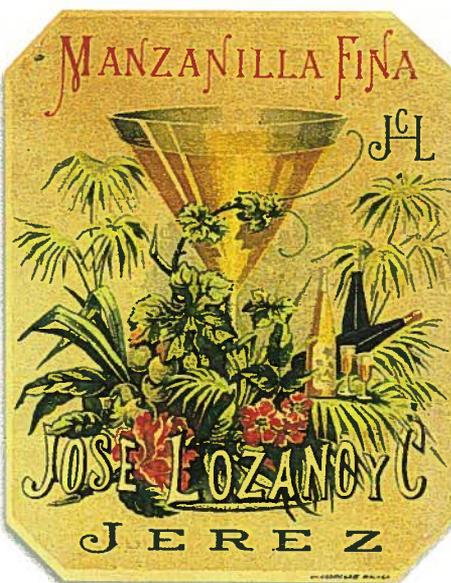
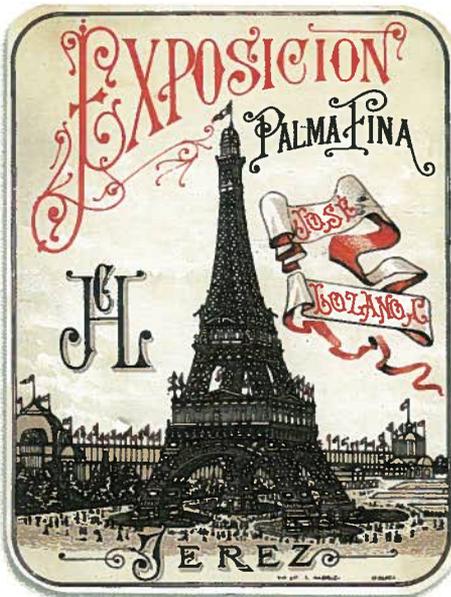
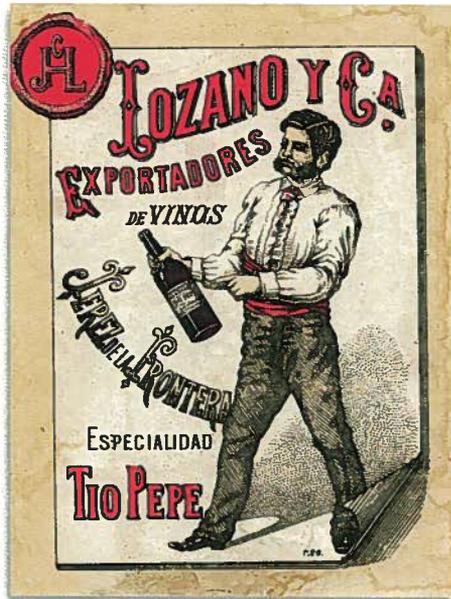


JEREZ LEÑA-RENDON Y CA.
JEREZ



VINO PARA CONSAGRAR.

IMP. Y LIT. R. HERRERA-NÁJARA



Bodega
José Lozano y Cía.

Francisco de Paula Lozano Rubio nació en 1820 en Medina Sidonia. De profesión agricultor, plantó unas viñas en su pueblo natal y montó una bodega de almacenado en la calle Zarza nº 31 y 33 de El Puerto de Santa María. También naturales de Medina Sidonia fueron sus hijos Francisco de Paula, José y Emilio Lozano Candón. La hija mayor de este último, Josefina, contrajo matrimonio con el periodista mejicano Octavio Paz Solórzano y de esta unión nació Octavio Paz Lozano, Premio Nobel de Literatura.

José Lozano Candón se dedicó a partir de 1878 a la representación de diversas bodegas jerezanas en América, viajando constantemente a Méjico, Puerto Rico, Bolivia y Cuba. En 1879 montó oficinas en la calle Valdés de Cádiz y creó junto a sus hermanos la firma "José Lozano y Cía." Desde sus oficina en la Ciudad de México representaba a las bodegas de Manuel Fernández (Bobadilla), de José de Soto, al "Cognac España" de la firma Gutiérrez Hermanos y otras.

En la calle Cristal de Jerez tenía alquilada esta sociedad una bodega a los Sres. Manuel Fernández, donde montó un pequeño embotellado y desde la que exportaba vinos a América, alcanzado gran crédito como exportador. Por el Ministerio de Fomento le fueron concedidas las marcas "Anís del Globo", "Anís del Camarero", "Coñac del Peral", "Rosita", "Barbián", "Guadalupe" y "El Mexicano", embotellando además vinos bajo las denominaciones genéricas Vino para Consagrar, Amontillado Fino Jerez, Paxarete, Malvasía Superior y "Estilo Pasado Oloroso".

Entre su familia, amigos y clientes Don José Lozano era conocido como "el Tío Pepe", sobrenombre que usó como marca y que no pudo registrar. En efecto, la sociedad González Byass y Cía. denunció en octubre de 1891 a José Lozano Candón como "reo de delito de defraudación de la propiedad industrial" porque venía usando en el comercio de vinos la marca que aquella bodega tenía inscrita en el Registro de Patentes, Marcas e Industrias del Ministerio de Fomento. El auto de procesamiento hubo de dejarse sin efecto por estimarse que la marca que empleaba Lozano se diferenciaba notablemente de la de González Byass y la causa seguida en el Distrito de San Miguel concluiría un año más tarde por sobreseimiento libre.

Tras diversos avatares, la bodega José Lozano y Cía. cesó sus actividades en los años 1934/35.



JOSÉ LOZANO Y C.

VINOS FINOS SUPERIORES
 COGNAC ANISADOS LICORES
 VERMOUTH

BONCHE ESPAÑOL
 AGUARDIENTES
 VINOS para enfermos
 ANISETES FINOS
 ROM el famoso
 TIO PEPE

Que ce vin est bon

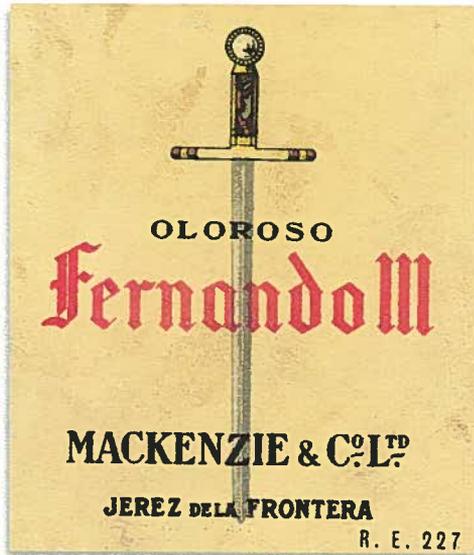
El Barbán

Bon Vin

Las mejores vinos de JEREZ

TIO PEPE

JEREZ



Bodega
Mackenzie & Co. Ltd.

Mr. Kenneth Mackenzie, natural de Escocia, tenía un negocio de importación de vinos en Londres. Trasladado a Jerez en 1852, se establece en nuestra ciudad como exportador de vinos¹. Lo sucedió en el negocio su hijo Peter Mackenzie, quien durante años vivió en la fonda de Jerez y del que era notoria su torpeza en el uso del español; hasta tal punto que era posible oírle ordenar un “agua pasada por huevos”.

Hasta el año 1882 tuvieron sus instalaciones en la calle Compañía, trasladándose posteriormente a unas magníficas instalaciones en la calle Cartuja. En la Guía Oficial de Jerez del año 1883 aparece un texto sobre esta firma en el que se puede leer lo siguiente:

“El primer edificio que se encuentra al entrar en la población, saliendo de la estación de Ferrocarril es el que tienen destinado a bodegas los señores Mackenzie y Cia. Los socios de esta acreditada casa cuando la fundaron por los años 1860 eran ya prácticos e inteligentes en el negocio de vinos y por lo tanto al montar su establecimiento el crédito lo tenían de sobra conseguido.”

En sus bodegas de la calle Cartuja y estación vieja de ferrocarril encierran riquísimos y variados vinos. Los escritorios, cuarto de muestras, tabajadero y demás dependencias se encuentran unidos al mismo local de la bodega, que por el sitio que ocupa facilita notablemente todas las operaciones de embarque y desembarque de la casa.”



¹ Pemartín en su “Diccionario del Vino” da esta fecha, aunque en un anuncio en la Guía Oficial se habla de 1860.



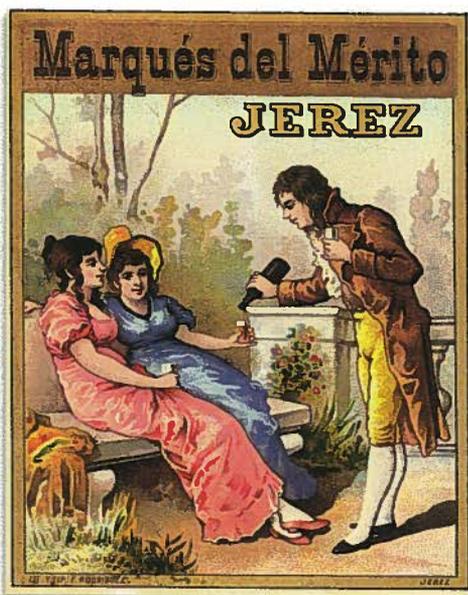


Según dice la Guía oficial, en la exposición de Burdeos del año precedente habían obtenido sendas medallas de oro por sus *“vinos de Madeira, Jerez, Moscatel, pedro Ximénez, etc. así como los magníficos vinos de Oporto que también llevaron a dicha exposición.”*

En 1909 amplían sus instalaciones con la hermosa bodega de “La Cuadrada” en la calle Medina nº 42, la cual había pertenecido a la firma Sandeman hasta que ésta se trasladó a su locales definitivos de la calle Pizarro. Mackenzie siguió con los locales de la calle Cartuja hasta que en 1916 se los vendieron a la firma Gutiérrez Hermanos.

En la mencionada bodega de la calle Medina estuvieron hasta el año 1936, en que pasaron a otros grandes locales ubicados en la calle Don Juan nº 4 al 10. A ellos añadirían en 1966 las bodegas de la calle Alvar Núñez nº 53 que habían pertenecido a la firma Fernández Gao Hermanos. Desde estas instalaciones seguirían operando hasta su absorción por Rumasa, unos años antes de la expropiación del grupo empresarial.

Las principales marcas de Mackenzie fueron Fino “Perla”, “El Catador”, Amontillado “Vintners Choice” y “Vintners Cream”.



Bodega Marqués del Mérito

Tiene su origen esta firma en otra anterior llamada Alberto Romero y Cía., fundada por Don Alberto Romero Fontán, posiblemente en el año 1862. De esta compañía, cuyas principales especialidades eran el Amontillado "Victoria" y el "Anís del Caballo", decía lo siguiente la Guía Oficial de Jerez del año 1888:

"Esta bodega acaba de dar un paso de importancia, trasladándose desde las bodegas que ocupaba en la calle Ferrocarril a las magníficas y amplias de la calle del Matadero 3 y 5, que ocupó el finado Don Ventura Misa y Bertemati con sus célebres y extensos almacenados de vinos. (...) la actividad, celo e inteligencia del Gerente de la casa, Don Alberto Romero, ha conseguido abrirse camino a pesar de haber empezado en época decadente y hoy figura entre las primeras y de honrosa fama de Jerez. Los Sres. Romero y Cía. se habían limitado hasta ahora al negocio en la Península pero hoy han desarrollado su negocio en muchos puntos de Europa y América y últimamente en Londres, donde funciona la casa corresponsal con la razón social de Segá Heywar & Co.

Últimamente ha acumulado esta casa los más poderosos elementos del negocio, porque a su propio capital y medios, ha aumentado el del comanditario Sr. Marqués del Mérito, que asocia a los negocios de esta casa parte considerable de su fortuna, seguro de que su buena marcha es garantía de prosperidades."

Precisamente fruto de esta comandita por parte del Excmo. Sr. Don José López de Carrizosa y Garvey, Marqués del Mérito, es la transformación en el año 1898 de las antiguas bodegas de Alberto Romero y Cía. en la nueva firma Marqués del Mérito, de la que en la Guía Oficial de Jerez se decía lo siguiente:

"Ejemplo honroso del aristócrata moderno a quien no veda su ilustre ascendencia ejercer la virtud del trabajo es el fundador de esta casa, quien en la plenitud de la vida y la fortuna, consagra su capital y su inteligencia a crear fuentes de trabajo y prosperidad que al par que crecen su riqueza, proporcionan el sustento a numerosas familias."





En 1911 la firma trasladó su sede social desde la calle Matadero a la calle Clavel y un año más tarde a otros suntuosos locales en la calle Arcos nº 59, en los que además de amplias bodegas y todo tipo de dependencias requeridas por el negocio, contaban con un amplio y precioso jardín, en cuyo estanque podía verse a una pareja de cocodrilos traídos de África por el propio Marqués, además de pájaros exóticos de diversas especies. En 1954 cambia la razón social por la de Bodegas Marqués del Mérito y en la década de

los setenta es adquirida por los bodegueros jerezanos Díez Hermanos, creándose la firma Díez-Mérito, la cual sería poco después absorbida por el grupo Rumasa.

Entre las marcas más importantes de Marqués de Misa destacan Fino "Primo Pepe", Oloroso "San Hilario", Fino "Cándido", Amontillado "Chirrín", "Gran Capitán", "Favorito", "Solera Mérito", "Royal Solera" y "Finest India Cream".



Bodega Marqués del Real Tesoro

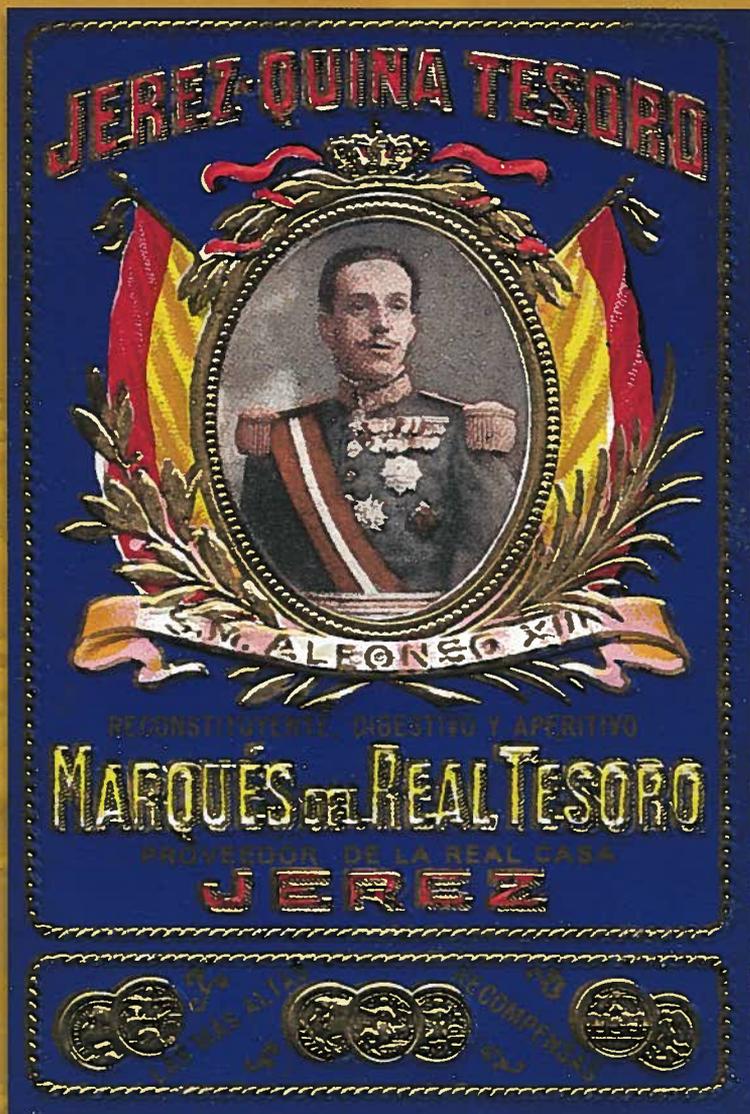
Bodega fundada en 1904 por Don Juan Manuel Jácome y Pareja, Vicealmirante y Ministro de Marina en 1906, natural de Sevilla y nacido en 1853. Dio comienzo al negocio a partir de unas botas procedentes del Conde de Villacreces, quien a su vez había expandido el negocio de su padre el Sr. de los Arquillos. Tanto sus bodegas como sus oficinas estaban situadas en la calle Pajarete nº 3.

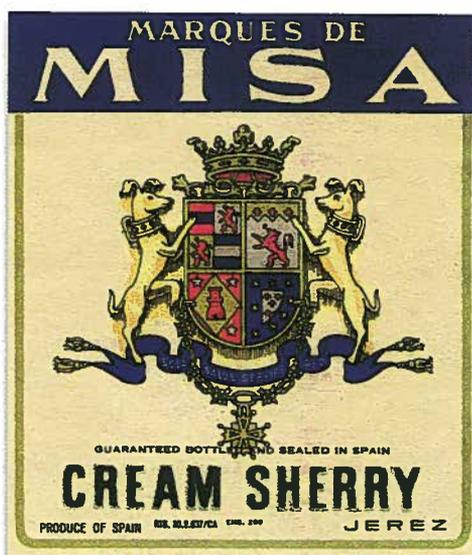
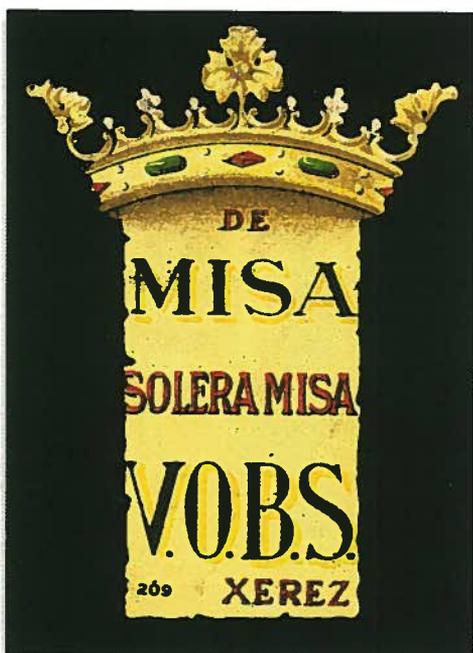
A la muerte de Don Juan Manuel continuarían con el negocio los Sres. Jácome y Ramírez de Cartagena y en 1928 la firma cambiaría de razón social por la de Herederos del Marqués del Real Tesoro y Cía. Posteriormente, se haría cargo de la gestión de la bodega Don Juan Jácome, Conde de Villamiranda. La compañía siguió progresando, haciéndose un hueco entre los principales exportadores de Jerez, bajo la acertada gestión de su recordado gerente, Don Juan Puerto Aragón.

Aunque siguió figurando con domicilio en la calle Pajarete hasta el año 1986, años antes había sido adquirida por el empresario local Don José Estévez de los Reyes, propietario por aquel entonces de la firma bodeguera Félix Ruiz y Ruiz, quien posteriormente construyó unas nuevas y flamantes instalaciones en la carretera de Circunvalación (km. 640 de la C. N. IV), con oficinas y bodegas para alojar todas las soleras de ambas bodegas.

Las principales marcas de las bodegas del Marqués del Real Tesoro fueron las siguientes: Manzanillas "La Capitana" y "La Bailadora", Finos "Tesoro" y "Sevillano", Amontillado "Granada", Olorosos "Tesoro" y "Almirante", "Solera 1850", "Quina Tesoro", Ponche "Tesoro" y Brandy "Almirante".





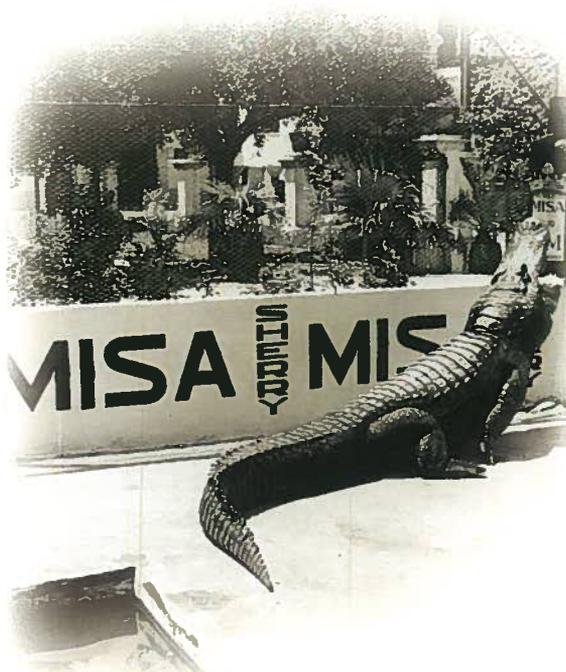


Bodega

Manuel Misa y Bertemati

Compañía fundada en 1844 por Don Manuel de Misa y Bertemati, nacido en Bayona en 1815 y en la que se integra su hermano mayor Buenaventura Pablo, que ya tenía una bodega desde 1840 en el barrio del Mundo Nuevo. Desde un primer momento Manuel viaja por toda Europa y América vendiendo con éxito sus vinos. Simultaneó la actividad comercial con la política, siendo Diputado a Cortes por Jerez en 1872, puesto desde el que protagonizó una importante defensa de los intereses de la ciudad frente a la intención del Ministro de Hacienda de gravar la exportación de los vinos con un cinco por ciento. Fue Presidente de la Cámara de Comercio Española en Londres. En 1875 la Reina Regente le concede el título de Conde de Bayona y en 1888 recibe el Marquesado de Misa, con Grandeza de España. Como gran prohombre de la época, realizó importantes donaciones tanto a la ciudad –caso del Cuartel de Infantería de la Calle Marqués de Bayona– como al propio Estado, al que regaló el imponente edificio de la Embajada en Londres en Belgrave Square. Igualmente, mandó construir en Jerez una de las bodegas más artísticas de la ciudad, la bodega Bertemati, en la zona de Madre de Dios. La Guía Oficial de Jerez del año 1882 describe con profusión de detalles las bodegas de Don Manuel Misa:

“Las diez bodegas citadas anteriormente componían los escritorios, las salas de recibo, el cuarto de muestras, los trabajaderos, las salas de máquinas, el lavadero de vasijas, las calles, los patios, el jardín y demás dependencias que ocupan una superficie de 36.000 metros cuadrados. (...) Hay una delicioso jardín situado en el extremo menor del trapecio que forman las bodegas de la calle principal cuyo lado se halla cerrado por una verja que mira a la línea general del ferrocarril (...) En esta bodegas ubicadas en la calle Don Juan se celebró en 1882 una soberbia exposición local de caballos ante sus majestades Alfonso XII y María Cristina, cuyos lotes por su variedad y excelentes condiciones hípicas llamaron mucho la atención del malogrado Rey, tan inteligente en el ramo, siéndole regalado un magnífico ejemplar.”





En 1900 la firma disponía de casas en Londres, París, Le Havre y Burdeos. Don Manuel de Misa y Bertemati murió en Londres en 1903 y fue enterrado en el cementerio de dicha capital. Sus sucesores mantuvieron el negocio bodeguero bajo diferentes nombres comerciales: desde 1906 hasta 1918 la firma figura como Marqués de Misa, y hasta 1934 como M. Misa Sucesores, en el mismo domicilio social de calle Don Juan nº 4. Desde ese año y hasta 1949 la firma cambia su domicilio social por el de la calle Alvar Núñez nº 59 y a partir de entonces por el de General Moscardó nº 5.

A finales de los setenta la firma M. Misa S.A. es adquirida por el Grupo Rumasa, siendo transferidas sus soleras a las instalaciones de Bodegas Internacionales en la carretera Madrid-Cádiz y las bodegas vendidas a la firma Harvey's.

Las principales marcas de Manuel de Misa en el curso del tiempo fueron las siguientes: "Abolengo", "El Monarca", "Reañejo", Amontillado "Royal", "Royal Añejo", Amontillado Fino "Las Delicias", Fino "Chiquilla" y "La Novia".



Bodega Molina y Cía.

Casa fundada en 1860 por Don José María de Molina y Lanata y con domicilio inicial en la calle Honsario. Antiguo empleado de la casa Marqués de Misa, Don José María de Molina supo desarrollar el negocio, consiguiendo una nutrida y distinguida clientela en los mercados de Francia, Alemania, Holanda y Suiza, así como en los Estados Unidos, Méjico y resto de América Latina.

En la Guía Oficial de Jerez del año 1886 se hace referencia ya al “amplio y cómodo local” de la calle Clavel nº 28, bodegas que antiguamente habían sido utilizadas por la firma Carlos Haurie. De acuerdo con los datos de la Guía:

“Entre las clases exportadas por esta casa encontramos los vinos pálido, oloroso, amontillado, fino, tres cortados, moscatel, pedro ximénez, así como los vinos estilo Málaga, Madeira y Oporto. (...) las bodegas son en número de tres: la primera denominada de Exportación, con una capacidad para 2.500 botas y las otras dos de Almacenado. En el embotellado existe un aparato automático muy curioso, de construcción inglesa, para llenar botellas. También una máquina de entaponar, pudiendo poner dos tapones a la vez y una máquina de encapsular y otra para marcar los tapones a fuego.”

Otras marcas especiales de esta casa eran “Abuelo Fundador”, “Imperial Molina”, “Jerez para Enfermos”, “Cognac Fine Champagne” y “Moscatel Quinado”.

En el año 1900 Molina y Cía. fue adquirida por Don Servando Álvarez de Algeciras.

JEREZ

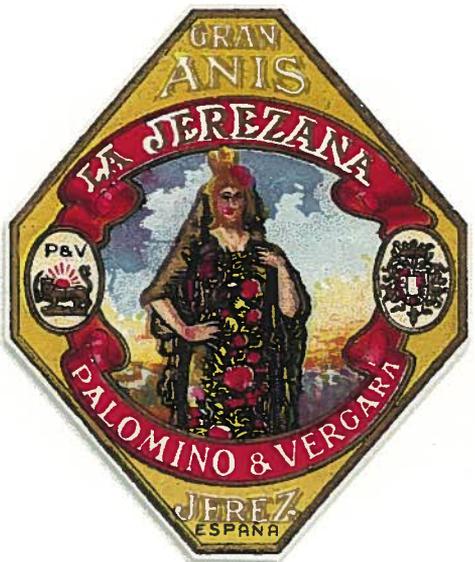
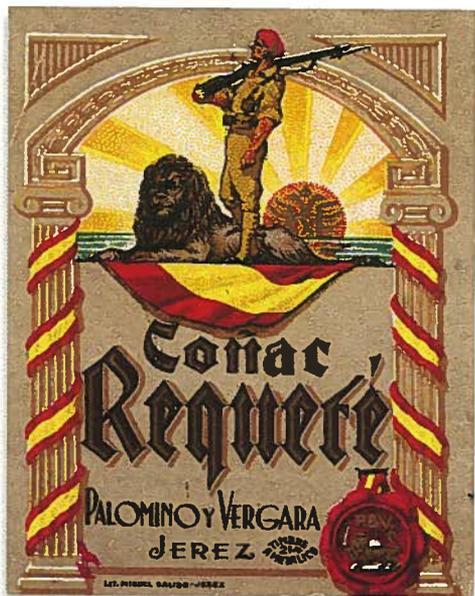
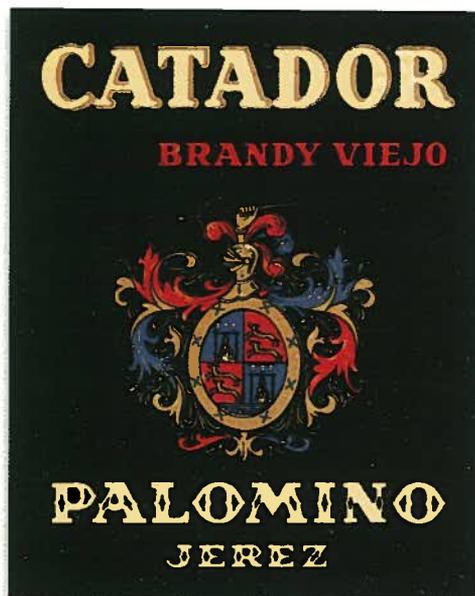
MOLINA Y C.^a

JEREZ



MANZANILLA FINA

LITROS 12.500.000.000



Bodega Palomino y Vergara

El nombre de Palomino aparece ya entre los de los cuarenta caballeros que participan con Alfonso X el Sabio en la reconquista de Jerez, en 1264. De acuerdo con el "Libro del Repartimiento", Fernán Yáñez Palomino es nombrado Alcaide o capitán de la primera de las cuatro puertas, la denominada Puerta de Sevilla y se le conceden, entre otras propiedades, "seis aranzadas de viña". Desde el siglo XIII, la familia Palomino siguió siendo propietaria de viñas y cosechera de ricos caldos, dando además nombre a la variedad de uva más selecta que da origen a los vinos jerezanos.

Por su parte, la familia Vergara inicia su negocio vinatero en El Puerto de Santa María en 1765, de la mano de los hermanos Juan, Bartolomé y Mateo. El desarrollo de sus exportaciones al mercado anglosajón hace que se asociaran con su agente inglés, dando lugar a la firma Vergara & Dickinson, sociedad mercantil que operó hasta 1812. En 1865 trasladan sus sede a Jerez, bajo la razón social de Juan Vicente Vergara y Cía., compañía que aparece ya en la lista de exportadores de 1871. De acuerdo con los datos de la Guía Oficial de Jerez del año 1898, la firma tenía sus instalaciones en terrenos de Huerta Pintada.

Por su parte, Juan José Palomino Jiménez aparece como criador y exportador de vinos en 1923, vinculado al negocio bodeguero de la firma Manuel de Morales, con locales en la calle Argüelles, 18 y 20. En esta misma década de los años veinte se produce la fusión de estas dos expertas firmas bodegueras bajo el nombre de Palomino & Vergara S.L., fijándose su sede social en la calle Ferrocarril nº 14. El desarrollo de la empresa en los primeros años tras su fundación fue vertiginoso, alcanzando el tercer puesto en las exportaciones de vino de Jerez. Fruto de este desarrollo fue el traslado de las instalaciones de la empresa a las magníficas instalaciones de la calle Medina y de la calle Colón nº 3. Doce bodegas perfectamente situadas en una superficie de 22.500 metros cuadrados, alguna de ellas de verdadero valor arquitectónico, como la Bodega de Baco, construida en 1848 y dos más construidas en 1857, que se conocen como Bodega de la Cruz y Bodega de Extracción, aparte de otra muy amplia denominada Bodega del Dulce, etc. También eran propietarios de una gran viña llamada "Veracruz". Adquirieron también una preciosa bodega en la calle Provenir, llamada de Bertemati, de



La Marca de los Buenos Catadores



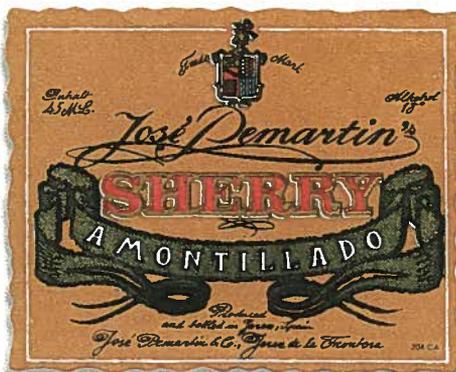
Palomino & Vergara

construcción antigua con unos magníficos arcos y gran espacio. Junto a esta bodega tenía su vivienda particular Don Juan Palomino, una magnífica finca de tres plantas con fachada de cantería y grandes dependencias interiores. Por su parte Don Juan Vergara habitaba en una espléndida finca llamada "La Atalaya" con un palacete en su interior y con entrada por calle Cervantes nº 3.

Esta firma continuó su trayectoria ascendente hasta que en 1963 fue adquirida por el grupo Rumasa. Tras la expropiación y posterior reprivatización de este grupo, Palomino & Vergara S.A. fue adjudicada a John Harveys of Bristol, de In-

glaterra, integrada en el grupo Allied Domecq. Las tres naves principales de calle Medina fueron vendidas a la firma Páez Morilla. Posteriormente, en 1996, Don José Estévez de los Reyes adquirió la emblemática marca "Tío Mateo".

Otras marcas de la firma Palomino & Vergara fueron las siguientes: Amontillado "Bulería", Oloroso "Los Flamencos", Moscatel "Payaso", "Solera 1865", Pedro Ximénez "Legionario", los Brandies "Tres Racimos", "Centurión" y "Eminencia" y el Anís "La Jerezana". Y más recientemente Moscatel "Selecto", Pedro Ximénez "Séneca", y los Brandies "Catador" y "Fabuloso".



Bodega Pemartín y Cía. José Pemartín y Cía.

Don Pedro Julián Pemartín y Rhodes nació en Olorón (Francia). De ideas monárquicas, empujado por la Revolución marchó a Méjico, donde hizo fortuna en el negocio de la minería en Zacatecas. Al iniciarse los movimientos emancipadores se traslada a España, adquiriendo carta de naturaleza en 1815. En 1819 funda un negocio de exportación de vinos en Jerez bajo el nombre de "Pemartín y Cía." y construye la bodega que sería posteriormente conocida como "La Cuadrada", en la calle Medina. En 1836 le fue concedida por la Reina Isabel II Ejecutoria de Nobleza e Hidalguía, como se recoge en las Actas Capitulares de Cabildo que presidía por aquel entonces Don Jerónimo Angulo y Dávila.

Don Pedro Julián Pemartín plantó la viña "Cerro Nuevo" en el pago de Macharnudo y se encumbró como uno de los grandes exportadores de vinos de Jerez, especialmente a Estados Unidos. Las exportaciones de Pemartín a este país las realizaba en características botas pintadas de blanco con los aros en rojo y según relata su descendiente Don César Pemán, era tal el éxito de esta compañía en este país que en un viaje de su abuelo, sobre 1830, había constatado que la costumbre no era pedir un Sherry, sino un "Pemartín".

Don Pedro Julián Pemartín tuvo seis hijos. A la muerte del fundador, su primogénito, Don Julián Pemartín Laborde, se encargó de la gerencia de la bodega. Don Julián no tuvo hijos y se dedicó a vivir a lo gran señor. Viajaba a París todos los años y encargó a Gardnier, al famoso arquitecto de la Ópera de París, los planos para su espléndido palacio, el recreo de "Las Cadenas". No le puso límite de gastos y, según Bisso, el proyecto costó doce millones de reales. Gardnier, agradecido por el cumplido abono de la factura, le regaló los diseños para la casa de campo de la viña Cerro Nuevo. Las obras del recreo acabaron en 1865 y por aquel entonces ya la situación financiera de la bodega era insostenible. Al final ocurrió lo que tenía que ocurrir: tanto Pemartín y Cía. como el propio Don Julián Pemartín entraron en bancarrota en 1867 y todo su patrimonio, incluidas las bodegas y propiedades, pasó a la sociedad constituida por los señores Buck y Sandeman, que cubrieron sus importantes deudas.

La Guía Oficial de Jerez del año 1883 ya reportaba de la nueva propiedad del Recreo de las Cadenas:

"Esta magnífica finca, llamada hoy palacio, propiedad de la opulenta casa Sres. Sandeman Buck y Cía., habitada por el socio gerente en Jerez Mr. Gualterio Buck, llama justamente la atención no sólo por el buen gusto que domina en todo el edificio sino por el lujo que ostenta en el decorado de sus habitaciones."

Don José María Pemartín Laborde era uno de los hermanos menores del vividor Don Julián. Socio junto a éste y su



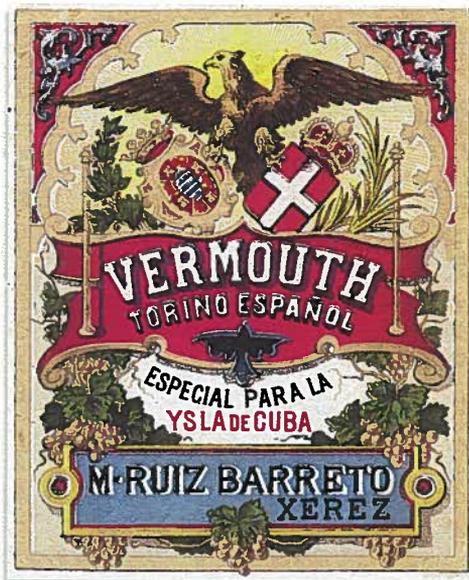


otro hermano Don Francisco en Pemartín y Cía., ante los desmanes de Julián decidió en 1870 constituir junto a su hermano Francisco la sociedad “José Pemartín” y dedicarse igualmente y de forma separada a la exportación de vinos. Se ubicaba esta firma en unas naveas adecuadas para tal actividad, situadas en unos terrenos llamados de la Huerta Pintada. En 1885 ya disponía esta bodega de unas existencias de 5.427 botas y en 1892 cambiaron la razón social por la de “José Pemartín y Cía.”.

A la muerte de Don José María en 1895 lo sucedió su hijo Don Julián, quien cambió nuevamente el nombre de la compañía por el de “J. P. Pemartín”. En ese mismo año la firma obtiene el Gran Diploma de Honor en la Exposición Internacional de Burdeos. En 1917 la firma seguía domici-

liada en Huerta Pintada, ahora bajo el nombre social de “J. Pemartín”. En 1923, cuando ya regía la compañía el hijo de Don Julián, Don José Pemartín Sanjuán, es adquirida por Don Juan Santamaría y Bueno y es trasladada a unas dependencias ubicadas en la calle Pizarro nº 13, constituidas por dos bodegas que databan de 1810 y unas oficinas de finales del siglo XIX. En 1944 los señores Don Lorenzo Marcano y Don Enrique Aldecoa adquieren la compañía al Sr. Santamaría y continúan con la actividad exportadora hasta que en el año 1965 aproximadamente es absorbida por el grupo Rumasa.

Las marcas más importantes de esta bodega fueron “Viña Pemartín”, “Solera Pemartín”, Amontillado “Portería” y “Solera del Convento”.



Bodega Perié y R. Barreto

Casa fundada en 1885 por Don Emilio Perié y especializada en el comercio de vinos de Jerez en Francia y ubicada en la Plaza de los Santos nº1. Tras el fallecimiento del fundador el 7 de diciembre de 1896 pasó la compañía a sus hijos Don Juan Luis y Don Emilio Perié y Pérez, que cambiaron la razón social de la bodega por el de "Perié y R. Barreto".

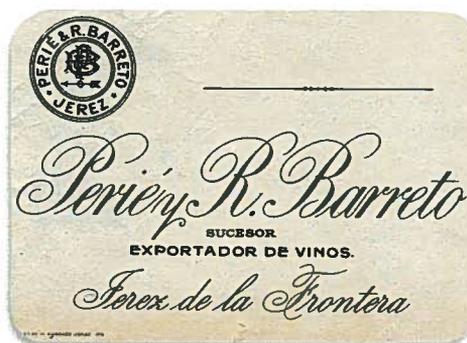
En la Guía Oficial de Jerez del año 1900 aparece el siguiente comentario en relación a la firma Perié y R. Barreto:

"Hombre de negocios de intachable probidad e inteligente perito en vinos fue el fundador de esta casa, que empezó a figurar en el negocio vinatero desde 1885, con un crédito merecido que le ha llevado a una situación de notable prosperidad. Los sucesores del fundador, conservando la honrosa tradición de la casa, han ensanchado las operaciones, a las que atienden con holgura, aumentando su clientela en los mercados consumidores, entre los cuales trabaja con preferencia y éxito provechoso el mercado francés."

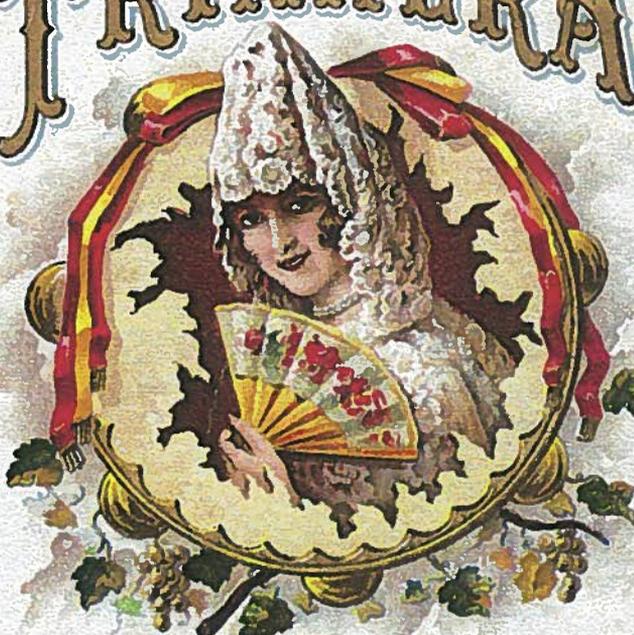
En cómodos locales de la Plaza de los Santos nº 1 tiene esta casa establecidas sus bodegas y escritorios en condiciones inmejorables, que demuestran la plétora de recursos que posee y el florecimiento que alcanzan sus negocios."

Hasta el año 1901 siguió figurado esta compañía en la lista de exportadores de vino de Jerez, con locales y bodegas en la Plaza de los Santos. A partir de esa fecha dejan de aparecer en la lista, con lo que o bien fueron absorbidos por otra bodega o bien cesaron en el negocio.

Las principales marcas de Perié y R. Barreto fueron las siguientes: manzanilla "Extra Superior", "Tres Cortados", Amontillado "Selecto" y Pedro Ximénez "S.S.S."

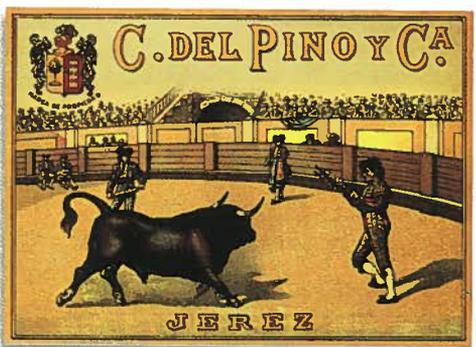


MANZANILLA
TRIANERA



G. RUIZ BARRETO
SANLUCAR

G. RUIZ BARRETO - 1904



Bodega
Cayetano del Pino y Cía.

Don Cayetano del Pino y Vázquez nació en el año 1858 en La Carlota (Córdoba) y residió en Sevilla desde los once años. A los veintitrés era ya viajante de vinos, representando la marca “Antón Pericón”. En 1884 forma sociedad con Don Alberto Romero y poco después con Don Manuel de la Calzada, hijo de un popular banquero de Sevilla. Con ayuda de éste constituye en Jerez la sociedad Cayetano del Pino y Cía. el 19 de noviembre de 1886, con domicilio en la calle Rosario nº 16.

En torno al año 1890 la firma se traslada a la calle Armas de Santiago nº 13, donde dispone de locales amplísimos, cómodos y pintorescos, por su proximidad a los jardines de Tempul, donde se halla el depósito y el soberbio acueducto que abastece de agua potable a la ciudad.

De acuerdo con la Guía Oficial de Jerez “entre las varias dependencias establecidas dentro del recinto de esta casa merecen especial mención las bodegas llamadas de San Bernabé, la de San Vicente y la de Santísima Trinidad, ésta última destinada a departamentos de embotellado, en dos naves distintas, dedicada una a cumplir las demandas del mercado peninsular y la otra a la de los importantes y frecuentes envíos que hace esta casa a los mercados de Asia, América y Oceanía. Existen además departamentos de maquinaria, taller de tonelería, aparatos destiladores, imprenta, amplios escritorios para la dependencia, hermoso y artístico despacho para el Jefe, jardín y otros detalles que representan o se derivan de una gran negocio. En las bodegas de la casa, sin contar con los empleados que se ocupan de trabajos burocráticos, se han reunido hasta ciento cincuenta con ocupación constante y diaria. Además cuentan estos señores con varias bodegas de almacenado entre las que merece especial mención la que ocupan en la calle Leal y otra recientemente adquirida en la calle Circo.





Las especialidades de esta casa que cuentan con gran crédito son muchas, y entre otras podemos citar las manzanillas selectas Manolito el Espartero y El Livri, Los amontillado Viva Sevilla, Adela Carta Dorada, Ladies y Adela Carta Azul. En aguardientes anisados tiene esta casa las notables y acreditadas especialidades Guacamayo y Cartujo, obtenidos con aguardiente puro de uva. Han obtenido además el privilegio de invención por veinte años para la elaboración y venta del Vermouth Champagne Santa Elena, efervescente y chispeante, tan agradable al paladar como higiénico en sus cualidades y cuya explotación está rindiendo a su inventor Don Cayetano del Pino pingües utilidades. Asimismo tiene el monopolio ex-

clusivo para la venta de los vinos tintos de estilo Burdeos que el Sr. Marqués de Bertemati cosecha en su colonia vitícola de Campano."

En 1938 la firma continúa en el mismo domicilio de la calle Armas de Santiago nº13, si bien cambia su razón social por la de Cayetano del Pino y Cía, S.L. En 1958 se traslada a Cardenal Herrero nº 6 y en la década de los 90 establecen su domicilio social en la Plaza de Silos nº 3, en unas naves bodegueras adquiridas a Pedro Domecq, S.A. Sobre estos años construyen también unas amplias instalaciones para almacenado de vinos en la carretera de Arcos.



- XIX -

J. REYES Y C.^A

Exportadores de Vinos

DE

Jerez, Santlúcar, Málaga, Huelva y Puerto.

ESPECIALIDADES:

DÍAZ MOREU,

AMONTILLADO REYES Y DELICADO ESPECIAL,

SOLERAS JEREZANA Y RICARDITO

Y LAS

MANZANILLAS CASCO AZUL.

Jerez Brandy, estilo Cognac,

Marca "DÍAZ MOREU"

BODEGA, SAN TELMO 3,

Y ESCRITORIO, PAVIA 6.

Jerez de la Frontera.

Bodega
J. Reyes y Cía.

Firma fundada en 1879 por Don Luis Reyes Mateos, domiciliada inicialmente en la calle Vicario. En 1887 se trasladan a la calle Porvenir nº 6 y dos años más tarde, en 1889, nuevamente a la calle Ávila nº 6. Ese mismo año aparece un anuncio en la Guía oficial de Jerez que dice lo siguiente con respecto a esta bodega:

"Esta acreditada casa fundada en mayo de 1879 se recomienda especialmente por su acreditados vinos, que tanto renombre han adquirido en el mercado vinatero. Conocidos los grandes conocimientos que en la materia poseen estos señores, no es extraño que en los años transcurridos hayan captado la general aceptación de sus productos."

En el año 1896 vuelven a cambiar de domicilio, estableciéndose en una amplias bodegas en la calle San Telmo nº 3 y los escritorios en la calle Pavía nº 5. En este mismo año se vuelve a publicar una anuncio de la firma en la Guía Oficial de Jerez con el siguiente texto:

"El socio gerente de esta empresa, Don José Reyes Mateos, es tal vez el exportador jerezano que goza personalmente de mayores relaciones y conocimientos en el mercado peninsular y uniendo a esta circunstancia la de ser un auténtico perito en vinos y persona que tiene por norma la actividad, no es raro que su esfuerzo baste a sostener y mejorar el crédito y negocio de una casa a la que aporta tan valioso elemento de prosperidad."

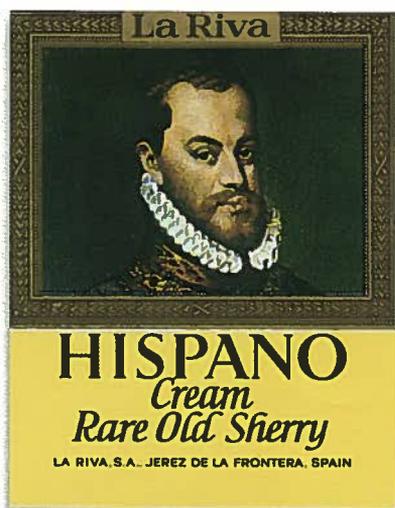
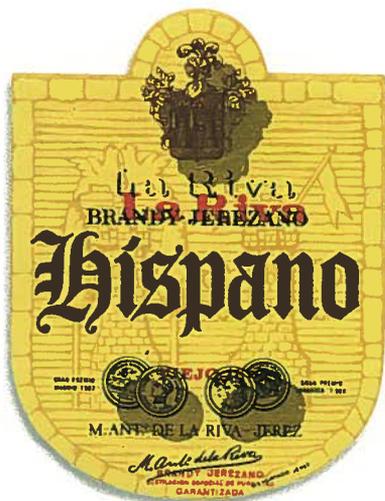
Agréguese a esto la propiedad de unas bodegas repletas de exquisitos caldos, la cooperación de socios inteligentes y la mayor constancia y aciertos en mantener inalterables los tipos marcas importantes y se comprenderá que la casa J. Reyes y Cía. sea una de las que más holgadamente se desenvuelven en el negocio de exportación, con una fama ya consolidada y un crédito creciente."

En el año 1906 dejan de aparecer en la lista de exportadores, pasando a figurar precisamente en ella el empresario José M^a Pan y Ortiz, quien le había comprado a J. Reyes las bodegas y dependencias de las calles San Telmo y Pavía. Posteriormente esas mismas instalaciones habían de ser utilizadas por la firma José García Delgado.

Las principales marcas de J. Reyes y Cía. fueron las siguientes: "Díaz Moreu", Amontillado "Reyes", "Delicado Especial", "Solera Jerezana", "Ricardito" y "Cognac Tres Cruces".







Bodega

M. Antonio de la Riva y Cía.

Firma fundada en 1858 por Manuel Antonio de la Riva y Pomar, joven de apenas veinte años por entonces, natural de Ruiloba (Santander). Fue Don Manuel Antonio una figura destacada del panorama jerezano durante cerca de medio siglo, dedicando sus mejores afanes a la defensa de los intereses de la ciudad, tanto a nivel local como nacional, pues era Diputado en Cortes por Jerez.

Propugnó el establecimiento de una gran entidad que velase por el prestigio de nuestros vinos y coordinase los esfuerzos de las firmas exportadoras. Así, en la memoria de la Cámara de Comercio correspondiente al año 1902 se razonaba su nombramiento como Presidente Honorario de la Cámara, aludiéndose a *"su constancia y laboriosidad, entusiasmo y decisión, sacrificio de tiempo e intereses en pro de ideales comunes"* y se hacía constar de manera especial su actuación en la campaña 1891-92 para la protección de nuestros vinos en Francia.

A pesar de ello, la firma M. Antonio de la Riva no aparece en la lista de bodegueros de la Guía Oficial de Jerez hasta 1900, año en el que aparece como Cosechero y Almacenista, sin que conste el domicilio de la empresa. En 1906 aparece por primera vez como Cosechero y Criador de vinos para su venta en Península. En 1909 fallece Don Manuel Antonio de la Riva.

En 1923 la firma aparece ya en la lista de Exportadores bajo la razón social de M. A. de la Riva y Cía., con domicilio en la calle Alvar Núñez nº 44. En 1958 cambió la razón social por la de M. A. de la Riva S.A. y en la década de los setenta es adquirida por Pedro Domecq, S.A. Paulatinamente las soleras situadas en los inmuebles de la calle Alvar Núñez —así como las correspondientes al Fino Tres Palmas, situadas originalmente en la calle San Onofre 3 y 5— fueron trasferidas a las bodegas de Domecq.

Las marcas principales de M. A. de la Riva fueron las siguientes: Fino "Tres Palmas", "Macharnudo de La Riva", Amontillado "Guadalupe", Oloroso "Viña Isabel", Oloroso "Granada", "Royal La Riva Cream", "Solera de La Riva 1840", "Jerez Quina La Riva", Brandy "Hispano" y Brandy Viejísimo "San Quintín".

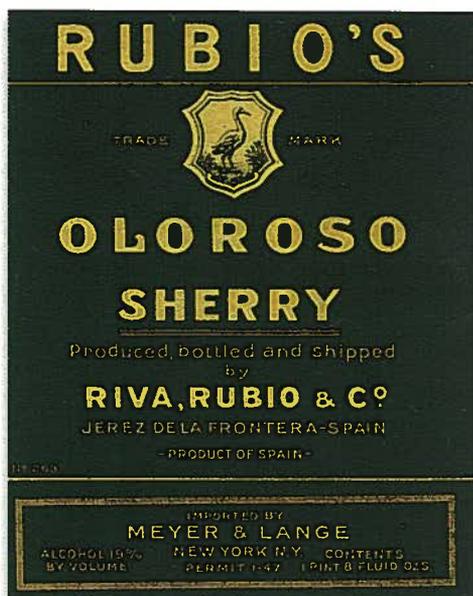
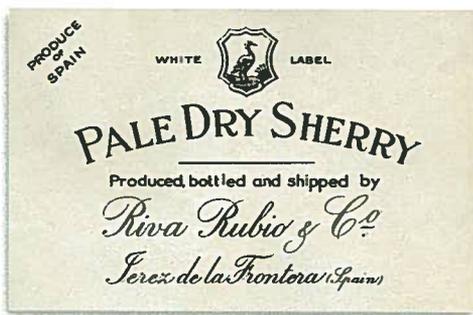
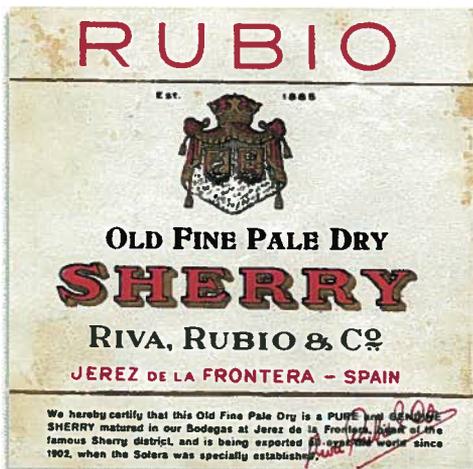


MANZANILLA

Los Caireles

M. ANTº DE LA RIVA

JEREZ



Bodega Riva, Rubio y Cía.

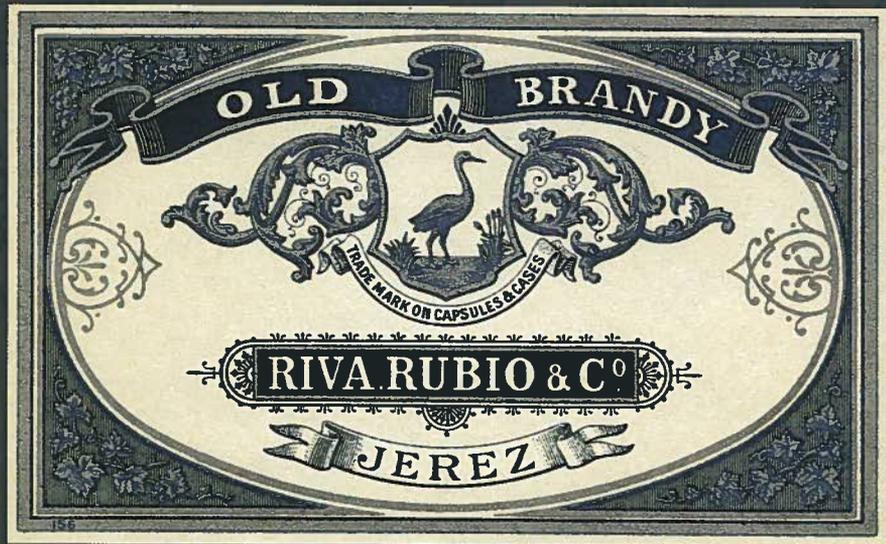
En 1882, Don Juan Hernández Rubio, después de estudiar prácticamente la fabricación en Francia de los Cognacs de la Charente, ensayó la fabricación en Jerez de estos productos y se dedicó al envejecimiento de aguardientes, constituyendo el 1 de abril de 1884 la sociedad mercantil Riva, Rubio y Cía. Además, ya en 185 figuraba como extractor de vinos, con unas existencias de 350 botas ubicadas en distintas bodegas y escritorios en la calle Pajarete.

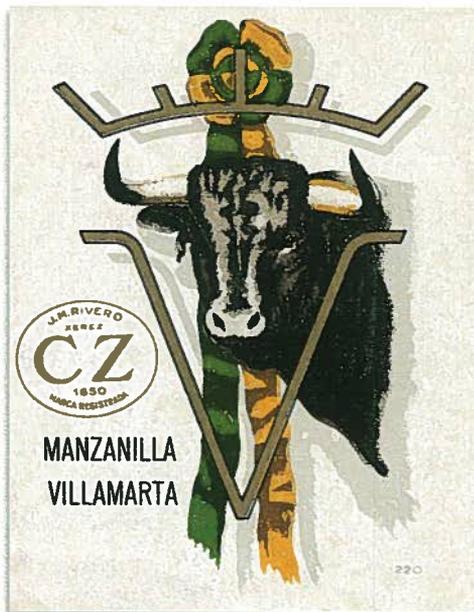
En la Guía Oficial de Jerez del año 1886 aparece un anuncio de esta firma que dice lo siguiente:

“Moderna es esta razón social, pero antiguo el crédito de cada uno de los socios en el negocio de los vinos. Magníficas soleras cuenta esta casa para a extracción; inteligencia y conocimientos tiene sobrados y con estos dos factores pronto habrían de adquirir el lugar que les corresponde en el comercio de la exportación, tanto para el extranjero como para la Península, a la que se dedican los Sres. Riva y Rubio.”

Las marcas que lanzan al mercado llevan todas el sello de lo exquisito, por sus excelentes condiciones, por su bondad y pureza siendo muy buscadas y solicitadas de comerciantes y consumidores.”

En el año 1891 cambiaron de domicilio, trasladándose a la calle Arcos. Posteriormente, en 1899 se trasladan nuevamente a la calle Don Juan nº 4, donde permanecen hasta que en el año 1903 la firma es adquirida por los Sres. Díez Hermanos. Esta bodega seguiría utilizando la marca comercial Riva, Rubio y Cía. prácticamente hasta finales de los años setenta del pasado siglo, en que fue adquirida por el grupo Rumasa.





Bodega
J. M. Rivero CZ

Aún cuando generalmente se fija 1750 como el año de fundación de esta casa, lo cierto es que en el archivo de la misma figuran documentos que prueban una antigüedad aún mayor, remontándose hasta 1653. Así, el libro de cartas de la firma se inicia el 9 de diciembre de 1734, figurando en su portada las iniciales CZ, marca con la que desde entonces Don Pedro Cabeza de Aranda y Zarco amparaba no sólo sus vinos, sino también sus excelentes ejemplares de ganado caballar y vacuno.

A Don Pedro lo sucedió en el negocio su hijo Don Antonio Cabeza de Aranda y Guzmán, Marqués de Montana, continuando los negocios de su padre en unión de Don Francisco Antonio de la Tixera, quien al fallecimiento de aquel quedó con la propiedad absoluta del negocio. A la muerte de Don Francisco Antonio éste pasó a su hija, casada con Don Pedro Agustín Rivero de la Herrán, quien instituyó el nombre comercial de Pedro A. Rivero e Hijos. La firma seguiría en poder de sus hijos y nietos, pasando a llamarse Rivero Hermanos hasta que en 1895 se modificó la razón social por la de J. M. Rivero y Cía. siendo socio colectivo y gerente de la misma Don Joaquín María Rivero y González.

De acuerdo con la Guía Oficial de Jerez, "La casa que reseñamos es sin duda la que posee en Jerez un almacenado más considerable de vinos viejos de mérito y valor. En 1855 poseía unas existencias de 3.188 botas. Sus bodegas en la calle Antona de Dios, Valientes, Clavel y Roa encierran una riqueza inmensa de marcas especiales que tienen un crédito secular. Tales son entre otras las afamadas soleras de "Cabeza 1770", "Tixera 1783", "Trasfaltar 1805", "Viejo Oloroso CZ", "Pedro Ximénez del Carnero", "San Enrique", "Moscatel Menudo P.A.R.", "Pajarete Manchaca" y "Fino Viña del Barco". La casa J. M. Rivero y Cía. tiene fama de ser la que ha exportado partidas de vino a más alto precio para el mercado de Londres y en realidad encierra en sus bodegas como hemos dicho verdaderas joyas de la producción vinícola jerezana. Los locales de que dispone esta casa extractora son inmensos, cómodos y bien distribuidos, conservando en sus numerosas bodegas de almacenado el aspecto de su venerable

"El Vino es la mas sana y la mas higienica de las bebidas" PASTEUR



UN LITRO DE VINO

además de sus cualidades como bebida higienica y estimulante tiene un **VALOR ALIMENTICIO EQUIVALENTE AL DE**

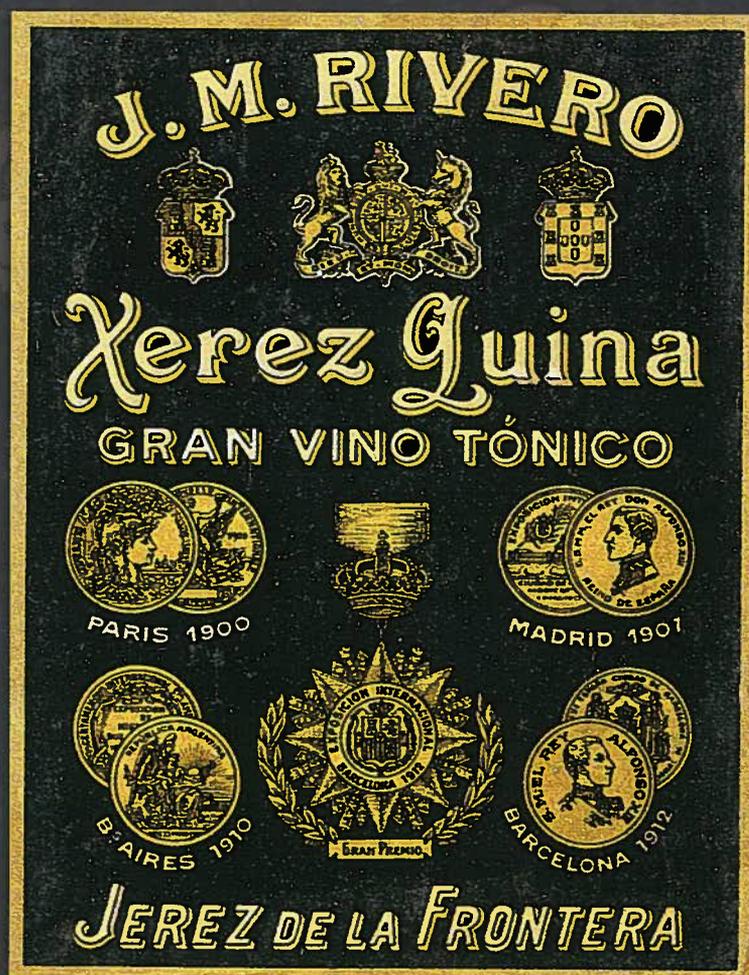
90	cls. de Leche
370	grs. de Pan
585	grs. de Carne
5	Huevos

SEGUN RESULTADO DE ANALISIS HECHO POR EMINENCIAS MEDICAS

J. M. RIVERO

casa fundada en el siglo XVII - VINOS Y COÑAC

"El alcoholismo es menos frecuente en los países consumidores de vino" D^o BERTILLON



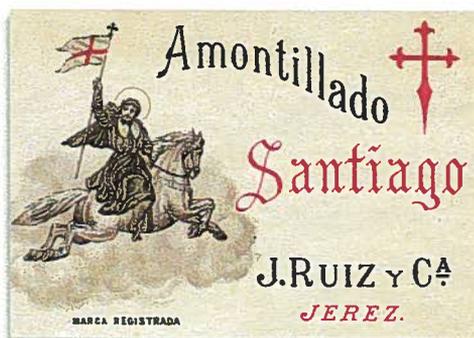
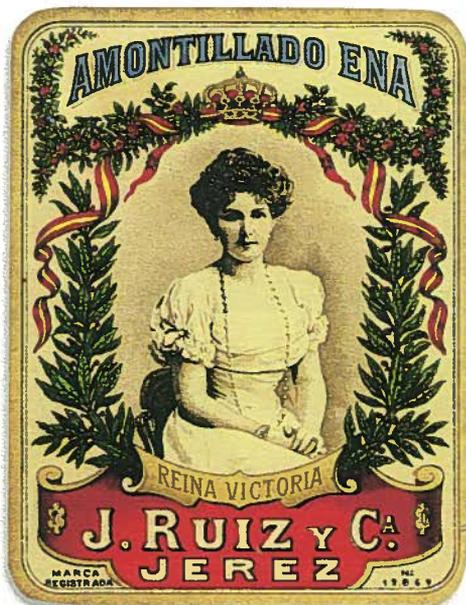
antigüedad y habiendo modernizado con todos los perfeccionamientos las dependencias dedicadas al envase para el embarque y sus escritorios situado en la calle Antona de Dios nº 18.”

En las instalaciones de la calle Antona de Dios, en el patio llamado “del 70”, existía una parra que a finales del siglo XIX se consideraba que tenía ya unos trescientos años y que se conservó hasta el año 1950.

Desde 1911 figura como domicilio de la casa Rivero la calle Ciegos nº 4 y a partir de 1928 la calle Molino de Viento nº 4. En 1944 cambia la razón social

por la de Tomás Rivero Hermanos. A principios de la década de los setenta del pasado siglo la firma cordobesa Carbonell adquiere todas las dependencias e instalaciones de la casa Rivero, en tanto que las marcas son adquiridas por el bodeguero Don Antonio Núñez Terriza, que siguió utilizando algunas de ellas en sus exportaciones.

Además de las marcas mencionadas del siglo XIX, las principales marcas de la casa fueron las siguientes: Finos “Rivero” y “Mantecoso”, Amontillado “El Gallo” y los Brandies “El Gallo”, “Montesión” y “Trafalgar”.



Bodega
J. Ruiz y Cía.

Don José Ruiz y Rendón nació en Jerez en el año 1840, fundando la compañía que llevaría su nombre en 1869. Según algunos autores, junto a la firma J. de Fuentes y Parrilla fue de las primeras en exportar vino de Jerez embotellado y por tanto siendo de los primeros que utilizaron etiquetas para la comercialización de sus vinos en el exterior.

En 1884 tenían sus instalaciones en la calle Ávila nº 25, utilizando el nombre comercial de J. Ruiz y Cía. En esta instalaciones permanecieron hasta el año 1932 en que se trasladan a la calle San Francisco de Paula nº 12. Como dato curioso, en 1898 le fue concedida a esta firma la patente de invención de un procedimiento para el sazonado de las vasijas de madera destinadas a la exportación de vinos y aguardientes.

En 1902, la firma publica un folleto titulado “La Viña Alcohólica”, en el que se contenía un proyecto para la producción de vinos a gran escala y con un coste reducido.

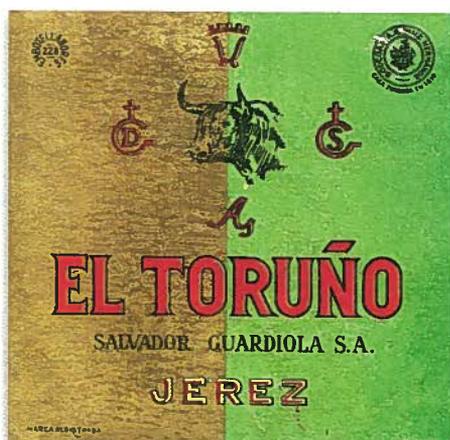
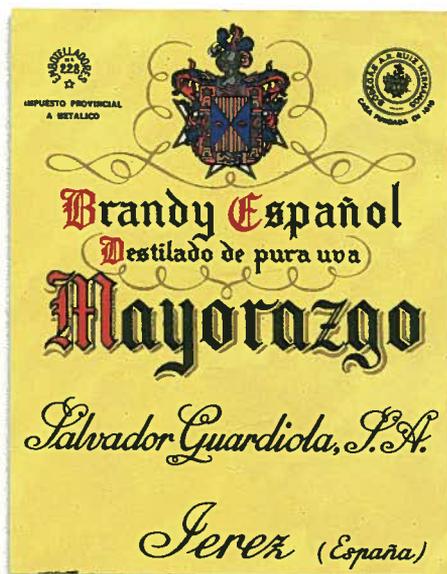
En 1968 trasladan sus domicilio social a la Barriada de Pío XII nº 4, donde permanecería la sede de la empresa hasta su extinción en 1981. Siguieron comercializando a nombre de otras firmas la que era su principal marca, el famoso “Ponche Español”, hasta que la misma fue definitivamente vendida, ya en el presente siglo, a la firma sanluqueña Bodegas Hidalgo – La Gitana, que aún lo comercializa.

Las principales marcas de J. Ruiz y Cía. fueron las siguientes: Amontillados “Ena” y “Ruiz”, Oloroso “J.R.”, “Ponche Español”, Jerez Quina “Supremo” y los Brandies “Tres Coronas” y “Emperadores”.





201



Bodega
Antonio R. Ruiz Hermanos

Don Íñigo Ruiz de Villegas y Sánchez de Tagle, natural de Ruiloba (Santander) se trasladó a Jerez y fundó en 1810 un negocio de almacenado de vinos. En 1880 sus sucesores amplían el negocio a las actividades de exportación, bajo el nombre de Antonio Rodrigo Ruiz Hermanos, razón social que en 1889 cambiarían por la de Antonio R. Ruiz Hermanos.

En la primera Guía Oficial de Jerez, editada en el año 1882 ya aparecía reseñada esta casa, con bodegas en la calle Jardinillo. En 1884 cambian de domicilio, trasladándose a varias bodegas situadas en los números 6 y 8 de la calle Lechuga. Destacaba entre estos edificios una impresionante bodega con fachada de cantería, construida en 1874.

En la Guía Oficial de Jerez del año 1896 se publicaba el texto siguiente:

“La autoridad de Don Antonio Rodrigo Ruiz como perito sin rival suficientemente demostrada en los treinta años en los que estuvo al frente de las Bodegas de la casa de Don Manuel Misa, nada falta en efecto para ocupar un puesto tan honroso en la casa extractora de los Sres. Antonio Rodrigo Ruiz Hermanos. (...) Las espaciosas bodegas de extracción de esta casa situadas en la calle Lechugas cuentan en sus recinto con todas las dependencias y talleres de un establecimiento de primer orden. Las fábricas de pipería, alambique, departamento de embotellado y demás elementos del negocio que existen en constante actividad en las bodegas expresadas dan idea a primera vista de la importancia de esta casa y de la magnitud de sus operaciones. (...) ponen su empeño más decidido en poseer y conservar marcas de productos exquisitos como los vinos reaños conocidos por Don Íñigo y Tío Bernardo, las exquisitas soleras de Pedro Ximénez de Campo Real, de la que poseen además de los vinos la famosa viña que los produce y otro sinnúmero de especialidades de extraordinario valor y mérito. Desde hace algunos años esta casa ha extendido sus negocios a la destilería y exportación de Cognac Jerezano y de sus magníficos aparatos sale el Cognac Español del Real Privilegio, que es universalmente apreciado por sus exquisitas cualidades.”

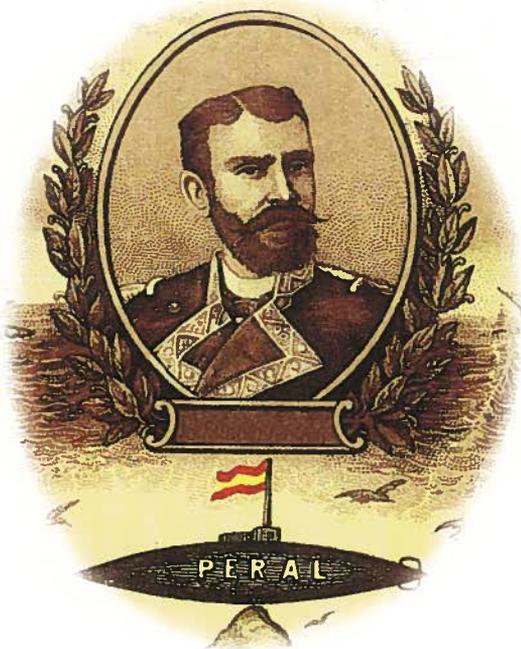




En 1990 ya disponía la firma Antonio R. Ruiz Hermanos de casas en Londres y México. En 1909 la razón social pasa a ser la de A. R. Ruiz Hermanos. Tras décadas de próspero negocio, en 1952 la firma es vendida con todas sus pertenencias al célebre empresario taurino Don Salvador Guardiola.

En 1960 la firma Zoilo Ruiz Mateos adquiere la bodega al Sr. Guardiola, estableciendo en las instalaciones de

la calle Lechuga su sede central; se trató de la primera empresa adquirida por este importante grupo bodeguero jerezano. Tras la expropiación de Rumasa en el año 1983 y posterior reprivatización, la bodega fue adjudicada al empresario de origen riojano Don Marcos Eguizábal. Los locales-bodegas mantuvieron su actividad hasta el año 2000, en el que fueron demolidos para la construcción de viviendas, con la única excepción de la impresionante bodega de 1874.



Isaac Peral

Bodega

Viuda de Ruíz de Mier Ruíz del Río

Don Joaquín Ruiz de Mier fundó un negocio de vinos en el año 1860 que a su muerte siguió funcionando con la razón social de Viuda de Ruiz de Mier. En la Guía Oficial de Jerez del año 1887 aparece un anuncio de esta compañía que dice lo siguiente:

“El crédito y el buen nombre de esta casa es antiquísimo. Las marcas “Ruiz de Mier” han sido apreciadas siempre en el mercado de vinos, pues son genuinos productos de los mejores pagos de Jerez. Tiene exquisitas especialidades esta casa, como son las marcas “Júpiter” y el “Don Joaquín”, buscadas y solicitadas con gran empeño.(...)”

Últimamente el ilustre Isaac Peral inventor del barco submarino, ha concedido a esta casa el privilegio exclusivo de usar su nombre y retrato como marca de vinos y aguardientes.

Las bodegas, escritorios y dependencias propiedad del negocio están situadas en un cómodo y espacioso local situado en la calle Ferrocarril, números 14 y 16.”

Ya desde los años ochenta la gestión del negocio la llevaban los hermanos Francisco y Juan Ruiz del Río, hijos del fundador de la empresa, y en 1895 cambian la razón social por la de F. y J. Ruiz del Río. En 1907 cambiaron su domicilio a la calle Clavel números 4 y 6, pasando la firma Manuel Guerrero y Cía. a establecerse en las instalaciones de la calle Ferrocarril. La firma Juan Ruiz del Río siguió hasta el año 1947 en la calle Clavel, en que dejaron de aparecer en la lista de exportadores de Jerez.

Las principales marcas de vino de esta casa fueron Fino “Guerrillero”, Amontillado “Triunfo”, “Los Cortados”, Solera Fina “Júpiter”, “Don Joaquín” y el “Jerez para Enfermos”.



PRECIOS CORRIENTES

VINOS FINOS



JUAN RUIZ DEL RIO

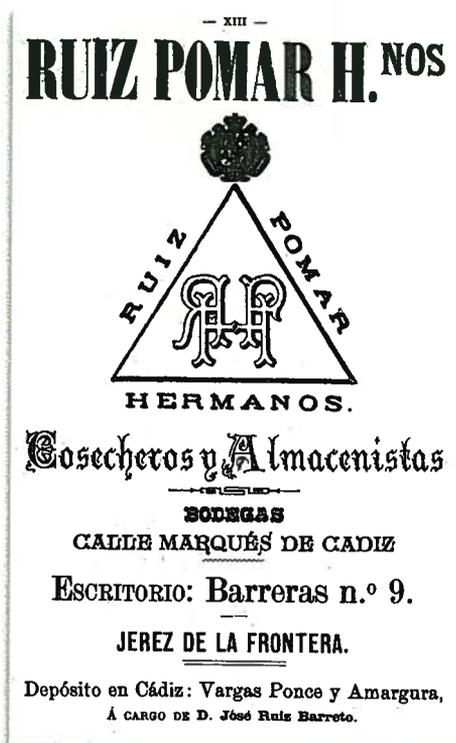
PROPIETARIO DE LA MARCA

“V^{DA} DE RUIZ DE MIER”

JEREZ DE LA FRONTERA

MEDALLAS DE ORO Y PLATA

CADIZ 1887-BARCELONA 1888.



Bodega Ruiz Pomar Hermanos

Esta firma fue creada en el año 1840 por Don Iñigo Ruiz López, padre de los señores Don Iñigo y Don Elías Ruiz Pomar, que continuaron con el negocio. El 5 de diciembre de 1884 le fueron concedidos los diplomas de Proveedores de la Real Casa, debido a la especialidad de sus caldos. En el mismo año, en la Guía Oficial de Jerez se publicaba lo siguiente de esta firma:

“Al ocuparnos de esta casa nos encontramos con las mismas garantías de superior inteligencia que distinguen a la de Ruiz Hermanos (Don Antonio Rodrigo). El nombre de Don Iñigo Ruiz Pomar goza de gran reputación en la industria vinícola. Bajo su dirección están las bodegas de esta casa situadas en la calle Marqués de Cádiz, y las de los negocios en general a las de los dos hermanos Ruiz (Don Iñigo y Don Elías), teniendo establecidos los escritorios en Plaza Ruiz de la Rabia n.º 2 y las bodegas en calle Marqués de Cádiz.

(...) al referirnos a los exquisitos caldos que conservan, no podemos menos que hacer mención de las soleras especiales “los Tres Cortados”, “Amontillado Superior”, finos, moscateles y pedro ximénez, que aún cuando de antiguo se hallan reputadas, causaron la admiración del Congreso Médico celebrado en Cádiz hace pocos años y del último congreso de Sevilla.

La casa que nos ocupa tiene depósito en Cádiz de distintas clases de vinos, en Plaza de Loreto, a cargo de los Sres. Llompart y Bermudo.”

En 1888 pasaron las oficinas a la calle Barreras n.º 9, mientras que las bodegas seguían en la calle Marqués de Cádiz n.º 10 y Palma n.º 5. Tenían igualmente delegación en Londres.

En la Guía Oficial de Jerez del año 1896 se decía de esta firma lo siguiente:

“En las bodegas de extracción de esta casa se guardan especialidades de mucho mérito y valor, procedentes en gran parte de la famosa Viña El Aljibe, sita en el pago de Añina, propiedad de la casa.”

A partir del año 1900 deja esta firma de aparecer en la lista de exportadores de Jerez.





— XXXIV —

F. RUIZ Y RUIZ
SUCESOR DE

Fernández Leña Rendón y C.^a

ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS
DE

JEREZ.
Sanlúcar, Málaga, Madeira y Porto.

GRANDES PREMIOS
DE LAS

EXPOSICIONES
DE

BARCELONA 1888
Y
TORONTO (CANADA) 1890.

ESCRITORIO: MATADERO 10,
JEREZ DE LA FRONTERA.

Bodega Félix Ruiz y Ruiz y Cía.

En 1894 figura ya esta casa en la Guía Oficial de Jerez, indicándose que se trataba de los sucesores de la firma Fernández Leña Rendón y Cía., domiciliada entre los años 1890 y 1894 en la calle Pajarete. En el mencionado año los socios de Fernández Leña Rendón, Don Félix Ruiz y Don Gabriel Ruiz quedan al frente de la misma y cambian la razón social de la firma por F. Ruiz y Ruiz y Cía.

En la Guía Oficial de Jerez del año 1896 se especificaba que las bodegas, escritorios y demás dependencias de la casa F. Ruiz y Ruiz se hallaban instaladas en "locales muy amplios de la calle Matadero nº 8". En la edición de 1899 aparece como Félix Ruiz y Ruiz en calle San Juan de Dios nº 5 "ocupando un vastísimo local que fuera un tiempo convento del mismo nombre". En la misma Guía aparecen unas declaraciones del Doctor Juan Durán Martínez en relación al producto "Xerez Quina Ruiz", invento según la publicación de esta casa, y de la que exportaban anualmente 900.000 litros:

"Este aperitivo, preparado con base del mejor vino generoso, combinado escrupulosamente con quina pura y plantas medicinales, tónicas y reconstituyentes es una bebida que conviene mucho a toda clase de enfermos, como también a aquellas personas que por su exceso de fatiga necesitan un enérgico reparador de sus fuerzas. Tomado antes de la comida, excita el apetito; después de ella, facilita la digestión; y, mezclado con agua, constituye una bebida exquisita y refrescante. Certifico que lo he recomendado a mi clientela, alcanzando con su uso resultados admirables. Jerez 1º de agosto de 1899. Dr. Juan Durán."

Aunque la firma deja de figurar en el lista de Exportadores en la Guía Oficial de Jerez del año 1936, en el año 1956 aparece de nuevo bajo el nombre comercial Bodegas Félix Ruiz y Ruiz S.L. en la calle Cruz nº 12. En 1958 vuelven a trasladar la sede a San Juan de Dios nº 7. En el año 1967 cambia de nuevo la razón social por Félix Ruiz y Ruiz, S.A. y a finales de los años setenta es adquirida por el empresario jerezano Don José Estévez de los Reyes, siendo trasladados poco después sus oficinas y demás instalaciones a la nueva y gran bodega de la calle Cristal.

Las marcas principales de Félix Ruiz y Ruiz fueron Amontillado Fino "Carta Blanca", "Pálido Regente", "Tres Cortados", Xerez Quina Aperitivo "Lesseps" y "Coñac Superior Gayarre".



Felix Ruiz y Ruiz, S.A.
GROWERS & SHIPPERS OF SHERRY & BRANDY
Jerez - España

MARCA REGISTRADA

BARCELONA
1888



MARCA REGISTRADA



TORONTO
1890



XÈREZ-KINADO
RUIZ

Vino generoso excelente aperitivo

Felix Ruiz y Ruiz
Jerez

Soleo Jerez 9912



Bodega

José Ruiz-Berdejo y Veyán Emilio Lustau

Don José Ruiz-Berdejo y Veyán nació en Jerez de la Frontera el año 1871 y en 1896 fundó un negocio de crianza y exportación de vinos. Tenía este señor unos extraordinarios viñedos con el nombre de “Santa Teresa de Jesús” en el pago de Balbafña y otro llamado “La Esperanza”, en el pago de Roboatún Alto, en lo que hoy es la zona urbana de Monte Alto.

Los vinos que producía los almacenaba en la misma viña de La Esperanza, hasta que en 1931 adquiere una bodega en el Callejón de Asta.

Continuó en manos de sus sucesores y hasta el año 1945 figuró en la lista de exportadores con el nombre comercial de “María Ruiz-Berdejo”. En 1946 la empresa pasa manos de Don Emilio Lustau Ortega, esposo de Doña María, militar de alta graduación que gozaba de una buena posición económica. Cambió el nombre comercial por el suyo propio y trasladó las soleras y dependencias de la compañía a unas bodegas situadas en la Plaza del Cubo, al lado de las murallas de la ciudad. En 1959 la firma cambia su nombre por el de “Emilio Lustau S.A.”, en el mismo domicilio social de la Plaza del Cubo nº4.

Dirigida con gran maestría, primero por Don Joaquín Burgos Gómez y más tarde por Don Rafael Balao Chilla, la bodega Emilio Lustau consolidó una posición importante, especialmente en los mercados de exportación, aunque también en la Península. En 1992 la empresa fue adquirida por la firma Luis Caballero S.A. de El Puerto de Santa María, que fue paulatinamente trasladando a esa ciudad distintos aspectos de la gestión de Emilio Lustau, dejando en Jerez los vinos y las soleras. En 1992 el grupo Lustau adquiere un importante complejo bodeguero en la calle Arcos, con hermosas bodegas, algunas de las cuales habían pertenecido sucesivamente al Marqués de Misa, Carrasco Hnos. y Mackenzie. Tras un extraordinario trabajo de rehabilitación, estas instalaciones acogen las soleras que habían estado en la Plaza del Cubo y en otras bodegas, centralizando toda la crianza de Emilio Lustau.

Las marcas más importantes de esta bodega a lo largo de su historia han sido las siguientes: Manzanilla “Papurusa”, Fino “Jarana”, Amontillado “Escuadrilla”, Oloroso “Don Nuño” y “Emperatriz Eugenia”, Palo Cortado “Península”, “Old East India”, “Lustau Cream”, “Coñac El Caid” y los Brandies “Cinta Oro” y “Cinco Estrellas”, de María Ruiz-Berdejo.

MANZANILLA SHERRY



Very Dry, Very Pale

Wine Committee Selection

BOTTLED AND SHIPPED FROM
THE FAMOUS SHERRY COLLECTION OF
MARIA RUIZ BERDEJO
JEREZ - SPAIN

Contents 1 Pt. 8 Fl. Oz.

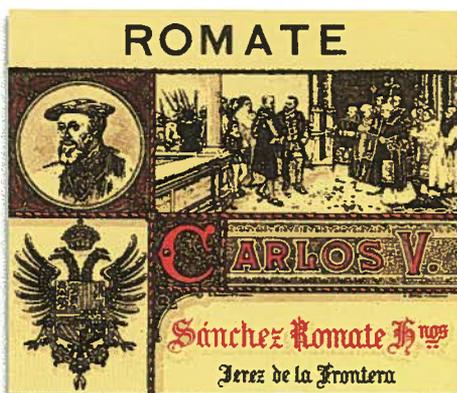
Alcohol 18% by vol.

E 2083-CA

IMPORTED BY
PREFERRED IMPORTERS
LA GRANGE - ILLINOIS

Wine Committee Selection

BOTTLED AND SHIPPED FROM
THE FAMOUS SHERRY COLLECTION OF
MARIA RUIZ BERDEJO
JEREZ - SPAIN



Bodega Sánchez Romate Hermanos

Don Juan Sánchez y López de la Torre nació en Ruiloba, provincia de Santander. Trasladado a Jerez, funda en 1781 un negocio de vinos. Hombre de gran energía y efectivos afanes culturales, creó escuelas y distintas instituciones docentes, tanto en Ruiloba como en Jerez, mereciendo diversas condecoraciones oficiales. En Jerez, el Ayuntamiento acordó además dar su nombre a una calle.

En el año 1838 continuaron con el negocio de exportación de vinos sus sobrinos nietos Juan Magdalena, Manuel y Antonio Sánchez Romate. Precisamente fue este último quien formó la primera sociedad colectiva, adquiriendo de sus hermanos las partes que a ellos les habían correspondido.

En 1883 aparece un artículo en la Guía Oficial de Jerez, según el cual *"...los vinos que salen de esta casa tienen en el mercado extraordinaria primacía, toda vez que sus caldos son genuinos del producto de cuatro renombradas viñas que suman trescientas aranzadas, situadas en los pagos de Macharnudo, Carrascal y Balbatna. Tiene esta magnífica casa bodegas de su propiedad en las calles Lealas, Cervantes, Muro de La Merced, calle y plaza de Cordobeses, conocidas estas últimas por las bodegas del Huerto. En ellas encierran y cuidan con esmero los Señores Sánchez Romate Hermanos el fruto jerezano que cosechan. Para la exportación de sus vinos, por lo regular de muy altos precios, tienen establecida en Londres una sucursal con el mismo nombre mercantil de Sánchez Romate Hermanos."*

A Antonio Sánchez Romate lo sucede en 1889 su hijo Juan M. Sánchez y Gutiérrez de Castro, Duque de Almodóvar del Río. Aunque inicialmente se asocia con su tío Manuel, éste muere también en 1900. Por esas fechas vivía en la calle Cervantes nº 3, en la finca llamada "La Atalaya".

La Guía Oficial del año 1896 decía que *"... las bodegas de extracción de la calle Lealas tienen instalados magníficos aparatos para la destilación de aguardientes, estilo Cognac, de los que guarda excelentes soleras y su propietario el Sr. Duque de Almodóvar del Río, en el espacio que le dejan sus atenciones de la vida pública, vela sin descanso por acrecentar el crédito y renombre de su casa."*

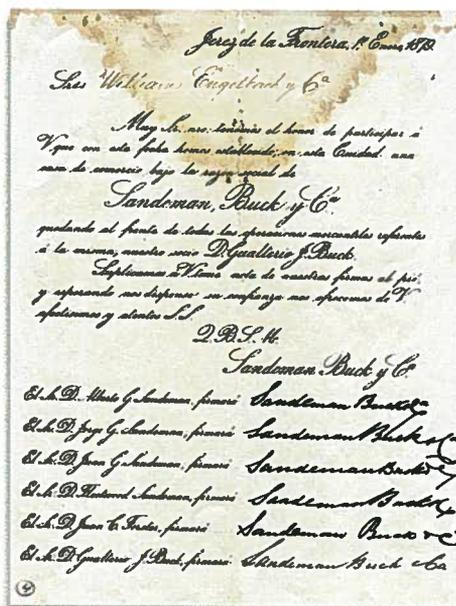
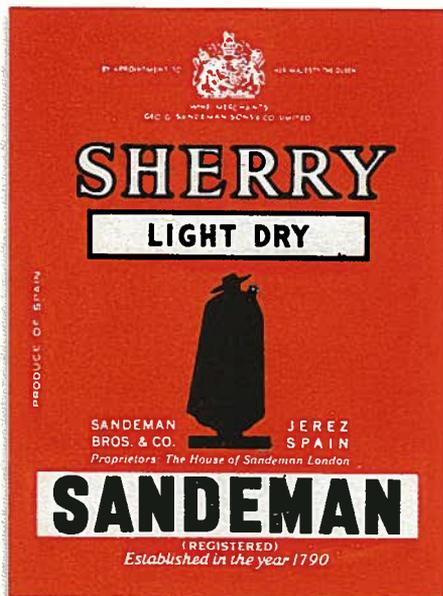


Sánchez Romate H^{nos} S.A.
SHERRY AND BRANDY
JEREZ DE LA FRONTERA



La firma seguiría en manos de la familia del fundador, operando desde su domicilio oficial de la calle Lealas nº 20, hasta que en 1957 el Marqués de Hoyos y Duque de Almodóvar del Río la vendería a una sociedad compuesta por diversos accionistas jerezanos entre los que se encontraban Don Pablo y Don Antonio Porro Guerrero, Don Manuel Torreira Moreno, Doña Avelina Iglesias Muras, Doña María del Carmen Requejo Iglesias y otros.

Entre las marcas más notables de Sánchez Romate destacan las Manzanillas "Petenera" y "Viva la Pepa", los Finos "Marismeño" y "Bombita", Amontillado "N.P.U.", Olorosos "El César" y "Doña Juana", Moscatel "Altagracia", los vinos de Jerez Quina "Ntra. Sra. de los Milagros" y "Duque" y los Brandies "Cardenal Mendoza", "Cardenal Cisneros" y "Abolengo"



Bodega Sandeman Buck y Cía.

Don Gualterio J. Buck había nacido en Londres en 1843. Personaje indiscutible del negocio bodeguero local y magnífica escopeta, fundó en 1896 el Tiro de Pichón. Gran amante de la naturaleza, escribió con su amigo Abel Chapman la obra “Wild Spain”.

En 1879 se asoció a George Sandeman, descendiente de una familia de larga tradición vinatera, que desde la capital británica exportaba vinos de Jerez y Oporto a todo el mundo. La firma Sandeman había sido fundada en 1790 por George Sandeman, un ambicioso joven escocés que comenzó su actividad desde el Tom’s Coffee House de Londres, gracias a un préstamo de 300 libras que había recibido de su padre. Desde 1795, Sandeman contaba con una agencia en Cádiz, siendo una de las primeras firmas que comercializó vinos utilizando una marca y a través de una red estable de agentes.

La asociación de Gualterio Buck y George Sandeman sirvió para adquirir las magníficas instalaciones y existencias de Julián Pemartín, firma fundada en 1819 por Don Julián Pemartín y Rhodéz, que tan importante lugar ocupó en el comercio de los vinos jerezanos. Las bodegas y escritorios ocupaban dos grandes manzanas aisladas con acceso a cuatro calles; la de Medina, donde se halla su entrada principal, la del Egido y atravesando las de Marifigüez y Portería. A estas bodegas, construidas en 1819 se las conocería posteriormente como “La Cuadrada”. Las bodegas disponían de un ramal de vía férrea que las atravesaba en toda su extensión y que enlazaba con la estación de mercancías.

En un artículo publicado en la Guía Oficial de Jerez del año 1896 se dice lo siguiente de la casa Sandeman Buck y Cía.:

“Es casa opulenta, de poderosos elementos de negocio y de gran crédito. En dos amplias manzanas próximas a la estación de mercancías del ferrocarril de la línea Sevilla-Cádiz tiene establecidas las bodegas de su propiedad, con todos los talleres y dependencias que exige su vastísimo negocio. Cuenta la casa Sandeman con viejos solerajes y es una de las que ponen mayor escrupulosidad en ofrecer nuestros vinos con absoluta pureza de sus característicos estilos.”

Tiene esta casa sucursales en Londres, Nueva York, Lisboa y Oporto y es, en suma, de las que honran el comercio de exportación de vinos de Jerez, debiéndose su perfecta organización a la gerencia del Sr. Gualterio J. Buck, que dirige esta importante firma.”

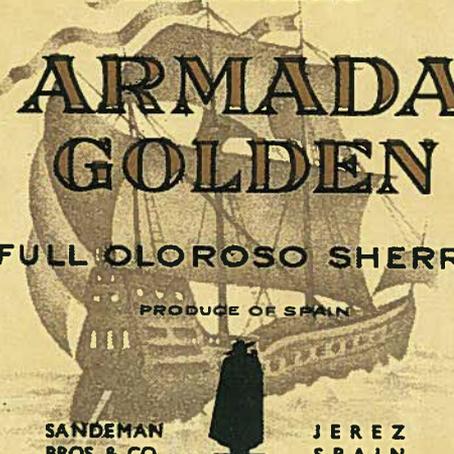
WINE MERCHANTS
GEO. G. SANDEMAN SONS & CO LIMITED

BY APPOINTMENT TO  HER MAJESTY THE QUEEN
WINE MERCHANTS
GEO. G. SANDEMAN SONS & CO LIMITED

**ARMADA
GOLDEN**

FULL OROSO SHERRY

PRODUCE OF SPAIN




**SANDEMAN
BROS. & CO.** **JEREZ
SPAIN**

Proprietors: Geo. G. Sandeman Sons & Co. Ltd.

SANDEMAN
(REGISTERED)
Established in the year 1790

SANDEMAN
BROS. & CO.

JEREZ
SPAIN

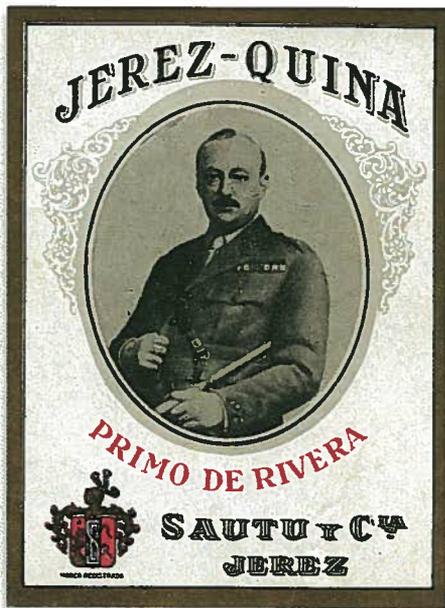
Hasta el año 1906 siguieron utilizando las instalaciones de la calle Medina. Posteriormente, trasladaron su negocios a otras grandes bodegas de la calle Pizarro nº 10 y 12. Se trata de las bodegas que fueron construidas en 1830 por Don Alejandro Webber. El complejo de La Cuadrada, por su parte, fue adquirido por la firma Mackenzie.

Desaparecido Don Gualterio y muerto también su hijo varón en la primera guerra mundial, Don George Sandeman adquiere su parte de la empresa a las dos hijas de Don Gualterio, Violeta y Dolly y cambia el nombre social por el de Sandeman Hermanos y Cía. S.R.C. Las instalaciones de la calle Pizarro

fueron paulatinamente ampliándose con nuevas bodegas. En 1990, cuando la firma era ya propiedad de la multinacional Seagram, se conmemoró el bicentenario de la fundación de la firma con la inauguración de una moderna planta de vinificación en la viña Cerro Viejo, propiedad de la empresa.

Las principales marcas de Sandeman a lo largo de su historia son: los Finos "Apatif" y "Don Fino", Amontillados "Dry Don", "Character" y "Royal Esmeralda", Oloroso "Royal Corregidor", "Armada Cream", Pedro Ximénez "Royal Ambrosante" y los Brandies "Capa Negra", "Capa Vieja" y "Capa del Cardenal".

Established in the year 1790



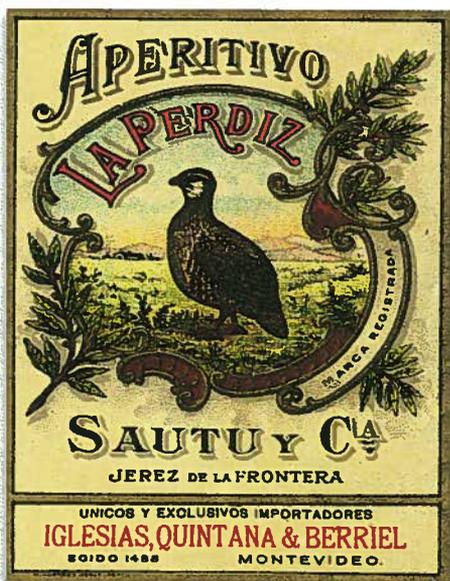
Bodega
Sautu y Cía.

Firma comercial que aparece por primera vez en la lista de exportadores de Jerez de la Frontera en el año 1906, bajo la denominación social de "Sautu y Sobrinos", con domicilio social en la calle Juana de Dios Lacoste. Allí permanece hasta el año 1908. Al año siguiente cambian la razón social por el de "Sautu, Paz y Cía" y se trasladan a la calle Matadero nº 3, a unos locales que ya habían sido utilizados anteriormente por tras importantes bodegas jerezanas.

Efectivamente, las bodegas de la calle Matadero nº 3 habían pertenecido hasta el año 1888 a Don Ventura Misa y Bertemati, quien en ese años se las transfirió a la firma Marqués del Mérito, cuando aún se denominaba Alberto Romero y Cía. Allí permanecieron hasta su reubicación en los amplios locales de la calle Arcos nº 59.

En el año 1917 la firma cambia su razón social por la de "Sautu y Cía.", con la que operan hasta 1946, año en el que nuevamente cambian por el de "Sautu y Cía. Sucesor", continuando en los mismos locales de la calle Matadero.

En el año 1951 dejan de aparecer en la lista de exportadores de Jerez, aunque siguen algunos años manteniendo la actividad de almacenado de vinos.



JEREZ QUINA

JEREZ QUINA



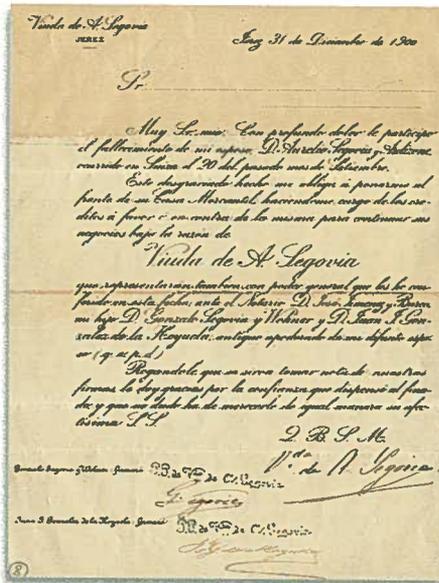
TÓNICO, APERITIVO y RECONSTITUYENTE



SAUTY y C^{IA}
JEREZ

MARCA REGISTRADA

SAUTY y C^{IA}
JEREZ



Bodega Aurelio Segovia

En el año 1880 funda Don Aurelio Segovia Ardizones en Jerez de la Frontera una empresa vinatera dedicada al almacenado y la exportación. En la Guía Oficial de Jerez de 1888 figuraba como extractor de vinos, con bodegas en la calle Cid números 1 y 3.

La citada Guía, en su edición de 1896 decía en un anuncio publicitario lo siguiente:

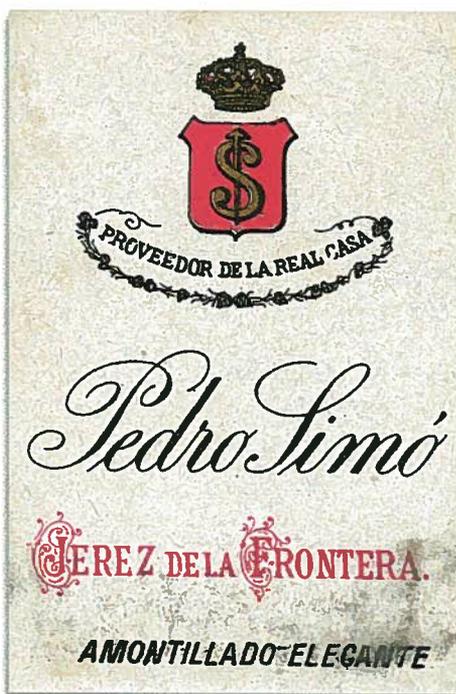
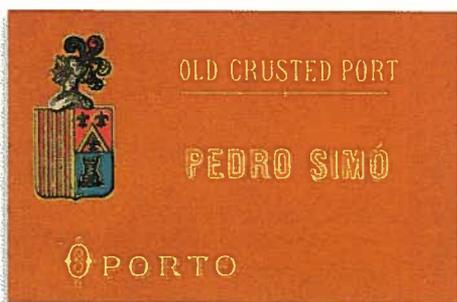
“Cuenta la casa Segovia con la propiedad de extensos y magníficos viñedos en el afamado pago de Carrascal, y con viejas y valiosísimas soleras de ricos vinos y con el local donde éstos se guardan en la plaza de Mendoza, donde se hallan instaladas además de las bodegas de almacenado y extracción, los escritorios y demás dependencias que el creciente negocio de esta casa exige.”

El 20 de septiembre de 1900 muere Don Aurelio Segovia Ardizones. La Guía de ese año hacía referencia a la actividad comercial de esta casa en Francia e Inglaterra, así como a los diseños realizados para algunas de sus marcas por el “inmortal Susillo”.

En diciembre de 1900 la razón social cambia por la de Viuda de Segovia, manteniendo sus actividad hasta el año 1924, en el que la firma cesa en su actividad.







Bodega
Pedro Simó y Oneto

Aunque se desconoce la fecha de fundación de esta empresa, en la Guía Oficial de Jerez correspondiente al año 1883 figura una reseña relativa a la bodega Pedro Simó y Oneto que dice lo siguiente:

“La prensa se ha ocupado en distintas ocasiones del paso de la industria que ha dado esta casa con sus vinos espumosos, Moscatel y Valdepeñas. Las corrientes de la moda hacían necesaria esta novedad en la Industria jerezana y primero el Sr. Don Pedro Domecq con su Jerez Espumoso y después Don Pedro Simó con el Moscatel y el Valdepeñas han venido a satisfacer estas necesidades de la época que aparte del estudio, la constancia y el trabajo que supone esta nueva industria, constituyen una honra para la primacía y una satisfacción para Jerez.”

La presentación de los vinos espumosos en el mercado constituye por sí solo un adelanto en la industria que honra a esta casa puesto que iguala o aventaja a todo cuanto se ha visto en embotellado. Los vinos no pueden ser más exquisitos y merece elogio que el público y la prensa le vienen prodigando.”

La bodega Pedro Simó y Oneto tenía su domicilio social en el callejón de Paul, hasta que en 1900 se trasladaron a la calle Murillo nº 5. Posteriormente fijaron sus instalaciones en la Plaza del Cubo nº 2 y en 1928 en la calle Muro nº 5, hasta que en el año 1932 dejaron de figurar en las listas de exportadores, por lo que muy probablemente cesaron en su actividad en ese año.

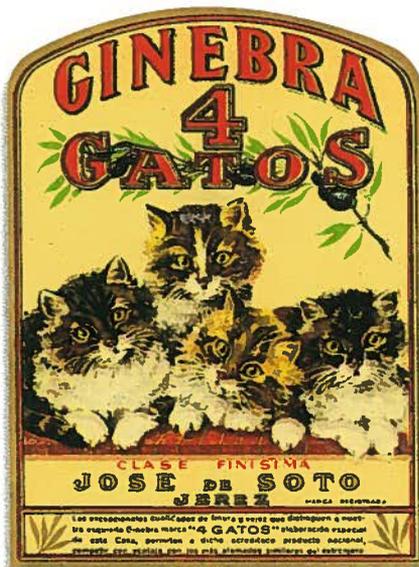


PEDRO SIMÓ
 VINOS Y COÑACS



PEDRO SIMÓ
EXPORTADOR
DE VINOS.





Bodega
José de Soto

La fundación de esta firma se remonta al último tercio del siglo XIX, cuando Don Francisco de Soto, natural de Riaño (Santander) establece su negocio en la calle Caldereros de Jerez. En 1821, su hijo Don José de Soto y Entresoto, adquirió otra bodega en la calle Benavente, sin desprenderse de la anterior. En 1834 figura esta compañía como exportador bajo el nombre de José de Soto. Al fallecimiento de Don José le sucede su hijo, Don Francisco y a éste su hijo Don Ventura de Soto y Meríndez. A éste último lo sucedería posteriormente Don José de Soto y Ruiz, que fue el creador del famoso "Ponche Soto".

En 1895 aparece la firma José de Soto como Criador, Almacenista y Exportador, con bodegas y escritorios en la calle Benavente nº 4. En la Guía Oficial de Jerez correspondiente a 1896 se dice de esta firma comercial lo siguiente:

"Es la inventora y propietaria del renombrado "Ponche Soto". Huelgan todos los demás detalles, porque entre las personas de buen gusto, así en la península como en el extranjero, es sobradamente conocido este producto verdaderamente excepcional por sus bondades y como es natural, la casa que lo explota y que a la par ofrece al consumo una extensa variedad de ricos vinos cuyas marcas figuran ya entre las más acreditadas de Jerez. El jefe de la casa Don José de Soto y Ruiz une a sus cualidades de viticultor inteligente, vastísima cultura y laboriosidad incansable y en el cultivo de sus viñedos como en la administración de su bodega y en la dirección de su negocio aplica los más eficaces procedimientos, resultando esta casa una de las que poseen mejor organización en todos sus ramos."

En 1906 pasan sus dependencias a la calle Cartuja nº 3. Posteriormente, en el año 1928 trasladan su domicilio social a la calle Matadero nº 9. En 1950 cambian la razón social por la de José de Soto S.A., en el mismo domicilio, y en 1968 construyen nuevas y amplias oficinas, colindantes con las anteriores, con entrada por la calle María Antonia de Jesús Tirado.





A finales de los años ochenta del pasado siglo, los Señores Sánchez Navajas, dueños por aquel entonces de la firma Carlos y Javier de Terry de El Puerto, compraron todo el patrimonio de José de Soto, siguiendo con su comercialización hasta el 13 de julio de 1989, fecha en la que el empresario Don José María Ruiz Mateos compró la totalidad de las acciones de la firma. Las actividades comerciales siguen desde el mismo domicilio social hasta que en 1999 se trasladan todas las dependencias al complejo industrial del gru-

po Nueva Rumasa en la carretera Madrid-Cádiz, km. 637.

Entre las marcas antiguas de esta casa destacan "El Candelado", "Néctar Jerezano" y el Fino viejo "Isabelita", además del Ponche "Soto" y el "Licor Paladino". Más recientemente comercializaron la Manzanilla "Juncal", los Finos "Campero" y "Ranchero", el Amontillado "El Ángel", el Oloroso "La Espuela", los Brandies "Ilustrísimo", "Señorial", "Venerable" y "Soto", la Quina "Soto" y la Ginebra "Cuatro Gatos".



Bodega A.R. Valdespino, S.A.

Don Alfonso Fernández de Valdespino fue uno de los caballeros de las huestes del Rey Alfonso X que participaron en la reconquista de Jerez, gesta por la que le fue concedida la propiedad de unos viñedos jerezanos. Su descendiente Don Antonio Fernández de Valdespino y Fernández Gutiérrez fundó un firma exportadora de vinos de Jerez cuando contaba tan sólo con 20 años de edad.

En 1885 la firma figuraba a nombre de Antonio Romero Valdespino, con escritorios y bodegas en la calle Ponce, pasando en 1889 a denominarse oficialmente A. R. Valdespino. En la Guía Oficial de Jerez de 1896 se publica un artículo relativo a esta firma en el que se puede leer:

“Los propietarios actuales de esta respetable casa conservan como un culto las prácticas seguidas por su señor padre, viticultor inteligente e ilustrado que fundó el negocio que hoy alcanza tan lisonjero auge (...). Posee viñas en Macharnudo (el mejor pago de Jerez) de donde se produce el llamado Fino Inocente, uno de los más eficaces heraldos de la fama conquistada por esta casa. De esta procedencia existen en las bodegas de estos señores A. R. Valdespino partidas cuya edad data de más de un siglo y soleras y añadas que gozan de justo renombre.”

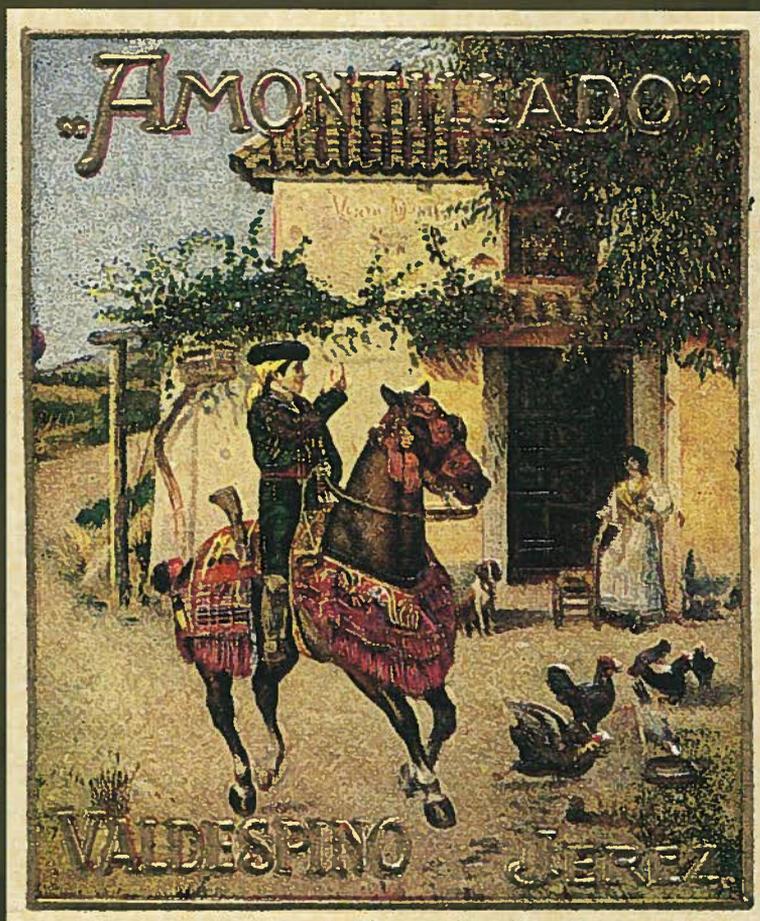
La casa que reseñamos ocupa en la calle Pozo del Olivar 16 una de las mayores bodegas de Jerez construida en 1872 (...). La actividad de sus jefes y sus excelentes caldos acrecientan más cada día los negocios de esta casa, contribuyendo a este fin las sucursales en Londres y Burdeos.”

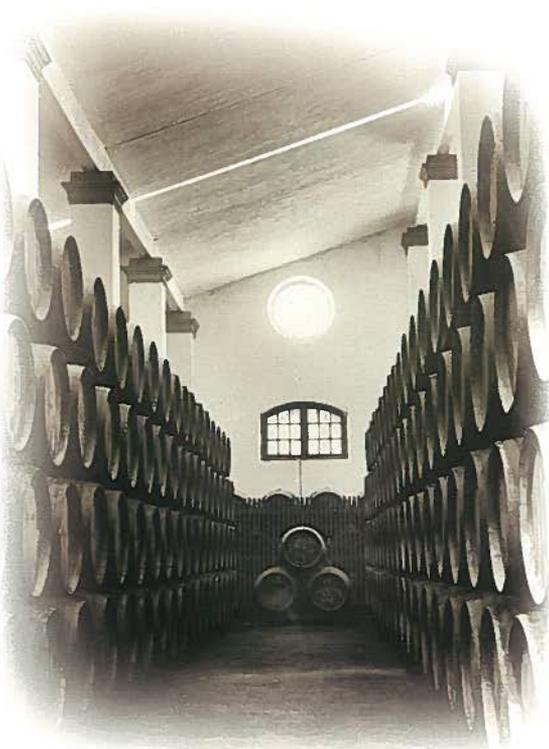
Además del complejo bodeguero de la calle Pozo del Olivar, la firma disponía de amplios locales en la calle Armas de Santiago. En los años sesenta del S. XX se construyeron además tres grandes bodegas en la calle Pizarro esquina con Pozo del Olivar, destinadas a instalar la maquinaria de vendimia y depósitos de almacenamiento de los mostos.

En 1972 A. R. Valdespino S.A. adquiere la firma Manuel de Argüeso S.A., propiedad del bodeguero sanluqueño Don Manuel de Argüeso Ríos, cuyas instalaciones estaban situadas en la calle Cartuja números 8 y 12. En 1999, la totalidad de las existencias de vinos y brandies y todas las marcas de A. R. Valdespino S.A. fueron adquiridas por el grupo bodeguero José Estévez, que habilitaría toda una zona en el interior de sus flamantes instalaciones de la carretera de Circunvalación para albergar tan importantes soleras.

Además de las prestigiosas marcas de vinos de Jerez aún en activo tales como Fino “Inocente”, Amontillado “Tío Diego”, Oloroso “Solera 1842” o Pedro Ximénez “El Candado”, o los Brandies “Sello Azul”, “Alfonso el Sabio” o “Feudal”, pertenecen a esta casa marcas y etiquetas antiguas tales como “Jerez Quina Alfonso XIII”, Moscatel “Princesa”, “Jerez Goloso”, Amontillado “Noé”, “Añís de la Mariposa” o “Ponche Regio”.







Bodega
**A. Webber y Cía.
Juan P. Marks
Robertson Bros.**

En el año 1830 Don Alejandro Webber fundó un negocio bodeguero, que según la Guía Oficial de Jerez del año 1885 tenía su domicilio en la calle Pizarro nº 10 y 12, en donde se ubicaba las *bodegas, escritorios y todas las dependencias anexas a esta clase de industria.*

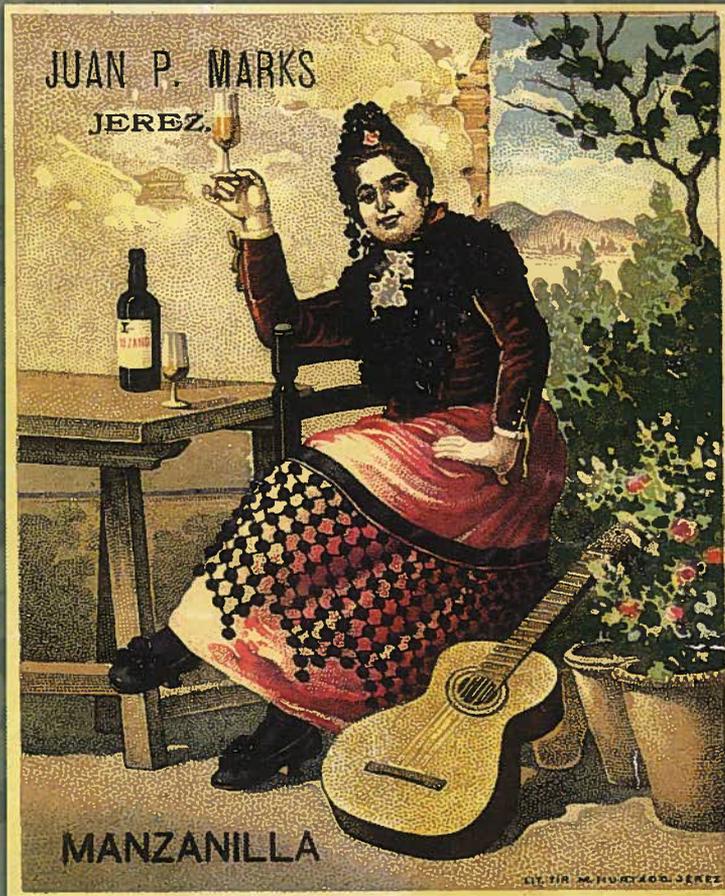
En el año 1888, a la muerte de Don Alejandro, su hijo político, Don Juan Pickett Marks continúa con la actividad bodeguera, asociándose para ello con la firma Robertson Bros. y Cía. y cambiando la razón social por la de Juan P. Marks. De esta firma decía la Guía Oficial del año 1900 lo siguiente:

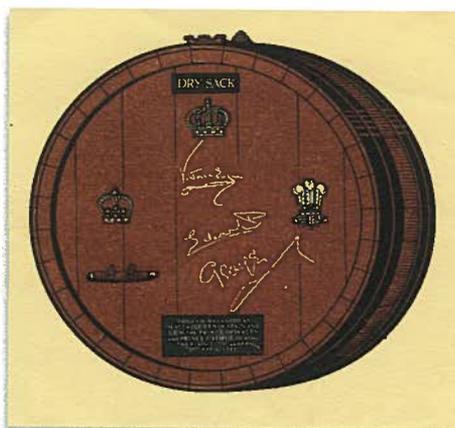
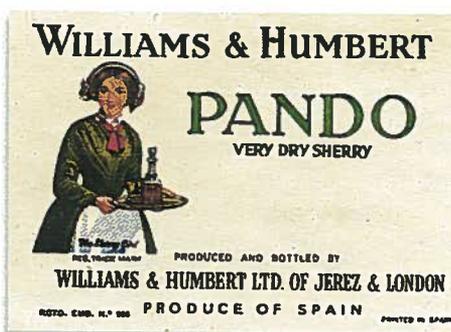
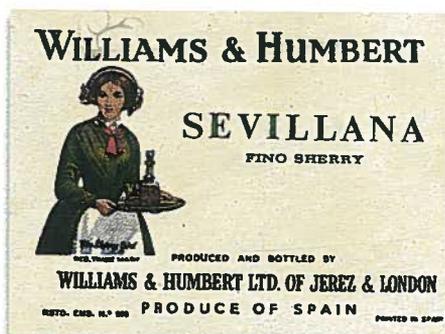
“Esta casa, fundada en el año 1830 por Don Alejandro Webber, padre político del actual propietario, quién constituyó de nueva planta las espaciosas bodegas de la calle Pizarro 10 y 12, donde se encuentra actualmente instalada. (...) Respetable por todos los conceptos es la casa J. P. Marks que posee grandes y valiosas existencias de vino, bien organizadas bodegas y entendidos representantes en todas las partes del mundo, que cuidan de acrecentar el negocio y conservar el crédito de esta casa.”

La firma Robertson Bros por su parte disponía de bodegas en la calle Pizarro nº 13 y Guadalete nº 7. Tras el fin de su alianza con Juan P. Marksen 1893 siguen actuando de forma independiente y en 1896 se domicilian en el Paseo de las Delicias. En 1910 se trasladaron a la calle de San Francisco de Paula nº 19. A partir de 1912 dejaron de aparecer en la lista de exportadores, aunque la marca Robertson sigue siendo utilizada por Sandeman. Juan P. Marks continúa apareciendo en el listado de firmas exportadoras de Jerez hasta el año 1912, en que desaparece. Años antes, las amplias bodegas situadas en la calle Pizarro habían sido vendidas a la compañía Sandeman Hermanos y Cía..



JEREZ.





Bodega Williams & Humbert

El origen de esta importante empresa vinatera se remonta al último tercio del siglo XIX, cuando Alexander Williams, nacido en Bermondsay (Londres) en el año 1845 se traslada a Jerez para trabajar como oficinista en la firma Wisdom & Warter. Años después, en 1877, establecería su propio negocio bodeguero, para lo que se asoció con Edward Engelbach, a quien el Banco de Coutts había enviado como agente para que se ocupase de las propiedades del Duque de Montpensier. Ambos contaron con el apoyo financiero del suegro de Williams, C. F. Humbert, quien les adelantó la cantidad de mil libras, bajo la condición de que su hijo Arthur –aún muy joven y que se encontraba aprendiendo todo lo concerniente al negocio vinatero también en la firma Wisdom & Warter– pasara a formar parte de la compañía, una vez alcanzase la mayoría de edad.

Así, en 1877 se constituye la compañía de exportación de vinos denominada Williams Engelbach & Co., que adquirió viejas soleras de vinos y se estableció inicialmente en una bodega alquilada. Mientras que Williams se ocupó de la parte española del negocio, Engelbach abrió una oficina en Londres para gestionar la comercialización de los vinos en destino. Curiosamente, su primer pedido fue de seiscientas cajas de pasas y durante el primer año tan sólo exportaron once botas y veinticuatro docenas de botellas de Jerez. Según Julian Jeffs, en 1878 esta empresa exporta por primera vez a Inglaterra su Amontillado “Pando”, nombre derivado de un viticultor de Montilla llamado J. P. Panadero, quien suministró el primer vino para la creación de la solera correspondiente.

En la Guía Oficial de Jerez del año 1883 se dice de esta firma lo siguiente:

“... está establecida en un magnífico y espacioso local situado en la calle Nuño de Cañas, esquina a la de Santo Domingo. Tiene esta acreditada casa su principal bodega, una de las que en Jerez reúne más comodidad y más cabida. Los escritorios se encuentran situados a la izquierda de su gran entrada y ello sólo da una clara idea de la importancia de la casa y del buen gusto y acertada dirección que en ella reina. Tiene además trabajadero y otras dependencias indispensables y complementarias a su activo negocio y extraordinario embarque.”

En 1887 Mr. Engelbach se retiró del negocio para dedicarse a otras actividades, pasando el negocio a denominarse Williams & Humbert al integrarse de forma efectiva el jove Arthur Humbert. La firma coge vuelo y llega a convertirse en una importantísima compañía exportadora, sobre todo merced a la feliz gestión del mayor de los hijos del fundador, Carl Williams.

Nació Carl Williams en Jerez en 1875 (con un solo día de diferencia con Winston Churchill). Personalidad indudable del vino de Jerez, tras sus estudios en Harrow regresa a Jerez y funda el “Tennis Club”. Junto a otros súbditos británicos residentes en la ciudad edita una revista mensual en lengua inglesa,

(Regd. Trade Mark)

EQUATOR

SHERRY

Special Reserve

HHY2



This unique Sherry has all the qualities of those
which travelled the Seas in olden days

SHIPPED BY
WILLIAMS & HUMBERT LTD.
JEREZ & LONDON
PRODUCE OF SPAIN

REG. EMB. N.º 206 PRINTED IN SPAIN

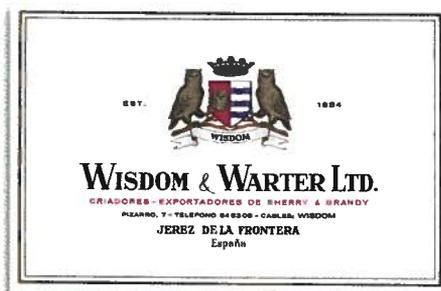
"The Monthly Rag", dedicada a temas diversos: deportes, literatura, humor... Presidente de la Sherry Shippers Association en Londres, publicó multitud de artículos y folletos sobre el Jerez, así como una colección de refranes relativos al vino traducidos al inglés. Se casó con otra súbdita británica, Ethel Ridell y tuvo un único hijo, Charles Ridell Williams.

Gerenció la bodega Williams & Humbert con la ayuda de sus hermanos Alberto y Guido, sustituyéndole éste último tras su muerte en 1952. Entre sus muchas iniciativas destaca la creación del famoso "Dry Sack", una de las marcas más internacionales de vino de Jerez.

En el año 1972 las acciones de Williams & Humbert Ltd. son compradas en la bolsa de Londres por José María Ruiz-Mateos, lo que supondría un salto cualitativo y cuantitativo para la División de Vinos de Jerez de Rumasa. En esa época tendría lugar la construcción del grandioso edificio destinado a dirección y oficinas, a la entrada principal de la bodega, en la calle Nuño de Cañas.

Tras la expropiación del grupo Rumasa en el año 1983 y el paso transitorio por el Patrimonio del Estado, la firma fue adquirida por la bodega sanluqueña Antonio Barbadillo, S.A. y una parte por el grupo Medina, quien finalmente se haría con la totalidad del accionariado. A principios de los años noventa, este grupo adquirió el impresionante complejo bodeguero de Bodegas Internacionales ubicado en la carretera entre Jerez y El Puerto de Santa María. A dichas instalaciones fueron trasladadas la totalidad de las soleras, así como las oficinas y demás dependencias de Williams & Humbert, pasando el grupo Medina a operar bajo dicha marca comercial desde entonces.

Las principales marcas de Williams & Humbert a lo largo de su historia han sido las siguientes: Manzanilla "La Cilla", Fino "Pando", "Dry Sack", "Canasta Cream", "Dos Cortados", "Don Guido", "A Winter's Tale", "As You Like It", "Gran Sack", "Molino", "Carlito", "Cedro", "Muñeca", "Cleopatra", los Brandies "Sack", "Williams", "Don Pelayo", "1877" y desde su adquisición a Díez Mérito, "Gran Duque de Alba".



Bodega Wisdom & Warter

Joseph Warter nace en Londres en la primera mitad del siglo XIX y se traslada siendo muy joven a Jerez, instalándose en la casa de Haurie. Parece ser que paseaba todas las tardes por Capuchinos, llevando unos botines y un latiguillo en la mano en constante movimiento. Experto aficionado a las colecciones de arte, a la caza y a la equitación, fue muy popular en el ambiente deportivo jerezano. Poseyó una excelente cuadra de caballos de carrera que tenía instalada en los patios de su bodega.

En unión de Henry Constable Wisdom fundó en 1854 un negocio de vinos con el nombre comercial de Wisdom & Warter, Ltd. en la calle Pizarro, que venía exportando entre 1.500 y 2.000 botas anuales de vino.

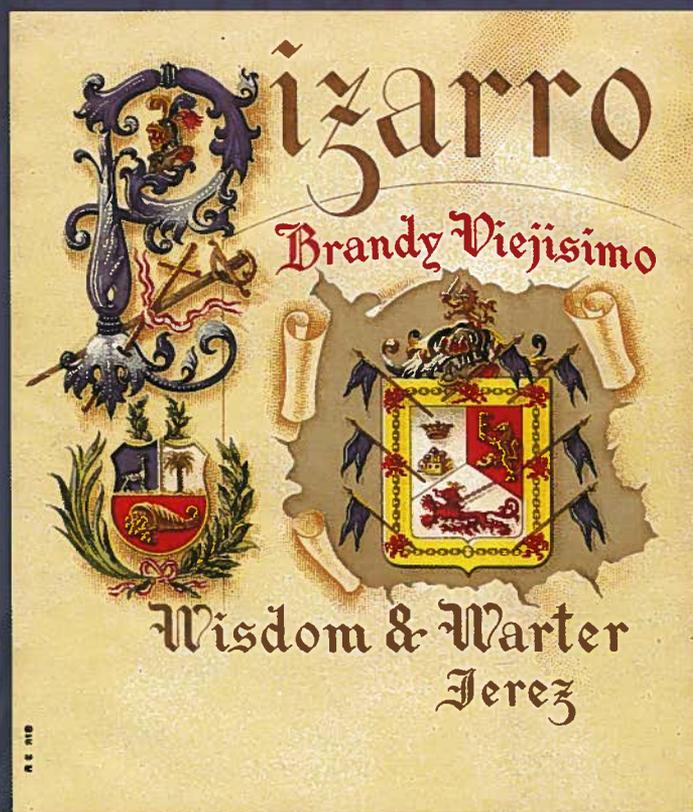
En la Guía Oficial de Jerez del año 1883 aparece un anuncio sobre esta firma que dice lo siguiente:

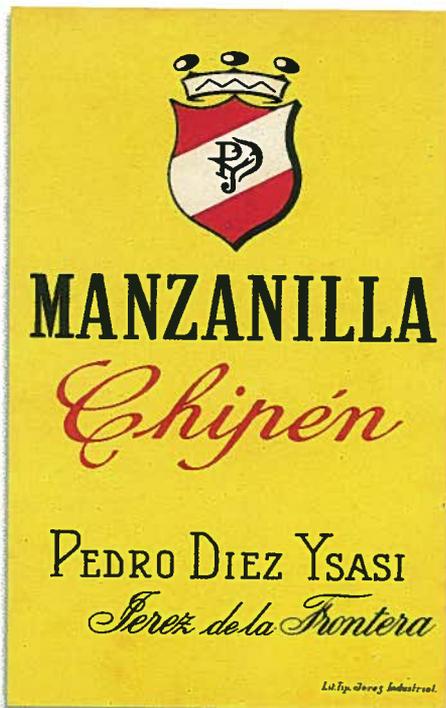
“A la entrada de la calle Pizarro y ocupando una gran extensión de terreno se hallan las bodegas de esta acreditada y antigua casa de extracción. Sus bodegas son magníficas y muy dignas de la curiosidad pública. Inmensos patios, destinados unos a la pisa de la uva y demás operaciones que siguen a la vendimia, y otros a trabajador, limpieza de vasija, etc., se hallan en el mismo establecimiento, componiendo el todo un conjunto admirable, que prueban la importancia de la casa y las hábiles manos que la dirigen.”

Disponía la firma de otras bodegas situadas en la calle Circo, frente a la plaza de Toros. Desde ellas siguieron exportando cantidades importantes de vino hasta que la firma fue adquirida por la compañía jerezana González Byass. Durante años, Wisdom & Warter mantuvo su autonomía productiva y comercial, vendiendo sus propias marcas tanto en el mercado nacional como en el extranjero. Finalmente, en el año 2000 fueron vendidas sus instalaciones en la calle Pizarro a la firma Sánchez Romate Hermanos, integrándose toda la producción en las dependencias de González Byass.

Las principales marcas de Wisdom & Warter fueron las siguientes: Finos “Olivar” y “Los Buhos”, Amontillado “Pizarro”, Oloroso “Montaldo”, “Solera Tizón”, “Royal Palace”, Pedro Ximénez “Wisdom”, Quina “Wisdom”, Ponche “Wisdom” y Brandy “Merecedor”







Bodega Ysasi y Cía.

Don Gregorio Ysasi Tricio nació en 1792 en Navarra. Trasladado a Jerez, fundó la compañía bodeguera "Ysasi y Cía.", que pronto habría de consolidarse entre los primeros exportadores. En las estadísticas de 1853 se sitúa en el undécimo lugar, con 1.012 botas exportadas.

Casó Don Gregorio con Doña Juana de Dios Lacoste Villalet, nacida en 1794 y perteneciente a una familia oriunda de Francia. Fijaron su residencia inicialmente en Cádiz, para después instalarse en Jerez. Tuvieron 22 hijos, a la mayoría de los cuales los sobrevivió Don Gregorio, que murió en 1888, a la edad de 96 años. Doña Juana de Dios hizo infinidad de obras de caridad, por lo que en 1885 el Ayuntamiento de Jerez acordó dar su nombre a la calle donde se encuentra el Colegio de El Salvador.

Don Manuel Ysasi Lacoste, nacido el 17 de noviembre de 1810, se hizo cargo de la bodega creada por su padre a partir de 1850. Creó un sistema de ventas hasta entonces desconocido, consistente en el envío a los potenciales clientes de unos barrilitos conteniendo vino, acompañados de una carta de ofrecimiento del producto. Fue uno de los promotores del sello postal y como funcionario tuvo un papel muy importante en la fundación en 1851 de la Asociación Postal Internacional, organismo precursor de la Unión Postal Universal. En 1855, regresando del Nuevo Mundo, su barco naufragó y al tratar de acomodar a una dama en su bote salvavidas murió tragado por las aguas. Tenía 45 años de edad.

En la Guía Oficial de Jerez de 1882 aparece la firma "Ysasi y Cía." con domicilio en la calle Paralejo. Con posterioridad a esa fecha y hasta 1888 aparece la compañía domiciliada en la Plaza Mendoza.

Muerto Manuel sin descendencia, se hizo cargo de la empresa familiar su hermano Don Luis de Ysasi Lacoste, para lo que se instaló inicialmente en Londres. Más tarde, sintiéndose viejo y achacoso y no teniendo hijos, regresó a Jerez y envió a las oficinas de Londres a dos de sus sobrinos; los mismos que descuidaron el negocio, dilapidando la fortuna existente. En 1900, la firma "Ysasi y Cía." desaparece. El 2 de diciembre de 1902 muere Don Luis Ysasi y Lacoste, ciudadano muy recordado por haber donado a la ciudad el bonito recreo que se denominó el Parque del Retiro, de más de once aranzadas.

ISASI



4/5 QUART

86 PROOF

Fine Spanish Brandy

PRODUCED, BOTTLED AND SHIPPED BY

E. DE ISASI É IVISON

Perez de la Frontera

PRODUCE OF SPAIN

(SPAIN)

Imported by: C. AND K. IMPORT CO.
DES MOINES - IOWA

PRODUCED, BOTTLED AND SHIPPED BY

E. DE ISASI É IVISON

Perez de la Frontera

PRODUCE OF SPAIN

(SPAIN)



Bodega
Zoilo Ruiz Mateos

Según Don José Antonio Delgado Orellana, estudioso de la genealogía de los Ruiz-Mateos de Luna, es ésta familia descendiente de la histórica casa aragonesa de Luna, de la que en el siglo XV se establece una rama en Lorca. De esta habría de desgajarse otra rama, estableciéndose en Rota en el siglo XVIII. Destaca entre sus miembros Don Francisco Ruiz-Mateos y Rodríguez de Cabellos, Regidor perpetuo de la Villa de Rota y Alcalde Mayor por nombramiento de los Duques de Arcos en 1780. Unos nietos suyos, los Ruiz-Mateos y Bernal iniciaron en 1868 un negocio de almacenado de vinos dulces, mistelas, moscateles, vinos de color y la típica –y hoy casi extinta– tintilla roteña.

En 1900 nace Don Zoilo Ruiz-Mateos y Camacho, que sería alcalde de Rota y que habría de continuar con el negocio bodeguero familiar de dulces y tintilla. En 1944, asociado en primera instancia a Don Francisco Benítez López, compra una bodeguita en la calle Chancillería de Jerez, con capacidad para 300 botas, sobre la que funda “Zoilo Ruiz-Mateos S.A.”, compañía de la que es Presidente y en la que se involucran sus hijos, especialmente Zoilo y José María.

La extraordinaria expansión de la empresa familiar vendría precisamente de manos de Don José María Ruiz-Mateos y Jiménez de Tejada, creador de Rumasa, la que habría de convertirse después en el mayor “holding” o grupo de empresas de España. Bajo el símbolo de la abeja y la colmena se aglutinaron más de 300 empresas de todos los sectores –bancos, compañías de seguros, inmobiliarias, constructoras, grupos hoteleros, agroalimentarias, textiles...– y una fuerza laboral de unas 40.000 personas. Hasta el momento de la expropiación por el Gobierno socialista en 1983 el grupo no cesó de crecer, incorporando firmas enormemente relevantes de cada uno de los sectores.

En el caso de la División de Vinos de Jerez, Rumasa fue progresivamente absorbiendo hasta 16 firmas exportadoras diferentes, entre ellas A. R. Ruiz Hermanos, José Pemartín, Palomino y Vergara, Bertola, Misa, Díez-Mérito, Williams & Humbert, etc.

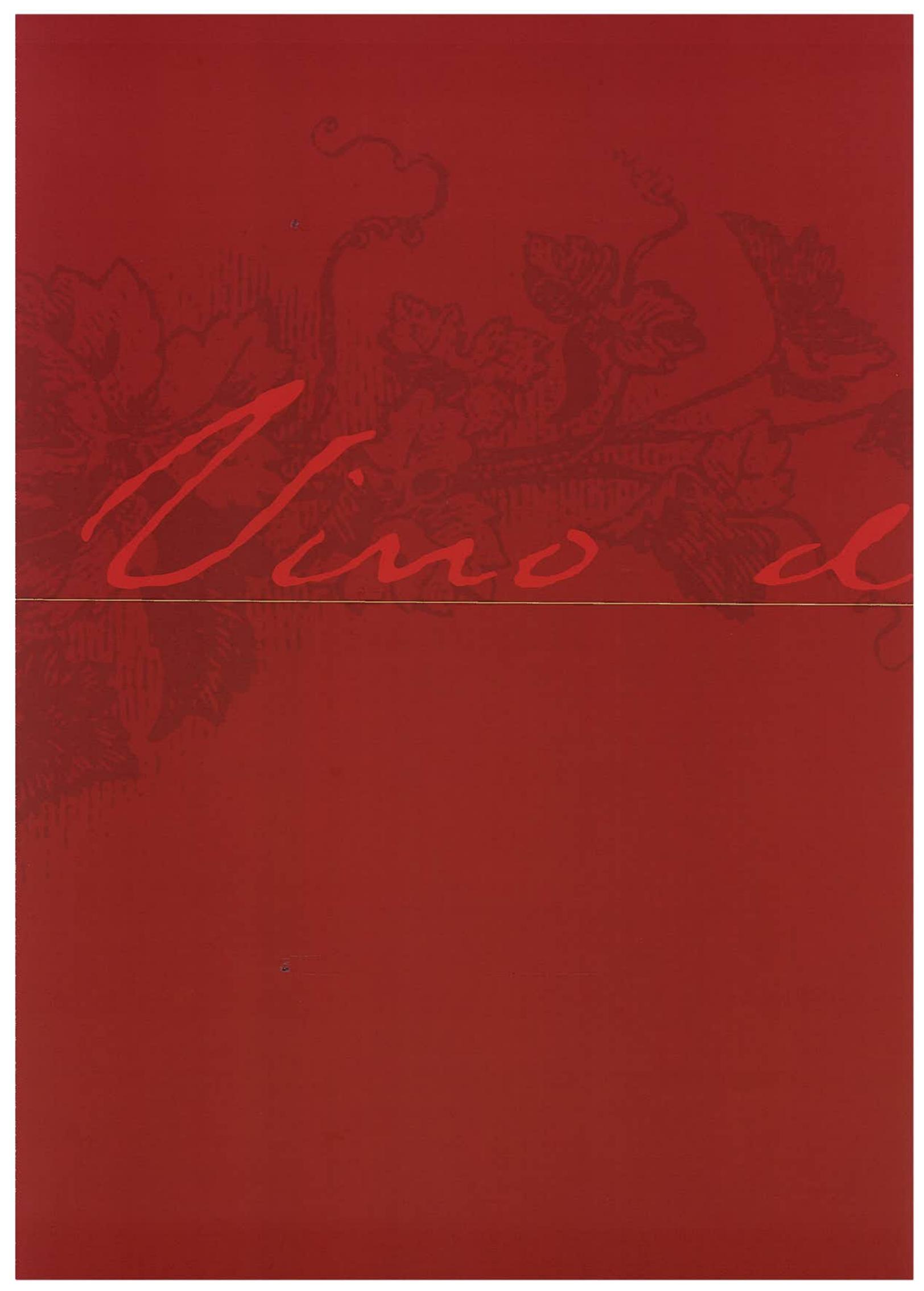




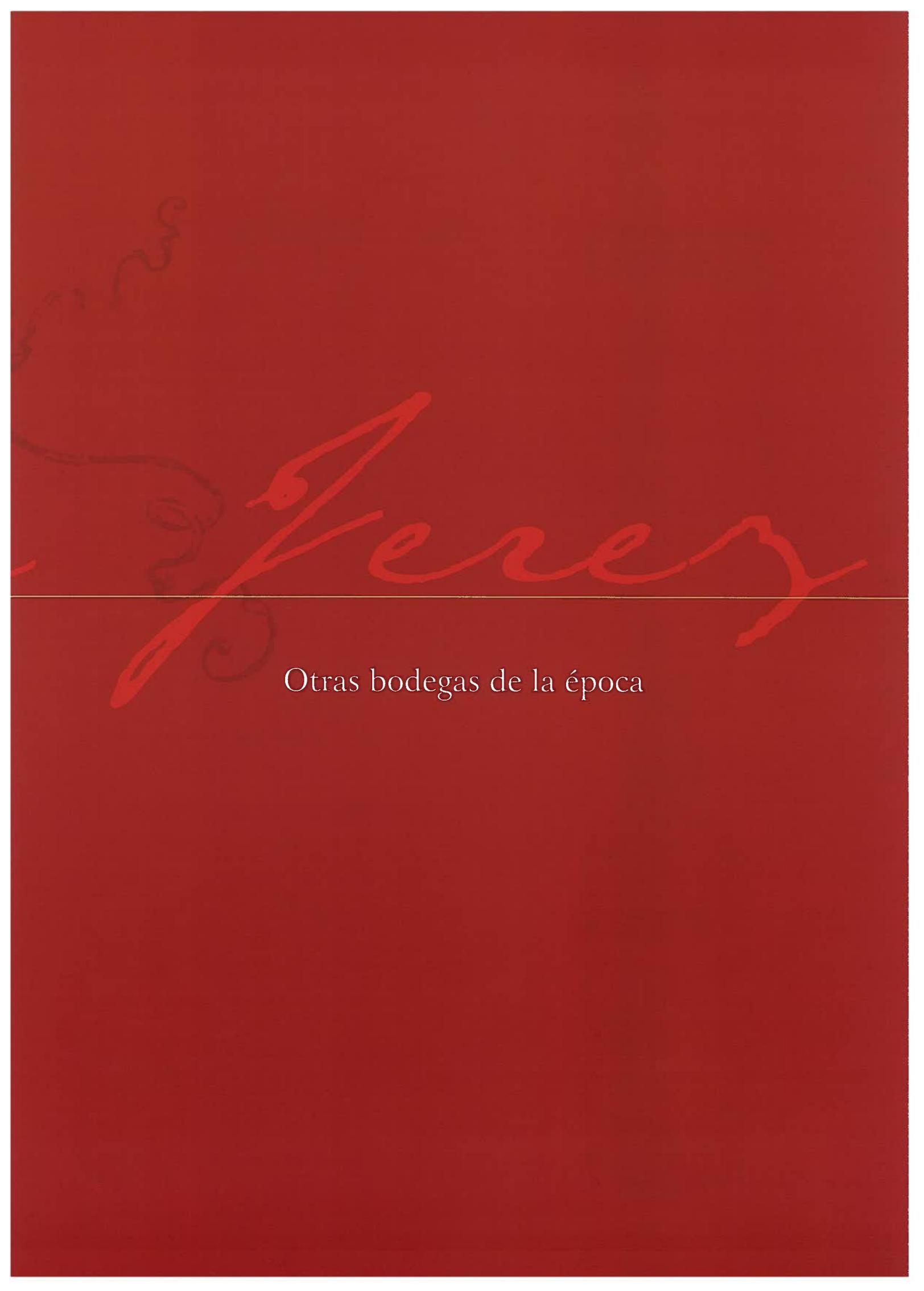
**TINTILLA
DE ROTA**

ESTE EXCLUSIVO PRODUCTO DE ROTA HA SIDO ELABORADO
EN EL LAGAR QUE LA CASA POSEE EN LA CITADA VILLA.

ZOILORVIZ MATEOS
XEREZ DE LA FRONTERA
(ESPAÑA)



Dino d'

The background is a solid, deep red color. A faint, stylized script logo, possibly reading 'Feres', is visible in the upper half of the page. A thin, horizontal white line runs across the middle of the page, separating the logo area from the text below.

Otras bodegas de la época



Las firmas vistas hasta ahora no agotan en absoluto el panorama bodeguero jerezano del período considerado por esta obra. A pesar de que las últimas décadas del siglo XIX fueron años difíciles para la vitivinicultura de la zona, la proliferación de bodegas fue enorme. A las dificultades que venía experimentando el negocio de la exportación durante el final del siglo, se unió a partir de 1894 la devastadora plaga de la filoxera. Esta terrible enfermedad de la vid supuso la ruina de multitud de viticultores y de no pocos bodegueros; no obstante, el sistema de soleras permitió que aquellos almacenistas y exportadores que disponían de inventarios abundantes sortearan la crisis de forma más llevadera.

No fue el caso de algunas conocidas bodegas de Jerez, desaparecidas antes de la llegada del nuevo siglo. Así ocurrió con la firma **Diego de Agreda**, fundada a mediados del siglo XIX y que en 1853 figuraba gerenciada por el hijo del fundador, Don José Antonio Agreda, con bodegas e instalaciones en la calle Collantes nº 1 (actual colegio de las religiosas de la Compañía de María) y en la calle Antona de Dios. Parecida suerte corrió la bodega de **Luis Azopardo**, cuyos escritorios y bodegas estaban situados en la calle Ferrocarril, en los mismos locales que más tarde ocuparía la casa Alberto Romero y Cía.

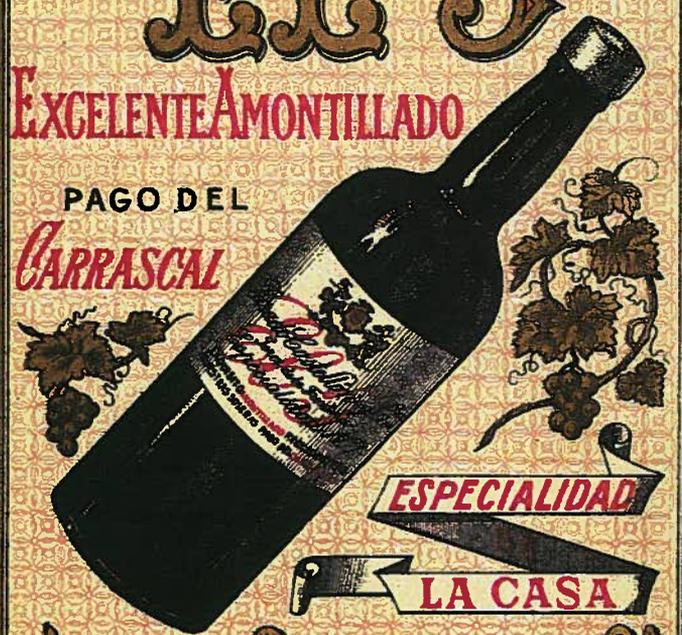
De esta misma época es la casa **Antonio Ballesteros**, que tras muchos años como almacenista comienza su labor exportadora a finales del siglo XIX, comercializando entre otras marcas el "Vino Selecto Vencedor" y el licor "Harchué". Disponía esta bodega de oficinas en la calle Jardinillo nº 4 y naves de almacenado en la calle Juan de Torres nº 22. Tampoco conoció el nuevo siglo la compañía **Flude Woodhouse y Cía.**, que figuró en las listas de exportadores entre los años 1882 y 1887 y que se encontraba situada en la calle Matadero.

Entre los bodegueros que disponían de viñedos propios se contaban los señores de **Copero y López**, de los que la Guía Oficial de Jerez decía lo siguiente: *"bajo la buena base del producto de las célebres viñas de los pagos de Carrascal, Salinillas, San Julián y Espartina está fundada esta casa, cuyo crédito es de lo más envidiable por lo genuino del producto que exporta"*. Entre sus marcas se encontraba el Jerez "Frasculo" o la Manzanilla "La Patria". Estaban situados los escritorios y dependencias de embotellado de esta firma en la calle Merced nº 9. También disponía de viñedos propios en los pagos de Añina y Membrillar la bodega de **Don Víctor Carvajal**, especializada en la comercialización dentro de la Península, así como en la Isla de Cuba y otros puntos de América.

Entre las firmas a las que se refieren las Guías Oficiales de Jerez en los últimos años del siglo se encuentran **Jurado Castellón y Cía.**, radicada en la calle Zaragoza nº 7 y 9 y productor de las especialidades "El 5", "Soberbio" y "El Rancio", o **Manuel Jurado**, que disponía de diversas bodegas alrededor de la Plaza de Toros, en las calles Circo y Zaragoza. Además de a la crianza y exportación de vinos, se dedicaba esta casa a la elaboración de aguardientes secos (según la Guía Oficial del "tipo Cognac") para lo que disponía de alambiques propios.



"EL 5"
EXCELENTE AMONTILLADO
PAGO DEL
CARRASCAL



ESPECIALIDAD
LA CASA

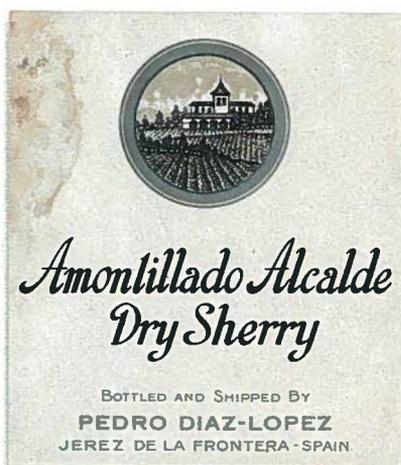
JURADO CASTELLON Y C^A
Cosecheros Almacenistas y Extractores
JEREZ

LA CASA REPOSADA GENERALES

PAGO D

JURADO CASTELLON Y C

Cosecheros Almacenistas y Extractores



La Guía del año 1885 hace referencia, entre otras, a Francisco Pacheco y Cía., cosechero, almacenista y exportador con almacenado de vinos finos en Jerez, Sanlúcar y El Puerto. En nuestra ciudad contaba con un “...bonito y amplio local en calles Santa María de Gracia y Ánimas de San Lucas”. También en esta misma calle se encontraban las bodegas de Manuel Rey, otra de las casas exportadoras de finales del siglo XIX. Tan efímera como la de las firmas anteriores fue la existencia de la casa Alberto Romero y Cía., a la que la Guía Oficial de Jerez del año 1886 auguraba un brillante futuro. Situada inicialmente en unos locales de la calle Ferrocarril –con entrada también por la calle Méndez Núñez– posteriormente se trasladó a las bodegas y escritorios de la calle Matadero que en su momento había ocupado Don Ventura Misa y Bertermati. Sólo unos años después, en 1898, la bodega dejó de aparecer en la lista de firmas exportadoras de vinos de Jerez.

Tampoco conoció el nuevo siglo la casa J. V. Piury y Ca, fundada en 1870 por Don José Piury, al que sucedieron sus hijos José, Guillermo y Ernesto. Se especializó esta casa en la exportación a los Estados Unidos, en donde –siempre según la Guía oficial de Jerez– era bien conocido el “Piury Sherry”. Entre sus otras marcas de vinos destacaban “Cesáreo” y “Emperador”.

Otras firmas de esta época fueron Serafín Sandino y Sánchez, cosechero propietario de la famosa viña “la Gallega” con bodegas en la calle Jardínillo, B. Sánchez Martín, que estaba situada en la calle Doña Felipa nº 6 y G. Sala y Cía. Esta última compañía era un antiguo almacenista que a partir de los años ochenta del siglo XIX comienza a dedicarse a la exportación. Sus bodegas estaban situadas en la calle Juan Sánchez, desembocando en la Plaza de Silos, donde estuvieron hasta el año 1893, en el que dejan de aparecer en las listas de exportadores.

En la primera Guía Oficial de Jerez de 1882 se hace ya una referencia a la firma Wilson & Parker, cuyo domicilio se encontraba en la calle de Capuchinos y de la que se decía que tenía una de las bodegas de extracción más grandes de la ciudad. La compañía era heredera de Heyward Wilson & Cía., en funcionamiento durante los años setenta y que a partir de 1889 pasó a denominarse Juan G. Wilson. En el año 1900 dejaron de figurar como exportadores. También en esta primera edición de la Guía se menciona la firma Juan Sánchez Romate, creada en 1854 por uno de los sobrinos de Juan Sánchez y López de la Torre, después de que su hermano Antonio adquiriera la totalidad de las acciones de Sánchez Romate Hermanos en 1838. Inicialmente establecida en la calle Murillo, la firma sufrió diversos cambios de domicilio (Plaza del Cubo, Lealas y Fermín Aranda) hasta que en 1936 deja de aparecer en las listas de exportadores.

Llegados a este punto, es interesante hacer referencia a algunas firmas que sin ser bodegueros, disponían de marcas propias de vinos de Jerez. Tal es el caso de Don Ernesto Noble, inglés que vino a Jerez hacia 1870 para trabajar como dependiente en la casa González Byass. Con el trascurso de los años fundó



FRANCO PACHECO Y CIA

MARCA DE

PROPIEDAD

SOLERA OLOROSA (LUISITA)

JEREZ DE LA FRONTERA



junto a su hermano Guillermo la casa **Ernesto Noble & C^o**, la cual logró cierta reputación y un volumen de negocio de cierta importancia, actuando como marquista de la citada casa González Byass.

Otro caso interesante es el de la firma **La Bodega**, casa que contaba en Jerez con despacho de vinos, fábrica de gaseosas y taller de tonelería. Aunque su domicilio radicaba en la calle Méndez Núñez, disponía de filiales en Rodrigo de León, Clavel, Granados, Empedrada y Plaza Unión. Entre sus vinos se encontraban el "Jerez Corriente", "Jerez Entrefino", "Jerez Pasto", "Jerez Ámbar", Amontillado Viejo "los XII" y otros muchos. También disponían de distintos licores con sabores variados: naranja, limón, frambuesa, zarzaparrilla, granadina...

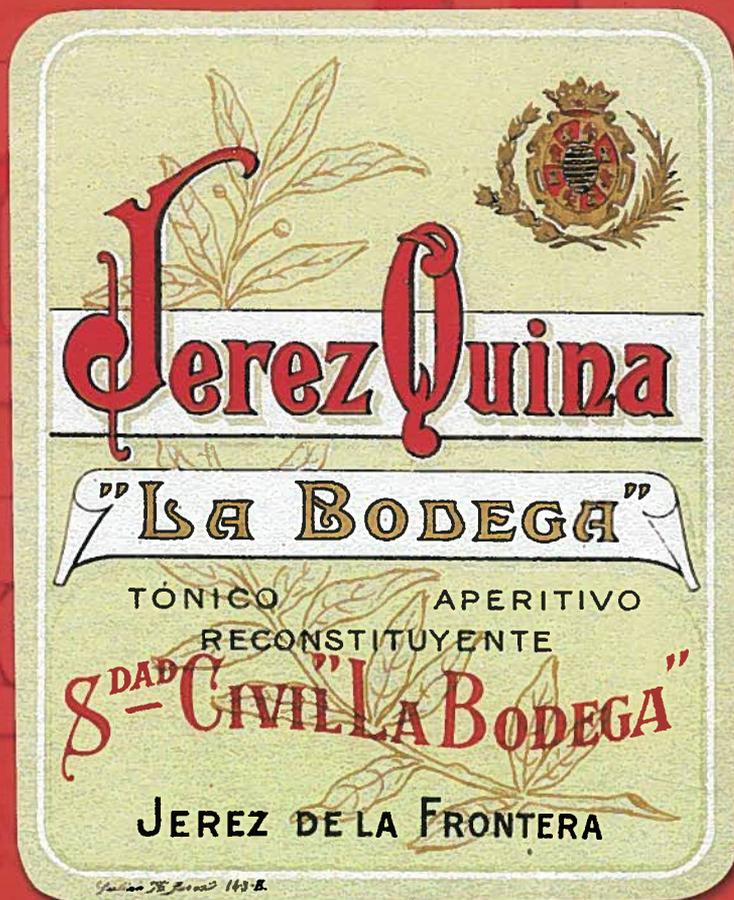
Antonio Atané Palomino fue otra de las firmas exportadoras que desarrollaron su actividad en las dos últimas décadas del siglo XIX. La Guía Oficial de Jerez del año 1888 hacía referencia a sus bodegas en las calles Barrera nº 16 y Jardínillo nº 13. En la primera de estas instalaciones tenían su fábrica de aguardientes, en la que elaboraban el "Anís del Canario". Los hermanos Antonio y Eduardo Atané eran los propietarios en 1901 del famoso café "La Perla", de la calle Doña Blanca, así como de la tienda de vinos "Los Palos", situada en la calle San Agustín nº 5.

Las distintas ediciones de La Guía Oficial de Jerez aparecidas en el siglo XIX hacían puntuales referencias a algunas otras bodegas que ya habían desaparecido a la fecha de la primera de las Guías; firmas y nombres familiares cuyas reminiscencias aún perduraban en la ciudad, pero que ya no formaban parte de las listas de bodegas exportadoras a la fecha de 1882. Tal es el caso de **Ostmann y Sheil**, firma fundada por Don Ricardo Sheil, inglés establecido inicialmente en Cádiz y que en 1827 decidió trasladar su domicilio y el giro de su firma vinatera a Jerez. A la muerte del fundador, su viuda cedió la propiedad del negocio a Don Enrique Ostmann quien, asociado al hijo de Don Ricardo, Don Bernardo Sheil, formó Ostmann y Sheil. En 1841, retirado del negocio Don Bernardo, el Sr. Ostmann se asoció un tiempo con Don Ignacio de Urrutia, aunque desde 1854 hasta su desaparición giró bajo el nombre comercial de Enrique Ostmann.

También era de origen británico la firma **Matthiesen, Furlong & Co.**, que llegó a ser un importante exportador a mediados del siglo XIX, pero que desaparecería en 1884, justo al comienzo del período que nos ocupa. Dirigida por el Señor C. H. Furlong –Vice-Cónsul británico en Jerez entre los años 1861 a 1868– en 1870 los dueños británicos enviaron desde Londres a Don Gualterio Buck para gestionar los problemas a los que se enfrentaba la compañía. Tras la marcha del Sr. Buck a Sandeman, la compañía terminó disolviéndose, pasando el nombre a Don José María Fernández y González (después Fernández-Gao).

Otra firma importante que había desaparecido antes de la publicación de la primera Guía Oficial de Jerez la firma fundada





Jerez Quina



LA BODEGA

TÓNICO APERITIVO
RECONSTITUYENTE

S^DA D - CIVIL LA BODEGA

JEREZ DE LA FRONTERA

Julian B. 1498



en 1830 por Don Pedro Beigbeder y Casenave, de ascendencia francesa y cuya familia se había establecido en Jerez a mediados del siglo XVII. La compañía **Pedro Beigbeder y Cía.** se trasformaría a partir de 1859 en **Gordon Beigbeder Hermanos** y dejaría de aparecer entre los exportadores de Jerez a finales de la década de los setenta del siglo XIX.

Ya se ha mencionado en esta obra otra firma que terminaría escribiendo algunas de las páginas más notables de la industria bodeguera local: la antigua **Juan Haurie y Sobrinos**, que terminaría convirtiéndose en **Pedro Domecq**. Pues bien, tras el “rescate” de la compañía familiar fundada por don Patricio Murphy en 1730 por parte de Don Pedro Domecq Lembeye, Juan Carlos Haurie, principal responsable del descalabro de la compañía creada por su tío, seguiría negociando con vinos hasta 1877. De acuerdo con documentos de la Administración de Aduanas, sólo en el mes de octubre de 1870 la firma Juan Haurie y Sobrinos exportó 7.020 arrobas de vino (2.340 botas) desde sus instalaciones en la calle Pajarete.

Pero no todas las casas desaparecidas antes del período que nos ocupan habían sido creadas por personas de origen extranjero. Uno de los negocio vinateros de antiguo abolengo era el de la casa **R. Orbaneja Dávila**, el cual se asentaba sobre importantes viñedos en el pago de Carrascal que habían pertenecido a esta familia desde siglos. Efectivamente, la familia Orbaneja aparece referenciada, a través de Don Gutiérrez de Orbaneja, como una de las que se vieron beneficiadas por el reparto de viñas en tiempos de la reconquista de la ciudad. Del mismo modo que figura en las reparticiones de la Collación del Salvador un tal Don Mateo Dávila.

Entre las casas que sobreviven el cambio de siglo se encuentra la de **Vázquez Granados y Carrillo**, firma vinatera fundada en el año 1885 y domiciliada en la Plaza Victoria nº 7, que tras la salida del señor Carrillo se convertiría en Granados y Mateos, hasta su desaparición en 1908. Otras firmas que desarrollaron su actividad hasta bien entrado el siglo XX fueron también **Sebastián Argudo y Guijarro**, cosecheros y exportadores con domicilio en la calle Circo nº 25, propietarios de las marcas “Tres Cortados Sagunto”, Manzanilla “La Sevillana” o “Matusalem 1820”, **Servando Álvarez Algeciras**, con bodegas en el Barrio de Santiago o **Antonio Camacho del Rivero**, cosechero, almacenista y exportador. Era este último señor propietario de las viñas “Haza de las Veredas” y “Cañada del Moro”, del célebre pago de Carrascal. Proveedor de la Real Casa, sus especialidades “Solera de la Señora” y “Solera de 1842” gozaban de merecida fama. Don Servando Álvarez de Algeciras había adquirido en 1900 las bodegas de la firma Molina y Cía. Como dato curioso, Don Servando Álvarez de Algeciras se casó con una hija del anteriormente mencionado Don Pedro Beigbeder y Casenave y de ese matrimonio nació en 1882 el famoso compositor Don Germán Álvarez Beigbeder.

También era viticultores los Sres. **Ramón Díaz Hermanos**, dueños de la viña llamada “San Juan” en el pago de San Julián.





ANTONIO CAMACHO DEL RIVERO



PROVEEDOR DE LA REAL CASA
TÍTULO EXPEDIDO
EN 4 DE JUNIO DE 1886.

JEREZ DE LA FRONTERA

LIT. MR. M. HURTADO - JEREZ. 287A.



Don Ramón Díaz, según la Guía Oficial *“persona peritísima y que está reputado como uno de los primeros inteligentes de la ciudad”*, fundó la compañía vinatera que llevaba sus nombre en 1897, dedicándose únicamente a la exportación de vinos de alto precio. Disponía la firma de importantes inventarios de almacenado en sus bodegas de la calle San Ildefonso y de escritorios en la plaza del Duque de Tetuán nº 51.

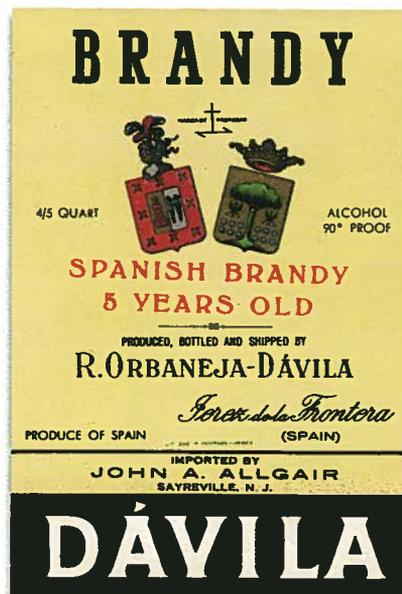
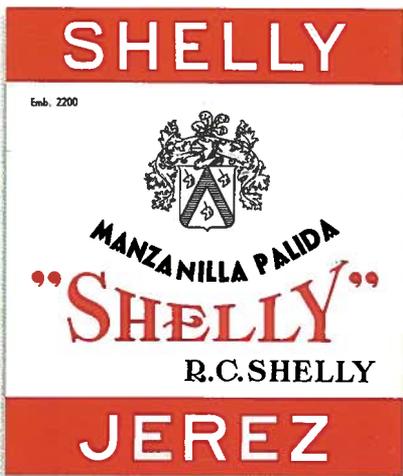
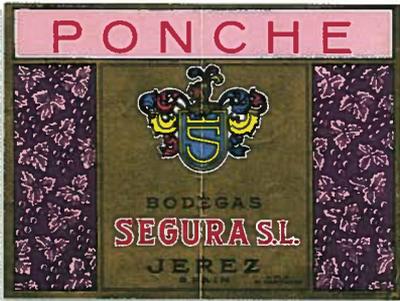
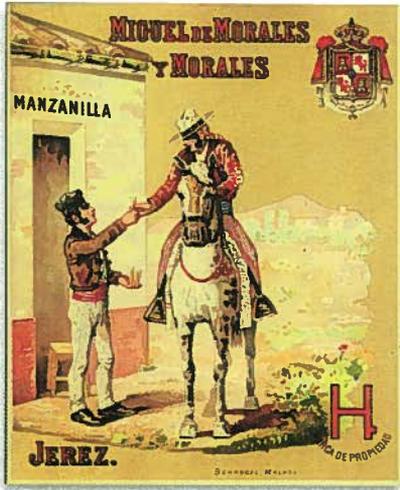
De origen holandés, la casa Hesselink había sido fundada en 1872 y desarrolló su actividad hasta 1908. La sociedad disponía de una sucursal en Arnhem, en los países bajos y sus bodegas estuvieron situadas en la calle Bizcocheros nº 5, hasta que en 1900 se trasladan a la calle Cerrón nº 16. También disponía de sucursales en el extranjero —en este caso en Londres— la firma Gordon & Ramírez, la cual había sido fundada en 1879 y que disponía de bodegas y escritorios en la calle Arcos nº 46. Aparece en la Guía Oficial de Jerez del año 1895 como compañía exportadora de vino de Jerez y continúa su actividad al menos hasta 1906. Aproximadamente en la misma época desarrolló su actividad la firma J. J. Oronoz. Sus bodegas estuvieron inicialmente ubicadas en la calle Puertas del Sol, para más tarde trasladarse sucesivamente a Vallesequillo en 1884 y en 1892 a la calle Collantes nº 3. En 1906 se transforman en Oronoz, Borbolla y Cía. Finalmente, en 1912, cuando apenas llevaban dos años instalados en la calle Zaragoza nº 9 dejaron de aparecer en las listas de exportadores.

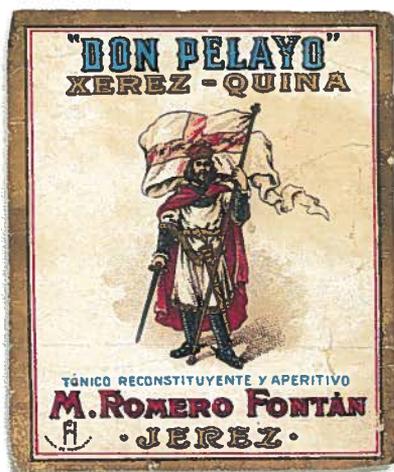
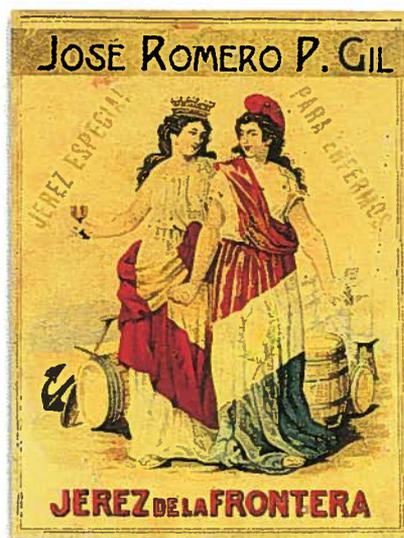
Como ha quedado visto hasta ahora, el fin del siglo XIX no sólo vio la aparición (y desaparición) de numerosas bodegas de vinos, sino que también la industria de los destilados floreció sobre la base de la actividad vinícola preexistente. Así, podemos leer en una de las últimas Guías Oficiales de Jerez el siguiente anuncio, correspondiente a la firma de Don Justo Martínez y García de la Peña:

“Es natural que existiendo en Jerez la primera materia más excelente que se conoce en bebidas alcohólicas, no fuera exclusivo el florecimiento del negocio vinatero, sino que la industria utilizara tan valioso factor para hacer una honrosa y lucrativa especulación de los aguardientes y licores producidos con el alcohol vítico”.

Tal era la actividad principal del establecimiento conocido como “La Fama Jerezana”, propiedad del citado Don Justo Martínez y García de la Peña en el que se fabricaban las especialidades “Aguardiente Anís de O”, “Ginebra Aromática Española” o “Ponche Ron”.

La virulencia con la que la crisis filoxérica afectó no solamente a los viticultores y cosecheros, sino también a los pequeños extractores, queda patente ante las numerosas noticias de bodegas de vida efímera, fundadas en los años del cambio de siglo y que apenas llegan hasta 1910. Entre estas se encuentran compañías como Marín Hermanos, fundada en 1896 y que desaparece de la lista de exportadores en 1906. Sus instalaciones estaban en la calle Palomar nº 18, donde embotellaba las marcas Amontillado “Tres Cortados los Dos Hermanos” y Manzanilla “Amparito”. O la fir-





ma Ortiz y Chamorro, de la calle Las Cruces nº 12, fundada justo antes del nuevo siglo y que apenas sobrevivió hasta el 1908.

Muy corta fue también la existencia de la firma Benítez Cubero y Cía., que aparece por primera vez en las listas de exportadores en el año 1895. La Guía Oficial de Jerez del año 1896 le auguraba un gran futuro, por comercializar “*productos genuinos de Jerez con una presentación elegante y ajustada al patrón del gusto que predomina actualmente entre los inteligentes en la materia*”. Lamentablemente tales expectativas no se vieron cumplidas, pues la compañía cesó en sus actividades en 1901.

Mención especial merece la compañía Alfonso Pérez Fernández, de la que la Guía Oficial de Jerez del año 1900 hacía la siguiente reseña:

“Después de muchos años de haberse dedicado a trabajos burocráticos relacionados con el negocio de vinos, se establece este señor, contando para esto con grandes conocimientos, algún capital y un importante almacenado de vinos en soleras finas y añejas, procedentes de los pagos de Carrascal y Macharnudo (...) El Palo Cortado “Predilecto Alfonsito” y el “Jerez para Enfermos”, criado sin alcohol, son caldos que gozan de gran aceptación en Alemania, donde figuran en primera fila entre los buenos vinos de Jerez. Puede unirse a estos el “Especial para Consagrar” que por su pureza, vejez y la recomendable cualidad de no estar encabezado con aguardiente han hecho que sea el predilecto de la Diócesis de este Arzobispado, mediante certificación del presbítero Don Manuel Fernández Tramblet, capellán de honor de S. M. y castrense de esta ciudad, para la celebración del Santo Sacrificio de la Misa.”

Además de las marcas mencionadas, la firma Alfonso Pérez Fernández, cuyo domicilio estaba en la calle Gaitán nº 16, era propietaria de las marcas “La Serranita” y el Fino “Añada 1790”. A partir de 1908 dejarían de pertenecer al gremio de los exportadores de vino de Jerez.

En la misma Guía correspondiente a 1900 aparecía otro anuncio relativo a la firma Eduardo Romero y Cía., según el cual “*Con ser seguramente el jefe, Don Eduardo Romero, el más joven de los extractores de Jerez, es sin duda alguna uno de los más ilustrados, inteligentes y activos de los dedicados al negocio de la extracción. Representó en Londres, siendo muy joven, casas importantes de Jerez y en poco tiempo les dio tal impulso que acreditó sus marcas y las puso a gran altura*”. Sus bodegas estuvieron primero situadas en la calle Bodegas, posteriormente en San Ildefonso nº 7 y finalmente en Matadero nº 8, y sus marcas principales fueron “El Tres de Marzo”, “Flor de San Julián” y “El Cid Campeador”. En el año 1906 dejan de aparecer en las listas de exportadores.

En ese mismo año desaparecería otra firma de cierta relevancia, J. Reyes y Cía., cuyas dependencias en las calles San Telmo y Pavía las ocuparía enseguida otra firma dedicada a la extracción, denominada José M^a Pan y Ortiz, que sólo habría de

MARCA DE LA CASA

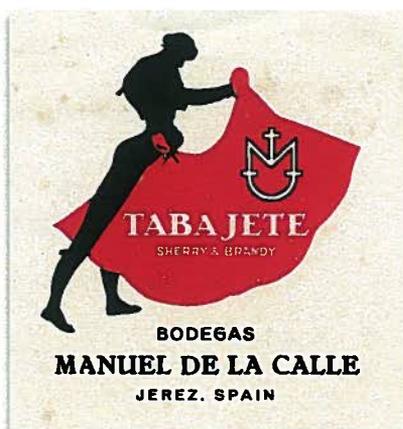


JEREZ-QUINA "FONTÁN"

GRAN TÓNICO RECONSTITUYENTE
APERITIVO POR EXCELENCIA

Fontán, Morales y Cia

JEREZ DE LA FRONTERA



mantenerse en el negocio hasta el año 1914. En ese mismo período, concretamente en enero de 1910, publicaba un curioso artículo dirigido a su “distinguida clientela” Don Rafael Torregrosa de Cos Estrada, en relación a los “vinos higiénicos de Jerez”. El Sr. Torregrosa era el elaborador y propietario de la marca de vino “Milagroso higiene de S. S. León XIII, de uso doméstico” que de acuerdo con los textos de la época:

“... puede considerarse como el único que entona y fortalece los órganos y evita todas las enfermedades que provienen de la pobreza de sangre, habiendo alcanzado por ello nombradía universal (...) Este exquisito vino está preparado por fórmula especial del Excmo. Sr. Don Federico Rubio y Galí. Las virtudes terapéuticas del vino Milagroso higiene de S. S. León XIII, han sido plenamente reconocidas, y recomendado su empleo en España por varias autoridades médicas, por autores alemanes, así como en Francia por Fiekmes y en Alemania por Kielmant.”

Pero no todas las firmas de la época eran de reciente creación. En la época de entresiglos ilustrada por la Guía Oficial de Jerez nos encontramos también con referencias a algunas bodegas con una larga tradición. Tal es el caso de la firma de Don Miguel A. de Lassaletta, bodeguero, exportador y fabricante de destilados y aguardientes, como el Anís “Caballo de Copas” y licores de muchos otros tipos. Tenían sus instalaciones en la calle Lanuza, próximas a la estación de mercancías y del jefe de la casa decía la Guía que: *“No basta luchar por el éxito, hay que conseguirlo, y sólo triunfa quien, como el Sr. Miguel A. de Lassaletta, sabe concentrar, a la consecución de un ideal noble, todas sus energías. Digna es de mención esta honrosa nota, hoy que sólo el desaliento parece cundir entre la generación...”*. Es evidente que no parece que fueran momentos fáciles para el negocio bodeguero.

Entre las firmas fundadas antes del fin del siglo XIX y que lograron sobrevivir a las primeras y difíciles décadas del siglo XX podemos citar a Juan Valencia Muñoz, bodega fundada en 1891, que aparece en la lista de exportadores de la Guía Oficial correspondiente a 1923. Tenía esta firma domiciliado su negocio, oficinas y bodegas en la calle Lanuza nº 1, en instalaciones adquiridas al bodeguero Juan Juez. Entre las marcas de esta casa, que seguiría activa hasta los años sesenta bajo el nombre Francisco Valencia Paz “Bodegas del Sur”, figuran el Amontillado Fino “Tronío” y el “Vino Milagroso León XIII”, probablemente una licencia obtenida en su momento de Don Rafael Torregrosa de Cos.

El mencionado Juan Juez había adquirido en 1906 las instalaciones de la bodega López Lamadrid en la calle ferrocarril nº 10, estableciéndose como exportador. Poco después, en 1910, se había trasladado a las bodegas de la calle Lanuza, hasta su venta a Juan Valencia A partir de entonces y hasta su desaparición en 1935, operó desde otras instalaciones situadas en la Plaza de la Serrana. Entre sus marcas destacaba el “Quinado El Cid”.

También sobrevivió a las primeras décadas del siglo XX la

AMONTILLADO



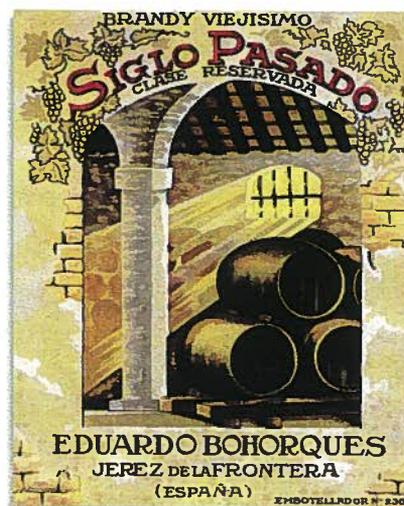
PRINCIPE DE ASTURIAS

AGAPITO ALADRO

AUTORIZADO POR S.M.
POR R.O 6 JULIO 1922

JEREZ

PRINCIPE DE ASTURIAS
AGAPITO ALADRO



compañía de Don Federico de la Calle Corrales. Natural de Ubrique, este señor fundó un negocio de vinos en Jerez en 1888, si bien no figuraría como exportador hasta el año 1916, con bodegas situadas en la calle San Francisco de Paula nº 17. En la década de los años cuarenta desaparece esta firma, pero aparece en el negocio vinatero su hijo Manuel, primero con una compañía de almacenado, utilizando para ello las soleras de la bodega que había construido en su finca “Tabajete” y después como exportador, desde las instalaciones que había adquirido en la calle Lechugas nº 1. Manuel de la Calle continuó en el negocio de la exportación, principalmente con destino a Holanda y otros países europeos, hasta la década de los años noventa. Entre sus marcas se encontraban “Bodeguero” y “Lipizano”, aplicadas a distintos tipos de vinos de Jerez.

Otras firmas dignas de mención fundadas a finales del siglo XIX son Eduardo Bohórques y Molina Hermanos. La primera de ellas figuraba ya como exportador en 1895 con domicilio en la calle San Juan. Posteriormente, en 1910 aparece en la Guía Oficial de Jerez establecida en la calle Cazón nº 9 y 11, bajo la razón de Vda. de Bohórques. En 1920 dejó de figurar en la lista de exportadores y pasó a actuar como marquista de la firma Sánchez Romate Hermanos. Por lo que respecta a Molina Hermanos, en la Guía Oficial del año 1899 aparece esta firma como exportador de vinos de Jerez con domicilio en el calle Vicario nº 14, 16 y 18. En 1900 se trasladan a una de las antiguas bodegas de Goñi, en locales de la calle González de la Peña nº 2, donde establecieron sus escritorios y bodegas. En la década de los veinte cambian su razón social por la de Manuel Molina López y así continuaron hasta el año 1933, en el que dejaron de aparecer en las listas de exportadores.

Sobre la misma época nos encontramos también con la compañía Agapito Aladro Gutiérrez. En los años 1907 y 1908 figuraban como propietarios de la marca de vino fino de la firma García Terán y Cía. Posteriormente, desde 1918 a 1930, figuran como criadores y exportadores –fundamentalmente para la venta de vinos a la Península– con domicilio en la calle Carne nº 3.

Mucho más larga fue la existencia de la compañía que fundara Don Ricardo de Valderrama y de Soto en 1908. Natural de Sevilla, se estableció este señor en Jerez como almacenista y exportador en la calle Cañameros nº 11. En 1910 trasladó su negocio a la calle Ferrocarril, donde se mantuvo hasta 1944. Ese año parece ser que la firma fue vendida a Don Rafael Ortega Palencia, por lo que cambia la razón social de la compañía, que sigue apareciendo bajo este nombre en la lista de exportadores. En 1953 aparecen con domicilio en la calle Frías nº 4 y en 1963 se trasladan a la plaza de Aladro nº 5, hasta su desaparición en 1983. Las principales marcas de vino de esta firma fueron Fino “Coronel”, “Jerez del Rey”, Oloroso “Carascal”, “Jerez de la Infanta” y “Amoroso Gibalbín”.

Otra casa de larga trayectoria fue la que aparece en diversas ediciones de la Guía Oficial de Jerez como José Romero P. Gil. Firma fundada en 1798 por Don José de la Puente, tras

SOLERA RESERVADA
COÑAC VIEJÍSIMO

SOLERA RESERVADA
1880
COÑAC VIEJÍSIMO

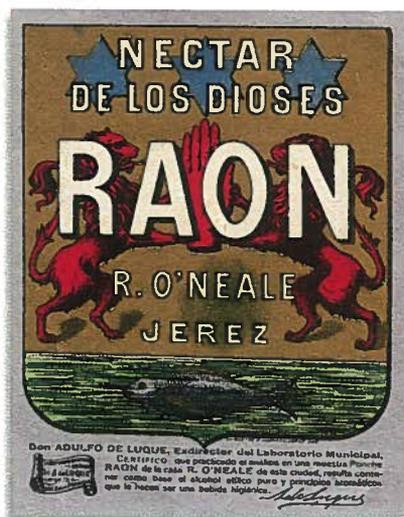
REGIDOR



EDUARDO BOHORQUES
JEREZ

L.F. J. M. BARROSO - JEREZ

EDUARDO BOHORQUES



su muerte sus hijos la venderían en 1896 a Don José Romero P. Gil. Tenía sus instalaciones ubicadas en la calle San Juan de Dios nº 13, donde permanecerían hasta 1964, en que aparece en esta misma dirección la firma de Jaime Fernández Diestro, posteriormente absorbida por el grupo Rumasa. Entre las marcas más importantes de esta bodega destacaron el Jerez “S.S.S.” y el Fino “Balbaina”.

Entre los descendientes de irlandeses que desarrollaron el negocio bodeguero en Jerez destacó Don Rafael O’Neale y Giles. Descendiente de Enrique O’Neale, natural del Condado de Waterford que se había establecido en El Puerto de Santa María en 1691, en 1905 aparece por primera vez en las listas de exportadores de Jerez, con domicilio en la calle Circo nº 5. En 1909, la mercantil Rafael O’Neale se traslada a la calle Lechugas nº 10 y en 1923 a la calle Cid nº 4, donde permanecería hasta cesar sus actividades en la década de los ochenta. Entre sus marcas principales figuraron “Finísimo Vinya El Cuadrado”, Fino “Palma” y “Añada 1840”.

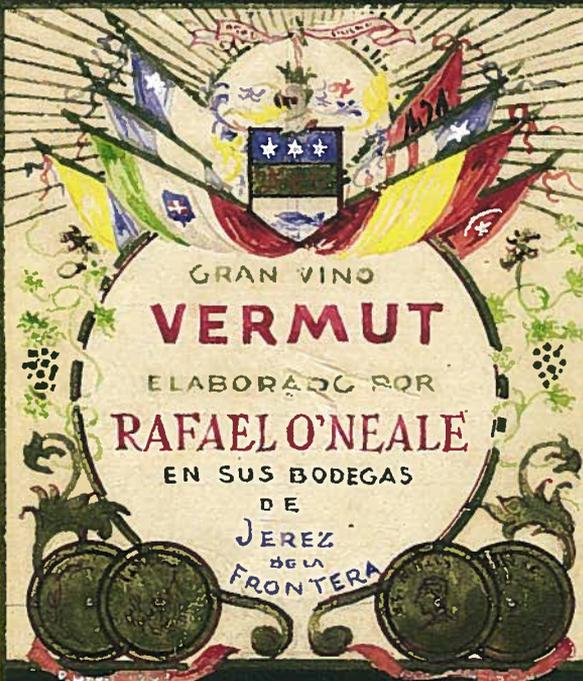
A lo largo de los años veinte del siglo XX se incorporaron al negocio bodeguero toda una serie de firmas, impulsadas por la recuperación de las exportaciones, tras la definitiva superación de la crisis filoxérica. Entre ellas estaban Miguel Cala Ramírez, empresa fundada en 1918 o José Bustamante. La primera de ellas, situada en el Angostillo de Santiago, producía las marcas Fino “Genaro”, “Jerez Quina Cala” y “Cognac Isabelino”, entre otras. A partir de 1944 se asociaría a Don Francisco Espinosa de los Monteros, si bien esta asociación sólo duró unos años. Por lo que respecta a José Bustamante, la firma la fundó en 1921 el malagueño Don José Bustamante y Sánchez, en la calle Sor Eulalia. En 1940 traslada sus actividades a unas instalaciones más amplias situadas en la calle San Francisco Javier nº 3, con acceso también a la calle Jardinillo (las mismas bodegas que hoy ocupa la firma Rey Fernando de Castilla). En dichos locales estuvieron hasta finales de los años sesenta, en que fueron adquiridos por la firma Sánchez Romate Hermanos. Algunas marcas de Bustamante fueron Fino “Betis”, Amontillados “San José” y “Chambergo”, Olorosos “Chambelán” y “Torrecera”, Pedro Ximénez “Consejero” y Brandy “Monseñor”.

El mencionado Francisco Espinosa de los Monteros y Córdoba fundó un negocio de exportación de vinos en 1930. No obstante, hasta 1944 no figuró en la lista de exportadores y fue en unión de sus socio Miguel Cala, con el nombre comercial de “Cala y Espinosa” y domicilio social en el Angostillo de Santiago. En 1949 se independiza y se instala en Puertas del Sol nº 24, donde permanecería hasta que González Byass adquiriera la compañía en los años ochenta. Entre las marcas de Espinosa de los Monteros figuraban Fino “Perla”, Amontillados “Perla” y “1800” y el Anís Español “Los Monos”.

Del mismo año 1930 data la fundación de otro negocio bodeguero, bajo el nombre de Eleuterio Segura S.L. Don Eleuterio Segura Ramírez era natural de Arcos de la Frontera y se dedicó a la hostelería; inicialmente con su Café Bar La Ina y más



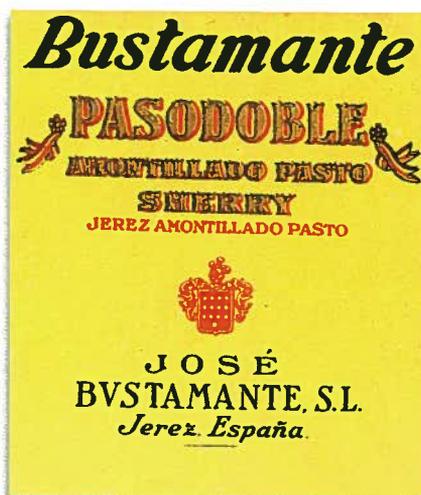
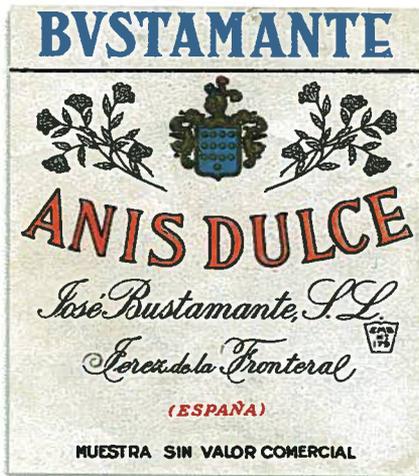
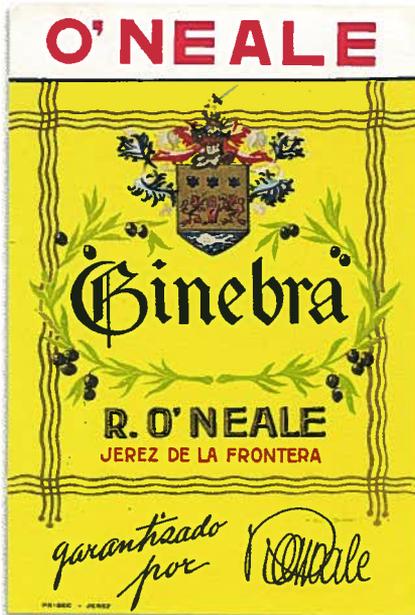
O'NEALE



GRAN VINO
VERMUT
ELABORADO POR
RAFAEL O'NEALE
EN SUS BODEGAS
DE
JEREZ
DE LA
FRONTERA

VERMUT-JEREZANO

The central label is a rectangular design with a black border. At the top, the name 'O'NEALE' is printed in white on a black background. Below this is a coat of arms featuring a shield with three stars, flanked by two flags (one blue and white, one red and white) and a crown. The coat of arms is surrounded by a decorative wreath of grapevines and leaves. Below the coat of arms, the text 'GRAN VINO' is written in a small font, followed by 'VERMUT' in large, bold, red letters. Underneath, it says 'ELABORADO POR' in a small font, followed by 'RAFAEL O'NEALE' in large, bold, red letters. Below that, it says 'EN SUS BODEGAS DE JEREZ DE LA FRONTERA' in a small font. At the bottom of the label, there are two circular medals or coins, one on each side, with intricate designs. The entire label is set against a white background with a black border.

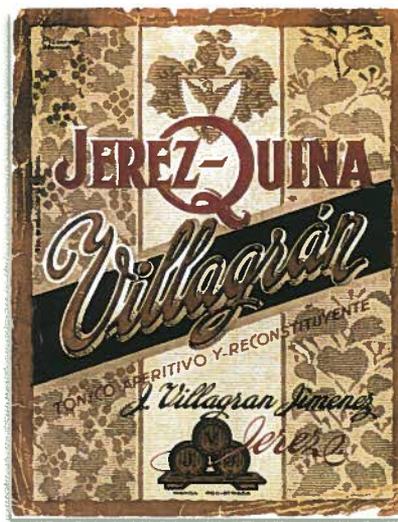
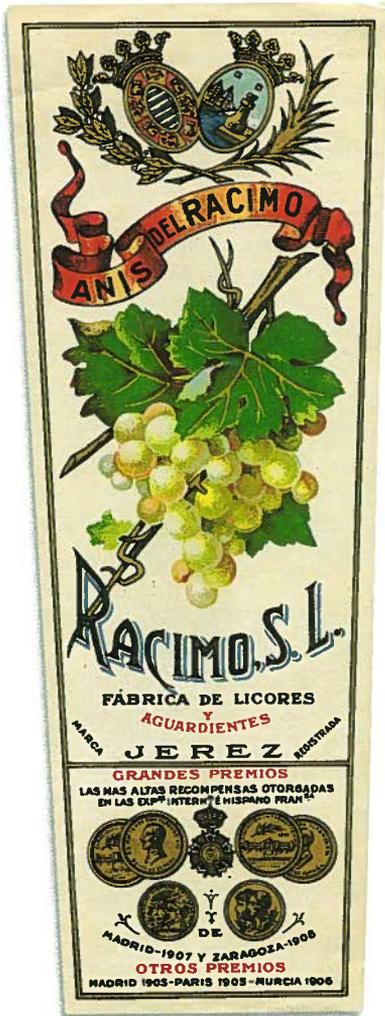
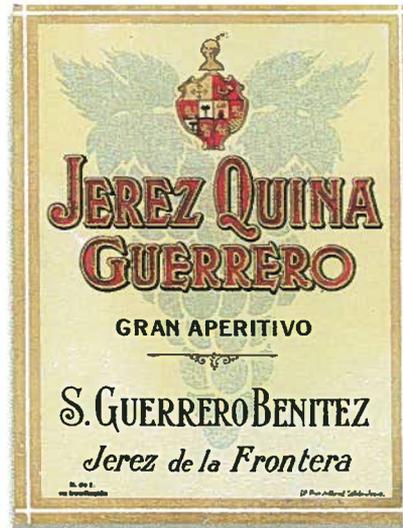
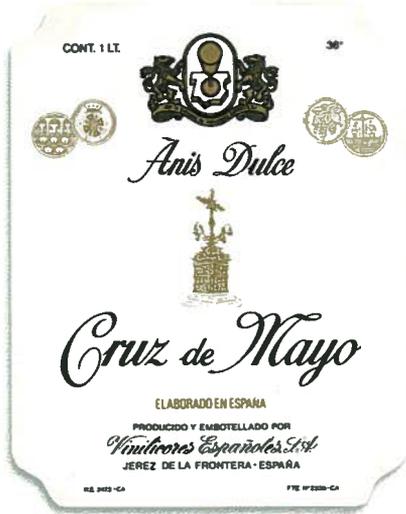


tarde con otros establecimientos. Enamorado de los vinos de Jerez, se convirtió en un gran catador y ello le llevó a alquilar un buen número de cascos bodegueros, así como diversas viñas en varios pagos jerezanos. Sus negocios como cosechero, almacenista y eventual embotellador de vinos de Jerez apenas duraron veinte años, pues la firma desaparecería en la década de los años cincuenta.

Otra firma de la época es Antonio Muñoz y Muñoz. Nacido este señor en El Puerto de Santa María, fundó en 1927 una compañía en la calle Ávila de Jerez dedicada a la elaboración de vinos y licores. Parece ser que en un principio la firma se llamó "Ntra. Sra. del Valle", aunque pronto aparece bajo la razón social de su fundador. En 1936 traslada sus bodegas a la calle Gaspar Fernández y en 1944 aparece ya en la lista de exportadores. Tras la muerte de Don Antonio en 1961, prosiguen con el negocio su viuda y su hijo, ayudados por un buen empleado de nombre Laureano, hasta que en 1983 la bodega es adquirida por el empresario Don Antonio Núñez, quien traslada todas las existencias y enseres a la calle Sancho Vizcaíno. Entre las marcas de esta casa destacaron Fino "Clarín", Amontillados "Don Puyazo" y "Cruz Vieja", Oloroso "Asta Regia" y los anisados "Cruz de Mayo" y "Leopardo". La firma de Don Antonio Muñoz y Muñoz atendía a algunos clientes bajo el nombre comercial González y Cía., firma que poseía las marcas Amontillado "El Corregidor" y Anís "La Cebra". Por lo que se refiere a la mencionada firma Antonio Núñez, la misma sigue figurando hoy entre las inscritas en el Consejo Regulador.

En la Guía Oficial de Jerez del año 1923 se relacionaba entre los exportadores de Jerez a la firma Victoriano y Fidel González. "Chicucos" llegados de La Montaña (Santander), tras años de duro trabajo no sólo dispusieron de un negocio bodeguero, sino que eran los propietarios de algunos comercios emblemáticos de la ciudad, como el Almacén de Ultramarinos situado donde hoy se encuentra "El Gallo Azul" o el Café "Antiguo de La Vega", sito en la Plaza de Estévez. En el primero de estos locales había una gran cartel del "Anís del Racimo", producto que ellos mismos elaboraban en sus instalaciones de la calle Clavel.

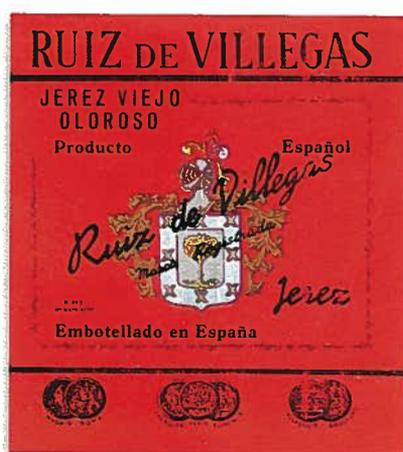
Como en el caso anterior, no todas las firmas vinateras que aparecen en las listas de exportadores se fundaron inicialmente como firmas de extracción. En numerosos casos se trataba de viticultores, almacenistas o incluso bodegueros de otras localidades, que terminaban estableciéndose en Jerez y desarrollando sus propias marcas para comercializar sus vinos bajo la denominación "Jerez". Así ocurrió por ejemplo con las Bodegas Guerrero Benítez, firma que tiene sus origen en Chiclana, fundada por Don Francisco de Paula Guerrero y Serrano en 1824 y que hasta 1936 no se establece en Jerez. En la Guía Oficial del año 1945 aparece la citada firma con domicilio en la calle Sor Eulalia y oficinas en la calle Canalejas nº 4. En 1981 dejan de figurar entre los exportadores de Jerez. Entre las marcas que comercializó esta firma se encuentran los Finos "Sanitario" y "Cazador", Amontillado "Don Paco", "Cognac Colonizador" y Brandy "Viejo Sanitario".



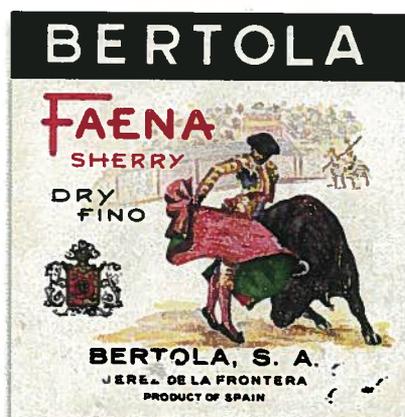


Parecido es el caso de **Bodegas Villagrán**, cuyo origen hay que buscarlo en la bodega fundada en 1860 en Trebujena por Don José Villagrán Timerman y que mucho después, en 1942, se establece en Jerez, con bodegas en las calles Zaragoza, Gaitán, Arco de Santiago y Arcos y que comercializó numerosas marcas, como Manzanilla "La Cibeles", Fino "Jerez Pálido", Oloroso "Tate", Jerez Quina "Villagrán", los Brandies "Privilegio" y "Octogenario", Ponche "Miguelín" y numerosos licores. Tras la muerte de Don José Villagrán Jiménez en 1952, la firma cesó definitivamente sus actividades.

En este mismo período posterior a la Segunda Guerra Mundial desarrolló también su actividad en Jerez la firma **Ruiz de Villegas y Cía.**, fundada por Don Raúl Ruiz de Villegas y ubicada inicialmente en la calle Jardinillo nº 7. Tras sucesivos cambios de domicilio en 1945 (a la calle Clavel nº 2) y en el año siguiente (a la calle Cazón nº 9 y 11), en 1953 dejaron de aparecer en las listas de exportadores y cesaron en sus actividades.



Finalmente, destacaremos algunas firmas que aparecen mencionadas directa o indirectamente en las sucesivas ediciones de la Guía Oficial de Jerez a lo largo del período considerado y que –individualmente o como parte de otros grupos bodegueros– han llegado hasta nuestros días. Tal es el caso de **Bertola**, hoy uno de los nombres comerciales de Bodegas Paternina en Jerez, grupo en el que se integran también las marcas de las antiguas bodegas de Díez-Mérito. La familia Bertola era de origen catalán y fundaron un negocio de vinos en Jerez en el año 1919. Hasta 1935 no figuraron en las listas de criadores y exportadores de vino de Jerez y lo hicieron bajo el nombre comercial de Berthola y Cía. Ltd., con domicilio en la calle Ramos nº 7. Durante unos años figuraron con el nombre de Bercerit, aunque en 1946 vuelven a aparecer como Bertola S.A. en la calle Canto nº 5 y 7. En 1966 las bodegas son compradas por el grupo Rumasa y trasladadas a unas modernas y amplias instalaciones en el Km. 1 de la carretera de Sanlúcar. Entre las marcas históricas de Bertola destacamos Fino "Canto", "Solera Waldorf", "Tom Browling" y "Farandola".

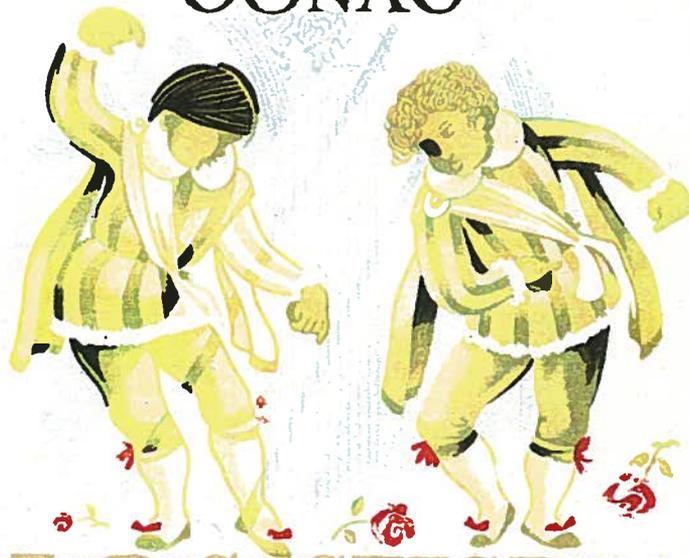


También ha llegado hasta nuestro días como nombre comercial el de la antigua bodega de **Luis Páez**, en este caso propiedad del Grupo Medina, conjunto de bodegas hoy integradas en Williams & Humbert. Esta firma fue fundada en 1911 por Don Francisco Páez y Sánchez. Según la Guía Oficial de Jerez del año 1958 exportaban vinos de Jerez desde sus instalaciones en la calle Clavel nº 20, hasta que en 1981, ya con el nombre de Luis Páez S.A., figuran en la calle Jardinillo nº 3. Sus marcas de vino más importantes fueron los Finos "Blasón" y "El 90", Amontillado "Don Luis" y Oloroso "1/54".

Un caso parecido es el de **M. Gil Luque**, nombre comercial que procede de la bodega fundada por Don Manuel Gil Luque en 1925, cuando éste hereda parte del negocio bodeguero de su padre, Don Manuel Gil Galán, a quien ya nos hemos referido en otro capítulo de esta obra. Gil Luque se instala como bodega en unos locales de la calle Rodrigo



COÑAC



LOS SEISES

Luis Páez

JEREZ

Luis Páez

JEREZ



León nº 7 y desde allí se dedican a la extracción hasta que en el año 1973 son absorbidas por otra firma (probablemente Bodegas Sánchez de Alva S.A.) y se reubican en la carretera de Arcos Km. 2. Posteriormente, en 1981 se trasladan a la Cañada de la Feria. En 1986 la firma es adquirida por un grupo de inversores locales que le dan un gran impulso, trasladándola a unos amplios locales en la calle Lechugas nº 1 que anteriormente habían pertenecido a Don Manuel de la Calle. Finalmente la bodega se volvió a trasladar a la Viña "El Telégrafo" en la carretera de Morabita. Las marcas antiguas correspondientes a la bodega Gil Luque fueron las siguientes: Fino "Deportivo", Amontillado "Sileno", Oloroso "Don Quijote" y Brandy "Waterloo 1815".



Además de todas las bodegas mencionadas en los capítulos anteriores, nos consta que dentro del período considerado existieron otras serie de firmas jerezanas que se dedicaron a la actividad de extracción, con mayor o menor fortuna. De muchas de ellas disponemos de bellas etiquetas que nos hablan de unos evidentes esfuerzos por hacerse con un hueco en el mundo de la exportación: bodegas como Álvarez y Cía., Asurmendi, Balbás y Cía., Adolfo Capdepón, Manuel Elejalde y Coma, Joaquín Ferraro y López, Lambarri, Marín Campoy, José Miró, Vicente Romero Palomo, J. V. Vegas o Villalba y Cía. nos han dejado evidencias patentes de una actividad que atrajo a numerosos industriales –tanto locales como foráneos– en una época en la que se sucedieron momentos de importante desarrollo con crisis profundas.



De 1950 a nuestros días.

Como ya se ha explicado, el ámbito temporal de la presente obra abarca el período que va desde la edición de la primera Guía Oficial de Jerez hasta mediados del pasado siglo. No obstante, no quisiéramos cerrar este repaso a la historia gráfica de las bodegas jerezanas sin mencionar al menos una serie de bodegas aparecidas –o, para ser más precisos, incluidas en las listas de exportadores– con posterioridad a 1950. Adicionalmente, en el Apéndice correspondiente puede encontrar el lector la lista oficial de Bodegas de Crianza y Expedición que figuran en el Registro del Consejo Regulador a la fecha de publicación de la presente obra.



Si hablamos de la historia bodeguera de Jerez es obligado hacer una mención si quiera a nombres como John Harveys o Croft. Para ser precisos, el primero de ellos no aparece como exportador en Jerez hasta 1970, a pesar de que la historia de esta compañía, profundamente unida a Jerez y al Sherry, se inicia en el siglo XVI y en la ciudad inglesa de Bristol. Se sabe que ya desde 1634 era apreciado un tipo de Jerez al que la ciudad había dado nombre: el "Bristol Milk". En 1796 se funda en el corazón de esta ciudad, en unas bodegas del siglo XIII cercanas a los muelles, una de las más antiguas firmas vinateras británicas: John Harveys & Sons. Esta casa sería la creadora de uno de los vinos de Jerez más universales y que lo continúa siendo hoy



HARVEYS.

HARVEYS.



BY APPOINTMENT TO
HER MAJESTY QUEEN ELIZABETH II
WINE MERCHANTS
JOHN HARVEY & SONS LIMITED 94-100, ENGLAND

**CHOICEST OLD FULL PALE
SHERRY**

BRISTOL CREAM

ORIGINAL SUPERIOR QUALITY

BOTTLED & SHIPPED BY
JOHN HARVEY & SONS (ESPAÑA) LIMITED, JEREZ DE LA FRONTERA, SPAIN
P.E. 227-CA

17.7°

PRODUCE OF SPAIN

70 cl e

CHOICEST

PALE

BRISTOL

CREAM

ORIGINAL SUPERIOR QUALITY

BOTTLED & SHIPPED BY

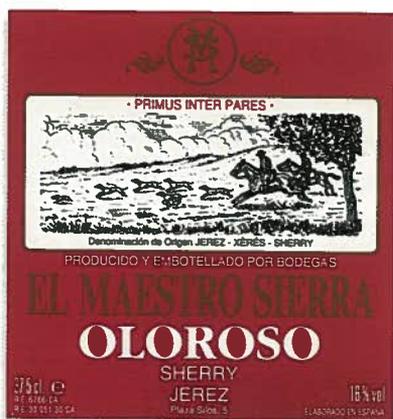
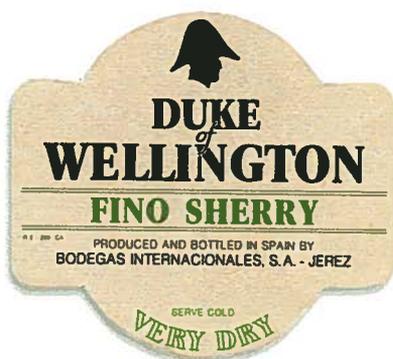
HARVEY & SONS (ESPAÑA) LIMITED, JEREZ DE LA FRONTERA, SPAIN

P.E. 227-CA

17.7°

PRODUCE OF SPAIN

70 cl e



en día: “Harveys Bristol Cream”. En 1970, Harveys alquiló la antigua bodega de la firma Mackenzie en Jerez de la calle Alvar Núñez, y en 1979 adquirió el importante complejo bodeguero que la rodeaba. Hoy en día, Harveys es parte importante de las propiedades del grupo Beam Global en Jerez.

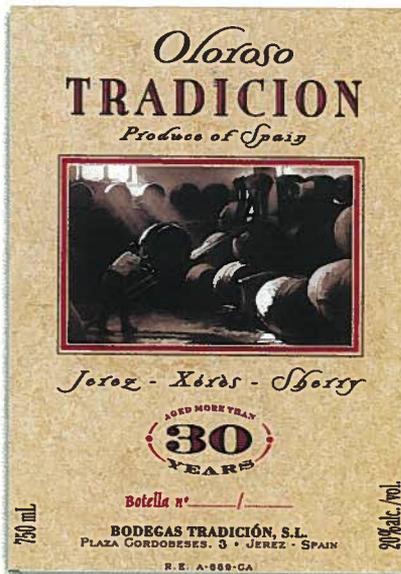
La relación de la casa Croft con Jerez tiene algunos puntos en común con la anteriormente descrita de Harveys. Para buscar los orígenes de esta firma hay que remontarse a 1678, fecha en que se funda la compañía Phayre & Bradley, inicialmente especializada en el comercio de vinos de Oporto. En 1736, con la entrada de la familia Croft en el negocio, la firma cambia de nombre y ya por aquel entonces se involucra activamente en el negocio de los vinos de Jerez. En 1911 la compañía es adquirida por Gilbey’s, familia con la que los Croft habían tenido importantes negocios y sobre cuyas soleras habrían de asentar años después su “desembarco” en Jerez. Sobre una superficie de 300.000 metros cuadrados se construye en los años setenta el llamado “Rancho Croft”, complejo bodeguero en el que se integran todas las fases del negocio, con capacidad para 50.000 botas, y que supone el soporte productivo para su famosísimo Pale Cream “Original”. En 2001 la compañía es absorbida por González Byass.

Otras impresionantes instalaciones de la década de los setenta del siglo XX son las que construyó el grupo Rumasa para ubicar Bodegas Internacionales y que hoy albergan a la firma Williams & Humbert. Construidas sobre una superficie de 270.000 metros cuadrados, están consideradas como una de las mayores bodegas del mundo. No lejos de allí se encuentran las no menos llamativas instalaciones de José Estévez, grupo bodeguero que hoy aglutina a un buen número de exportadores de larga tradición, como son Real Tesoro, Valdespino o Rainiera Pérez Marín.

Pero no todas las bodegas de exportación aparecidas con posterioridad a 1950 en Jerez fueron proyectos de dimensiones colosales. En más de un caso nos encontramos con antiguas bodegas de almacenado que en un determinado momento deciden dar el paso hacia la comercialización directa de sus vinos; algo que como hemos visto anteriormente ha sido una constante a lo largo de la historia de la industria vinícola local. Ese es el caso por ejemplo de las firmas de Antonio Parra Guerrero, Juan González Sillero o el famoso Maestro Sierra. La primera de estas firmas tiene su origen en una descendiente del Virrey de la India, Juan de Castro. María Guerrero de Castro, natural de Grazalema, fundó en Jerez un negocio de almacenado de vinos en 1795. Uno de los descendientes de María Guerrero, Antonio Parra Guerrero proseguiría con el negocio e incluiría finalmente la firma entre las bodegas exportadoras de Jerez en 1953, con base en unas instalaciones de la Plaza de Belén nº 9. Posteriormente se traslada a la calle Juana de Dios Lacoste y finalmente, en 1999, a la Plaza de Orbanaja nº 2. Entre sus marcas se encontraban Fino “Patrimonio”, “Tres Cortados 1840”, Ponche “Xerezano”, Jerez Quina “Los Mellizos” y los brandies “Rey Sol” y “Reconquista”.

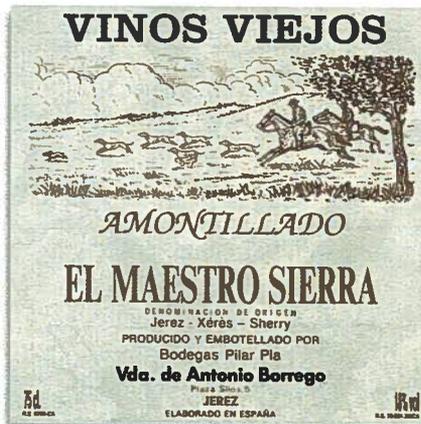






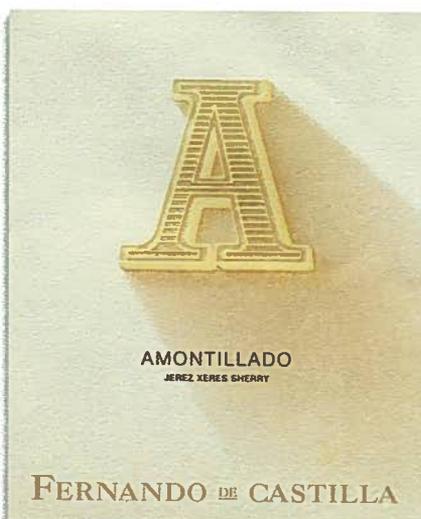
Por su parte, el negocio de **Juan González Sillero** tiene su origen en las bodegas fundadas en 1915 por su padre, Don José González Granados en la población de Mesas de Asta, sobre la base de la producción de sus viñedos en el prestigioso pago de "Almocadén". Trasladado a Jerez, Don Juan siguió elaborando y criando vinos artesanalmente, tradición que han continuado hasta nuestros días sus hijos José y Juan González Salguero, actualmente establecidos en la calle Jardinillo nº 16.

La labor de almacenado fue igualmente la principal actividad de otras dos firmas de enorme raigambre en Jerez, como son el **Maestro Sierra** o **Pilar Aranda**. La primera de ellas, fundada en 1830 por un conocido tonelero, Don José Antonio Sierra, decidió finalmente dar el salto a la extracción en 1992, bajo la dirección de Doña Pilar Pla Pechovierto; esta señora es la viuda de Don Antonio Borrego Casal, descendiente directo en tercera generación del propio Maestro Sierra. Desde sus centenarias bodegas en la Plaza de Silos nº 5, esta firma comenzó a embotellar y comercializar sus vinos de Jerez bajo la marca "El Maestro Sierra", además de seguir surtiendo a algunos de los tabancos tradicionales de la ciudad y sus alrededores.



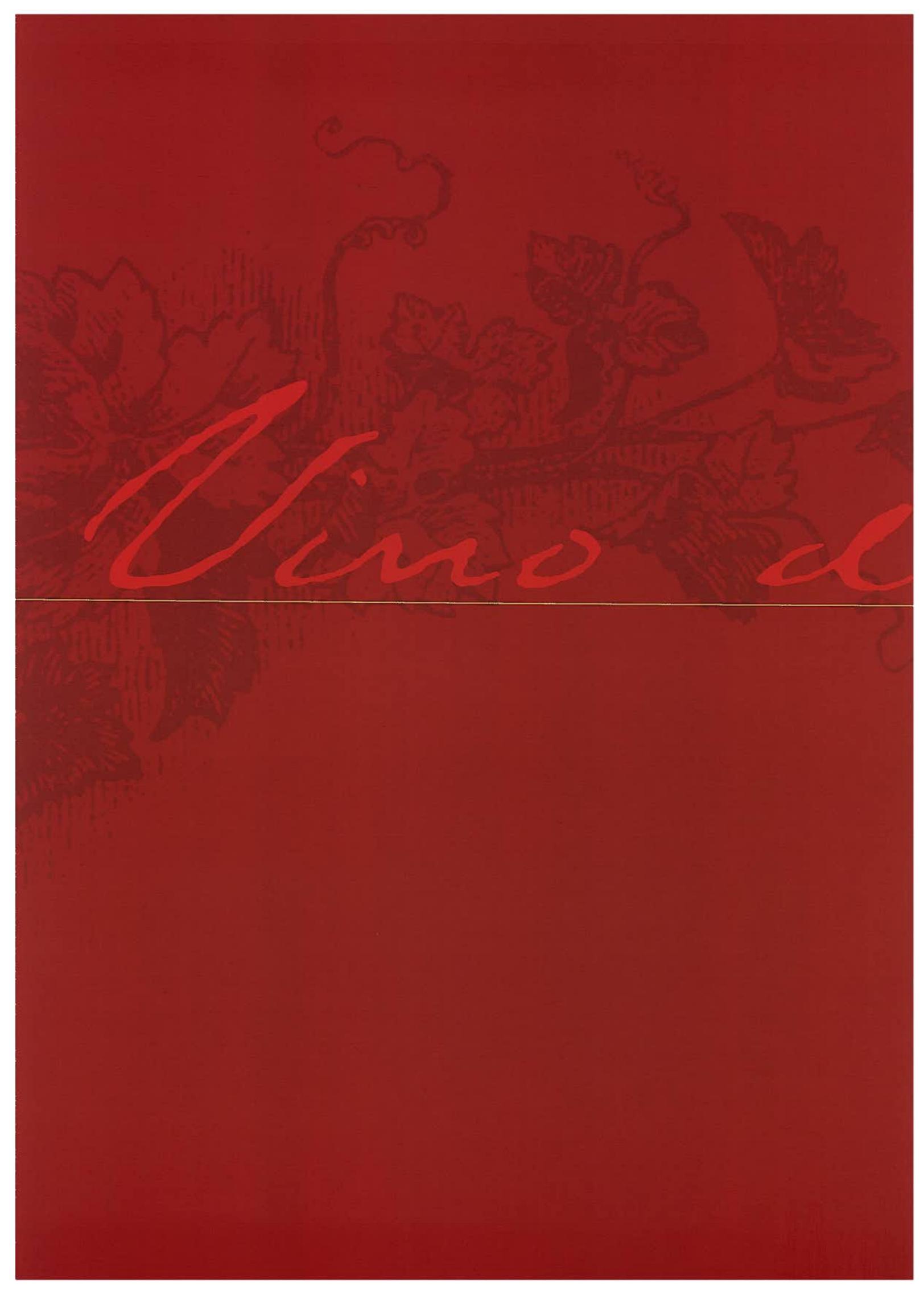
Un caso similar es el de la **Bodega Faustino González**, almacenista de gran tradición de la calle Barja nº 1 que desde hace unos años embotella pequeñas partidas de su excepcional Oloroso "Cruz Vieja".

El caso de **Pilar Aranda** es distinto, pues la firma –uno de los más prestigiosos almacenistas de vino y productores de vinagre de Jerez– fue adquirida en 1999 por algunos miembros de la familia Domecq liderados por Don Álvaro Domecq Romero. Fue en ese momento, y bajo el nuevo nombre de Álvaro Domecq S.L. cuando esta firma se transformó en bodega de exportación. El origen de esta compañía se remonta a principios del siglo XIX, en que la funda Don Antonio María de Aranda y Cárdenas. Su hijo fue el prestigioso médico local Don Fermín Aranda y Fernández Caballero, padre de otra jerezana insigne, Doña Pilar Aranda.



Ya prácticamente en el nuevo siglo, aparecen otra serie de bodegas en Jerez, como **Dios Baco**, **Bodegas Tradición**, **Bodegas Rey Fernando de Castilla** o **Bodegas Valdivia**, que centran su actividad en la producción y comercialización de vinos de Jerez de alta calidad. También en los últimos años han accedido al negocio de la crianza y expedición de vinos de Jerez algunas bodegas cuyo origen (e incluso principal actividad) está en el floreciente negocio del Vinagre de Jerez. Tal es el caso de **Bodegas Páez Morilla**, la empresa fundada en 1945 por Don Antonio Páez Lobato, sobre la base de la pequeña solera de vinagre que tenía su padre en la Sociedad Recreativa de Vinos "Los Palitos". Por último, citaremos entre las recientes inscripciones en el registro de bodegas de Crianza y Expedición a la propia **Cooperativa Nuestra Señora de la Angustias**, sociedad cooperativa de viticultores que comercializa marcas como el Fino "Sin Pecado" o el Oloroso "Romerito".





Vino d



Jerez

Apéndices

- I Índice de Bodegas mencionadas en la obra
- II Principales imprentas de los siglos XIX y XX
- III Relación de Bodegas actuales de Jerez de la Frontera

I. Índice de Bodegas mencionadas en la obra (I)

Abad, Tomás	<i>Pág. 34</i>	Cala Ramírez, Miguel	<i>Pág. 200</i>
Abarzuza y Cía.	<i>Pág. 36</i>	Cala y Espinosa	<i>Pág. 200</i>
Abarzuza, Viuda de	<i>Pág. 36</i>	Calle Corrales, Federico de la	<i>Pág. 196</i>
Abazurza, Sucesores de Antonio	<i>Pág. 36</i>	Camacho del Rivero, Antonio	<i>Pág. 190</i>
Agreda, Diego de	<i>Pág. 184</i>	Capdepón, Adolfo	<i>Pág. 206</i>
Agustín Blázquez, Hijos de	<i>Págs. 42, 66</i>	Carmona y López	<i>Pág. 46</i>
Aladro Gutiérrez, Agapito	<i>Pág. 198</i>	Carmona y López Sucesores	<i>Pág. 46</i>
Álvarez Algeciras, Servando	<i>Págs. 110, 128, 190</i>	Carrasco Chacón, Fernando	<i>Pág. 48</i>
Álvarez y Cía.	<i>Pág. 206</i>	Carrasco Hermanos	<i>Págs. 48, 106, 156</i>
Aranda, Pilar	<i>Pág. 210</i>	Carvajal, Víctor	<i>Pág. 184</i>
Argudo y Guijarro, Sebastián	<i>Pág. 190</i>	Casa de Pavón, Marqués de	<i>Pág. 38</i>
Argüeso, Manuel de	<i>Págs. 106, 170</i>	Colonia Vitivinícola de Campano	<i>Págs. 40, 137</i>
Aurmendi	<i>Pág. 206</i>	Compañía Vinícola Jerezana	<i>Pág. 44</i>
Atané Palomino, Antonio	<i>Pág. 188</i>	Cooperativa Nuestra Señora de la Angustias	<i>Pág. 210</i>
Azopardo, Luis	<i>Págs. 114, 184</i>	Copero y López	<i>Pág. 184</i>
Azpitarte Hermanos	<i>Pág. 72</i>	Cortés y Chacón, Vicente	<i>Pág. 50</i>
Balbás y Cía.	<i>Pág. 206</i>	Cosens & Cº, F. G.	<i>Pág. 50</i>
Ballesteros, Antonio	<i>Pág. 184</i>	Cramp Suter y Cía.	<i>Pág. 52</i>
Barbadillo, Antonio	<i>Pág. 175</i>	Croft	<i>Págs. 63, 208</i>
Barón de Algar del Campo	<i>Pág. 38</i>	Davies, Ricardo	<i>Pág. 54</i>
Barón de Algar y Cía.	<i>Pág. 38</i>	Delage, Eduardo	<i>Pág. 56</i>
Beigbeder y Cía., Pedro	<i>Pág. 188</i>	Deleyto y Cía., Alfonso	<i>Pág. 58</i>
Benítez Cubero y Cía.	<i>Pág. 194</i>	Díaz de Morales, Celestino	<i>Pág. 60</i>
Bercerit	<i>Pág. 204</i>	Díaz López y Cía., Pedro	<i>Pág. 60</i>
Bertemati y Pareja, Julio de	<i>Pág. 40</i>	Díaz Hermanos, Ramón	<i>Pág. 190</i>
Bertemati, José	<i>Pág. 40</i>	Díez Hermanos	<i>Págs. 19, 62, 74, 123, 142</i>
Berthola y Cía. Ltd.	<i>Pág. 204</i>	Díez-Mérito	<i>Págs. 63, 123, 180, 204</i>
Bertola	<i>Págs. 180, 204</i>	Dios Baco	<i>Pág. 210</i>
Bobadilla y Cía.	<i>Págs. 70, 118</i>	Domecq Lembeye, Pedro	<i>Págs. 64, 190</i>
Bodega, La	<i>Pág. 188</i>	Domecq, Álvaro	<i>Pág. 210</i>
Bodegas Internacionales	<i>Págs. 127, 175, 208</i>	Domecq, Pedro	<i>Págs. 42, 64, 137, 140, 166, 190</i>
Bohórques, Eduardo	<i>Pág. 198</i>	Eguizábal, Marcos	<i>Págs. 63, 149</i>
Bustamante, José	<i>Pág. 200</i>	Elejalde y Coma, Manuel	<i>Pág. 206</i>
Caballero, Luis	<i>Pág. 156</i>	Espinosa de los Monteros, Francisco	<i>Pág. 200</i>
Cabeza de Aranda y Zarco, Pedro	<i>Pág. 16, 144</i>		
Cala Gamboa, Francisco de	<i>Pág. 44</i>		



Estévez, José	<i>Págs. 124, 131, 154, 170, 208</i>	Goñi	<i>Págs. 96, 198</i>
Fernández Diestro, Jaime	<i>Pág. 198</i>	Goñi y Fernández, Damián	<i>Pág. 96</i>
Fernández Gao Hermanos	<i>Págs. 68, 121</i>	Goñi, Feuereheerd & Co.	<i>Pág. 96</i>
Fernández Leña Rendón y Cía.	<i>Págs. 116, 154</i>	Gordon Beigbeder Hermanos	<i>Pág. 188</i>
Fernández y Cantillo	<i>Pág. 68</i>	Gordon y Doz Hermanos	<i>Pág. 98</i>
Fernández y Cía., Manuel	<i>Págs. 70, 118</i>	Gordon y Doz, Luis G.	<i>Pág. 98</i>
Fernández y González, José María	<i>Pág. 68</i>	Goytia Hermanos	<i>Pág. 100</i>
Fernández y Gutiérrez Hermanos	<i>Pág. 106</i>	Granados e Hijo, Juan	<i>Pág. 102</i>
Ferraro y López, Joaquín	<i>Pág. 206</i>	Granados y Mateos	<i>Pág. 190</i>
Flude Woodhouse y Cía.	<i>Pág. 184</i>	Guerrero Benítez	<i>Pág. 202</i>
Forrester y Cía.	<i>Págs. 70, 72</i>	Guerrero y Cía., Manuel	<i>Págs. 104, 150</i>
Fuentes Parrilla, José de	<i>Págs. 19, 62, 74, 146</i>	Gutiérrez Hermanos	<i>Págs. 48, 106, 118, 121</i>
Fuentes Parrilla, Viuda de José	<i>Págs. 62, 74</i>	Harveys of Bristol, John	<i>Pág. 131</i>
Fuentes Repeto Hermanos	<i>Pág. 74</i>	Harveys, John	<i>Págs. 127, 128, 190, 206</i>
Gamboa Ramírez	<i>Pág. 76</i>	Haurie, Carlos	<i>Págs. 128, 190</i>
Gamboa y Revilla	<i>Pág. 76</i>	Haurie y Sobrinos, Juan	<i>Págs. 64, 190</i>
García & Díez	<i>Pág. 78</i>	Herrán y Cía.	<i>Pág. 108</i>
García del Salto	<i>Pág. 80</i>	Hesselink	<i>Pág. 192</i>
García Delgado, José	<i>Págs. 78, 138</i>	Heyward Wilson & Cía.	<i>Pág. 186</i>
García Leaniz Hermanos	<i>Pág. 82</i>	Hidalgo – La Gitana	<i>Pág. 146</i>
García Leaniz y Bitaubé	<i>Pág. 82</i>	Hidalgo Hidalgo, Emilio	<i>Pág. 110</i>
García Pérez e Hijos	<i>Pág. 84</i>	Hidalgo, Emilio M.	<i>Pág. 110</i>
García Terán y Cía.	<i>Pág. 198</i>	Isasi y Cía	<i>Pág. 62</i>
García Vega, Raimundo	<i>Pág. 110</i>	Iverson & Co, R. C.	<i>Pág. 112</i>
Garvey y Cía.	<i>Págs. 19, 86</i>	Iverson y Cía., Ricardo C.	<i>Pág. 112</i>
Gil Galán, Manuel	<i>Págs. 88, 204</i>	Juez, Juan	<i>Págs. 114, 196</i>
Gil Luque, M.	<i>Págs. 88, 204</i>	Jurado Castellón y Cía.	<i>Pág. 184</i>
González, Faustino	<i>Pág. 210</i>	Jurado, Manuel	<i>Pág. 184</i>
González, Juan Bautista	<i>Pág. 94</i>	Lamadrid y Calderón	<i>Pág. 114</i>
González, Victoriano y Fidel	<i>Pág. 202</i>	Lamadrid, Caramé y Cía.	<i>Pág. 114</i>
González Byass y Cía.	<i>Pág. 19, 27, 28, 52, 90, 96, 118, 176, 188, 200, 208</i>	Lambarri	<i>Pág. 80</i>
González Sillero, Juan	<i>Pág. 208</i>	Lassaletta, Miguel A. de	<i>Pág. 196</i>
González y Cía., J.B.	<i>Pág. 94</i>	Leña y Rendón, Sucesores de	<i>Pág. 116</i>
González & Dubosc y Cía.	<i>Pág. 90</i>	López de Carrizosa, Pedro	<i>Pág. 38</i>



I. Índice de Bodegas mencionadas en la obra (II)

López de Meneses, A	<i>Pág. 46</i>	Ornoz, J. J.	<i>Pág. 192</i>
López de Meneses, Juan L.	<i>Pág. 46</i>	Ortega Palencia, Rafael	<i>Pág. 198</i>
López Lamadrid	<i>Págs. 114, 196</i>	Ortiz y Chamorro	<i>Pág. 194</i>
Lozano y Cía., José	<i>Pág. 118</i>	Osborne y Cía.	<i>Págs. 28, 70</i>
Lustau, Emilio	<i>Págs. 34, 156</i>	Ostmann y Sheil	<i>Pág. 188</i>
Mackenzie y Cía.	<i>Págs. 120, 156, 161, 206</i>	Ostmann, Enrique	<i>Pág. 188</i>
Maestro Sierra	<i>Pág. 210</i>	Pacheco y Cía., Francisco	<i>Pág. 186</i>
Marín Campoy	<i>Pág. 206</i>	Páez Morilla	<i>Pág. 210</i>
Marín Hermanos	<i>Pág. 192</i>	Páez, Luis	<i>Pág. 204</i>
Marks, Juan P.	<i>Pág. 172</i>	Palomino Jiménez, Juan	<i>Pág. 130</i>
Martínez y García de la Peña, Justo	<i>Pág. 192</i>	Palomino y Vergara	<i>Págs. 41, 61, 88, 98, 130, 180</i>
Matthiesen, Furlong & Co.	<i>Pág. 188</i>	Pan y Ortiz, José María	<i>Págs. 138, 194</i>
Medina, Grupo	<i>Págs. 175, 204</i>	Parra Guerrero, Antonio	<i>Pág. 208</i>
Mérito, Marqués del	<i>Págs. 63, 122, 162</i>	Paul, Francisco	<i>Pág. 42</i>
Miró, José	<i>Pág. 206</i>	Pemartín y Cía.	<i>Pág. 132</i>
Misa, Marqués de	<i>Págs. 123, 127, 128, 156, 180</i>	Pemartín y Cía., José	<i>Págs. 133, 180</i>
Misa y Bertermati, Manuel de	<i>Pág. 126</i>	Pemartín, Julián	<i>Págs. 132, 160</i>
Misa y Bertermati, Ventura	<i>Págs. 122, 128, 190</i>	Pérez Fernández, Alfonso	<i>Pág. 194</i>
Molina Hermanos	<i>Págs. 96, 198</i>	Pérez Marín, Rainiera	<i>Pág. 208</i>
Molina y Cía.	<i>Págs. 110, 128, 190</i>	Perié y R. Barreto	<i>Pág. 134</i>
Morales de Ubreva, Manuel	<i>Pág. 61</i>	Perié, Emilio	<i>Pág. 134</i>
Morales y Morales, Miguel de	<i>Pág. 60</i>	Pino y Cía., Cayetano del	<i>Págs. 52, 136</i>
Morales, José María de	<i>Pág. 60</i>	Piury y C ^a , J. V.	<i>Pág. 186</i>
Morales, Manuel de	<i>Págs. 61, 130</i>	Ponce de León y León, Pedro	<i>Pág. 44</i>
Muñoz y Muñoz, Antonio	<i>Pág. 202</i>	Ramón Díaz Hermanos	<i>Pág. 190</i>
Murphy, Patricio	<i>Págs. 64, 190</i>	Real Tesoro	<i>Págs. 124, 208</i>
Noble & C ^o , Ernesto	<i>Pág. 188</i>	Real Tesoro y Cía., Herederos del Marqués del	<i>Pág. 124</i>
Ntra. Sra. del Valle	<i>Pág. 202</i>	Rey Fernando de Castilla	<i>Págs. 200, 210</i>
Nueva Rumasa	<i>Págs. 86, 169</i>	Rey, Manuel	<i>Pág. 186</i>
Núñez, Antonio	<i>Págs. 145, 202</i>	Reyes y Cía., J.	<i>Págs. 114, 138, 194</i>
O'Neale, Rafael	<i>Pág. 200</i>	Riva y Cía., M. A. de la	<i>Pág. 140</i>
Oliveira y Davies	<i>Pág. 54</i>	Riva, Manuel Antonio de la	<i>Págs. 66, 140</i>
Orbaneja Dávila, R.	<i>Pág. 190</i>	Riva, Rubio y Cía.	<i>Págs. 62, 142</i>
Ornoz, Borbolla y Cía.	<i>Pág. 192</i>	Rivero e Hijos, Pedro A.	<i>Págs. 104, 106, 144</i>
		Rivero y Cía., J. M.	<i>Pág. 144</i>



Rivero y Hermanos, Tomás	<i>Pág. 145</i>	Segovia, Viuda de	<i>Pág. 164</i>
Robertson Bros. y Cía.	<i>Págs. 172, 192</i>	Segura, Eleuterio	<i>Pág. 200</i>
Romero P. Gil, José	<i>Pág. 198</i>	Sheil, Ricardo	<i>Pág. 188</i>
Romero Palomo, Vicente	<i>Pág. 206</i>	Simó y Oneto, Pedro	<i>Pág. 166</i>
Romero y Cía., Alberto	<i>Págs. 122, 162, 184, 186</i>	Soto, José de	<i>Págs. 27, 86, 118, 168</i>
Romero y Cía., Eduardo	<i>Pág. 194</i>	Terry, Carlos y Javier de	<i>Pág. 169</i>
Ruiz de Mier, Viuda de	<i>Pág. 150</i>	Terry, Fernando A. de	<i>Págs. 36, 66, 78</i>
Ruiz de Villegas y Cía.	<i>Pág. 204</i>	Torregrosa de Cos., Rafael	<i>Pág. 194</i>
Ruiz del Río, F. y J.	<i>Pág. 150</i>	Tradicón	<i>Pág. 210</i>
Ruiz del Río, Juan	<i>Págs. 104, 150</i>	Valderrama y de Soto, Ricardo de	<i>Pág. 198</i>
Ruiz Hermanos, A. R.	<i>Págs. 148, 152, 180</i>	Valdespino	<i>Págs. 27, 29, 208</i>
Ruiz Hermanos, Antonio R.	<i>Pág. 148</i>	Valdespino, A. R.	<i>Págs. 106, 170</i>
Ruiz Pomar Hermanos	<i>Pág. 152</i>	Valdespino, Antonio Romero	<i>Pág. 170</i>
Ruiz y Cía., J.	<i>Págs. 74, 146</i>	Valdivia	<i>Pág. 210</i>
Ruiz y Ruiz y Cía., Félix	<i>Págs. 27, 116, 124, 154</i>	Valencia Muñoz, Juan	<i>Pág. 196</i>
Ruiz-Berdejo y Veyán	<i>Pág. 156</i>	Valencia Paz "Bodegas del Sur", Francisco	<i>Pág. 196</i>
Ruiz-Berdejo, María	<i>Pág. 156</i>	Vázquez Granados y Carrillo	<i>Pág. 190</i>
Ruiz-Mateos, Zoilo	<i>Págs. 86, 149, 180</i>	Vegas, J. V.	<i>Pág. 206</i>
Rumasa	<i>Págs. 61, 63, 86, 121, 123, 127, 131, 133, 142, 149, 175, 180, 200, 204, 208</i>	Vergara y Cía., Juan Vicente	<i>Pág. 130</i>
Sala y Cía., G.	<i>Pág. 186</i>	Villagrán	<i>Pág. 204</i>
Sánchez de Alva	<i>Pág. 206</i>	Villalba y Cía.	<i>Pág. 206</i>
Sánchez Martín, B.	<i>Pág. 186</i>	Webber, Alejandro	<i>Págs. 161, 172</i>
Sánchez Romate Hermanos	<i>Págs. 23, 158, 176, 186, 198, 200</i>	Wilson & Parker	<i>Pág. 186</i>
Sánchez Romate, Juan	<i>Pág. 186</i>	Wilson, Juan G.	<i>Pág. 186</i>
Sandeman Buck y Cía.	<i>Págs. 132, 160</i>	Williams & Humbert	<i>Págs. 27, 174, 180, 204, 208</i>
Sandeman Hermanos y Cía.	<i>Págs. 27, 121, 160, 172, 192</i>	Williams Engelbach & Co.	<i>Pág. 174</i>
Sandino y Sánchez, Seraffín	<i>Pág. 186</i>	Wisdom & Warter	<i>Págs. 174, 176</i>
Sautu y Cía.	<i>Pág. 162</i>	Ysasi y Cía.	<i>Pág. 178</i>
Sautu y Sobrinos	<i>Pág. 162</i>	Ysasi y Lacoste	<i>Pág. 178</i>
Sautu, Paz y Cía.	<i>Pág. 162</i>		
Segovia, Aurelio	<i>Pág. 164</i>		



II. Principales imprentas de la época

A partir de su propia colección de etiquetas, así como de otra documentación de carácter histórico, Don José Saldaña ha reconstruido el panorama de las empresas litográficas que fueron utilizadas con más profusión por parte de las bodegas jerezanas, dentro del período considerado en esta obra.

Imprentas de Málaga

1850	Fausto Muñoz
1868	Tipografía y Litografía R. Parraga
1870	Tipografía y Litografía R. Parraga y Hermanos
1876	Ramón Alcalá
1880	Herederos de F. Muñoz
1885	Berrocal
1890	Federico Berrocal
1893	Pérez y Berrocal
1896	Litografía Gutiérrez y Piñero
1902	Barco y Gutiérrez

Imprentas de Jerez

1861	Litografía Alemana
1866	Manuel Hurtado de Mendoza
1875	Jorge Müller
1886	Miguel Salido (Sanlúcar)
1897	Francisco Rodríguez
1900	La Jerezana
1910	Pedro Rino
1913	Francisco Salido La Cal
1916	Manuel Narváez
1925	Juan Barroso
1937	Jerez Industrial

“La etiqueta es el traje de gala de un buen vino”.

José Saldaña





III. Relación de Bodegas actuales de Jerez de la Frontera

BODEGAS DE CRIANZA Y EXPEDICIÓN

ALVARO DOMECCQ, S.L.

Alamos, 23
Tel. 956 339 634 Fax 956 340 402
alvarodomeccqsl@alvarodomeccq.com
www.alvarodomeccq.com

ANTONIO NUÑEZ TERRIZA

Ronda del Caracól, c/Polas, 2
Tel. 956 346 300 Fax 956 322 893

BEAM GLOBAL ESPAÑA, S.A.

San Ildefonso, 3
Tel. 956 151 500 Fax 956 349 966
jerez@domeccq.es
www.domeccq.es

BODEGA LA SEÑORA, S.L.

Pza. de la Serrana, 6
Tel. 956 338 247 Fax 956 344 134
info@bodegalaseñora.com

BODEGAS ARFE, S.L.

Molino de Viento, 12
Tel. 659 886 757
larroyo.tecnico@grupogarvey.com

BODEGAS DIOS BACO, S.L.

P. Empresarial c/Tecnología pcl A-14
Tel. 956 333 337 Fax 956 333 825
ventas@bacosherry.com
www.bodegasdiosbaco.com

BODEGAS FAUSTINO GONZÁLEZ, S.L.

Beato Juan Grande, 7
Tel. 956 335 184 Fax 956 344 417
bodegasfaustinogonzalez@hotmail.com

BODEGAS PAEZ MORILLA, S.A.

Carrt. Cartuja km 2,250
Tel. 956 181 717 Fax 956 181 534
bodegas@paezmorilla.com

BODEGAS REY FERNANDO CASTILLA, S.L.

Jardinillo, 7 - 11
Tel. 956 182 454 Fax 956 182 222
bodegas@fernandodecastilla.com
www.fernandodecastilla.com

BODEGAS TRADICIÓN, S.L.

Pza. Cordobeses, 3 Y 5
Tel. 956 168 628 Fax 956 331 963
jerez@bodegastradicion.com
www.bodegastradicion.com

BODEGAS VALDIVIA DE CADIZ, S.L.

Zoilo Ruíz-Mateos Camacho s/n
Tel. 956 314 358 Fax 956 169 657
jesusgarrido@bodegasvaldivia.com
www.bodegasvaldivia.com

BODEGAS WILLIAMS & HUMBERT, S.A.U.

Carrt. N-IV, km 641,75
Tel. 956 353 400 Fax 956 353 408
williams@williams-humbert.com
www.williams-humbert.com

BODEGAS XIMENEZ-SPINOLA, S.A.

Porvenir, 20 - 1º A
Tel. 956 348 000 Fax 956 332 266
avr@ximenezspinola.com

BODEGAS Y BEBIDAS SUR ESPAÑA, S.A.

P. Empresarial c/Tecnología parc.18
Tel. 956 318 124 Fax 956 318 106
vinsur@wanadoo.es

CAYETANO DEL PINO Y CÍA., S.A.

Pza. de Silos, 3
Tel. 956 345 736 Fax 956 345 736
bodegasdelpino@hotmail.com

COMPLEJO BDGUERO. BELLAVISTA, S.L.U.

R. Circunvalación - Bellavista
Tel. 956 319 650 Fax 956 319 824
atencionalcliente@grupogarvey.com
www.grupogarvey.com

COOP. NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS

Carrt. Circunvalación s/n
Tel. 956 301 209 Fax 956 185 198
angustias@covijerez.e.telefonica.net

DESTILADORES Y BODEGUEROS, S.L.

Parque Empr. Oeste, Jardinería, 7-9
Tel. 956 353 636 Fax 956 143 176
destybodegueros@arconet.es

EMILIO HIDALGO, S.A.

Clavel, 29
Tel. 956 341 078 Fax 956 320 922
emiliohidalgo@emiliohidalgo.es
www.emiliohidalgo.es

EMILIO LUSTAU, S.A.

Arcos, 53
Tel. 956 341 597 Fax 956 347 789
lustau2@a2000.es
www.emilio-lustau.com



FEDERICO PATERNINA, S.A.

Carrt. Morabita, km 2
Tel. 956 186 112 Fax 956 303 500
paternina.jerez@paternina.com
www.paternina.com

FERMIN BOHORQUEZ ESCRIBANO

Manuel de la Quintana, 5
Tel. 956 184 583 Fax 956 184 603

GONZÁLEZ BYASS, S.A.

Manuel M^a González, 12
Tel. 956 357 000 Fax 956 357 043
nacional@gonzalezbyass.es
www.gonzalezbyass.es

GONZÁLEZ RICO HNOS., S.L.

Polígono El Portal P - 95
Tel. 956 353 074 Fax 956 145 585
rafael@rqsinformatica.com

GRAN MARISCÁL SIGLO XVIII,S.L.

Cazón, 9
Tel. 956 341 428 Fax 956 341 428
bodegasgranmariscal@yahoo.es
www.bodegasgranmariscal.com

HARVEYS JEREZ, S.L.

San Ildefonso, 3
Tel. 956 151 500 Fax 956 334 011
jerez@domecq.es
www.domecq.es

HRDOS. NICOLÁS MARTÍN MARTÍN, S.L.

Pedro Pemartín, 8
Tel. 956 143 375 Fax 956 143 849
info@bodegashmartin.com
www.bodegashmartin.com

J. M. RIVERO, S.A.

Rayón, 1 - 3
Tel. 956 346 300 Fax 956 322 893

JOSE ESTEVEZ, S.A.

Carrt. N-IV, km 640
Tel. 956 321 004 Fax 956 340 829
jesa@grupoestevez.com
www.grupoestevez.com

JOSE TEJERO MORENO

Carrt.El Calvario km 4,8 - Atpdo.861
Tel. 956 312 907 Fax 956 312 907
info@bodegastejero.com
www.bodegastejero.com

JUAN GONZÁLEZ SILLERO, S.A.

Jardinillo, 16
Tel. 956 185 324 Fax 956 187 526
almocaden@bodegasalmocaden.com
www.bodegascotito.com

PILAR PLA PECHOVIERTO

Pza. de Silos, 5
Tel. 956 342 433 Fax 956 326 191
info@maestrosierra.com
www.maestrosierra.com

SÁNCHEZ ROMATE HNOS., S.A.

Lealas, 28
Tel. 956 182 212 Fax 956 185 276
mlainez@romate.com
www.romate.com

SANDEMAN JEREZ, S.L.

Pizarro, 10
Tel. 956 151 700 Fax 956 303 534
inmaculada.vadillo@sogrape.pt
www.sandeman.com

TELMO MANUEL MORENO JIMÉNEZ

Puertas del Sol, 22-24
Tel. 956 342 534 Fax 956 342 534
Tragabuche2224@hotmail.com

VIÑAS, S.L.

Lealas, 28
Tel. 956 182 212 Fax 956 185 276
gerencia@romate.com

ZOILO RUÍZ-MATEOS, S.L.

Pizarro, 12 y 14
Tel. 956 310 014 Fax 956 310 014
gael.barrowman@zoioloruizmateos.com



III. Relación de Bodegas actuales de Jerez de la Frontera

BODEGAS DE CRIANZA Y ALMACENADO

C.B. HEREDEROS DE A. RIBELLES

Medina, 47
Tel. 956 343 547 Fax 956 326 775
rpravia@interbook.net

JOSEFA PÉREZ ROSADO

Polígono Bertola, Nave 22
Tel. 956 334 542

JUAN GARCÍA JARANA

Merced, 3 y 5
Tel. 956 358 510 Fax 956 358 501
fesanchezcha@elmotorista.24ruedas.com

MERCEDES MÁRQUEZ GÓMEZ E HIJOS C.B.

Vicarios, 15
Tel. 956 331 528
rgalan2000@hotmail.com

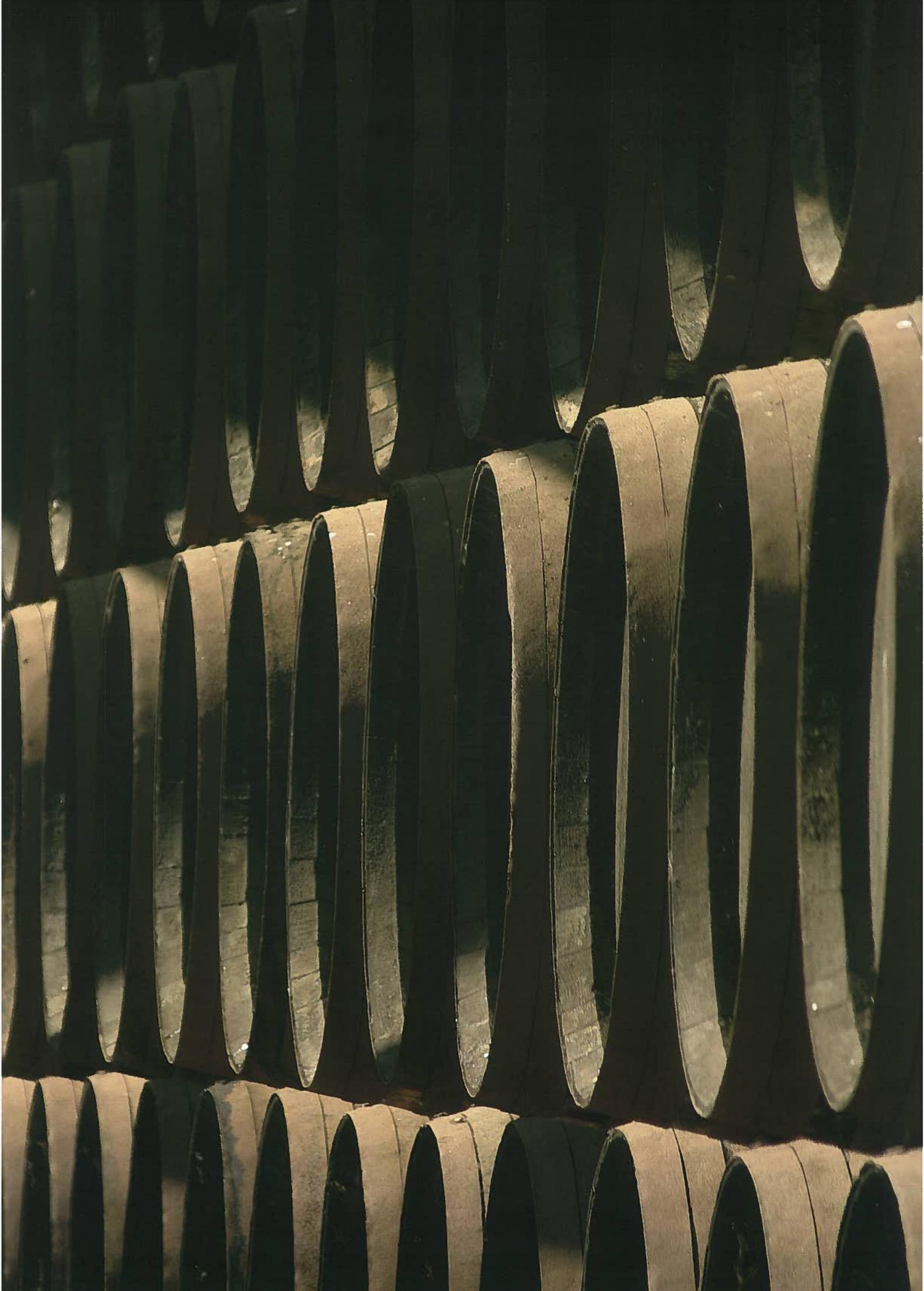
VIDES, S.A.

Ancha, 27
Tel. 956 336 300 Fax 956 347 232
fidomecq@arrakis.es

VINÍCOLA SOTO, S.A.

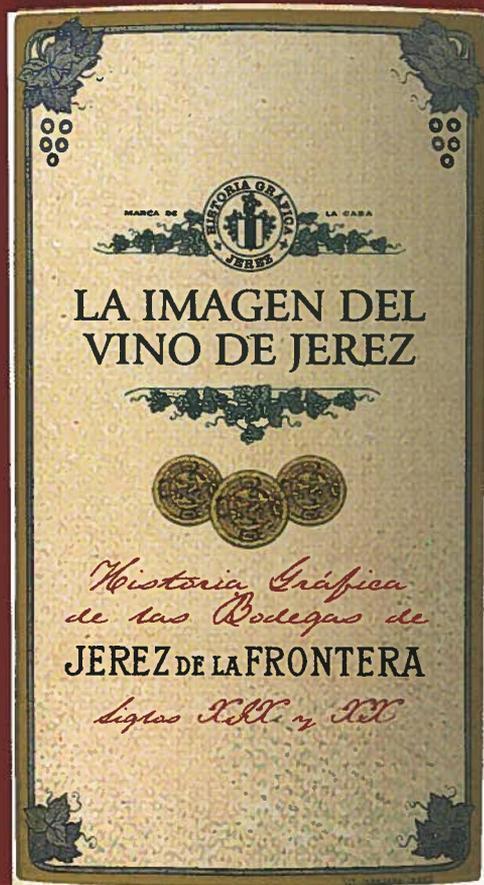
Porvera, 6 y 8
Tel. 956 319 650 Fax 956 319 824
vinicolasoto@mixmail.com





AGRADECIMIENTOS

José Luis López Cepero
José Soto Molina
Francisco Lozano Romero
Vicente Rabadán Gómez
José Luis Silleras Masip
Fina García Figueras
Teo Segura
Juan Granado Moreno
Juan Luis Fernández Soto
Francisco Pérez González
Rafael García del Salto
José Chacón
Maite Goñi
José Ristori
Antonio González
María Isasi Montescuf
Manuel Pérez Celdrán



LA IMAGEN DEL
VINO DE JEREZ



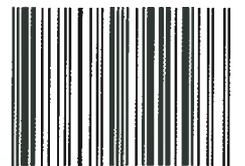
Historia Gráfica
de las Bodegas de
JEREZ DE LA FRONTERA

Siglos XIX y XX



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y PESCA

I.S.B.N.: 978-84-8474-258-6



9 788484 742586